

REVISTA CONSERVADORA DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO

FEBRERO, 1969

ANA ZAVALA CUADRA

DE VIAJE

VICENTE URCUYO RODRIGUEZ

LA PARROQUIA

THOMAS GAGE

VIAJE POR NICARAGUA

JOSE FRANCISCO BORGEN

DE LA TIERRA A LA LUNA

JOSE PASOS MARCIACQ

"EL VIAJE" HACIA OTRO MUNDO: EL NUESTRO

HOMENAJE DE REVISTA CONSERVADORA
DEL
PENSAMIENTO CENTROAMERICANO
EN LA MUERTE DE ALFONSO CORTES

PABLO ANTONIO CUADRA

ALFONSO, DISCIPULO DEL CENTAURO QUIRON

ERNESTO CARDENAL

ALFONSO CORTES

ALFONSO CORTES

ANTOLOGIA

LIBRO DEL MES

FRANCISCO FUSTER

ALFONSO CORTES: VIDA E IDEAS

101

NICARAGUA: 5 CORDOBAS
EXTRANJERO: 1.50 DOLAR

Revista

Conservadora

Del Pensamiento Centroamericano

VOL. XXI - No. 101

FEBRERO, 1969

SEGUNDA EPOCA

SUMARIO

PAGINA

EDITORIAL

2 DE VIAJE

3 LA PARROQUIA

5 VIAJE POR NICARAGUA

13 DE LA TIERRA A LA LUNA

20 "EL VIAJE" HACIA OTRO MUNDO: EL NUESTRO

HOMENAJE DE REVISTA CONSERVADORA DEL
PENSAMIENTO CENTROAMERICANO
EN LA MUERTE DE ALFONSO CORTES.

24 ALFONSO, DISCIPULO DEL CENTAURO QUIRON

27 ALFONSO CORTES

33 TREINTA POEMAS DE ALFONSO/OTROS POEMAS

LIBRO DEL MES

ALFONSO CORTES: VIDA E IDEAS

FRANCISCO FUSTER

DIRECTOR

JOAQUIN ZAVALA URTECHO

ASESORES

ARTURO CRUZ
ECONOMICO

CHARLES PIERSON
REDACTOR

COLABORADORES
DE ESTE NUMERO

ANA ZAVALA CUADRA
VICENTE URCUYO RODRIGUEZ
THOMAS GAGE
JOSE FRANCISCO BORGEN
JOSE PASOS MARCIACQ
PABLO ANTONIO CUADRA
ERNESTO CARDENAL
ALFONSO CORTES
FRANCISCO FUSTER

CREDITOS FOTOGRAFICOS

ARCHIVO DE

REVISTA CONSERVADORA

PROHIBIDA LA REPRODUCCION
TOTAL O PARCIAL, SIN AUTORIZACION
DEL DIRECTOR.

EDITADA

POR

PUBLICIDAD DE NICARAGUA

APTDO. 2208 — TEL. 2-5049

EN

IMPRENTA NOVEDADES

Digitalizado por: **ENRIQUE BOLAÑOS**
FUNDACION
www.enriquebolanos.org

Que no cuenten con usted a partir de mañana.

Le extrañarán los vecinos. Tendrán que sustituirle en el campeonato de billar. Al jefe de la oficina le saldrán canas verdes.

¿Y a usted qué le importa?

Usted estará a miles de kilómetros de distancia. La línea aérea de mayor experiencia en el mundo le habrá llevado lejos de toda esta lata.

Usted estará en Nueva Orleans.

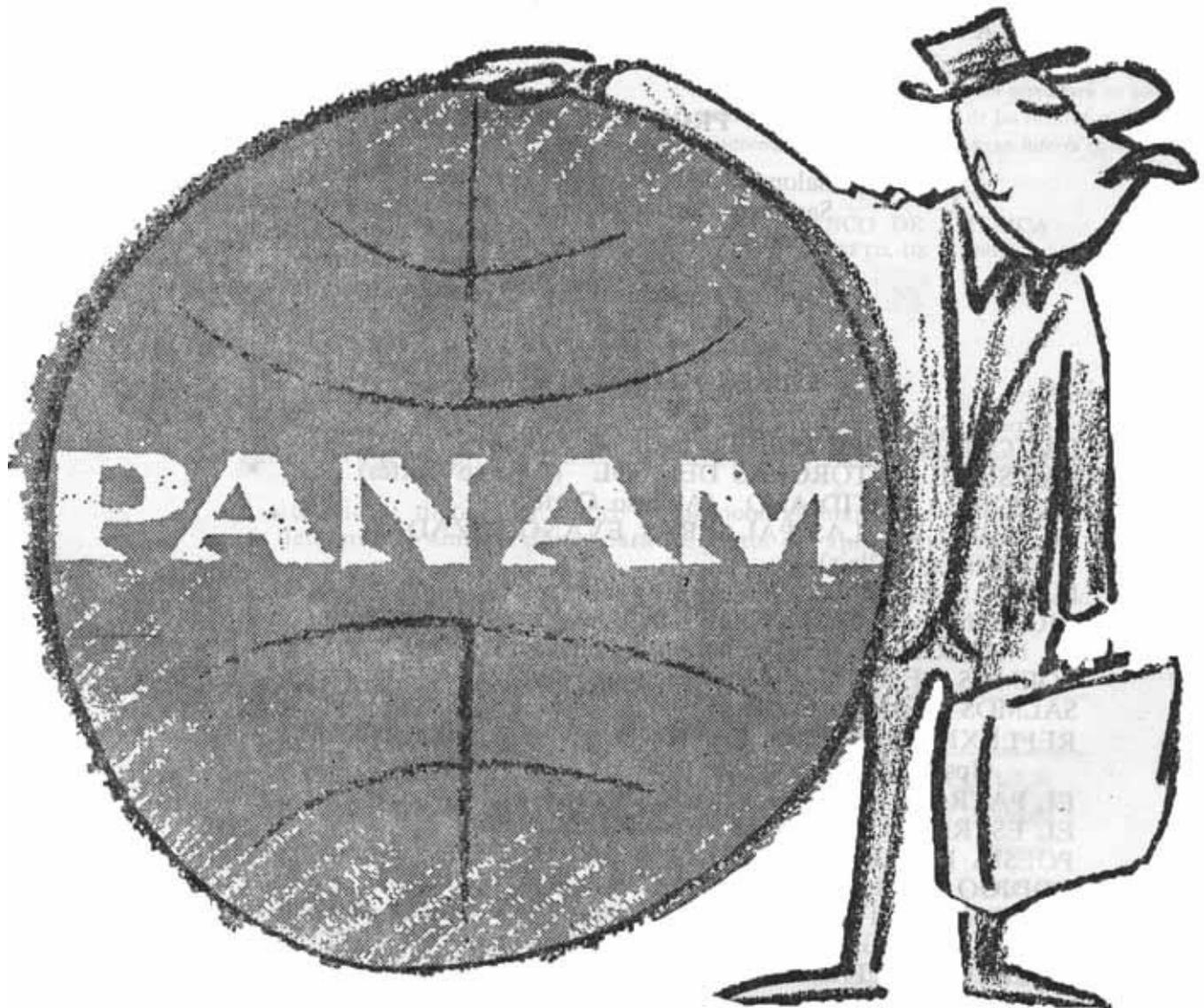
Viviendo la historia novelesca del Callejón de los

Piratas. Paseando en tranvía por la calle St. Charles. Cruzando el Misisipi. Probando la cocina "creole." Y dispuesto a perder la cabeza en el Mardi Gras.

Su Agente de Viajes Pan Am® tiene idea de lo que a usted le gustaría ver en Nueva Orleans. Y Pan Am tiene el servicio directo más veloz: Lunes y Jueves.

Todo lo que usted necesita es avisar con 24 horas de anticipación y pagar una mínima cuota inicial. Llame al teléfono 22351 y cuente con nosotros.

Lo grande es ir con Pan Am.



Ediciones Librería Cardenal

Apto. No. 1787
Tel. No. 2-50-40
Managua, D. N.

MAYAPAN¹ (Ernesto Cardenal)
7 POEMAS ATLANTICOS (Iván Uriarte)
AGUA ARRIBA (Fernando Silva)
DOMUS AUREA (Luis Rocha)
30 POEMAS (Alfonso Cortés)
LECTURAS Y OTROS POEMAS (Edwin Illescas)
POESIA POST-CONCILIAR EN NICARAGUA
(Varios)
LA ESTRELLA PERDIDA (Jorge Eduardo Arellano)

PROXIMAS PUBLICACIONES DE:

Salomón de la Selva	Azarías Pallais
Santiago Argüello	Pablo Antonio Cuadra
Joaquín Pasos	José Coronel Urtecho
Octavio Robleto	Angel Martínez
Carlos Perezalonso	Marco Antonio Cardenal

LIBROS NACIONALES:

LAS COPLAS DEL PUEBLO (Alfonso Cortés)
LAS SIETE ANTORCHAS DEL SOL (Alfonso Cortés)
EL POEMA COTIDIANO (Alfonso Cortés)
EL LIBRO DE LAS PALABRAS EVANGELIZADAS
(Azarías Pallais)
MANOLO CUADRA (José Catalayud)
DICCIONARIO TRILINGUE Inglés - Español - Misquito
EL NICARAGUENSE (Pablo Antonio Cuadra)
POEMAS DE UN JOVEN (Joaquín Pasos)
SALMOS (Ernesto Cardenal)
REFLEXIONES SOBRE LA HISTORIA DE NICARAGUA
(José Coronel Urtecho)
EL PATRON (Pedro Joaquín Chamorro)
EL ESTRECHO DUDOSO (Ernesto Cardenal)
POESIA REVOLUCIONARIA NICARAGUENSE (Varios)
CODIGO CIVIL DE NICARAGUA
LOS DETRACTORES DE RUBEN DARIO (Rubén Darío III)
POESIA ESCOGIDA (Pablo Antonio Cuadra)
CUENTOS DE TIERRA Y AGUA (Fernando Silva)

**AHORRAR...
ES PROGRESAR**



Seriedad

Prestigio

BENEFICIOS:

Las futuras madres, miembros del Plan "La Cigüeña", podrán participar sin costo alguno, en los programas de orientación sobre aspectos ginecológicos y pediátricos, que serán dictados por dos distinguidos médicos de la localidad, con muchos años de estudio y experiencia en esas especialidades. Esos programas, con preguntas y respuestas, estarán dirigidos a satisfacer muchas inquietudes, propias de las futuras madres, lo mismo que a orientarlas en el cuidado del futuro bebé.

A las participantes se le extenderá un carnet como miembro del programa y se les enviará invitación especial para las reuniones, indicándoles fecha, lugar y hora de las mismas.

Además, las participantes gozarán del Seguro de Vida gratis que estamos brindando a los nuevos clientes de ahorro y participarán en los sorteos gratis de artículos para el bebé, que se harán entre los diferentes grupos.

Sus ahorros se aumentarán con el 6% de Interés anual que el Banco de América les acreditará en sus cuentas, pero los conocimientos de las futuras madres se aumentarán aún más por su gran interés en estos temas.

**BANCO DE AMERICA
DEPTO. DE AHORRO**

FUTURAS MADRES!!!

El Banco de América ha programado para usted el Plan de "La Cigüeña", el que comprende una serie de beneficios descritos más adelante.

Mediante dicho plan, usted se propone alcanzar una "Meta", reunir determinada suma de dinero para los gastos del alumbramiento, etc.

Se podrá participar en diferentes grupos, de acuerdo con la cantidad que usted quiera ahorrar mensualmente, así:

Grupo:	Cuota Mensual	Período	Monto	6% Interés	Meta:
1er. Grupo	C\$ 40.00	8 meses	C\$ 320.00	+ 7.20	C\$ 327.20
2do. "	50.00	8 meses	400.00	+ 9.00	409.00
3er. "	100.00	8 meses	800.00	+ 18.00	818.00
4to. "	200.00	8 meses	1.600.00	+ 36.00	1.636.00 *

* Si la suma que desea ahorrar fuese mayor, con gusto le indicaremos cual sería su "Meta", incluyendo los intereses del período.

IMPRESA NOVEDADES

UNICA PARA SUS IMPRESOS URGENTES

OFICINA CONTIGUA A TELEVISION DE NICARAGUA

MANAGUA, D.N., NICARAGUA

TELEFONO 27331

AZUCAR
SAN ANTONIO
REFINADA

RINDE MAS
PORQUE ENDULZA MAS



Publicidad de Nicaragua



MODELO ESPACIOSO

CAMBIO DE MARCHA

135 HP

CAPOTA METALICA

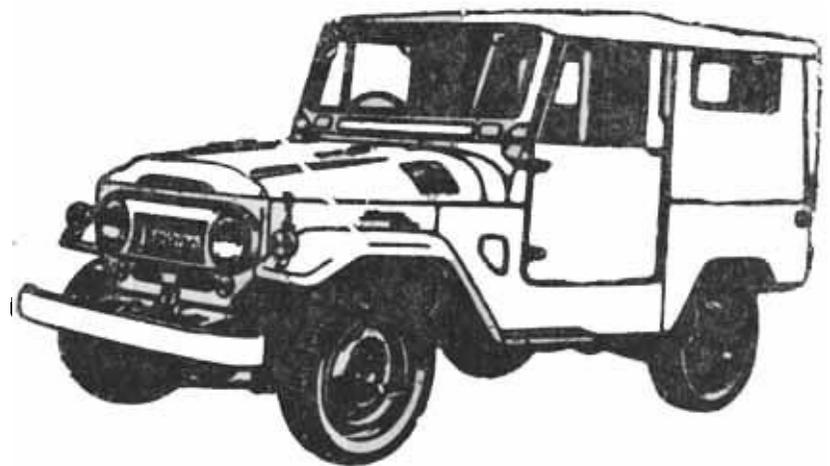
COMODIDAD Y ECONOMIA

TOYOTA LAND CRUISER

CHASIS ROBUSTO

FACILIDAD DE CAMBIOS

135 HP



PARA CARGA Y PASAJEROS

CAPOTA DE LONA

CASA PELLAS

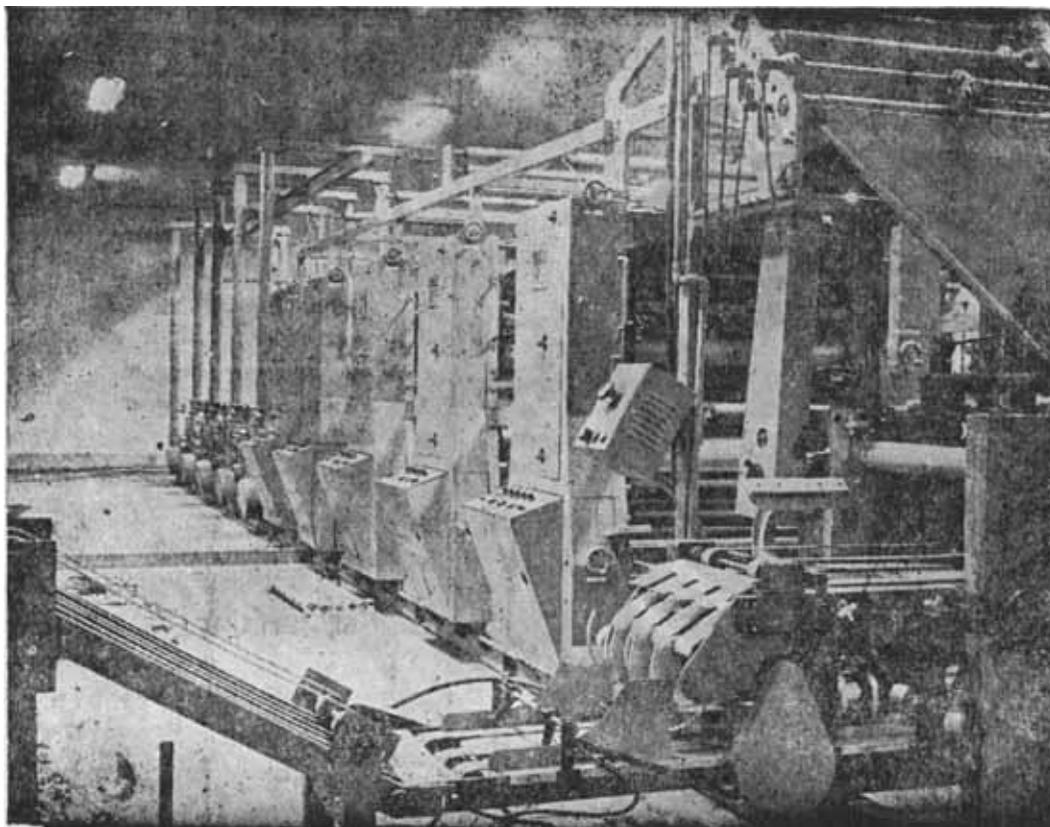
**SEÑOR OFICINISTA
LO QUE UD. NECESITA
EN ESTE INSTANTE
ES UNA TAZA INSTANTANEA DE CAFE**



CAFE PRESTO

**EL CAFE QUE ESTIMULA Y
VIGORIZA, TAN FACIL DE
PREPARAR**

*¿Es Usted
un moderno
anunciante?*



ENTONCES NECESITA DEL MODERNO
EQUIPO ROTATIVO

OFF-SET FAIR CHILD

(COLOR KING)

NITIDEZ Y ECONOMIA

CONSULTE A SU AGENTE PUBLICITARIO

O LLAME A

NOVEDADES

TEL 2-57-37 - APDO. 576

LA VOZ DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

EN ESPAÑOL

BANDAS: 49, 31, 25, 19, 254 m.

HORAS DE MANAGUA:

De 5:00 a.m. α 7:00 a.m.

De 5:00 p.m. α 10:00 p.m.

NOTICIAS — COMENTARIOS — DEPORTES — MUSICA

Alegre su Mesa y deleite su Paladar

Santa Cecilia



DE CALIDAD INALTERABLE!

Ahora Puede Ud. Irrigar Sus Campos Con Economía!

Desde Febrero de 1968,

ENALUF ha rebajado sus

Tarifas Para Irrigación en un 20%

Haga producir más su tierra usando

Energía Eléctrica Para Irrigación

EMPRESA NACIONAL DE LUZ Y FUERZA

ENALUF

TEL. 2-66-11

*Todo
Anfitrión
en Centro América
siente orgullo
en servir*

Flor de Caña

*porque
es un licor
versátil
con el que
pueden prepararse
una gran variedad
de bebidas
deliciosas*



HOGARES — COMERCIO — AGRICULTURA — INDUSTRIA

TROPIGAS

GAS LICUADO DE PETROLEO

EL COMBUSTIBLE MODERNO
AL SERVICIO
DE
HONDURAS

GEMINA

UNA MODERNA EMPRESA HARINERA QUE REUNIENDO LA TECNICA Y EXPERIENCIA DE GENERAL MILLS INC., Y L DINAMISMO DE INDUSTRIAS NACIONALES AGRICOLAS (INA) PRODUCEN PARA EL PUEBLO NICARAGUENSE UNA MEJOR HARINA ENRIQUECIDA CON MINERALES Y VITAMINAS.

Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano

Se llama Conservadora únicamente en el sentido de que no es antirreligiosa, ni anticapitalista. Va en marcha hacia la Integración de Centroamérica y Panamá, por encima de las divisiones partidistas.

Juan José Zavala Navarro IN MEMORIAM

REVISTA CONSERVADORA DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO enluta sus páginas al consignar la trágica noticia del vil asesinato cometido en la persona del joven JUAN JOSE ZAVALA NAVARRO.

Hombre lleno de esperanzas, y él mismo esperanza de los suyos, recién había formado su hogar en el ambiente tradicional de paz, trabajo y honorabilidad, que ha sido el de su familia.

El fruto de su amor sabrá llevar muy en alto el nombre del padre que no conoció, y será testimonio del repudio y de la protesta de toda sociedad civilizada.

Nos inclinamos ante las lágrimas y el dolor de su esposa, de sus padres y de todos aquellos que habiéndole conocido, le apreciaban y le querían.

PAZ A SUS RESTOS EN EL SEÑOR.

EDITORIAL

DE VIAJE, embarcados en la misión de conservar para nuestros lectores "el pensamiento centroamericano", iniciamos nuestro número 101 con la mística de los viajes.

Viaje de una religiosa en Cristo a través del tiempo; de un diplomático por tres parroquias de New York; experimental y tremendo viaje de un médico por el fantasmagórico mundo de las drogas. Imaginario viaje de la Luna de un escritor que fue realizado por el vuelo del Apolo VIII. Remembranzas de un viaje a Nicaragua en el siglo XVII.

Toda esta inquietud del viaje, típicamente nicaragüense en su búsqueda, en su atrevimiento, en su manera de ser "de viaje", para conducirnos al que acaba de emprender Alfonso, donde lo llamaba la Eternidad.

Viajes todos para un mayor descubrimiento de nuestra esencia desde las propias raíces del pasado, abriéndonos caminos, en un trayecto cada vez más centroamericano, a un presente y a un futuro que también hemos de conservar.

REVISTA CONSERVADORA DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO presenta en este número un sentido homenaje en memoria de Alfonso Cortés, quien era como una "exótica flor" según la expresión de uno de sus estudiosos. Esta nota distintiva, diferencial, es la que da a su obra auténtica originalidad. No es extraño que el sacerdote español Francisco Fuster haya decidido, para optar al título de Licenciado en Letras de la Universidad Nacional de Nicaragua, escribir su tesis sobre la vida e ideas de Alfonso Cortés. Como algo verdaderamente exclusivo y valioso es que REVISTA CONSERVADORA DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO da a conocer a sus lectores esta obra estrictamente inédita hasta la fecha.



Uno. Tres. Siete... Estoy sentada de cara al camino. ¿Al camino? Sí. ¿No es la carretera un camino? Porque sea ancha, asfaltada; porque tenga postes y kilómetros y luces, no deja de ser un camino. Ocho. Nueve carros. Van de prisa. ¿Van o vuelven? Pasa un burro cargado de paja, y pasa crugiendo ruedas, un carretón de... bueyes, decíamos antes, pero... quizá por el asfalto no se permite que los bueyes trafiquen y el carretonero ha dejado su oficio para ocupar el lugar del buey. Pasa un viejo, y va andando muy lentamente. En la mano lleva un machete y en la cabeza un sombrero. Ha pasado, veloz, un Cadillac negro. Pero el viejo no lo vio. ¿No lo ve! El lleva la vista en el suelo. Cuando se quiere a alguien, se acaba siendo parecido a ese alguien. La piel del viejo es del color de la tierra. Quizá por eso camina con la vista en el suelo. Los campesinos aman la tierra. Viven muy cerca de ella. Quisiera preguntarle dónde va o de dónde viene. Pero un sentimiento extraño me enmudece: es el recuerdo de una frase del Papa en Colombia —una frase que dijo a los campesinos. Pasa una muchacha con un canasto de frutas. Un canasto pesado. Va alegre. Va cantando. Yo me animo y le grito: “¿Va de viaje?”. Ella dice: “NOOOOO. Yo a la tarde vuelvo” Y le sonrío. Me ha hecho gracia. Ella dice que no va “de viaje” porque no se va para siempre. Ella está segura de que por la mañana “va” y por la tarde “vuelve”. Y yo sigo sentada de cara al camino por donde tantos viajeros creen que van, creen que vuelven.

Yo he venido a sentarme aquí para irme de viaje. Fuistes tú quien me dio la idea. Cuando me pedistes que escribiese algo me dijistes que habías escogido como tema de este número de la revista: VIAJES Y DESCUBRIMIENTOS. Luego comentastes: “Un viaje puede ser hacia fuera o puede ser hacia

POR ANA ZAVALA CUADRA, S.T.J.

dentro... Si tú prefieres viajar al subconsciente... ¡Animo!” Y me gustó la idea, pero no me voy al subconsciente, ni voy a usar el espacio. ¡No! Voy a viajar en el TIEMPO

“En el principio creó Dios... al hombre... y lo bendijo diciendo: multiplicaos y henchid la tierra; sometedla y dominad”... con estas palabras gritó Dios la naturaleza del hombre, su ser racional (sólo el hombre es inteligente y libre), su primacía sobre toda otra criatura. Pudo haberle expresado de otra forma. Hablando en Nicaraguense, quizá hubiera dicho: “APURENSE, PUES, VAYAN A HACER LA HISTORIA”. Hacer la historia. ¡Qué diferentes serían los individuos de nuestro país! ¡Qué diferentes serían nuestras comunidades! ¡Qué diferente la Iglesia de Nicaragua! ¡Qué diferente NICARAGUA! ¡Qué distinto TODO si TODOS nos sintiésemos hacedores de la historia!

En Nicaragua, hoy por hoy, la inmensa mayoría de los hombres no hacen la historia. Los hombres son hechos por la historia, como dijo ese gran profeta de nuestros días que ha sido llamado el Gandhi de América, Luther King. Y es que hacer la historia no es cosa fácil. Y son muchos los que no pueden con lo difícil. Es un hecho que nadie puede dominar lo que le rodea sin antes haber logrado un dominio de lo que él es. A veces se oye decir: “Es dueño de la situación”. Nadie es dueño de situaciones sin ser dueño de sí mismo y se es dueño tanto en cuanto las situaciones sean parte de nuestro yo. El hombre verdaderamente rico no es el que posee bienes, sino el que se posee a sí mismo. La riqueza no está en el tener, sino en el ser. Y lo mismo se puede afirmar de la pobreza. El pobre es pobre, no porque no tiene, sino porque no es. Prueba de ello es que abundan los ricos pobres: son los que tienen pero no son. Y hay pobres muy ricos: los que sin tener, son. Con esto no niego que es horrible la pobreza material que hace vivir al hombre en situaciones infra-humanas. Pero creo que es más escandalosa la pobreza no material por el sencillo hecho de que el que carece de bienes materiales sufre porque no tiene qué comer y siente hambre, pero él, al menos, conoce su realidad. Y espoliado por su misma hambre un día conseguirá salir de ella. Un día, quizá no lejano, por las buenas o por las malas conseguirá el pan que no tiene. Los otros, en cambio, carecen de aquellos bienes que atañen a la inteligencia y a la libertad (que es lo que hace al hombre ser hombre). Carecen de ese otro pan y viven con hambre. Pero no la sienten. Ellos no saben que tienen hambre. No hay qué les espolie para salir de su situación. ¿Cómo esperar que estos hombres construyan la historia? ¿Cómo evitar que seaa ellos los fabricados por la historia?

El hombre de Nicaragua tiene ese pecado. Le gusta lo fácil y prefiere moverse empujado por la corriente. Si reza se dirige a Dios con palabras que le

presta otro: va leyendo una novena o una oración. Sus diversiones son meros espectáculos, no participa activamente en ellos, y, si lo hace, no se sale jamás de lo que se usa en su clase social. Su capacidad de meditación personal ha sido reducida a decimales. Es el prototipo del hombre fabricado por la historia. Con el tiempo la historia perfeccionará su obra y el hombre será un peón de ajedrez. ¡JAQUE MATE!

¿Exagero? Creo que no. Un hecho concreto. Hace unos días, frente al Colegio hubo un accidente. Eran las dos de la madrugada. El teléfono de casa no funcionaba. Dos Hermanas corrieron al puesto para pedir que allí se llamase una ambulancia. Luego regresaron al lugar del accidente para atender a los heridos. Pasaron unos minutos y decidieron volver al puesto. El hombre no había llamado aún. Entonces una Madre cogió el teléfono y habló ella misma. Llamó a un sitio y contestaron que por la huelga no había ambulancia. Llamó a otro sitio y el hombre contestó que no se decidía a mandarla. Por fin, esta pregunta: "¿SABE SI ESTA ASEGURADO?" A lo que le respondió: "¿Qué quiere Ud. que yo haga? Espere que vuelva en sí para preguntarle si está asegurado?". Entonces el hombre hizo otra pregunta también reveladora: "¿Quién habla allí?".

"Habla una Madre del Colegio Teresiano.
—"¡Ah! Bueno, entonces vamos enseguida".

El hombre reducido a un seguro, a una ficha. El hombre despersonalizado. Es el triunfo de lo cuantitativo sobre lo cualitativo. Es el triunfo de la institución sobre la persona. ¡JAQUE MATE!

La noche está por llegar. Me pongo de pie. La carretera es una cinta gris sobre un fondo gris. Un río turbio. El tráfico avanza con la monotonía de las agujas de un reloj. Las luces de los rótulos se han encendido. En la noche se verán mejor y la gente recordará las compras que tienen que hacer. Recojo el periódico sobre el que estaba sentada. Mientras camino hacia el convento, voy doblándolo en cuatro. Sin quererlo, la vista se detiene en un anuncio:

A QUIEN sepa el paradero de Juan García, del Barrio de Pescadores, visto por última vez el lunes a las 6:30 a.m. Lleva pantalón gris, camisa verde y va descalzo. Familia preocupada. Llamar al Cuerpo de Bomberos.

LA PARROQUIA

(Del libro "Recuerdos y Vivencias", de
VICENTE URCUYO RODRIGUEZ,
Embajador de Nicaragua en España)

El otoño hacia gala de sus oros. En la copa de los árboles, en el aire, llevadas por la fresca brisa, las hojas multicolores; en el suelo, las grandes manchas en oro y rojo como alfombras gigantescas, sobre el blanco purísimo de la nieve.

Es el otoño la estación del año que más me gusta; "cada quien a su aire", me decía una amiga mía andaluza. En el campo es digno de verse la gama de colores, el frescor del ambiente, como alivio después de los ardientes soles, el aire frío que llega al cabo de dos o tres meses de caliente brisa que quema y que deprime.

Y en las grandes ciudades, la vida social, como hormiguero inmenso, que se inicia una vez más con renovado optimismo. Los teatros que estrenan, la ópera abre sus puertas para recibir a un público que ya no va a oír Tosca, ni Traviata, ni Lohengrin, ni a criticar cómo está de vos la Tebaldi, o la Victoria de

los Angeles, o Mario de Mónaco, ni tampoco a discutir si es mejor la música melódica de un Puccini o la catarata de notas impresionante de Wagner, no, pero va a lucir trajes y joyas sobre las tostadas pieles de las damas y los gentlemen a revivir sus viejos contactos comerciales o atender los nuevos "dates" hechos y descubiertos en las playas de Miami, del Lido o del Mediterráneo español. En fin, los clubs y restaurantes están repletos de amistades que se distribuyeron y desplazaron por todo el planeta en busca de lo mismo de siempre: "desaburrirse", y que regresan, haciendo los comentarios más diversos, los unos del Oriente, otros de Europa, los menos del África y muchísimos de nuestros países de allende el Río Grande, de nuestras playas, de blancas arenas, de verdes montañas y azules mares.

Todos traen, como bagaje precioso, que lo es, nuevos planes, nuevas ilusiones, nuevas ideas. Vie-

nen como con coraje, como más valientes para enfrentarse a otro año más de lucha ante la vida, que parece abrirse de nuevo más grata y más segura.

Algunos de nuestros amigos viajaron en tours por todo un continente, en clase turista, con las incomodidades propias del horario al que fatalmente estaban sujetos. Otros hicieron su recorrido anual de lujo, en sus mismos trasatlánticos, o en sus mismo jets tranpacíficos, y hospedándose en los mismos hoteles de postín. Los unos, comprobando diariamente en sus chequeras el saldo alarmante de sus travelers checks; los otros, sin darse cuenta de lo que gastan. Pero todos contentos, felices, nos han relatado lo que vieron y lo que hicieron y lo que aprendieron y tomaron como ejemplo. Se sienten nuevos, como los trajes que compraron en el viaje. Por eso me gusta el otoño. Me gusta porque es renovación.

Me hacía estas reflexiones mientras, con las piernas estiradas sobre el asientillo de mi limousine, contemplaba el dorado espectáculo del bosque en mi viaje de regreso a Nueva York, después de pasar una semana en Niágara Falls del lado canadiense.

Iba a encontrar a mi amigo Mario, que es un hombre rico, generoso en su trato social, pero duro en los negocios. Para explicar mejor, tiene la teoría de que el éxito de un negocio está en saber comprar. Es decir, en comprar barato si se adquiere una propiedad, o en hacer pocos gastos superfluos si de la instalación de un negocio se trata.

Llegaba a Nueva York para comprar una propiedad urbana. Una casa de apartamentos, de cinco o seis plantas.

Me explicó sus planes y me enteré de sus posibilidades, con esa confianza que da el cultivo de una vieja amistad. Desde luego me ofrecí gustoso para ayudarlo en todo lo de la compra de la finca. Le dije que antes de ir a una oficina de "real state", convenía buscar en los periódicos algunos avisos de propiedades en venta, en diferentes zonas de la ciudad, y entonces visitar determinadas parroquias a la hora de misa, en diversos barrios que fueran de interés.

Pero ¿qué tienen que ver las parroquias y las misas con la compra de mi propiedad?, pregunté a sombrero.

Muy sencillo, repliqué. Las parroquias son el mejor termómetro de la clase social y económica del barrio en donde están ubicadas. Por eso, a la hora de misa, puedes darte cuenta de la clase de vecindario que tienes, y así decidir si te gusta o no; pero más aún, puedes tener un concepto cabal de si es justo el precio que te piden por la propiedad que te ofrecen.

Francoamente, me dijo, entre curioso y desconfiado, nunca había oído una idea tan original. Pero en fin, como tú quieras, vamos a las parroquias. De todas maneras me vendrá bien, porque llevo mucho tiempo sin oír misa.

Y así, Mario y yo visitamos tres parroquias en tres diferentes barrios de Nueva York:

PARROQUIA NUMERO UNO

Alrededor de la iglesia, estacionados uno tras otro, automóviles Ford, Chevrolet, Pontiac, casi todos modelos pasados de moda, a excepción de algunos del último año, pero todos sucios. La gente entraba al templo con un gran recogimiento, libro de misa en mano todos los hombres, y las mujeres además con su rosario. Daba gusto la devoción con que oían el servicio religioso y cómo cantaban a coro, bajo la dirección del sacerdote.

Ellas vestidas con trajes baratos, aunque muy limpios. Las viejas con sombreritos de color rosa, celeste pálido y blanco con muchos vuelos, como para adolescentes.

Ellos con gruesas chaquetas de cuadros, abrigos ásperos y sin sombrero.

Olor: A humedad.

PARROQUIA NUMERO DOS

Frente a la iglesia, autos de últimos modelos, de tipo medio, Plymouth, Oldsmobile, Dodge. Todos limpios.

Dentro, damas vestidas en su mayoría con trajes de sastrer, de buena lana y colores oscuros. Los señores también llevaban sus trajes de tonos oscuros, abrigo de cashmir y algunos con sombreros. Todos, hombres y mujeres, con zapatos muy nuevos y de muy buena calidad.

Olor: A velas ardiendo, a incienso y algún que otro toque fuerte de Chanel número 5.

PARROQUIA NUMERO TRES

Rolls-Royce, Cadillac, Continental, muchos de ellos con choferes de librea, esperaban frente a las puertas.

En la agradable penumbra del templo, concurrencia que se movía suavemente dentro de pieles y sedas y rasos. Entre las cuentas oscuras del rosario, el brillo del diamante, o el verde, que sugiere bosques y lagos, de la emeralda.

Olor: Muy tenue, muy suave, apenas perceptible, entre "un air" de Patou y una Colonia de Balmain.

Bien, le dije a mi amigo, has visto tres diferentes categorías de barrios, sin tener necesidad de visitar sus casas ni de tratar a sus habitantes uno a uno. Y es que la parroquia, mi querido Mario, además de llenar las necesidades espirituales y religiosas, tan importantes y necesarias de los vecinos, es la expresión cabal, exacta, de la clase social y económica del barrio.

Veía Mario con la risa alegre y cordial de los gordos.

Realmente, me dijo, he visto tres núcleos humanos diferentes, tres mundos distintos.

Sutton Place (Nueva York).
Otoño de 1962.

VIAJE POR NICARAGUA

Por THOMAS GAGE

Traducción, introducción y notas de FEDERICO ARGUELLO SOLORZANO.

Fray Thomas Gage, de la Orden de Predicadores, era inglés de nacimiento. Como muchos de sus compatriotas católicos de aquel tiempo, fue a España a hacer sus estudios. Cuando estudiaba en España sintió el llamamiento divino, y entró a la Orden de Santo Domingo. Poco después pidió a sus superiores le enviaran a las misiones que la Orden tenía en Filipinas. Pasó, pues, en 1625 a Nueva España (México), camino obligado en aquellos tiempos para ir a Filipinas. Estando ya en Nueva España, cambió de parecer y decidió quedarse en América. Vivió algún tiempo en los alrededores de la Ciudad de México, viajó después a Chlapas; finalmente llegó hasta Guatemala, donde regentó una cátedra de Filosofía de la Universidad, vivió después como cura de indios en varios pueblos de la actual Guatemala, Petata, Mixco, Amatitlán. Cansado de vivir entre los indios, desasosegado por la nostalgia de su patria, consiguió, dice él, permiso del Superior General de su Orden para volverse a Inglaterra. Mostró su permiso al Superior Provincial de Guatemala, pero éste, a pesar de eso no le quiso dejar marchar. Decidió entonces irse ocultamente. Para obtener dinero para el viaje vendió, por medio del negro Miguel Delva, amigo suyo, la mayor parte de sus libros y otras cosas que el buen fraile no nos dice qué fueran, ni menos aún cómo las había adquirido a pesar de su voto de pobreza. Bien provisto de dinero, nueve mil piezas de a ocho, emprendió en 1637, el viaje desde Guatemala a Granada, para de aquí embarcarse para Porto-Bello o Cartagena. Venía acompañado de un indio, que le servía de arriero, y del negro Miguel Delva, su fiel compañero.

Su salida de El Realejo, puerto de la Mar del Sur; su viaje hasta Granada; descripción de un volcán, de las ciudades de León y de Granada, y de la Provincia de Nicaragua, y de lo que en ella vio de más notable.

Al día siguiente, por la tarde llegó mi indio, y nos fuimos a El Realejo (2) que es un puerto de la Mar del Sur (3) poco o nada fortificado, y en donde, si yo hubiera querido permanecer quince días, me hubiera podido embarcar para Panamá, de donde fácilmente hubiera podido pasar a Porto-Bello, para esperar allí los Galeones de España.

Pero pensé que los Galeones no llegarían hasta mediados del mes de Junio o de Julio, y que esperando tanto tiempo iba a gastar mucho; sin embargo, después iba yo a desear haber aprovechado esta ocasión, porque al fin me ví obligado a ir a Panamá y Porto-Bello.

Del Realejo en adelante hasta la ciudad de Granada es el camino tan llano y hermoso, que con la abundancia de sus frutos y de todas las cosas necesar-

En esta versión española que ahora presentamos al público nicaragüense —la primera que a nuestro entender se hace aquí del libro del fraile andariego (1)— vamos a conservar el nombre que el traductor puso al libro. No es el primitivo. Desgraciadamente, no tenemos a mano la edición original inglesa para poder dar a conocer el título que el autor puso a su libro.

En la traducción francesa hecha en Amsterdam, año de 1720 —de la cual hacemos a la vez la presente traducción— encontramos los siguientes títulos: “Viaje de Thomas Gage” (en el lomo del libro). En una página anterior de varios tomos dice lo siguiente: “NUEVA RELACION/ QUE CONTIENE/ LOS VIAJES DE THOMAS GAGE/ en la Nueva España, sus diversas aventuras, y su vuelta por/ la Provincia de Nicaragua hasta La Habana/. CON/ LA DESCRIPCION DE LA CIUDAD/ de México tal como era antes/, y como es ahora/ ADEMAS DE UNA DESCRIPCION/ exacta de las tierras y Provincias que poseen los españoles en toda la América, de la forma de su gobierno/ eclesiástico y político, de su comercio de sus/ costumbres, de las de los criollos, mestizos, mulatos, indios y negros”. Al comenzar el texto de la primera parte encontramos todavía este otro encabezado: “NUEVA/ RELACION/ DE LAS/ INDIAS OCCIDENTALES/. “De las Misiones de los Religiosos en las Indias”. En el segundo tomo, además del título general de: “Viaje de Thomas Gage”, y del largo que empieza: “Nueva relación que contiene...” etc., encontramos al comenzar el texto de la tercera parte el siguiente encabezado: “RELACION/ DE LA/ NUEVA ESPAÑA”.

rias para la vida que se encuentran en este país, se puede decir con razón que la Providencia de Nicaragua es como el Paraíso terrenal de América.

La ciudad de León se encuentra situada entre El Realejo y Granada, cerca de un volcán de fuego o de una montaña ardiente, (4) que en otro tiempo reventó por la cima y causó muchos daños en la región cercana; pero desde entonces ha cesado su actividad, de suerte que los habitantes no le temen ya, sólo de vez en cuando se le ve un penacho de humo, lo que indica que hay todavía alguna sustancia sulfurosa en esa montaña.

Hubo un religioso de La Merced, que se imaginó haber descubierto un gran tesoro en ese sitio, suficiente para enriquecerle a él y a todo el país; (5) se persuadió de que el metal que ardía en ese volcán era oro;

hizo que construyeran un gran caldero y lo hizo sujetar por medio de una cadena de hierro a fin de bajarlo por la abertura de la montaña, creyendo que lo sacaría lleno de ese oro fundido, con el cual tendría suficiente para hacerse Obispo y enriquecer a todos sus parientes; (6) pero la fuerza del fuego era tan grande que apenas bajó el caldero se desprendió de la cadena y se fundió también.

Esta ciudad de León (7) está muy bien construida; pero el mayor placer para los habitantes es tener hermosas casas, y gozar de los placeres del campo, en donde encuentran con toda abundancia todo lo necesario para la vida, mejor que acumular grandes riquezas; así pues, no se encuentran aquí personas tan ricas como en otras partes de América.

Se contentan con tener hermosos jardines, y criar loros y diversas clases de pájaros cantores; con tener abundancia de carne y pescado barato; con habitar en hermosas casas, y llevar una vida dulce y ociosa, sin cuidarse mucho del comercio, aunque tienen el lago muy cercano, de donde van todos los años bajeles para La Habana y la Mar del Sur, con lo cual podrían fácilmente comerciar con el Perú y México, si tuvieran el deseo y la intención de aventurarse hasta tan lejos.

Los caballeros de esta ciudad son casi tan orgullosos y vanos como los de Chiapas.

Particularmente por las delicias de que aquí se goza, llaman los españoles a toda la Provincia de Nicaragua el Paraíso de Mahoma.

El camino es completamente llano e igual desde la ciudad de León hasta la de Granada, adonde llegué felizmente y con gran alegría, esperando no tener que viajar más por tierra hasta que desembarcase en el puerto de Douvre, en Inglaterra.

Dos días después de que llegué a ese lugar, y cuando hube descansado un poco gozando de la apreciable vista del lago, pensé enviar de regreso a mi indio y a mi negro.

Pero el bueno y fiel Miguel Delva no me quiso dejar hasta verme embarcado, cuando no tuviera yo más necesidad de él que permanecería en tierra.

El indio hubiera también querido quedarse acompañándome, pero no lo permití, porque pensé que tenía mujer e hijos, y que era necesario que se volviera a su casa para tener cuidado de su familia.

Le daba yo mismo volverse a pie o a caballo, y aún quería que yo vendiera mis mulas para que sacara todo lo que pudiera de ellas; viendo su buena voluntad juzgué que era mejor recompensarle con dinero, que no dejarle una mula cansada y fatigada del camino y que podía morir a la vuelta; así pues, le di no sólo lo suficiente para alquilar mulas para el camino de vuelta y para pagar sus gastos de comida, sino también para tener una buena ayuda cuando estuviera de vuelta en su casa.

En fin, después de haber derramado muchas lágrimas, diciéndole que presentía que no nos volveríamos a ver jamás, se despidió de mí tres días después de nuestra llegada a la ciudad de Granada.

Cuando nos quedamos solos, mi negro y yo, lo primero que hicimos fue procurar deshacernos de las dos mulas que habían traído el indio a mi bagaje, de

las cuales saqué todavía noventa piezas de ocho, después de un tan largo viaje, y creo que las vendí muy bien.

Yo hubiera querido que Miguel Delva vendiese la mula en que había venido y que era de él, y le prometí que le compraría otra mejor, y que fuera más capaz de llevarle; pero este buen negro me tenía tanto cariño que no quiso jamás sufrir que yo hiciese ese gasto, porque consideraba el enorme viaje que tenía yo que hacer.

Como supimos poco después que las fragatas no zarparían antes de quince días, resolvimos no quedarnos más de uno o dos días en la ciudad para admirar su belleza y ver lo más notable, y después nos retiramos al campo a cualquier pueblo de indios cercano, en donde nadie nos pudiese reconocer, e ir a la ciudad sólo de vez en cuando para tratar de mi pasaje en una de las fragatas que irían a La Habana o a Cartagena. Temíamos que cuando llegaran las grandes recuas de mulas que traían el indigo y la cochinilla de Guatemala para embarcarlo en las fragatas, hubiese alguien que nos pudiese reconocer.

Lo que vimos de más notable en la ciudad de Granada, son dos conventos de los religiosos de La Merced y de la Orden de San Francisco, y uno de religiosas que era muy rico, una Iglesia Parroquial que es como Iglesia Catedral, porque el Obispo de León vive aquí más ordinariamente que en su ciudad episcopal.

Las casas son aquí mucho más bellas que en la ciudad de León, y hay muchos más habitantes, bastantes mercaderes, entre los cuales algunos son muy ricos, y que comercian con Cartagena, Guatemala, San Salvador, y Comayagua, en el Mar del Sur con Panamá y Perú. Tanta que al tiempo de zarpar las fragatas se puede decir que esta ciudad es una de las más ricas que hay en toda la parte Septentrional de América.

Porque los mercaderes de Guatemala, temiendo enviar sus mercaderías por el Golfo de Honduras, porque han sido capturados frecuentemente por los holandeses entre la costa y La Habana, estiman que es más seguro enviarlas por las fragatas de Granada a Cartagena, porque los holandeses no se encuentran tan frecuentemente en esta ruta como en la otra.

Y con frecuencia cuando se sabe que hay navíos piratas en el mar o cerca del Cabo de San Antonio, se lleva también por esta vía del lago de Granada a Cartagena el dinero de la Hacienda Real.

Durante mi permanencia en la ciudad, antes de que me retirara a un pueblo de indios, llegaron un día a la ciudad por lo menos trescientas mulas provenientes de San Salvador y de Comayagua, cargadas de indigo, de cochinilla y de cueros; dos días más tarde llegaron otras tres recuas de mulas provenientes de Guatemala, una de las cuales traía la plata de los impuestos del Rey, la otra venía cargada de azúcar y la tercera de indigo.

Yo no supo la llegada de las primeras, pero las últimas fueron causa de que me encerrara en mi alojamiento, por miedo de que si salía a paseo fuera reconocido por alguno de los venidos de Guatemala, los

cuales, sin embargo, se volvieron en cuanto descargaron sus mulas, y con su partida me devolvieron la libertad; pues voluntariamente me había encerrado por causa de ellos.

Temiendo, con todo, que viniesen todavía otros que me causasen el mismo miedo que había experimentado, me fui a un pueblecillo indígena situado fuera de la ruta usual, (8) a una legua de la ciudad de Granada. Allí me distraje paseando por diversos lugares de la campiña, y fui a menudo bien atendido por los religiosos de La Merced, a quienes pertenecían muchos de los pueblos.

Elos también me dijeron tantas cosas del viaje de las fragatas hasta Cartagena, que me hicieron perder todos los deseos de seguir esa ruta.

Porque aunque en el tiempo que navega en el lago van seguros y sin ningún temor, sin embargo, cuando bajan del lago al río, que se llama en aquel lugar "El Desaguadero", para bajar por él al mar, allí comienzan las dificultades que hacen que este corto viaje dure algunas veces dos meses.

En efecto, en ciertos lugares es tan grande el desnivel de las aguas que muchas veces se ven obligados a descargar los bajeles, y después volverlos a cargar de nuevo con la ayuda de mulas dedicadas exclusivamente a transportar las mercaderías, y de algunos indígenas que viven en las márgenes del río, y que tienen cuidado de los almacenes en que se guardan las mercaderías; mientras los barcos atraviesan esos lugares peligrosos y llegan hasta el lugar donde se encuentra el otro almacén, al que han llevado las mulas con las mercaderías para cargarlas de nuevo en las fragatas.

Además de todos estos contratiempos, que seguramente es muy molesto a los pasajeros verse detenidos así a todo momento durante su viaje, hay una cantidad tal de mosquitos durante el trayecto que es imposible gozar de él, y el calor es tan insoportable en ciertos lugares que muchos mueren antes de llegar al mar.

Aunque todo eso me entristeció mucho, me consoló sin embargo, pensar que mi vida estaba en las manos de Dios, y que las fragatas pasaban por allí todos los años, y que muy raras veces se perdía alguna.

Iba de vez en cuando a la ciudad de Granada, para conseguir mi pasaje, saber el tiempo preciso en que iban a partir las fragatas, y para proveerme de chocolate y de otras cosas que me serían necesarias durante mi viaje; hice tratos con el capitán de una fragata de cuánto le debía pagar por comer en su mesa.

Estaba ya resuelto que las fragatas partirían dentro de cuatro o cinco días, cuando de pronto se paralizó todo por orden expresa venida de Guatemala que prohibía a las fragatas salir ese año, porque el Presidente (9) y toda la Corte había recibido aviso cierto de que había navíos ingleses y holandeses en la mar, apostados en la desembocadura del Desaguadero, y que esperaban a las fragatas de Granada, que se les había visto merodear por las islas de San Juan y de Santa Catalina, que los ingleses ocupaban, y que andaban alrededor de la Providencia: todo lo cual aterrorizó a los mercaderes de todo el país, y dio motivos al Presidente

para impedir la salida de los impuestos reales, no fuera a ser que lo acusaran de negligencia y de no haber dado las órdenes necesarias para retener las fragatas cuando aún era tiempo para evitar el peligro que sabía existía en las costas.

Esta noticia me afligió mucho, viendo que no sabía adónde volverme; de suerte que eso me hizo pensar en el navío que estaba en El Realejo listo para zarpar a Panamá, creyendo que podría aún seguir esa ruta; pero cuando busqué informaciones, unos mercaderes me aseguraron que había zarpado hacía pocos días.

Volvi entonces mis ojos a Comayagua y Trujillo y a los navíos de Honduras; pero no eran más que vanos pensamientos que procedían de la agitación de mi espíritu y de la turbación en que me hallaba; porque esas naves también habían ya partido, sin quedar siquiera un pequeño bajel que llevaba noticias de La Habana o de Cartagena, porque ordinariamente estas ciudades suelen enviarse la una a la otra algún barco pequeño para dar noticias de los barcos que van navegando; pero aún este recurso hubiera sido muy peligroso, y mis amigos me desaconsejaban el embarque en uno de esos pequeños navíos.

Esto me puso en mayor incertidumbre que antes; la única consolación que me quedaba es que había otros pasajeros conmigo, los cuales yo sabía que necesariamente habrían de ir de allí de un modo o de otro; así pues, me resolví a seguirlos por mar o por tierra.

Nos propusimos entonces fletar una fragata que nos llevara a todos juntos a Cartagena; pero todos se negaron a ello; porque nadie quería exponer su vida y su navío por amor nuestro.

Hallándonos en esta dificultad, preguntamos a los mercaderes lo que podríamos hacer para pasar a España ese año, o ir hasta La Habana o Cartagena, y uno de ellos que nos tenía cariño, nos aconsejó ir a Costa Rica, donde podríamos saber noticias de algún barco que fuera a Porto-Bello, sea por río que llaman de Los Anzuelos, o por el río de Suerre, de donde ordinariamente salían cada año pequeñas embarcaciones que transportaban harinas, jamones, aves de corral, y otras provisiones para los Galeones que se hallaban en Porto-Bello.

Este viaje nos pareció bien duro y difícil, porque teníamos que caminar cerca de ciento cincuenta leguas atravesando montañas y lugares desiertos, en los cuales no veríamos las bellezas de las provincias de Guatemala y Nicaragua, y además, tal vez después de todo eso, no encontraríamos ninguna fragata que fuera a Porto-Bello.

Sin embargo, como ninguno de nosotros quería volver a Guatemala, de donde habíamos venido, nos animamos a ir más bien lejos y a exponernos a todas esas dificultades, con tal que pudiéramos encontrar algún barco que nos llevara al lugar en que se encontraban los Galeones, los cuales no debían arribar a Porto-Bello sino cerca del mes de Junio o Julio.

Así pues, nos resolvimos tres españoles y yo, ir a Costa Rica, para ver qué podríamos hacer en el lugar.

Cada uno de ellos, lo mismo que yo, poseían una

mula de silla, pero no de repuesto; de suerte que juzgaron que lo mejor para ellos sería comprar una para que les llevara, esperando que las podrían vender de nuevo en Costa Rica después de su viaje; y alquilar indios y mulas para que les transportaran los fardos de pueblo a pueblo, los cuales podrían servirnos de guías en el paso de las montañas y en otros sitios peligrosos del camino.

Hubiera entonces deseado mucho tener la mula que habían vendido en San Miguel, o una de las que había vendido en Granada; pero como yo pensaba,

Su partida de la ciudad de Granada. El encuentro con un caimán o cocodrilo de enorme tamaño que les persiguió; su llegada a Cartago, con la descripción de esa ciudad, y del país que atravesaron para llegar a ella.

Así pues, habiendo tomado un indio por guía, nos partimos los cuatro de Granada, y durante dos días tuvimos el placer de gozar de las delicias de este Paraíso de Mahoma, encontrando por todas partes los caminos llanos e iguales, los pueblos agradables, la campiña sombreada por árboles, y por todas partes una gran abundancia de frutas.

El segundo día después de haber salido de la ciudad, nos espantamos grandemente por un enorme y monstruoso caimán o cocodrilo; había éste salido del lago junto al cual caminábamos y se bañaba en una laguna, en la cual se había colocado de través esperando su presa, según entendimos después.

Porque a primera vista no sabiendo lo que era, pensábamos que era un árbol derribado por alguno, o que hubiera caído al agua, hasta que pasando muy cerca de él notamos las escamas del cocodrilo, y vimos enseguida que el monstruo comenzaba a menearse para lanzarse sobre nosotros; de modo que tuvimos que alejarnos a toda prisa de allí; pero el monstruo aquel quería coger a alguno de nosotros como presa, se puso a perseguirnos, lo cual nos asustó evtraordinariamente, viendo que estaba a punto de alcanzarnos.

Pero uno de los españoles que conocía mejor el natural de aquellos animales; nos gritó que torciéramos rápidamente y que corriéramos en esa dirección algún tiempo, y que después torciéramos hacia otro lado, y de esta manera ir siempre remolineando de un lado para otro.

Este consejo nos salvó sin duda alguna la vida; porque por este medio cansamos al monstruo y nos escapamos de sus garras; el cual nos hubiera atrapado y hubiera matado a alguno, o a lo menos a alguna de nuestras mulas de haber continuado nosotros nuestro camino recto. Porque el monstruo corría tan aprisa como nuestras mulas, cuando íbamos en una dirección, pero mientras cambiaba de dirección, a causa de que cuerpo era pesado, teníamos tiempo de adelantar y sacarle ventaja, hasta que al fin le dejamos bien lejos detrás de nosotros.

De esta manera conocimos el natural de este animal, al que la magnitud de su cuerpo no le impide correr tan rápido como una mula; pero así como el elefante tiene mucho trabajo en levantarse cuando ha caído, así este monstruo pesado y tieso se siente muy

pronto me vería provisto de una por medio de mi negro y, en efecto, él me compró una que me costó cincuenta piezas de a ocho, con la que estaba seguro de poder hacer cómodamente mi viaje.

Mi fiel negro hubiera querido hacer este viaje conmigo, y aún ir hasta el fin del mundo si yo lo hubiese deseado; pero yo no quería tal cosa, y le agradecí de todo corazón todo lo que había hecho por mí; de modo que después de darle una suma de dinero que le contentó mucho, le despedí, esperando que la compañía de esos tres españoles me bastaría.

embarazado cuando se ve obligado a cambiar de rumbo con todo su cuerpo.

Dimos gracias a Dios por habernos librado ese día de un peligro tan grande; y desde entonces tuvimos cuidado al pasar por la orilla del lago, de no caer una segunda vez en un peligro parecido al que acabábamos de pasar.

Se puede conocer la magnitud de este lago de Granada en que todavía durante nuestra segunda y tercera jornada, en la que habíamos hecho por lo menos veinte leguas desde que salimos, nuestro camino iba todavía cerca de sus riberas.

Cuando perdimos de vista el lago, entramos en unos caminos difíciles y pedregosos que se inclinaban más hacia la mar de Sur que a la del Norte.

Y en todo el resto de nuestro camino hasta Cartago, no vimos ninguna cosa notable más que bosques inmensos al lado de la Mar del Sur, en los cuales hay árboles muy apropiados para la construcción de buenos navíos, muchas montañas y lugares desiertos, donde tuvimos que dormir a veces durante dos noches en los bosques y en la campiña, y muy alejados de todo pueblo o de habitaciones de indios.

Teníamos, sin embargo, en esos lugares desiertos, el consuelo de tener con nosotros un guía, y de que siempre encontrábamos cabañas para albergarnos, mandadas a construir por los magistrados de los lugares vecinos para comodidad de los que viajan por esos lugares.

En fin, después de haber pasado una infinidad de peligros, llegamos a la ciudad de Cartago, la que no encontramos tan pobre como se nos había dicho en Guatemala y Nicaragua.

Pues como tuvimos que tratar con los mercaderes para cambiar dinero, descubrimos que eran muy ricos y que traficaban por mar y tierra con Panamá, y por mar con Porto-Bello, Cartagena y La Habana, y de allí con España.

Hay alrededor de cuatrocientas familias en la ciudad, la cual está gobernada por un Gobernador Español.

Hay también un Obispado (10) (?) y tres conventos, dos de religiosos y uno de religiosas.

Apenas llegados nos pusimos a buscar lo que no había hecho atravesar tantas montañas, bosques y desiertos, que era encontrar la ocasión de embarcarnos

para ir a Porto-Bello o a Cartagena; supimos, pues, que había una fragata que estaba a punto de partir del río de los Anzuelos, y otra del Suerre, así pues, habiendo sabido que nos sería más cómodo ir al Suerre que al otro río, porque más fácilmente se encontraban víveres en el camino, más pueblos de indios, y haciendas de españoles, nos resolvimos, después de haber permanecido cuatro días en Cartago, a emprender todavía un nuevo viaje hacia la mar del Norte.

Encontramos que el país era montañoso en muchos lugares, y que había con todo ciertos valles donde se cosechaba excelente trigo; que los españoles habitaban en buenas haciendas, y que tanto ellos como los indígenas criaban gran cantidad de puercos; sin embargo, descubrimos que los pueblos de indios eran muy diferentes de los que habíamos dejado atrás, en las Provincias de Guatemala y Nicaragua, pues los habitantes eran rudos e inciviles a pesar de estar bajo el mismo

dominio de los españoles que los de los países antes citados.

Llegamos tan a tiempo al río de Suerre, que no tuvimos que permanecer más que tres días en la hacienda de un español que estaba cerca del río, después de lo cual partimos de aquel lugar.

El capitán de la fragata se mostró encantado de tener nuestra compañía, y me ofreció llevarme de balde, no pidiéndome más sino que rogase por él; y que nos concediese la gracia de que pudiésemos hacer el viaje seguros, esperando que dentro de tres o cuatro días llegaríamos.

La carga de nuestro bajel no era más que de miel, cueros, manteca, harina y aves de corral.

Nos dijo el capitán que el mayor peligro que corríamos sería en la boca del río, que en ciertos lugares corría muy aprisa, y en otros era muy seco y lleno de escollos hasta que se salía al mar abierto.

NOTAS

- (1) En los Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala han aparecido traducciones fragmentarias de Gage. Es lástima que esta Sociedad que cuenta con el apoyo de su Gobierno no haya hasta la fecha publicado una traducción completa, por lo menos del libro III, dedicado todo él a Guatemala propiamente dicha.

(Nota de Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano: La Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala publicó en 1948 el libro completo de Gage).

- (2) Gage, en el Tomo II, Parte III, Capítulo II, al hablar de los principales puertos del Reino de Guatemala, hace de El Realejo la siguiente descripción: "El puerto de El Realejo no está defendido tampoco; porque no hay artillería ni soldados. Viven allí solamente docientas familias de indios y mestizos; que son gente cobarde, y de ninguna manera aptas para defender una plaza de esa importancia, y que es una puerta completamente abierta para entrar en las Provincias de Guatemala y en la de Nicaragua que comienza allí, y continúa por pequeñas aldeas de indios hasta las orillas de León y de Granada".
- (3) La Mar del Sur, nombre que Vasco Núñez de Balboa dio al Océano que descubrió, y que ahora llamamos Pacífico, siguiendo a Magallanes que así lo nombró.
- (4) Este "volcán de fuego" o "montaña ardiente" será probablemente el Momotombo, aunque el autor parece creer que León se encuentra cerca del volcán Masaya, confusión lamentable, pero muy explicable en un viajero que sólo estuvo de paso por Nicaragua. El religioso mercedario bajó en efecto a la sima del Masaya.
- (5) Según los cronistas que tratan del asunto, especialmente Oviedo, (Cfr. Karl Sapper, "El Infierno de Masaya", documentos históricos publicados con una introducción, Halle, 1925), quien más incitó a Fray Blas del Castillo —que así se llamaba el religioso mercedario que bajó al cráter del Masaya— fue un fraile franciscano, flamenco o francés, llamado Fray Johan de Gabaldo, quien vivía en el Convento de su Orden en Granada, y estaba plenamente convencido de que la materia ardiente que se veía en el cráter era plata y oro fundidos.
- (6) Esta suposición de que el oro que pensaba sacar Fray Blas serviría para hacerle Obispo y para enriquecer a sus parientes, era muy propia de un picado de herejía, y que a pesar de su voto de pobreza, llevaba consigo nueve mil piezas de a ocho. Realmente ninguno de los cronistas dice tal cosa, ni Oviedo que estaba disgustado por ciertas habladurías de Fray Blas, ni el más suspicaz de todos, Fray Bartolomé de las Casas.
- (7) Es de notar que la ciudad de León que conoció Gage apenas tenía veintiséis años de edificada. En 1610 se hizo el traslado de León Viejo al sitio actual y en 1638 pasó por allí el viajero inglés.
- (8) La ruta usual parece que era más o menos la que ahora sigue el Ferrocarril del Pacífico o más fielmente, la ruta anterior al ferrocarril, que se llamaba "el camino de la diligencia". La diligencia seguía el Camino Real de Granada a Masaya, por el Capulín. De Masaya a Managua por el valle de Gottel. De Managua —donde se pernoctaba— a Nagarote. Y de Nagarote a León. Oiríamos con gusto la voz autorizada de otros eruditos acerca del "camino real" entre León y Granada en tiempos coloniales.
- (9) Era entonces Capitán General del Reino de Guatemala D. Alvaro de Quiñónez y Osorio, Marqués de Lorenzana. Gage dice: "El Presidente y toda la Corte", tal vez debiera decir el Capitán General y la Audiencia, siendo sí de notar que el Capitán General era Presidente de la Audiencia.
- (10) Esto no es exacto. En Costa Rica no hubo Obispado en los tiempos coloniales. Tal vez quiso decir el Vicario de Cartago.

TABLA DE LOS CAPITULOS DEL LIBRO "NUEVA RELACION QUE CONTIENE LOS VIAJES DE THOMAS GAGE"

PRIMERA PARTE

Capítulo I) Cómo y a cuáles de las Provincias de las Indias Orientales y Occidentales que pertenecen a la Corona de Castilla, se envían Misiones de religiosos, y particularmente de aquella que fue enviada en el año de 1625.

Capítulo II) Envío del autor a las Filipinas, y lo que pasó hasta su partida de Cádiz para la Nueva España.

Capítulo III) De la partida de la Flota de Indias de Cádiz el año de 1625, y de las cosas más memorables que sucedieron en el viaje.

Cap. IV) De las cosas que descubrimos y de lo que allí nos sucedió.

Cap. V) Notable historia de un mulato cristiano nacido en España, y encontrado casualmente por los Jesuitas en Guadalupe.

Cap. VI) Continuación de nuestro viaje hasta San Juan de Uluá, llamado también Vera-Cruz y de cómo desembarcamos allí.

Cap. VII) De cómo desembarcamos en la Vera-Cruz, llamada también San Juan de Uluá, y de la recepción que nos hicieron.

Cap. VIII) Descripción del puerto y de la ciudad de San Juan de Uluá y de un temblor de tierra, y de otras cosas que sucedieron al autor antes de su partida para México.

Cap. IX) Del viaje que hicimos desde S. Juan de Uluá a México, y de los pueblos y principales aldeas que se encuentran en el camino.

Cap. X) Llegada del autor a Segura de la Frontera, ciudad construida por Cortés, descripción de la ciudad y origen de su construcción.

Cap. XI) Descripción de la gran ciudad de Tlaxcala y de su territorio.

Cap. XII) Descripción del viaje de Tlaxcala a México por la ciudad de los Angeles y Guacocingo.

Cap. XIII) Descripción de la grande y famosa Ciudad de México, tal como era antiguamente, y cómo es ahora, y particularmente del estado en que estaba en el año de 1625.

Cap. XIV) Descripción del Lago de México, y de las diferentes aguas que lo componen, con circunstancias dignas de notarse en este respecto.

Cap. XV) Descripción del Palacio de Moctezuma, de sus armas, de sus muebles, de sus mujeres, de sus oficiales y de sus diferentes funciones, de las diversas clases de animales que en él se criaban, de sus jardines y de otras particularidades.

Cap. XVI) De la etimología y antigüedades de México, y del origen de sus fundadores, con un resumen cronológico de sus reyes hasta Moctezuma.

Cap. XVII) Resumen histórico de la toma de México por los españoles.

Cap. XVIII) Descripción del reino de Moctezuma, de sus palacios, del templo, del mercado, cuando los españoles se apoderaron de él.

Cap. XIX) Descripción de un templo, y de las riquezas admirables y sorprendentes que en él había.

Cap. XX) De la repartición que hizo Cortés entre los conquistadores de los principales palacios y barrios de la Ciudad de México, y de lo que destinó para Casa de Ayuntamiento, para iglesias y otros edificios públicos; con el estado presente de esta gran ciudad o de sus alrededores.

Cap. XXI) De las frutas que se comen ordinariamente en México y que se producen en los alrededores de esta ciudad.

Cap. XXII) Del estado eclesiástico, político y militar de México.

Cap. XXIII) Historia memorable de una diferencia que hubo entre el Arzobispo, y el Virrey, y de la agitación que causó en México en 1624.

Cap. XXIV) Continuación de la historia de la diferencia entre el Arzobispo y el Virrey, y de sus diversos efectos.

SEGUNDA PARTE

Cap. I) Descripción de las Provincias del Nuevo Mundo o de la América, y de los lugares más notables que hay en los alrededores de la Ciudad de México.

Cap. II) De los usos y costumbres de los pueblos de Michoacán, de sus ceremonias, de los funerales de sus reyes, y de los sacrificios que entonces se hacían.

Cap. III) Continúa la descripción de las provincias que dependen de México, y de sus principales ciudades, con las conjeturas del autor sobre el origen de sus habitantes.

Cap. IV) Habiendo prometido el autor una descripción sucinta y general de todo lo que los españoles poseen en el Nuevo Mundo, continúa en este capítulo con la descripción de la Provincia peruana, es decir, lo que les pertenece en la América Meridional.

Cap. V) Descripción geográfica de las Islas que pertenecen a los españoles en América, y particularmente de la Margarita, y de la pesca de perlas que allí se hace; con una relación de sus principales fortalezas, y de los puertos importantes que allí hay

Cap. VI) Partida del autor de la Ciudad de México para ir a Chiapas, que está más al sur, con la descripción de los lugares más notables que hay en este camino.

Cap. VII) Sale por fin el autor de la Ciudad de

México, acompañado por un religioso de su Orden, para ir a la Provincia de Guatemala, y hace una descripción exacta de lo más notable que vio en este camino, y de la manera que le recibían los indios en los lugares que pasó hasta llegar a la Ciudad de Caxaca, a sesenta leguas de México.

Cap. VIII) Descripción de la ciudad y del Obispado de Caxaca.

Cap. IX) Parte el autor para ir a la ciudad de Chiapas, a cien leguas de la de Caxas; de las ventajas que tienen los religiosos que viajan por esta vía, la descripción de todo lo cual está lleno de cosas muy singulares.

Cap. X) Llegada del autor a Tepenatepeque, su descripción, la resolución que tomaron él y su compañero de seguir el camino que va por las montañas que son las más altas de la Nueva España, con el relato de los peligros que corrieron en él, de despeñarse y de morir de hambre por las tempestades que allí se desatan de vez en cuando.

Cap. XI) Llegada del autor a Chiapas de los Indios, donde encuentra al Hermano Borallo, religioso de su Orden que había partido de México antes que él, y con el mismo designio de evitar la misión de las Filipinas, y de lo que supo por él, y de lo que pasó entre ellos y el Superior de los Dominicos en Chiapas, y del recibimiento que éste les hizo.

Cap. XII) Sale el autor de la villa de San Cristóbal con su compañero, después que hubieron perdido su libertad, la cual habían jugado al chaquete contra jicaras de chocolate con el Superior del Convento de los Dominicos.

Cap. XIII) Recepción que hicieron al autor los indigenas de Chiapas y el Superior de los Dominicos, y de qué manera satisfizo él a lo que había perdido el día anterior jugando el chaquete.

Cap. XIV) Descripción de la Provincia de Chiapas, y de las ciudades y principales poblados que de ella dependen.

Cap. XV) Conferencia de un gentil hombre criollo con el autor.

Cap. XVI) Del estado eclesiástico de Chiapas, de la extensión del Obispado, y de lo que le sucedió a un Obispo por haber querido remediar el abuso de beber chocolate durante la misa que cometían las mujeres en la iglesia, que las ofendidas le hicieron envenenar con chocolate.

Cap. XVII) Descripción de la ciudad de Chiapas de los Indios, de las inclinaciones de éstos, de su comercio, y de las ocupaciones ordinarias.

Cap. XVIII) Descripción de la Provincia de los Zoques, contigua a la de Chiapas, sus riquezas, su comercio, y las ventajas que tiene sobre sus vecinas para el tráfico y transporte de sus mercaderías.

Cap. XIX) Del chocolate y del atol, que son dos bebidas que se usan ordinariamente entre los

indigenas, y de los diversos modos de prepararlos, con las cualidades de los ingredientes que entran en su preparación.

Cap. XX) El autor sale de la ciudad de Chiapas para ir a Guatemala, y hace la descripción de los lugares principales que hay en el camino.

Cap. XXI) Aventura peligrosa del autor, que le hace pasar por santo entre los indios por haber escapado felizmente.

Cap. XXII) El autor continúa su camino y sus observaciones, y de la manera obsequiosa con que le reciben, regalan y sirven los indios por todos los lugares a donde llega.

PARTE TERCERA

Cap. I) Descripción del estado, del gobierno, de las riquezas, y de la grandeza de la Ciudad de Guatemala, y del país que de ella depende.

Cap. II) Descripción geográfica de la Provincia de Guatemala, de su comercio, de sus costas y puertos, y de las oportunidades propias para llegar a ellos, de la fuerza y debilidad de sus plazas, tanto marítimas como terrestres, y de otras muchas peculiaridades de esta provincia.

Cap. III) De la crueldad de los españoles con los indios a propósito de una mina de oro. Historia de un negro liberto, y de la avaricia de un rico hacendado, con otras observaciones sobre esta Provincia de Guatemala.

Cap. IV) Descripción de Petata, del comercio que allí se hace, y de los privilegios de los indios de esta región, y de sus diversas cosechas.

Cap. V- Descripción de la Vera-Paz, y de una nación que los españoles no han podido subyugar todavía: la historia de un religioso español que hizo un viaje por ella, y otras muchas particularidades de esa región.

Cap. VI) Descripción del estado en que se encuentran al presente los indios del país de Guatemala, de sus costumbres y manera de vida después de la conquista, y particularmente de sus fiestas anuales.

Cap. VII) Del método que siguen los españoles con respecto al servicio que reciben de los indios, y cuál es su conducta con ellos.

Cap. VIII) De los vestidos de los indios, de sus habitaciones, de sus labores, de sus ocupaciones domésticas, de su policía, de sus matrimonios, etc.

Cap. IX) El autor continúa describiendo la manera de vivir de los indios, sus comidas, sus diversas clases de bebidas.

Cap. X- Descripción de una bebida de los indios, y de la manera cómo los españoles abusan de su inclinación a la borrachera.

Cap. XI) Del gobierno de los indios, y de la justicia que se ejecuta entre ellos.

Cap. XII) De las artes y oficios que ejercen los indios, de su puntualidad y asistencia a las ceremonias de la iglesia, y de su comportamiento con sus curas y otros eclesiásticos.

Cap. XIII) De los tributos que los indios pagan al Rey de España y a los señores de quienes dependen.

Cap. XIV) De las costumbres de los indios, de su fidelidad y su respeto con los eclesiásticos, de su elocuencia natural, del apego que tienen todavía a sus antiguas supersticiones o idolatrías, y de la opinión que ellos tienen de la religión.

Cap. XV) De la aplicación de los indios en la celebración de las fiestas, y de cómo sobrepasan a los españoles al imitarlos, cuando se disciplinan en público en ciertos días del año.

Cap. XVI) Diversos modos que tienen los españoles de aprovechar el dominio que tienen sobre los indios.

Cap. XVII) De las danzas de los indios y de sus diversos instrumentos.

Cap. XVIII) De cómo el autor salió de la Ciudad de Guatemala para vivir entre los indios.

Cap. XIX) El autor continúa la relación de su viaje.

Cap. XX- De cómo aprendí el lenguaje de los indios; y de lo más notable que me sucedió durante mi estancia con ellos: con un detalle particular acerca de aquello en qué consiste la renta de los curas de ese país.

Cap. XXI) De los brujos, y de sus brujerías: con tres historias notables sobre el particular.

Cap. XXII) El autor da las razones que le impidieron servirse del permiso que sirvió de su General de volverse a Inglaterra, y de cómo el conocimiento que tenía de la lengua que tenía del país le hizo aceptar el cargo de Vicario de Amatitlán y de toda la región, de la cual hace una exacta descripción, lo mismo que de las costumbres de los indios y de las ventajas de su Vicariato.

Cap. XXIII) El autor obra de suerte que se le prive del empleo de Amatitlán para enviarle a Petapa, donde toma la resolución de valerse en fin del permiso recibido de su General, lo cual ejecuta hábilmente a pesar de todo lo que pudieran hacer sus Superiores para retenerle.

CUARTA PARTE

Cap. I) Relato del viaje del autor desde la ciudad de Petapa hasta La Trinidad y de lo que le aconteció en el camino.

Cap. II- Continuación de su viaje hasta El Realejo, puerto de la Mar del Sur y de las cosas más dignas de nota que vio en este camino.

Cap. III) SU SALIDA DE EL REALEJO, PUERTO DE LA MAR DEL SUR; SU VIAJE HASTA GRANADA; DESCRIPCIÓN DE UN VOLCAN, DE

LAS CIUDADES DE LEON Y DE GRANADA, Y DE LA PROVINCIA DE NICARAGUA, Y DE LO QUE EN ELLA VIO DE MAS NOTABLE.

Cap. IV) SU PARTIDA DE LA CIUDAD DE GRANADA. EL ENCUENTRO CON UN CAIMAN O COCODRILO DE ENORME TAMAÑO QUE LES PERSIGUIÓ; SU LLEGADA A CARTAGO, CON LA DESCRIPCIÓN DE ESA CIUDAD, Y DEL PAÍS QUE ATRAVESARON PARA LLEGAR A ELLA.

Cap. V) De lo que les sucedió después que se embarcaron hasta que capturó la fragata en que iba un mulato llamado Dieguillo que comandaba una fragata en corso bajo el pabellón holandés.

Cap. VI- Su desembarco en el río de Suere, de donde había salido, y de lo que le sucedió, y de lo más notable que vieron hasta Cartago.

Cap. VII) Su partida de Cartago y de lo que le sucedió hasta llegar a Nicoya; el comercio que allí se hace, y la descripción de su tintura de púrpura extraordinaria, y de la conducta cruel de un gobernador español con los indios.

Cap. VIII) Su salida del puerto de las Salinas en el Mar del Sur, y de sus diversas aventuras hasta llegar a Panamá.

Cap. IX) Descripción de Panamá, de su situación, del comercio que allí se hace tanto del Perú como de otras partes, y de su gobierno, con el viaje del autor hasta Venta de Cruces con el río Chagres.

Cap. X) Descripción de Chagres desde Venta de Cruces donde el autor se embarcó hasta Porto-Bello, y de lo más notable que vio por el río y por la mar.

Cap. XI) Descripción de Porto-Bello y del gran comercio que allí se hace, y de lo que sucede con los galeones destinados a dicho comercio.

Cap. XII) De las dificultades que tuvo en embarcarse de Porto-Bello para Cartagena y de lo que le sucedió al autor en esta ocasión, con otras particularidades dignas de notarse.

Cap. XIII) Descripción de Cartagena, y de las cosas más notables que allí vio mientras permaneció en ese lugar; propiedad especial de la carne de puerco en estos países; partida de los Galeones del Puerto de Cartagena; su ruta hasta La Habana, y de su partida de este puerto.

Cap. XIV) Partida de los Galeones del puerto de La Habana; encuentro con la flota de Vera Cruz. Apresamiento de uno de nuestros navíos en medio de cincuenta navíos de los Galeones y de la Flota, y de lo que sucedió hasta que la Flota se separó de nosotros.

Cap. XV) De lo que sucedió desde la separación de los Galeones y de la Flota, hasta nuestro desembarco en San Luis de Parramedá.

Cap. XVI) Llegada del autor a San Lucas con los pormenores del recibimiento que allí le hicieron, hasta su embarque para Doouvres.

FIN DE LA TABLA

DE LA TIERRA A LA LUNA

Por JOSE FRANCISCO BORGEN,
Escritor y Periodista Nicaragüense

José Francisco Borgen, veterano periodista, Asistente de la Dirección del diario "La Prensa" hizo una síntesis del famoso libro de Julio Verne "De la Tierra a la Luna", con motivo del vuelo de los astronautas norteamericanos Borman, Lowel y Anders, en diciembre del año recién pasado.

De su lectura se saca en claro que el célebre novelista francés dejó formuladas en las páginas de ese libro, las siguientes predicciones que se han cumplido ya:

- 1—Las distancias se verán inmensamente acortadas.
- 2—Se harán viajes en cápsulas-proyectiles.
- 3—La primera prueba de resistencia física de los seres vivos dentro de esas cápsulas se hará con animales.
- 4—Los Estados Unidos serán los primeros en explorar la Luna.
- 5—El viaje lo harán tres hombres.
- 6—La base de despegue se construirá en La Florida
- 7—El disparo se hará en el mes de diciembre.
- 8—La cápsula será lanzada a una velocidad inicial de 40,000 kilómetros por hora (25,000 millas) para romper la gravitación terrestre.
- 9—Los tres hombres no sólo serán los primeros en visitar la Luna, sino en cruzar su cara oculta.
- 10—La cápsula descenderá como un bólido en el Océano Pacífico.

LAS ADMIRABLES PREDICCIONES DE JULIO VERNE

En el libro de Julio Verne, "De la Tierra a la Luna", se puede leer esta predicción admirable:

"El proyectil es el medio de locomoción del provenir".

Esto lo escribía a finales del tercer cuarto del siglo XIX, cuando la mayor velocidad alcanzada por el hombre en el transporte humano y de carga era la de los lentos ferrocarriles de la época y cuando en el dominio del aire sólo se conocía el globo aerostático.

Era en el siglo llamado "de la luz y la libertad", según el slogan que alguien creara y que fue repetido hasta cansar, a través de largos años, por los políticos liberales y los escritores románticos.

Verne comprendió que era así; pero no recogió la frase para sustentar en ella actitudes demagógicas sino que se dedicó a estudiar y a escribir libros de amena distracción y de divulgación científica que hicieron época.

Uno de ellos es "De la Tierra a la Luna", en el que, junto con el relato de un viaje imaginario, ofrece al lector ansioso de saber, todos, o casi todos, los conocimientos que ya la ciencia brindaba en astronomía y matemáticas y que fundamentalmente son los que poseemos hoy.

La predicción que transcribimos al comienzo de este reportaje la pone en boca de Miguel Ardan, francés como él —orgullo patriótico, sin duda, le llevó a darle esa nacionalidad.

Colocado enfrente de una multitud enorme de norteamericanos y aludiendo a las velocidades de los astros en su marcha por el infinito, dice Ardan:

"...todas esas velocidades serán algún día sobrepasadas por otras, de las cuales serán probablemente la luz y la electricidad los agentes mecánicos".

La elocuencia del francés es arrebatadora. Poco a poco va inclinándose con ella, a sus oyentes, a aceptar su proyecto de viajar a la Luna. Y prosigue:

"...se va a ir a la Luna, se irá a los planetas, se irá a las estrellas, como se va actualmente de Liverpool a Nueva York, fácilmente, rápidamente, seguramente y el océano atmosférico se atravesará como se atraviesan los océanos de la Tierra".

Su peroración es larga. Parece simplemente chistosa, pero está llena de datos científicos y hasta de disquisiciones teológicas, y todo ello va envolviendo en una ola de euforia a aquellas gentes, que ya lo ovacionan.

Se le oye decir:

"La distancia no es más que una palabra relativa y acabará por reducirse a cero".

"La distancia es una palabra hueca; la distancia, como hecho, como realidad, no existe".

"No creo avanzar demasiado diciendo que se establecerán trenes de proyectiles, en los que se hará cómodamente el viaje de la Tierra a la Luna".

En medio de su discurso, alguien le interrumpe para preguntarle si cree que la Luna está habitada, y

contesta con una expresión aparentemente humorística, pero de fondo profético:

"...afirmo que si los mundos son habitables, están habitados, o lo están o lo estarán!"

Más adelante, poniendo a los ojos de la muchedumbre poco menos que un nuevo Paraíso, afirma, con la misma convicción llena de optimismo que le anima:

"En nuestro desventurado esferoide hace siempre demasiado calor o demasiado frío; en él nos helamos en invierno y nos abrasamos en verano. Es el planeta de los reumatismos, de los resfriados y de las fluxiones, al paso que en la superficie de Júpiter, por ejemplo, cuyo eje está poco inclinado, los habitantes podrán gozar de temperaturas variable, pues si bien allí hay la sonda de las primaveras, la de los veranos, la de los otoños y la de los inviernos, cada cual podrá escoger el clima que más le convenga y ponerse durante toda la vida al abrigo de las variaciones de la temperatura".

Pero, ¿cómo había empezado aquella aventura?

LOS ESTADOS UNIDOS SE APRESTAN A CONQUISTAR LA LUNA

Antes de la llegada del francés Miguel Ardan a la Florida (porque es en la Florida donde Verne coloca el escenario del lanzamiento de su vehículo a la luna), lo que los norteamericanos proyectaban era únicamente hacer un disparo sobre el satélite, lanzar un proyectil que lo tocara y le hiciera sentir todo el peso del poderío de los Estados Unidos de América.

"El astro de la noche era mirado con tanta avidez como una hermosa dama de alta alcurnia —dice el novelista. Los americanos hablaban de él como si fuesen sus propietarios".

La guerra de secesión acababa de terminar. Miles de artilleros se aburrían de no hacer nada, y decidieron entonces formar un gran club de veteranos, que se encargaría de formular y llevar a la práctica los proyectos más espectaculares, cosa —comenta Verne— de que sólo los yanquis son capaces.

Se llega a la conclusión de que lo más grandioso que se puede hacer es herir a la Luna por medio de un proyectil gigantesco. Se hace la consulta del caso con el observatorio de Cambridge, y éste contesta que el asunto es realizable. La contestación está ampliamente razonada, y se lee en ella lo siguiente:

"Resulta que por un cálculo riguroso, el proyectil tardará trescientos mil segundos, o sea ochenta y tres horas y veinte minutos en alcanzar el punto en que se hallan equilibradas las atracciones terrestre y lunar, y desde dicho punto caerá sobre la Luna en cincuenta mil segundos, o sea trece horas, cincuenta y tres minutos y veinte segundos. Convendrá, pues, dispararlo noventa y siete horas, tres minutos y veinte segundos antes de la llegada de la Luna al punto a que se haya dirigido la puntería".

El Observatorio decía más adelante, en su alentador dictamen:

"...si bien la Luna pasa todos los meses por su perigeo, no siempre en aquel momento se encuentra en su cenit. No se presenta en estas dos condiciones sino a muy largos intervalos".

Ambas se presentaban, felizmente, el 4 de Diciem-

bre de aquel año. Si la oportunidad se dejaba pasar, habría que esperar dieciocho años, según lo advertía el Observatorio.

De acuerdo con indicaciones de éste mismo, los audaces veteranos escogen la Florida para el gran experimento.

"Aquellos hombres no abrigaban más ambición que la de tomar posesión de aquel continente para enarbolarse en la más erguida cresta de sus montañas, el poderoso pabellón, salpicado de estrellas, de los Estados Unidos de América", dice Verne.

A los preparativos anteceden, naturalmente, las discusiones científicas. Se decide construir un gran telescopio; y se le instala en las Montañas Rocallosas. (No es cerca de allí, casualmente, donde se encuentra Monte Palomar?)

En suelo floridiano se hace una excavación inmensa, y en ella se asienta un enorme cañón, de novecientos pies de longitud. De acuerdo con la anchura del tubo se construye el gran proyectil.

Hay un inmenso ajetreo en todos los Estados Unidos. Se lleva materiales por miles de toneladas y la gente acude en inmensas caravanas a la Florida. La pequeña ciudad de Tampa se convierte de la noche a la mañana en una urbe respetable, donde los negocios florecen con cada hora que pasa y muchas personas llegadas con sólo el vestido que traían encima, se hacen millonarias en un santiamén.

Toda esa agitación gigantesca trasciende al mundo entero a través del cable submarino. Y es entonces que el Presidente del Gun-Club, recibe el sorprendente anuncio:

"París, Francia, 30 de noviembre, 4:00 a.m. Barbicane, Tampa, Florida. Reemplazad granada esférica por proyectil cilindro-cónico. Partiré adentro. Llegaré por vapor Atlanta. Miguel Ardan".

SE DECIDE EL VIAJE

Durante la conferencia que Miguel Ardan diera ante una audiencia de trescientos mil norteamericanos —la tercera parte de los cuales oía y aplaudía, la otra tercera parte aplaudía sin oír, y la última parte, la más alejada del orador, ni aplaudía ni oía, según el novelista — surgió un sapiente intruso —como ya lo hemos dicho— que contradiciéndole, quiso hacerlo desistir de su proyecto.

En una de las incidencias del violento debate, le llamó imprudente, y se entabló el siguiente diálogo:

—¿Imprudente? Cómo podéis tratarme así, cuando he pedido una bala cilíndrica cónica a mi amigo Barbicane para no dar por el camino vueltas y revueltas como una ardilla?

—¡Desgraciado! Al salir del cañón, la repercusión sola os hará pedazos.

—Mi querido contradictor: acabáis de poner el dedo en la llaga, en la verdadera y única dificultad; pero la buena opinión que tengo formada del genio industrial de los americanos me permite creer que llegará a resolverse.

—¿Y el calor desarrollado por la velocidad del proyectil al atravesar las capas de aire?

—¡Oh!, sus paredes son gruesas y habrá con tanta rapidez traspasado la atmósfera!

—¿Y víveres, y agua?

—He calculado que podría llevar víveres y agua para un año, y la travesía durará cuatro días.

—Pero, aire para respirar en el camino?

—Lo haré por procedimientos químicos bine conocidos.

—Pero, ¿y vuestra caída en la Luna, suponiendo que lleguéis a ella?

—Será seis veces menos rápida que una caída en la Tierra, porque el peso es seis veces menor en la superficie de la Luna.

—Pero aun así, será suficiente para romperlos como un pedazo de vidrio.

—¿Y quién me impedirá retardar mi caída por medio de cohetes convenientemente dispuestos y encendidos en ocasión oportuna?

Por último, el contradictor, que más tarde será reconocido como Nicholl, enemigo del Presidente del Gun Club, Barbicane, pregunta, aun suponiendo que allane todas las dificultades, cómo hará Miguel para volver a a la Tierra; y éste contesta, alegremente, con la alegre decisión de quien ha dispuesto unirse para siempre con la mujer amada:

—¡No volveré!

Como habrían de hacerlo un siglo después los científicos norteamericanos, lanzando un mono, los personajes de Verne lanzan un gato y una ardilla, los animales que encontraron más a mano— para probar la resistencia física de los seres vivos dentro del proyectil. Este sale impulsado por ciento sesenta libras de pólvora estallada, describiendo majestuosamente su parábola a unos mil pies de altura, hasta caer en el mar.

Cae, como en el ensayo científico de los yanquis, en el Atlántico, en un punto donde una embarcación, después de hechos los cálculos del caso, se había situado para esperarlo. Apenas se abrió la bomba —así llama Verne a este primer vehículo de ensayo—, sale el gato echando chispas, lleno de vida, aunque no de buen humor. Pero no había huellas de la ardilla. El gato se la había comido.

La felicidad con que se llevó a cabo el experimento decidió la inmediata construcción de lo que los veteranos llamaron vagón-proyectil y que en adelante llamaremos cápsula o nave espacial, para ponernos a tono con la moderna ciencia.

Fue, pues, fabricada la nave, y el Observatorio de Cambridge, interesado en la expedición, hizo instalar el más grande telescopio hasta entonces conocido, en los Montes Rocallosos.

Se puso a prueba el buen funcionamiento del aparato —ideado por Verne— de aire acondicionado, y con él se introduce en la cápsula Nicholl —ya para entonces reconciliado con Barbicane, gracias a la mediación diplomática del francés. Estuvo en el fondo del vehículo durante once días.

(¿No fueron, precisamente, once días los de la permanencia de los últimos astronautas orbitando la Tierra, hace pocas semanas, en prueba última y final para el vuelo del sábado 21?)

Lo que precedió al gran acontecimiento lo describe el novelista diciendo, entre otras cosas:

“Había llegado el 19 de diciembre, día fatal, porque si la partida del proyectil no se efectuaba aque-

lla misma noche, a las diez y cuarenta y seis segundos, más de dieciocho años tendrían que transcurrir antes que la Luna estuviera en su perigeo y en su cenit.

“El tiempo estaba magnífico. A pesar de aproximarse el invierno, el Sol resplandecía y bañaba con sus radiantes efluvios la Tierra, que tres de sus habitantes iban a abandonar por un nuevo mundo.

“Una innumerable muchedumbre cubría las praderas que se extienden hasta perderse de vista alrededor de Stone Hill. Cada cuarto de hora el ferrocarril de Tampa acarrea nuevos curiosos. La inmigración tomó luego proporciones fabulosas y, según los registros del “Tampa Town Observer”, durante aquella memorable jornada hollaron con su pie el suelo de Florida cinco millones de espectadores”.

HORRISONO DISPARO Y EXPECTACION MUNDIAL

En medio de un silencio imponente y aterrador se produjo el disparo.

Murchison, miembro del Gun Club, “empujando con el dedo el interruptor del aparato, estableció la corriente y lanzó la chispa eléctrica al fondo del cañón”.

La descripción que Verne hace de aquel momento y de lo que sucedió inmediatamente después, vale la pena transcribirla:

“Una detonación espantosa, inaudita, sobrehumana, de que no hay trueno alguno que pueda dar la más débil idea, ni los estallidos del rayo, ni el estrépito de las erupciones, se produjo instantáneamente. Un haz inmenso de fuego salió de las entrañas de la Tierra como fuego de un cráter. El suelo se levantó y apenas si hubo uno que otro espectador que pudiera entrever un instante el proyectil hendiendo victoriosamente el aire en medio de inflamados vapores.

“En el momento de elevarse al cielo a una prodigiosa altura, la candente luz, la llama dilatada, iluminó la Florida entera, y hubo un momento en que el día sustituyó a la noche en una considerable extensión del territorio. El inmenso penacho de fuego se percibió desde 100 millas en el mar, lo mismo en el golfo que en el Atlántico, y más de un capitán anotó en su diario de abordaje la aparición de aquel gigantesco meteoro.

“La detonación del cañón fue acompañada de un verdadero terremoto. La Florida sintió el sacudimiento hasta el fondo de sus entrañas... Los gases de la pólvora, dilatados por el calor, rechazaron con incomparable violencia las capas atmosféricas y aquel huracán vertical, cien veces más rápido que el huracán de las tormentas, cruzó el aire como una tromba.

“La corriente atmosférica, después de haber derribado barracas, hundido chozas, desarraigado árboles en un radio de veinte millas, arrojando los trenes del ferrocarril hasta Tampa, cayó sobre esta ciudad como un alud, y destruyó un centenar de edificios... Algunos buques del puerto chocaron unos contra otros y se fueron a pique; y diez embarcaciones, ancladas en la rada, se estrellaron en la costa, después de haber roto las cadenas como hebras de algodón”.

Agrega Verne que media hora después de la partida de la cápsula, habitantes de Guinea y Sierra Leona

"pretendieron haber percibido una conmoción sorda, última vibración de las ondas sonoras, que, después de atravesar el Atlántico, iba a morir en las playas africanas".

Siguió a todo esto la expectación mundial. Europa era toda ojos, y con sus telescopios buscaba el proyectil en su recorrido.

El lanzamiento había ocurrido la noche del 1º de diciembre, y se llegó al día 8 sin saber nada de los viajeros.

El 9, sin embargo, los hilos telegráficos llevaron a todo el mundo la gran noticia. El vehículo había sido percibido a través del gran telescopio de los Montes Rocallosos. No había llegado a su término, y se anunciaba que su movimiento rectilíneo se había convertido en un movimiento circular, y seguía una órbita elíptica alrededor de la Luna, "de la cual había pasado a ser satélite".

El Observatorio establecía dos hipótesis: o prevalecía la atracción de la Luna, haciendo caer en ella el proyectil, o, conservándose éste en una órbita inmutable, gravitaría alrededor del disco lunar por los siglos de los siglos".

Hubo entonces en el mundo un sentimiento de sorpresa y espanto. ¿Era posible auxiliar a aquellos heroicos ciudadanos de la Tierra?, se preguntaban todos. Y ésta era, generalmente, la respuesta.

"No, sin duda alguna, porque se habían colocado fuera de la humanidad, traspasando los límites impuestos por Dios a las criaturas terrestres".

LAS PRIMERAS INCIDENCIAS DE LA MARCHA

Qué había ocurrido dentro de la nave espacial?

En el primer momento del vuelo, aquellos tres hombres (¿no son tres hombres también los que viajaron, realmente, hacia la Luna, desde la Florida?), confundidos por el sacudimiento, se preguntaban si estarían descansando aún sobre la Tierra o habían caído al fondo del Golfo de México.

Pero el aumento del calor, al atravesar las capas atmosféricas, les hace sentir que, efectivamente, están en marcha. Abren los tragaluces y miran las estrellas, y abajo, densa oscuridad. (No hay que olvidar que el lanzamiento se produjo a las ocho y minutos de la noche).

De pronto, ya lejos de la Tierra, les llama la atención un objeto brillante: un disco de enormes dimensiones, "una luna pequeña que reflejaba la luz de una luna grande y que agregaba a su movimiento de rotación otro de traslación". Temieron un encuentro directo y la muerte consecuenta. El objeto se acercaba vertiginosamente y parecía que iba hacia la nave.

Fue cosa de pocos segundos. El esteroide pasó a unos cuantos centenares de metros y desapareció.

Barbicané, pasado el susto, explicó que el bulbo era un bólide errante que la atracción de la Tierra ha mantenido en el estado de satélite. Es otra luna pequeña y con una velocidad tan grande, que los habitantes de la Tierra no pueden percibirla.

Informa que el astrónomo francés M. Pitt ha podido determinar la presencia de este segundo satélite de la Tierra y calcular sus elementos. Hace su revolución alrededor de la Tierra en tres horas y veinte minutos.

Pero los demás astrónomos no admiten su existencia.

Fuera ello verdadero o no, lo cierto es, dentro del relato imaginario, que el encuentro con el bólide o satélite fue determinante de lo que los viajeros descubren al llegar a la Luna, como se verá más adelante.

En el camino se entablaban discusiones. Nicholl y Ardan se muestran sorprendidos de no haber oído el disparo que los había impulsado por las inmensidades del espacio, y Barbicané les explica que eso era así porque habían sido lanzados a una velocidad mayor que la del sonido.

Aigo más, muy especial, les sucede. Habían tenido la ocurrencia de llevar dos perros, y uno de ellos, el macho, llamado Satélite, se muere. No se tomaron precauciones en su favor, y cuando fue disparada la nave, se había roto mortalmente la cabeza al ser lanzado de un extremo al otro de la misma.

Abren una de las escotillas y lanzan el cadáver del can al espacio.

Luego examinan todos sus implementos: el aparato de aire acondicionado, provisto de oxígeno para dos meses; termómetros, barómetros, brújulas, hipsómetro para medir las alturas de las montañas lunares, un teodolito para levantar planos y reducir los ángulos del horizonte, y anteojos, de grandísima utilidad para cuando se hallasen cerca de la Luna.

Todo estaba intacto, a pesar de la violencia de la sacudida inicial.

"La noche se pasó sin incidente notable —dice Verne— entendiéndolo siempre que la palabra noche es impropia, porque la posición del proyectil no cambiaba con relación al Sol y astronómicamente era de día en la parte inferior del proyectil y de noche en la parte superior".

Las discusiones prosiguen. Barbicané, el más ilustrado en astronomía y matemáticas, explica que la velocidad inicial de la nave se calculó teniendo en cuenta los elementos del problema: la distancia del centro de la Tierra al centro de la Luna, el radio de la Tierra y la masa de la Luna.

Acude a los números y a los signos algebraicos, pero el francés se burla de ellos porque no los entiende.

De pronto se dan cuenta de que la velocidad del vehículo ha disminuido. Temen caer otra vez en la Tierra, porque la marcha se contó sólo con la velocidad necesaria para perforar la atmósfera y escapar a la atracción de la Tierra.

Y estaban ya a cincuenta mil leguas de este suelo.

DESEO FRUSTRADO Y PRIMERAS IMPRESIONES DE LA LUNA

En cierto momento los viajeros perciben una especie de saco aplanado que flota a pocos metros de la cápsula y que parecía animado de su mismo movimiento ascensional.

Era el cadáver de Satélite, el perro que se les había muerto en el primer día del viaje y que, como una bota vacía, obedeciendo a la atracción de la nave, seguía su movimiento mientras se iba desintegrando en el espacio.

El locuaz francés comenta:

—Lo que siento es no poder dar un paseo por allí

fuera. ¡Qué placer sería flotar en ese éter radiante, bañarse, revolcarse en esos rayos puros del Sol! Si Barbicane se hubiera acordado de traer una escafandra y una bomba de aire, me habría aventurado a salir y hubiera tomado actitudes de quimera y de hipógrifo en lo alto del proyectil.

(No es una especie de escafandra lo que cubre los cuerpos de los astronautas de hoy en sus viajes, y no es un sistema de bomba el que les lleva el aire cuando se aventuran en el vacío saliendo por las escotillas de su vehículo? Y no son figuras extrañas las que de ellos nos ofrecen las fotografías tomadas por sus compañeros en esos momentos?).

Sobre cómo volver a la Tierra, en el supuesto de que van a poner pie en la Luna, Barbicane explica que "no hay más que vencer la atracción lunar y basta sólo andar ocho mil leguas para caer sobre el globo terrestre en virtud de las leyes de gravedad".

En el cuarto día del viaje, "un vaso que tenía en la mano Nicholl y que soltó inadvertidamente, se quedó en el aire en vez de caer al suelo. A poco, varios objetos, armas, botellas, instrumentos, etc., se estuvieron flotando como por milagro. La perra Diana también estaba flotando.

"De repente, Miguel tomando impulso, se desprendió del fondo y quedó suspendido en el aire, como la "Cocina de los Angeles" de Murillo. Sus dos amigos se le reunieron al momento".

Barbicane explica que esto no puede durar. "Si el proyectil pasa el punto neutro, la atracción de la Luna nos llevará hacia ella", dice.

El vehículo, que tiene abajo su centro de gravedad, volverá éste poco a poco hacia la Luna.

Así fue. Los viajeros se sintieron en breve atraídos de nuevo al fondo de la nave, cuyo extremo superior se apartaba lentamente de la dirección de la Luna, apuntando a la Tierra.

Comenzaba, pues, la caída.

Se alistaron los cohetes, veinte en total. Estaban encerrados en cañoncillos de acero, en forma de rosca que podían atornillarse en el fondo del proyectil; por la parte interior no sobresalían de este fondo; por la exterior sobresalían medio pie. Una abertura practicada al efecto en el disco, permitía encender la mecha de que cada cual estaba provisto. No faltaba más, pues, que quitar los obturadores metálicos ajustados en el fondo y reemplazarlos con los cañoncillos, que ajustaban también exactamente".

De pronto se dan cuenta de que la nave, en vez de enderezar hacia la Luna, sigue una curva paralela al disco lunar.

¿Qué había ocurrido? Que el malaventurado bolido, que encontraron en el primer día del viaje, por fuerza de la atracción, había desviado la nave de nuestros viajeros de la trayectoria proyectada. Con mucha consternación se daban cuenta de que su propósito fundamental —poner pie en la Luna— se había frustrado.

Resiguados, se aprestaron entonces a tomar apuntes de lo que comenzaban a ver.

"La vista abarcaba el extenso contorno de aquellas inmensas depresiones llamadas impropia-

"mares", pero no se podía reconocer su naturaleza. La prominencia de las montañas desaparecía en la espléndida irradiación que producía la reflexión de los rayos solares, y que deslumbraba la vista hasta el punto de no poder resistir".

Verne comenta por su cuenta:

"El disco lunar es propósito para el estudio de los grandes fenómenos geológicos. Según lo han hecho notar ciertos astrónomos, su superficie, aunque más antigua que la de la Tierra, permanece más nueva. Allí no hay agua que deteriore el relieve primitivo y cuya acción creciente produzca una especie de nivelación general, ni aire cuya influencia descomponidamente modifique los perfiles orográficos.

"Allí el trabajo plutónico, no alterado por las fuerzas neptunianas, se halla en toda su pureza nativa".

LA LARGA NOCHE DE LA LUNA

A propósito de lo que se extiende a la vista de nuestros viajeros, Verne explica:

"Otra consecuencia de la falta de aire es la de que reinan tinieblas completas allí donde no llegan los rayos del Sol. Lo que en la Tierra se llama luz difusa, esa materia luminosa que el aire mantiene en suspenso, que crea los crepúsculos y las albas y toda esa magia del claro-oscuro, no existe en la Luna".

"En aquel momento —agrega— que eran las siete, aparecía el polo lunar. El disco no presentaba a las miradas de los viajeros más que una mitad fuertemente iluminada, mientras la otra desaparecía en las tinieblas. De repente, el proyectil pasó la línea que dividía la luz intensa de la sombra absoluta, y se quedó súbitamente sumido en una profunda noche".

Pasaban a una distancia de sólo cincuenta kilómetros del polo lunar. El alegre francés comentó que la Luna se había fundido.

La noche que van a cruzar en unas cuantas horas tiene en aquella cara del satélite una duración de trescientos cincuenta y cuatro horas y media.

El sapiente Barbicane explica que la noche de esa cara no la interrumpe ningún rayo de luz. "La otra, por el contrario, cuando va desaparecer por el horizonte al Sol que la ha iluminado durante quince días, va alzarse por el horizonte opuesto otro brillante astro, que es la Tierra".

Nada ven del satélite, sólo arriba, las constelaciones. Las estrellas no centellean, y es por la ausencia de atmósfera en la Luna.

El frío arcecia. Llega a ellos cada vez más intenso. Encienden el gas. Colocan en el vacío un termómetro, sujeto por una cuerda. Al volverlo después de unos minutos, observan: ¡140 grados bajo cero!

De pronto, una explosión. Dura pocos segundos. Pero los viajeros han sido testigos de algo que les deja impresionante recuerdo: han visto el más grandioso espectáculo que ojo humano pudiera contemplar: la erupción de un volcán lunar.

Nada oyen por la falta de aire conductor.

Más tarde ven estallar un bólido en la inmensidad.

"A las seis de la tarde —hora de la Tierra— pasaba la nave por el polo sur, a unos cincuenta kilómetros, igual distancia a que se había aproximado por el polo norte. La curva elíptica se dibuja, pues, exactamente".

En ese momento, los viajeros entraban en el bienhechor efluviio de los rayos solares.

Comienzan a apreciar los contornos de varias montañas y de pronto Ardan cree distinguir una aglomeración de ruinas, que semejaban una fortaleza dominando una de las vastas hendiduras que habían servido de lecho a los ríos en los tiempos prehistóricos.

"Luego apareció el circo de Newton, la montaña de Moret, las cumbres de Balcanus y el circo de Clavius. Y luego, Ticho, ardiente foco de luz, centro de irradiación, cráter que vomita rayos luminosos. Los viajeros han tenido que ennegrecer los cristales para poder sufrirlos".

"Ticho atestigua de modo irrecusable —dice Verne— esa tremenda acción volcánica a que se debe la formación de la Luna".

OPERACION FALLIDA Y UNA CAIDA TERRIBLE

La conversación deriva hacia el origen del estado actual de la Luna, y el sabelo Barbicane expresa:

"A medida que se fueron apagando los fuegos interiores, a medida que se fue concentrando la materia incandescente, la corteza lunar se enfrió. Poco a poco se produjeron las consecuencias naturales de este fenómeno: desaparición de los seres organizados, desaparición de la vegetación. Poco después se enrareció la atmósfera, arrastrada probablemente por la atracción terrestre. Desaparecido el aire respirable, debía desaparecer también el agua por evaporación".

Al lado de la cara iluminada de la Luna, el vehículo se había corrido rápidamente hacia el Ecuador lunar, alejándose regularmente del disco. Habían pasado el circo de William y el 40 paralelo a la distancia de ochocientos kilómetros. Dejando luego a Pitatus en el grado 30, seguía el Sur del Mar de los Nublados. Diferentes circos fueron apareciendo en la deslumbradora blancura de la Luna.

El navío se alejaba de continuo y los perfiles se iban borrando de la vista de los viajeros. Las montañas se confundieron a lo lejos.

"Todas las órbitas descritas en el espacio son elípticas: la de los satélites alrededor de los planetas, la de los planetas alrededor del Sol, la del Sol alrededor de astro desconocido que le sirve de centro. Por qué razón la nave del Gun Club iba a dejar de seguir esta disposición natural?".

Indudablemente, la nave marchaba hacia un punto que Verne llama "aposelenítico", por comparación con el "apogeo" de la Luna respecto de la Tierra y el "afelio" de la Tierra respecto del Sol. Barbicane temía que la velocidad llegara a ser nula en el punto de atracción igual de la Luna y la Tierra.

De pronto Ardan recuerda que tienen un medio de retardar la velocidad que los aleja de la Luna:

la fuerza de retroceso de los cohetes. Ya el vértice cónico del proyectil se hallaba sensiblemente vuelto hacia el disco lunar, y la posición permitía perfectamente utilizar toda aquella fuerza. Si la velocidad de la nave quedaba enteramente anulada en aquel punto muerto, bastaría un movimiento determinado hacia la Luna, para provocar su caída.

Miguel aplicó la mecha inflamada a un aparato que ponía en comunicación instantánea a los cohetes. No se oyó detonación, pero por los tragaluces se vio el fogonazo que se extinguió al punto.

El proyectil sufrió una sacudida. Los tres amigos se miraban sin respirar. Se preguntaban al caían.

Caían, en efecto, pero hacia la Tierra. "La velocidad que conservaba el proyectil lo había llevado más allá del punto muerto, sin que pudiera impedirlo la explosión de los cohetes".

"Aquella velocidad que, a la ida, había arrastrado al proyectil fuera de la línea neutral, lo arrastraba también a la vuelta".

Era una terrible caída, desde una altura de setenta y ocho mil leguas, a una velocidad de dieciséis mil metros en el último segundo.

"Barbicane cruzó los brazos sobre el pecho con un ademán de sublime resignación.

"Hágase la voluntad de Dios", dijo.

UN BOLIDO CAE EN EL PACIFICO

Marineros del barco norteamericano "Susquehanna" que realizaba labor de sondeo en el Pacífico, a cien leguas de la costa de los Estados Unidos, oyeron un silbido lejano y repentino.

Primero creyeron que era cansada por la fuga de vapor; pero, al levantar la cabeza, observaron que el ruido se oía en las capas más lejanas del aire.

Aún no se habían hecho ninguna pregunta cuando se daban cuenta de que el silbido tomaba una intensidad espantosa.

Velozmente apareció ante sus ojos deslumbrados, un bólido. Inflamado por la rapidez de la carrera y por el frotamiento con las capas atmosféricas.

Aquella masa ígnea cayó con el ruido del trueno y se hundió en el océano con estampido aterrador.

El capitán del barco se precipitó al castillo de proa. Allí los marinos le informaron:

—¡Son ellos!

La emoción a bordo fue inmensa. No se pensaba más que en la catástrofe en que terminaba el viaje de los compatriotas Barbicane y Nichol y del francés Ardan: la empresa más atrevida de los tiempos antiguos y modernos.

Nadie dudaba de que lo que había caído era la nave del Gun Club.

A toda máquina enrumbaron hacia San Francisco de California, donde despacharon mensajes al Secretario de Marina, en Washington; al Vicepresidente del Gun Club, en Baltimore; al Secretario del Club, Maston, en los Montes Rocallosos, en donde no se había literalmente despegado un instante del telescopio; y al Director del Observatorio de Cambridge, en Massachusetts.

La noticia de la catástrofe se difundió por todos los Estados Unidos, y a las doce de la noche, gracias al cable, la conocía toda Europa.

Las opiniones se dividieron, pues hubo quienes dijeron que el supuesto proyectil no era más que uno de los bólidos que cruzan la atmósfera; pero era mayor el número de los que admitían la caída de la nave y, por consiguiente, la muerte de sus tripulantes.

Algo más todavía: entre los miembros del Gun Club había algunos que opinaban que la cápsula seguía dando vueltas en torno a la Luna, pues en el telescopio, luego de darse cuenta de que cruzaba el polo enrumbando hacia la cara oculta del satélite, no lo habían visto reaparecer por el otro extremo.

Mientras tanto, el gobierno había dado órdenes de buscar a los viajeros inmediatamente, por todos los medios, y rescatarlos, si esto era posible todavía.

Se hizo la búsqueda en el lugar donde se registró la caída y sitios aledaños, y en la afanosa tarea se llegó al 24 de diciembre. Todo parecía inútil.

Ya se regresaba el "Susquehanna", para reanudar sus labores de sondeo, cuando un maruero que estaba de vigía, gritó de repente:

—¡Una boya de salvamento!

Los oficiales miraron con sus anteojos y reconocieron el objeto señalado. En su vértice, que sobresalía cinco o seis pies sobre la superficie del mar, flotaba un pabellón.

La corbeta se acercó, y todos pudieron reconocer el pabellón de los Estados Unidos.

De pronto, Matson, que participaba en la búsqueda, exclamó:

—¡Imbéciles! El proyectil no pesa más que diecinueve mil doscientas cincuenta libras!

—¿Y qué?, la preguntaron.

—Que desaloja veintiocho mil toneladas o sea cincuenta y seis mil libras y, en consecuencia, flota.

Todos habían olvidado —dice Verne— esta ley fundamental: que por efecto de la ligereza específica, el proyectil, después de ser arrastrado en su caída hasta las profundidades del océano, debía naturalmente volver a la superficie.

La cápsula flotaba, en efecto.

Encontraron a Barbicane, Nicholl y Ardan jugando una partida de dominó.

APOTEOSIS Y PERSPECTIVAS FINALES

"No se ha olvidado la inmensa simpatía que acompañó a los tres viajeros en el momento de su partida", dice Verne, como si estuviera escribiendo a fines de diciembre de 1968. Y agrega:

"Si al acometer la empresa habían excitado tal emoción en el antiguo y en el nuevo mundo, cuál no debía ser el entusiasmo que los acogiera a la vuelta? La ardiente pasión del público debía responder dignamente a la grandeza de la hazaña. Unas criaturas humanas que habían dejado el esferolde terrestre y volvían a él después de aquel extraño viaje a los espacios celestes, no podían menos de ser recibidos como lo será el profeta Elias cuando vuelva a la Tierra".

Barbicane, Ardan y Nicholl viajaron sin dilación a Baltimore, sede del Gun Club. El primero traía no-

tas que inmediatamente comenzaron a publicarse en el "New York-Herald", empresa periodística que compró los derechos por un precio "que aún se ignora, pero que debió ser elevadísimo". Durante la publicación del "Viaje a la Luna", el tiraje del periódico llegó a cinco millones de ejemplares y "tres días después del regreso de los viajeros a la Tierra, se sabían ya los menores detalles de su expedición. No quedaba más que ver a los héroes de aquella empresa sobrehumana".

La exploración había permitido comprobar las diferentes teorías admitidas respecto de la Luna. Ahora se conocían los secretos de su pasado, su presente y su porvenir. "¿Qué objeciones podían hacerse a unos observadores concienzudos que habían medido a menos de cincuenta kilómetros aquella curiosa montaña de Tycho, la más extraña del sistema orográfico lunar? ¿Cómo contradecir a aquellos hombres osados, a quienes los azares de su tentativa habían llevado hasta la parte invisible del disco lunar, que ningún ojo humano había contemplado hasta entonces?".

Para celebrar el retorno de los más ilustres de sus miembros, el Gun Club organizó un banquete gigantesco. En todas las estaciones ferroviarias, empavesadas con banderas de los Estados Unidos, se dispusieron mesas servidas uniformemente; y a horas determinadas se invitó a las poblaciones a sentarse a ellas.

Durante cinco días, del 5 al 9 de enero, estuvieron suspendidos los trenes y sólo circulaba una locomotora, la más veloz, que arrastrando un coche de honor, conducía a los tres héroes, quienes, de ciudad en ciudad, encontraban sentadas a la mesa, a las multitudes que los saludaban con aclamaciones y aplausos.

"La apoteosis era digna de aquellos hombres, a quienes la fábula humana hubiera elevado seguramente a la categoría de semidioses", dice Verne.

Luego, las preguntas, formuladas por él hace un siglo, y que ahora, en estos momentos, nos hacemos todos, pensando en Borman, Lovell y Anders:

"Esta tentativa sin precedente en los anales de los viajes, traerá algún resultado práctico? Se establecerán alguna vez comunicaciones directas con la Luna? Se fundará un servicio de navegación a través del espacio para recorrer el mundo solar? Se podrá ir de uno a otro planeta, de Júpiter a Mercurio, y más tarde, de una a otra estrella, de Polar a Sirio? Habrá, en fin, un sistema de locomoción que permita visitar esos soles que hormiguen en el firmamento?".

"A estas preguntas no es fácil responder. Pero conociendo el audaz ingenio de la raza anglosajona, nadie extrañará que los americanos hayan procurado sacar partido de la tentativa de Barbicane y compañeros".

En efecto, poco tiempo después —agrega el novelista— se formó una "Sociedad Nacional de las Comunicaciones Interestelares" (algo así como la NASA de hoy), destinada a avanzar por el camino abierto por aquellos héroes.

Su presidente era Barbicane; Vice-Presidente, el capitán Nicholl; Secretario de Administración, J. T. Maston; y Director de Transportes, el alegre francés Miguel Ardan.

"El Viaje" hacia otro mundo: el nuestro

Por JOSE PASOS MARCIACQ
Neurosiquiatria nicaragüense

Hace algunos años, mientras realizaba mis estudios de especialización, había comenzado a experimentarse en las clínicas europeas con una nueva droga; se decía que el que se intoxicaba vivía las experiencias de un mundo esquizofrénico; el atractivo era fuerte y, como estudiantes de psiquiatría queríamos vivir lo fantástico, lo profundo de la mente, sus estados. Consecuencia de ello fue la siguiente vivencia:

Hace media hora o más, ingerí 100 gramos de L.S.D. Silento que todo se hace convexo, no... cóncavo, las líneas curvas se acentúan, miro hacia el suelo y parece... que estuviera de pie sobre una esfera! Al caminar, los objetos, las cosas, los árboles se mueven blandamente al compás de mis pasos, es como si tuviera los ojos en los extremos de mi cuerpo.

Me siento, estoy asombrado, multitud de sensaciones nuevas aparecen dentro de mi propio cuerpo; el gusto, el tacto, el olfato; me acechan cosas que nunca había sentido antes, dudo... ¿Serán sensaciones normales, es decir mías, o será la droga? ¿Será que se han agudizado mis sentidos, que se han ensanchado los límites de mis percepciones, y ahora percibo algo que siempre he sentido?

Música; han puesto el concierto para violín y orquesta de Tchaikovski; cierro los ojos y sigo viendo dibujos, contornos... Hilos de plata, sobre un fondo negro, resplandecen con más o menos fuerza según la intensidad de la música. Soy un dragón chino, estilizado, estoy a gran altura, un paisaje amplio como los del cinerama, estelas luminosas persisten en el aire, un pentagrama inmenso, infinito. Mi cuerpo me llama, me molesta, ¿qué pasa?... un sabor extraño, hay algunos cuerpos, partículas, sobre mi lengua; los tengo que escupir, lo haré... Inútil, no puedo.

El aire tiene olor y sabor y gusto... miles de partículas me hieren las mucosas respiratorias al as-

pirar. Otra vez el cuerpo... soy de corcho, adormecido. Cambio, soy un animal bajo, emplumado, lleno de colorido, no muy llamativo, como los colores del Bosco.

Mi cabeza, inclinada hacia adelante, se prolonga... no sé hasta dónde... parece oso hormiguero; una fina película de oro y plata, nacarada, en continuo movimiento ascendente, me recorre de abajo arriba, ¿e es de arriba abajo? Soy, estoy, gordo, pesado, sentado en un jardín artificial, pinturas flamencas.

Abro los ojos, ¿qué es? El mundo real. ¿Pero es que lo que estaba viendo no era real? Cuerpo pequeño, largo, tendido sobre la cama, colores de MI ROPA, esto es lo falso.

La ventana entreabierta, penetran rayos de luz que se proyectan como sombras en abanico, el techo, poco a poco, los espacios luminosos se materializan, grandes paredes de gelatina, se entrecruzan, avanzan hacia mí.

Mejor cierro los ojos, mis piernas están descarnándose, estirándose, infinitándose, piero arriba, la música sube en espirales, gira luego entre las ranuras de los dientes, alrededor de mi mandíbula, sin carne, gira, toda dimensiones enormes, espacios infinitos, pinturas de Dalí. Todo gira entre las hoquedades cartilaginosas de la laringe. Me hormiguea a la izquierda, es como corriente eléctrica, nutrida desde el mediastino, duele, con dolor de mano izquierda.

Me rasco la cara, la nariz, la boca, las uñas me han dividido en dos y medio, partes oscuras y tristes, partes de colores y música. Salen bandadas de animalitos fantásticos. EL BOSCO. Dedos redondeados y planos, todo a la vez, raquetas de tenis de carne, garras de zorro, madera carbonizada. Soy otro distinto, tiemblo; tendré ganas de orinar, no lo sé, mis sensaciones no son, si son, extrañas.

Llegué a mi propio centro, el mio, centro de gelatina que tilla hacia la periferia, burbujas irizadas, aravesadas de luz; reavación placentera, demasiada luz, el aire y su olor no los soporto, mis mucosas protestan pero la música es demasiado perfecta, no puedo venir de un tocadiscos, oboes, clavicordios, no existen los capaces de reproducir lo que oigo.

Gigante con cabeza enorme, fuerte, musculoso, con tórax estrecho, pubis peludo, llevo de faunos y sátiros, ruidos estruendosos, horribles, intolerables, cleren, corten; es una cañería.

Mi cuerpo es un cristal limpio con una cañería en el ombligo por donde me succionan y hacen el vacío. El interior es férreo y viscoso, agarrándose a las paredes externas duras y transparentes, que originan corrientes de linfa de todos los colores, paisaje lunar, azul falso de tinta barata. Todo parece normal, pero YO NO ESTOY NORMAL POR DENTRO, una medalla me resbala sobre la clavícula, me ha caído encima una enorme medalla, sobre el suelo de piedra de una habitación vacía. Mis labios sensibles, pierdo el esquema de mi cuerpo, las piernas se diluyen, los pies flotan en el espacio independientes, me toco, todavía están donde deben estar. El médico que vigila la experiencia, es una fotografía irresponsable y mal intencionada, BRINCA. Los dibujos animados, un cuento de hadas ¡ay! ¡la camisa me duele! Mis poros son enormes cráteres, pelos monstruosos, me da risa, no me angustio. Veo a través de la piel transparente, las aponurosis; mi carne se separa en capas anatómicas, una arruga de universo, bailan los glóbulos, corre la linfa, la energía de los nervios; todo corre, se apresura, los espacios ¿los espacios entre una y otra cosa? ¿por qué son tan grandes?

No es como mirar a través del microscopio, oigo mi voz, pero desde fuera, no es mi voz de siempre, el cerebro me está exprimiendo, pero los tejidos, ahí están los tejidos, los recuerdos ¿cuáles? Esto no es mi piel, mi vida, las células se atraen, grandioso espectáculo; me habla, me irrita, ¿con qué derecho no me dejan conmigo mismo? Estoy ofendido. Sí, ahora sí, voy a orinar; aunque cada cosa es independiente y grande por sí sola, mis piernas al levantarme se hundieron en qué, es algo impreciso, los pies, estoy diciendo tonterías, pero no me puedo controlar en lo físico, el pensamiento sí lo controla. Con el pensamiento no controla nada, los ruidos crecen, me molesta lo consciente. Me tambaleo, pero camino; entre los adillos hay enormes espacios, me voy a caer, no, esto es una experiencia científica, bah, mi instituto de conservación ¿dónde está? Qué sensación de alivio, las gotas de orin crecen, saltan sobre mi cabeza, son monstruosas, me dan miedo, no puedo dejar ir el agua, soy inútil, me angustio, me molesta la nariz, la relación piel-pañuelo me destroza.

Los sentidos pierden sus cualidades, se transforman unos en otros, la conciencia se estrecha, miro al cielo, no quiero uada con el cielo, sigo siendo yo.

Oigo voces fuera de mi, no puedo localizarlas, dentro o fuera de la habitación, dentro o fuera quiero buscarlas, no sé si son alucinaciones, están detrás de mí, sobre mi hombro. Veo, oigo o siento o tal vez huelo las voces. No puedo pensar en el futuro, las cosas minúsculas del presente, los pequeños ruidos, las sensaciones más vulgares de mi propio cuerpo me van ROBANDO TERRENO, me invaden, no las puedo desechar, son mundos de espectros y sin embargo, lo que siento es que no puedo continuar indefinidamente, me doy cuenta de cosas nuevas, no puedo desligar los objetos de los objetos mismos; al transformarse y perder consistencia el mundo material, también pierde consistencia el mundo psíquico y sé que terminaría por desaparecer, quedando solo ante una existencia inexplicable, absurda.

Estoy tenso, un tobillo, la pelvis, un brazo, todo es orra! c.), nada es localizable, todo se pierdo, se escapa. La tierra corre debajo de mi piel, no puedo respirar, el aire me lo impide, me corta el pensamiento mismo, los movimientos me interrumpen, me retuerzo sobre sí mismo, el espacio está por dentro, las paredes de mis bronquios, mis alvéolos, todo se congela, pierdo fuerza en el momento de empezar, el acto anterior se borra, se diluye, quisiera hablar, explicar, pero estoy invadido de sensaciones que me absorben e impiden. Aquí está la existencia, la separación del concepto y el objeto, la tensión no cede, quisiera estirar el cuello y dejar atrás el cuerpo y ser sólo mente, estirarme fuera del cuerpo.

Me estoy llenando de cemento, me he vaciado y lleaado de cemento, música maldita, no la localizo ni en el espacio ni en los sentidos, giro y me hundo. La mano, allí pasa mi vida, es una película con pantalla de carne, mis sentimientos, me veo, me veo, el cerebro quiere verse, las coyunturas de los dedos tienen ojos, me miran y hablan, quieren saltar, salir, soy una mezcla de colores de individuos, sensaciones, percepciones, ME ESTOY CONVIRTIENDO EN UN BLOQUE DE CEMENTO.

—José, ¿quieres suspender la prueba? —No, no, no quiero pero la rigidez aumenta, los capilares latea, me molestan, me golpean incesantemente, no puedo, aprieto los dientes y crujen con ritmo, todo tiene ritmo. Mis sensaciones, los ruidos, la materia es dura, estoy perdido, soy un dado, resbalo por dentro. Me despierto y hundo al unisono, no quiero seguir la experiencia, no soy objeto de experimento, qué se han creído, puedo pensar.

No puedo sentirme, no tengo nada, una fuerza quiere salir, me retuerzo, no estoy tranquilo, una espiral que se retuerce sin fin, sigo mezclado, no puedo juzgar con los sentidos, me aprieto las manos, reposo. Estoy adormecido, quiero agua, la lengua es muy grande, no voy a poder tragar, estoy dividido, el agua se va a salir, no se dan cuenta de que estoy dividido, es un revolcamento por mi culpa, quiero salir, no siento nada, voy a estallar, las mucosas me arden... ¡ay! Un colega me ha puesto una misteriosa ampolla, in misma que le ponen a los que han perdido el control de la mente, voy a dormir, dentro de unas horas despertaré y volveré a la vulgaridad de las limitaciones.

ALFONSO CORTÉS

(1893-1969)

HOMENAJE DE REVISTA CONSERVADORA DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO



Pablo Antonio Cuadra — Alfonso, discípulo del Centauro Quirón.

Ernesto Cardenal — Alfonso Cortés.

Alfonso Cortés — Antología.

Francisco Fuster — Alfonso Cortés: Vida é



VENTANA



EN LA CELDA



HACE 10 AÑOS



ALFONSO JOVEN

ALFONSO, discípulo del Centauro Quirón

POR PABLO ANTONIO CUADRA
Poeta y Escritor Nicaragüense

1. EL MAESTRO DEL ENIGMA

Si leemos toda la obra de Alfonso notamos, inmediatamente, que el "país" de su poesía es pequeño, de reducidos límites. Es el país de la obsesión. Va y vuelve a los mismos temas. Sube, como Sísifo, la misma montaña, una y otra vez cargando las mismas agobiantes preguntas.

El punto de partida de Alfonso —que viene a ser por eso su eterno punto de regreso— lo encuentro yo en el 'Coloquio de los Centauros'. Es el Centauro Quirón el maestro de Alfonso El Maestro misterioso que aleccionó a Aquiles, es el que le plantea un enigma oscuro que lo enloquece para siempre:

... "Las cosas tienen un ser vital: las cosas tienen raros aspectos, miradas misteriosas; toda forma es un gesto, una cifra, un enigma; en cada átomo existe un incógnito estigma; cada hoja de cada árbol canta su propio cantar y hay un alma en cada una de las gotas del mar".

Bajo la pedagogía del Centauro Quirón brota en Alfonso esa "obsesión por la naturaleza de lo real" de que habla Merton, sólo que, en él, lo que Rubén por boca de Quirón dice, se vuelve una experiencia auténtica.

Quirón agrega:

"Ni es la torcaz benigna ni es el cuervo protervo; son formas del Enigma la paloma y el cuervo..."
Y el alumno, salta hacia el Enigma. (No volverá).

2. LA PRIMERA PIEDRA

Alfonso es el primer gran poeta metafísico que produce Centroamérica. Metafísico en el sentido en que su poesía siempre tiende a saltar al otro lado del misterio de las cosas visibles, creando —con el auxilio de su locura— un lenguaje alucinante, que por asociaciones y contrastes de palabras y conceptos, nos hace participar y penetrar en esa zona de misterio y de sombra, "en el alma de las cosas" como él dice repitiendo la lección de su maestro Centauro.

Yo acotaría la peregrinación meta-física de Alfonso con un mojón de partida. "LA PIEDRA VIVA". (Ya en su título nos invita a descubrir en la piedra lo que —según su definición física— no tiene: Vida).

"La piedra despertó (y era una piedra como las otras que hay en la montaña, con piel de musgo y venas de yedra).

Y abrió los ojos. (Era la hora extraña en que se enciende el sol, como la hoguera que calienta al pastor en la cabaña).

Y luego dio pasos. (La ladera era sonora y bárbara, y los vientos peinaban su sombría cabellera.

Y en interiores estremecimientos se inquietaba la Piedra, hasta que el ansia le abrió la boca, y dijo pensamientos:

En dónde estás, en dónde estás, distancia sin relación y tiempo sin medida, y lo que Dios es, la única fragancia?

Oh! Quírame esta túnica; vestida así, mi ser es cosa, sólo cosa, pues la forma es la cárcel de mi vida".

Esta es la piedra que carga este nuevo Sísifo y lo primero que el poema nos traslada es la angustia. La piedra está sujeta a una serie de relaciones en el espacio y el tiempo; la piedra además, es obra de Dios —todo eso la conmueve por dentro, la habita de una ansia y de "interiores estremecimientos", pero su forma, su túnica es pesada, asfixiante, es inmensamente COSA y la piedra viva grita con un grito de angustia que sólo el poeta puede oír por nosotros:

"Oh! quitame esta túnica; vestida así, mi ser es COSA, SOLO COSA, pues la forma es la cárcel de mi vida!".

Darío —inspirándose en el Dante— había hablado de lo contrario:

"DICHOSO el árbol que es apenas sensitivo y más la piedra una dura porque esa ya no siente..."

Es la visión de la piedra desde fuera. Alfonso, que ha saltado al otro lado, nos grita: No hay tal dicha! y fuerza el vedado misterio de la piedra "hasta que el ansia le abre la boca y dice pensamientos..."

3. SU SEGUNDO MAESTRO

Regresando de Rubén y a la mitad del camino, Alfonso Cortés volvió a Baudelaire. Fue su segundo maestro.

Sólo dos hijos legítimos, creo yo, ha tenido Baudelaire en la poesía nicaragüense: Alfonso Cortés y Carlos Martínez Rivas. Carlos viene de él por cuanto su realización de la belleza poética se basa en el axioma baudelairiano: "La Belleza es el resultado del entendimiento y del cálculo". (La poesía ejecutada como crimen perfecto). Alfonso porque aprendió de Baudelaire a ver en la realidad existente un lado oculto, un inmenso depósito de analogías, un

conjunto de figuras por descifrar. Incluso los recursos de Baudelaire —pulidos, afilados por su locura— los utiliza para “introducirse y moverse con soltura en el más—allá espiritual que baña al universo visible” según frase del mismo poeta francés.

4. EN LA VIEJA CORRIENTE DE LOS ALQUIMISTAS

No se ha estudiado esa corriente que devolvió a Alfonso Cortés hacia Baudelaire, a quien leyó asiduamente y a quien tradujo muchas veces.

Esa corriente, de largo curso en Occidente, derivaba de los Alquimistas medievales y luego del Ocultismo —pasando por Hoffman, Lavater, Nerval, el mismo gran viejo Balzac, Fourier, etc.— corriente que, mezclada con filosofías esotéricas y espiritismos, tuvo mucha vigencia en Nicaragua en la generación post-modernista.

Lo interesante es que Cortés sólo se deja llevar por esa corriente hacia finalidades poéticas. Mientras muchos de sus compañeros se vuelven militantes ocultistas, misteriosofistas, etcétera, él navega en el río oscuro guiándose por sus extrañas “intuiciones de lo indecible”.

Pero su lenguaje para traducir sus inefables experiencias de lo Trascendente de allí viene.

5. LA NATURALEZA VERBAL DEL MUNDO

“El mundo no ha surgido de la potencia, ni tampoco del pensamiento, sino de la palabra —dice Romano Guardini.— “De la palabra de Dios proceden todas las cosas y tienen por eso, ellas mismas carácter verbal”. La doctrina de que las cosas son palabras —que es una de las partes más profundas del pensamiento del Antiguo Testamento— se hace poesía, intuitivamente, en Alfonso Cortés.

Yo diría que su meta-física en eso consiste, en un buscar y en un descubrir la semilla de las cosas, el alma de las cosas que decía Quirón: la Palabra que las habita dentro y que es la palabra creadora de Dios.

En su poema “LA FLOR DEL FRUTO” nos dice:

“La sangre dulce que en la lengua estalla al exprimir la carne de una fruta es la palabra viva y absoluta en que cada árbol su virtud ensaya”.

En otro poeta el poeta nos dice:

“el alma se nos vuelve como un místico oído el que tienen las formas propias sonoridad”.

En otro poema:

“El jardín, lleno de congejas tiene deseos de hablar palabras dichas entre hojas”

En su misterioso y dantesco poema “RAQUEL”, Alfonso observa en éxtasis cuando los

“querubas ponen el arquillo de ideas, en las cuerdas tensas de sus gargantas, y hay un brillo feliz de palabras inmensas...”

Y no sólo los querubas son delegados de la Divinidad para llenar de palabras el misterio del uni-

verso, sino también el Amor de la amada; por eso dice:

“La primavera no es más que una palabra tuya, y la luna, un recuerdo que has dejado prendido en las zarzas del éter”

Hay un último poema que quiero citar, donde Alfonso arriba a una Isla (parece un símbolo de la Isla de la Locura) donde el poeta es envuelto plenamente por el misterio:

“En una Isla antigua como el sol y el viento, donde los caminos a sí mismos van, y en donde los seres y las cosas tienen la voz que a las Formas la Palabra da

allí:

“Fijando en mi propia presencia la vista buscaba el sentido que tiene mi afán, y como si fuera loco de silencio se llenó mi ensueño de sonoridad por los muertos que nunca han vivido por los vivos que no morirán...”

Desde esa revelación el oído de Alfonso se abre para entender la PALABRA que encierran las cosas. Por eso sus éxtasis son acústicos. Los muertos que nunca han vivido, lo inanimado, vive por la Palabra. Y por la Palabra, los vivos no morirán.

“La posibilidad de que se hable en el mundo —dice Guardini— se encuentra o reside, no sólo en que el hombre posee el don de la palabra y de que las cosas constituyen formas de sentido que pueden revelarse con palabras SINO QUE SE HABLA TAMBIEN EN LA NATURALEZA VERBAL DEL MUNDO, EN QUE EL MUDO SURGE DE LA PALABRA Y SUBSISTE COMO HABLADO. Si esto no fuera así el hablar humano no sería captado por la existencia, y las palabras vagarían en ella como fantasmas”.

6. LA LOCURA COMO SINESTESIA

En Baudelaire conoció Alfonso la teoría de las correspondencias entre los diversos planos de la realidad del escandinavo Swedenborg y la hace suya (ya veremos de qué manera dramática la hace suya), la hace poesía viva. Del poema de Baudelaire: “Correspondencias” surge toda una tradición de analogía y sinestesias de cuya fuente han bebido numerosos poetas, modernos. En una de las estrofas de ese poema dice Baudelaire:

“La naturaleza es un templo de vivientes pilares de donde el viento aranca misteriosas palabras... y es un bosque de símbolos que, cuando pasan los (hombres dejan caer sobre ellos miradas familiares....

Como ecos diferentes que de lejos se confunden en una tenebrosa y profunda unidad vasta como la noche y como la claridad colores y sonidos y aromas se responden.

En estos versos está contenido el meollo del Impresionismo. De aquí se tomará pie para el uso y abuso de sinestesias (sin; junto; aitesis, sensación) que consisten en el traspaso poético de lo que percibe un sentido a otro: arte en el cual fue maestro en la América modernista Julio Herrera Reissig, el del “Solo verde amarillo para flauta”. Pero las sinestesias de Herrera Reissig son juegos de pirotecnia o vibraciones sensoriales en las palabras; en

cambio en el caso de Alfonso sucede algo inaudito: que las vive en serio, o, para decirlo en otras palabras, que su locura es una sinestesia. La fusión de sensaciones en manos de Alfonso produce cortocircuitos que nos electrizan, y por medio de esos golpes eléctricos que enajenan (y que ya lo habían enajenado a él) es que nos saca y nos impulsa a saltar con él hacia el mundo inefable y metafísico de las esencias.

Asociaciones de Alfonso:
El sol o la luz con el perfume
Asociación del Tiempo y del Hambre
De la Distancia y la Idea
Del Espacio y el Frio
etcétera.

Se pudiera escribir un tratado sobre el "oído" de Alfonso. En el laberinto de su oído es donde hizo nido su ángel. Oído que oye la luz.

"Los violines del éter pulsán su claridad".

7. LA META-POESIA

Ya Poe, Rimbaud, el citado Baudelaire y sobre todo el gran poeta alemán Holderlin —hermano de Alfonso en la locura— habían iniciado en la literatura moderna el descenso hacia las profundidades de la propia expresión poética. En el mapa de Alfonso es uno de sus recorridos reincidentes. En uno y otro poema se asoma interrogante al "yo" creador, y, lo mismo que en el camino de su metafísica, titubea, indaga, se sumerge en sus propias oscuridades, tratando de arrancar la expresión de su inmanencia.

En su poema "Hermanos" se mira y parece asustarse de sí mismo:

"Yo soy un ser como ávido y lóbrego, un profundo centro de gravedad de todos los misterios".

En otra ocasión suelta, de pasada (en el poema "Canolón de Noviembre") un verso decisivo, que pudiera ser el epígrafe de toda su obra:

"Búscate el cabo al hilo en que te enredas".

Luego lo vemos avanzar y establecer en su poema "YO" las relaciones entre él —poeta— y su poesía. El poema está nublado por misteriosas contradicciones:

... "Ya sé que todo es inefable rito
en el que oficia un coro de arcángeles en vuelo,
y que la eternidad vive en sagrado cielo
en el que engendra al Hombre y pare lo infinito.

Por eso, mis palabras son silencio hablado
y en la fatal urdimbre de cada ser, encuentro
difícil lo sabido y fácil lo ignorado..."

En otros dos poemas Alfonso usa dos símbolos sinéctros cuyo significado nunca me quiso entregar. En "Cuadro" habla de un pájaro —que tira el carrito del amor— y cae con las alas rotas, pero, al caer se convierte en los despojo de un niño, a cuyo lado aparece inoperadamente, el cadáver de una serpiente. En "Dama Negra" vuelve a aparecer la serpiente —por cierto que la pintura que hace de la serpiente, con dos pinceladas, es sobrecogedora:

"Y buscó en cabeceos locos, buscó al ave
alzando la columna de su cuello (el esbozo
de un frío), y de la muerte en la mirada grave
roía un diablo doloroso..."

¡Pues bien, de nuevo la temible serpiente muere (al nacer la aurora) y entre sus dientes el poeta encuentra una pluma!

¿Qué significan ese pájaro y serpiente, una y otra vez muertos, como símbolos infranqueables de la propia poesía del poeta?

En "TRES HERMANAS" es donde Alfonso traza —con una ventura formal incomparable— el más bello cuadro simbólico del misterio de su poesía.

Las tres hermanas —trinidad de musas— suman la Luz, La Armonía y la Gracia. Luego, ellas tres, reúnen el CANTO, el SUEÑO y la VICTORIA SOBRE EL TIEMPO. Así, en trinitaria unidad expresan "la suprema verdad de la Poesía".

Encarnan tres auroras gemelas y van hacia la Esperanza. Alfonso abre un nuevo concepto de la Esperanza (la poesía como esperanza de la Esperanza) pero van PRECEDIDAS (y esto es lo terrible y angustiante de su parábola) "por un coro FELIZ de niños CIEGOS".

¡Pocas veces en la poesía universal ha brotado una imagen tan delicadamente dramática de la condición humana del poeta como la de esos niños felices pero ciegos que conducen, lazarillos cantores, casi mendigos, hacia la Esperanza!

8. LA RUTA DE LOS EXTASIS

Pero la última y más alta región en el recorrido y ascenso del poeta es la que yo llamaba "la región de los éxtasis" o, para usar la frase de Merton, "su región teológica". Allí también su locura es un instrumento inseparable de su vuelo místico. Quiero decir que su salto es tan arriba de su propia razón y de sus propias medidas, que sólo enajenado pudo lograr la ingravidez necesaria para sostenerse en esos espacios contemplativos.

Alfonso toma la palabra "éxtasis" de curso común en el mundo literario de su tiempo. Pero deja de ser en él "mote de la tribu" para convertirse en vivencia.

La Naturaleza es la mensajera. Los signos, señas, llamados del "más allá" los percibe —como los grandes pintores chinos— contemplando la naturaleza. Un dulce atardecer provinciano sobre los tejados de León, le tira la escala.

"Suena un aire de niño tras las tapias, la plaza trae patrullas de éxtasis antiguos a mi casa"...

O es el viento ("un viento de espíritus, pasa muy lejos, desde mi ventana) y la invitación inaudita suena:

"Y en la alegría de los Gestos,
ebrios de azur, que se derraman,
siento bullir locos pretextos,
que estando aquí ¡de allá me llaman!

("Apártalo, amado, que voy de vuelo", diría San Juan de la Cruz).

¿Hacia dónde escapa Alfonso? —Hacia "aquello" que trasciende al hombre. A lo inefable, donde "hay un brillo/feliz de palabras inmensas". A la vertiente de la palabra. Al otro lado del tiempo, a "un éter lleno de recuerdos/(donde) "se ha salido de nosotros el alma, para vernos de lejos". Visión del "yo" desde Dios. Visión de Dios desde el yo.

... Y quedarán los enamorados
—como despiertos— y dos a dos
la mirada fija en los Sagrados
Poros, de eterno sudor bañados
de la frente arrugada de Dios!

ALFONSO CORTES

Por ERNESTO CARDENAL

Es uno hecho muy curioso el que los dos más grandes poetas que haya dado Nicaragua hayan vivido en la misma casa. Porque en la vieja casa de la infancia de Darío vivió Alfonso Cortés, en ella se volvió loco y en ella ha escrito, estando loco, su mejor poesía. Darío nos ha hablado de esa casa de la tía Bernarda, situada en el lugar que llaman en León de Las Cuatro Esquinas: "Quedaba mi casa —dice él— cerca de la Iglesia de San Francisco, donde había existido un antiguo convento. Allí iba mi tía abuela a misa primera cuando apenas aparecía el primer resplandor del alba, al canto de los gallos. Cuando en el barrio había un moribundo, tocaban las campanas de esa iglesia el pausado toque de agonía, que llenaba mi pueril alma de terrores..." "La casa era para mí temerosa por las noches. Anidaban lechuzas en los aleros. Me contaban cuentos de ánimas en pena y aparecidos..." "Rememoro un gran jícaro bajo cuyas ramas leía y un granado que aún existe; y otro árbol que da unas flores de un perfume que yo llamaría oriental si no fuese de aquel pródigo tónico y que se llaman "amapolas".

Cuando era niño yo asistía al colegio de los Hermanos Cristianos en León, en el lugar de Las Cuatro Esquinas (esquina opuesta con la casa de Darío) y pasábamos por la vieja casa cuando íbamos a misa al Hospicio de San Juan de Dios y veíamos por el zaguán al fondo de un corredor sombrío a Alfonso Cortés encadenado, con una cadena atada a una viga del techo. Yo tenía 8 años, pero recuerdo que para mí esa figura era ya misteriosa y me intrigaba porque una sirvienta de mi casa me había contado que era un "poeta loco". Una tarde se soltó de sus cadenas y entró al patio del colegio donde nosotros jugábamos, llenándonos de terror. Después entraron unos guardias nacionales y se lo llevaron esposado.

Las hermanas de Alfonso cuentan que estando loco y encadenado junto a la ventana que daba a la Calle Real escribió su poema UN DETALLE.

Coronel Urtecho fue el primero en darse cuenta del valor de este poema, durante los años de la revolución canguardista en Nicaragua, y lo hizo famoso entre nosotros cambiándole su título por VENTANA. Escribió él en esa época:

¿"Un detalle"? ¿Por qué un detalle y no una ventana? Una prisión oscura de muros altos y una ventana. Me he preguntado, constantemente me pregunto: ¿Será esta la más belal poesía de la lengua española? ¿La más bella poesía de todas las lenguas. La recito para mí solo cada vez que quiero evadirme, salir, sentirme superior a mí mismo. Yo no sé qué es lo que hace que una poesía sea superior a otras, pero ¿Rubén hizo nada más alto, nada más veloz, nada más escapado? Nada.

Coronel me ha contado que él leyó por primera vez UN DETALLE en un periódico y que no le dio importancia, pero inmediatamente volvió a leerlo y entonces descubrió que era un sublime poema porque lo ENTENDIO. Vio que se trataba de una ventana y que para el poeta loco que estaba encadenado ese trozo azul era más azul que todo el cielo de los que están afuera. Coronel le puso el nombre VENTANA para que se entendiera mejor y porque el título UN DETALLE podía hacer creer que se trataba de algo intrascendente cuando era uno de los poemas más altos de la lengua castellana.

En el Manicomio de Managua Alfonso Cortés dijo una vez que el poema no se refería a una ventana sino a unos ojos azules y que el nombre de la muchacha estaba en el poema. Presionado para que dijera el nombre al fin lo reveló: Angélica ("una angélica diana"). Pero las hermanas de Alfonso me han contado que no recuerdan que hubiera existido ninguna Angélica en la vida de Alfonso. Estuvo enamorado de Diana Ortiz sin embargo (que, si no recuerdo mal, tiene ojos azules). Pero esta explicación de los ojos creo que era pura locura de Alfonso. Yo una vez se lo pregunté y me dijo que lo ha-

bía hecho a una ventana, pero me agregó en tono despectivo que era un poema de juventud escrito a los 19 años, "en mi época parnasiana o verleniana". A unos alumnos del colegio Ramírez Goyena les dijo después que ese poema lo había escrito a los 15 años, cuando estaba en primaria y usaba pantalones cortos. No hace mucho y volví a preguntarle por el poema VENTANA y me volvió a decir que en efecto se refería a una ventana y que lo había escrito a los 13 años. Y me agregó: que estaba ante una ventana y observó cómo ese trozo de cielo azul era más intenso que el cielo completo. Pero que "teológicamente" ese era un error porque el cielo completo es más azul que un fragmento. Que en aquellos tiempos de su juventud él se había engañado por la apariencia de los sentidos, porque ante sus ojos aparecía más azul, pero que ahora con la experiencia de los años comprendía que ese era un error, "una visión terrena del cielo".

Yo creo que Alfonso debe de haber escrito VENTANA estando loco, como dicen sus hermanas. Sin embargo, es cierto que fue un poeta precoz, y también que escribió poesía que parece de loco muchos años antes de volverse loco. No son muchos los poemas suyos que tienen fecha, pero entre éstos está aquel maravilloso poema ALMAS SUCIAS fechado "Año 13" (a la edad precoz de 20 años):

Abro para el silencio la inercia de la flnida
distancia que no vemos, entre una y otra vida
y tras la cual las cosas que miramos, observan...

Este poema de los 20 años, escrito 14 años antes de volverse loco (y que Alfonso Cortés en una grabación en cinta magnetofónica que le hizo recientemente la Editorial Nuevos Horizontes dijo que lo había escrito "muy pequeñito") es un poema onírico y surrealista, brotado de las profundidades del sueño y de la locura ("su secreto de sueños"...). Yo creo que Alfonso Cortés fue casi tan precoz como Rimbaud, y que es uno de los grandes casos de la poesía surrealista como Rimbaud y como Lautré-
mont.

Del mismo año 1913 es aquel otro FUGA DE OTOÑO que comienza:

Aquí todo hasta el tiempo, se hace espacio
(en los viejos
caminos nuestra voz yerra como un olvido,
y a un éter lleno de recuerdos se ha salido
de nosotros el alma, para vernos de lejos.

y en el que dice que el cielo es como un "recuerdo de colores" y que en él arremolina la "luz sonora" sus "vientos" y "la loca de la tarde hunde sus pensamientos de luz..."

Y de un año anterior es aquel otro poema ORGANICO, también onírico, que termina:

Sobre el polvo de mi alma en donde juegan
mis penas, bajo una luz amarilla;
sobre el polvo de mi alma adonde llegan
como aullidos las voces de la Villa.

No existen poemas de juventud en Alfonso ni poemas de madurez como no hay diferencia tampoco entre sus poemas antes y después de su locura. Hay poemas malos y buenos en él y poemas conscientes y subconscientes, pero de unos y otros ha escrito en edad temprana y en edad madura y lo mismo estando cuerdo que loco. No se nota en su poesía ninguna evolución, ni cambios, ni progreso, ni ninguna división entre cordura y locura, adoles-

encia y madurez. Su poesía es INTEMPORAL. Su poesía buena y la regular y la mala parece que fueran como distintos planos de poesía y a lo largo de su vida han existido siempre estos planos.

Alfonso Cortés me dijo que había comenzado a escribir a los 8 años, y en un poema suyo dice que comenzó a los 7 y que su alma se abrió al mismo tiempo a la literatura y a la LOCURA:

Cuando mi alma se abría
al sol de la literatura
tal una flor del día,
ebria de amor y de locura;

con ímpetus extraños,
y el corazón me era oportuno,
(yo tenía siete años
y el siglo XX estaba en uno)

Y yo creo en efecto que literatura y locura han sido una misma cosa en él. Alfonso fue loco desde que fue poeta. Locura y poesía arrancan en él de la misma raíz oscura, han brotado de los mismos abismos del subconsciente. ¿O tal vez fue la incurción de su poesía en el subconsciente la causa de su locura?

Coronel ha dado el nombre de poesía ALFONSINA a esta clase de poesía misteriosa de Alfonso Cortés, genial poesía de locura (que comenzó a escribirla desde muy temprano como hemos visto y no sólo estando loco). La poesía alfonsina es una poesía rara, disparatada como los sueños y oscura como las profecías. Es una poesía metafísica, tal vez la única verdaderamente metafísica que hay en castellano, preocupado por temas como: la esencia, la forma, el número, la materia, el ser, Dios, la eternidad, el espacio y el tiempo.

El poema que vimos, ALMAS SUCIAS, de los 20 años, es de los típicamente alfonsinos. En él encontramos su preocupación por el espacio ("la distancia de que os hablo, es la Idea..."), las misteriosas contradicciones y paradojas ("la inercia de la fluida / distancia", "las cosas que miramos, observan") y el uso de las mayúsculas (Idea, Forma, Luz, Acento) que son tan frecuentes en la poesía alfonsina. La preocupación por el espacio y el tiempo la encontramos ya también en FUGA DE OTOÑO, de la misma fecha: "Aquí todo, hasta el tiempo, se hace espacio".

En el poema titulado LA PIEDRA VIVA se pregunta:

—¿En dónde estás, en dónde estás, distancia
sin relación y tiempo sin medida,
y lo que Dios es, la única fragancia?

Y en LA GRAN PLEGARIA dice:

el tiempo es hambre y el espacio es frío

Y en el poema ANGELUS:

la Hora, triste de espacio, yerra

En LA DANZA DE LOS ASTROS:

la distancia es silencio, la visión es sonido

"La hora triste de tiempo", dice en otro poema; en otro habla de un pájaro que pasa "y se acerca desde la torre una hora"; en otro dice que "volará una hora dulce en el aire", y en otro: "mientras

paseo, pienso en espacios". Y en el soneto LA FLOR DEL FRUTO:

El hombre es árbol místico y apenas
comprende Espacio y Tiempo si se vierte
en flor de su alma y fruto de sus venas,

El primer poema que Alfonso escribió después que se volvió loco fue LA CANCIÓN DEL ESPACIO. No sé si por aquella época estuviera enterado de la teoría de la relatividad y el Espacio-Tiempo de Einstein, pero en este poema habla de la "relatividad / de nuestra vida contemporánea" que da al espacio —dice— "una importancia/que sólo está en nosotros" y esta canción del Espacio termina con aquella su pregunta sobre el Tiempo:

... Pero si
no es así, permítaseme hacer una
pregunta: —Tiempo: ¿dónde estamos
tú y yo, yo que vivo en ti y
tú que no existes?

En el Manicomio Alfonso me dijo una vez que en ese poema había querido desarrollar dos conceptos: El primero era: "Como si quisiera llegar a la Eternidad media hora antes que el tiempo". Y el segundo: "El Origen de las cosas no es anterior sino permanente". Y agregó: "Pero ya estaba enfermo yo y por eso escribí solamente esa parte". A sus hermanas les había dicho en otra ocasión otro pensamiento sobre el Tiempo, que ellas recogieron: "El Tiempo es la relación que hay entre el hombre y todo hecho".

La poesía alfonsina está llena de profundidades filosóficas. En un poema titulado LA FLOR DE LA HORA, que en algunas otras líneas es más bien disparejado, y que está fechado en 1940, dice que:

... la idea
es un hecho casi visible en la forma

En su poema AFRODITA ahonda más aún sobre la forma, cuando dice a la diosa:

Y Dios, cuyo deseo se conforma
con tus actos, soñándote en palabras,
le dio a la Vida el alma de tu forma,

Y en el soneto YO:

Yo soy el mercader de una divina feria
en la que el infinito es círculo sin centro
y el número la forma de lo que es materia.

Pero las abstracciones filosóficas se vuelven sensoriales en Alfonso. Tienen forma, color, perfume. La filosofía se hace poesía. La idea como él ha dicho es un hecho casi visible en la forma: Dios, de quien tanto habla no es abstracto sino Concretísimo: Buscará una mujer, dice, "que haya tocado a Dios con la mano". Habla de las cosquillas de Dios ("ya no quiero sentir más las cosquillas de Dios en mi cerebro"), "los vientos de Dios", los versículos del manuserito amarillento que vio un día en el seno poderoso de Dios, los Sagrados Poros de eterno sudor bañados.

¿Sientes? En este sitio en que estamos los dos
huela a gas, huela a infancia, huela a mujer y a Dios..

La poesía alfonsina mucho habla de éxtasis. En VENTANA habla del "éxtasis feliz" (y también le gusta mucho la palabra "feliz"). La plaza —dice en otro poema— "trae patrullas de éxtasis antiguos

a mi casa". En el poema PASOS habla de un misterioso "éxtasis de ayer":

Cuando, en el tumulto de la tierra,
sientan los seres su soledad,
dará una tregua eterna la guerra
del Ruido; hundirá en la Antigüedad

sus pasos el Hombre y la Mujer,
surcarán la arruga de la frente
de Dios, donde del éxtasis de ayer
se alza vapor incesantemente..

El éxtasis de ayer debe ser el de los primeros días del Génesis, porque el poema es como un compendio de Apocalipsis y de Génesis. Dice que el Hombre y la Mujer HUNDIRÁ sus pasos. ¿Será error gramatical? Si hubiera dicho "hundiría" se rompe el metro. Yo más bien creo que quiso hacer el Hombre y la Mujer un singular (como lo hace el Génesis: "Y creo Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó, lo creó varón y hembra").

La poesía alfonsina también habla mucho de éter. El éter es como algo místico, como la atmósfera del éxtasis. En LA DANZA DE LOS ASTROS dice que "los violines del éter pulsan su claridad" y el alma se vuelve "como un místico oído". Alfonsino es también ese "inmóvil movimiento del cielo" del mismo poema. Como lo son también: "la tregua eterna" de la guerra del Ruido; "la música en silencio de la luna"; "que sea nueva el alma de las cosas, mientras que las cosas ya están viejas"; "las fragancias/ tristes de la carne feliz"; o aquel luminoso soneto de LAS TRES HERMANAS que es todo él luz:

Hada es la luz, Estela la armonía
y Teresa la gracia. Y en Teresa,
en Estela y en Hada, culmina esa
fiesta de amor que hace perfecto el día

menos en la última palabra del último verso, cuando termina diciendo que van hacia la Esperanza precedidas

por un coro feliz de niños ciegos.

Característico de la poesía alfonsina es el inusitado corte de versos con el que crea el suspenso y produce curiosos efectos musicales:

Cuando el rebaño va en la senda,
mueve una música trivial
de piedrecitas, en la tienda
que le hacen los ramajes, y al

son de esa música...

O aquel poema de sublime música, RAQUEL, en que describe el cielo y parece que se oyen los pasos de Dios:

Por las graditas de los cielos
con lentitud desciende Dios,
los tronos alzan sus anhelos,
cantan los ángeles y los

A Alfonso le gusta rimar con y, que, los, las, de, la. Véase aquel poema VERANO, de breves versos, que termina:

Y yo observo detrás
de sus palabras, las
cifras en línea que
jamás sumé

y la estructura misma de esos versos con como la línea de una suma.

O aquellos otros versos cortados así:

Tu paso es tan fino y breve como si te interceptaran el suelo suspiros de ángeles tristes, y cuando caminas se quedan en el aire conversando de tí, los perfumes.

En ese 'án-geles tristes' se oye realmente como un suspirar de ángeles, y en ese "que-dan en el aire" se siente un trémulo suspenso.

La locura es también un tema de la poesía alfonsina, o el inconsciente: "El cruel Angelus inconsciente"; "la loca de la tarde"; "locos pretextos /que estando aquí, ¡de allá me llaman!"; "y en la locura de sus calmas/ la hora triste de espacio, yerra...". O aquel poema AIRE:

**mientras retuercen en la bruma
locos y alegres movimientos
los blancos pliegues de la espuma
del alma, al roce de los vientos...**

En 1918, siete años antes de volverse loco, había escrito un soneto en que profetizaba su locura. En él habla de "la carga inconsciente" y escribe de sí mismo como si YA estuviera loco:

**Si yo hubiera sabido las locuras
los desastres, las ansias, los dolores
en que iba a amortiguar ssu resplandores
mi corazón cansado de aventuras;**

**si hubiera visto sus miradas puras
sólo el alma del sueño y de las flores,
no los pálidos y altos sinsabores
del infinito que me cobra usuras...**

Para Alfonso también existe reflexión en lo inconsciente: dice que "reflexiona la inercia de las cosas". Y también las cosas tienen alma: "una inercia del alma de las cosas". Y de sí mismo habla diciendo: "la flor repleta de su sueño inerte", y seguramente se refiere a su locura, pues en el mismo poema habla de "sus tristes ojos /descoyuntados por la suerte". Y en el poema LA FLOR DE LA HORA, de 1940, dice:

**La Lámpara de nuestro sueño
que nunca la prendimos sino para ver sombra.**

Cuando la poesía de Alfonso no es alfonsina es simplemente poesía modernista, buena poesía modernista pero que no es original ni tiene las profundidades ni el misterio de la otra ni las incursiones en el subconsciente y en el reino de las sombras y de la locura. O es, otras veces, simplemente poesía mala, torpemente hecha. Ejemplo de buena poesía modernista (pero no alfonsina) es aquella BALADA DE LA CORZA BLANCA que comienza:

**No sé si fue en la avenida sonora
de un bello parque, en la estación divina
en que le habla la flor a su veclna
y el viento es alma y corazón la aurora.
Una ternura entre las llamas llora,
un cisne joven boga en la laguna
y un ave Implume pía entre su cuna
cuando de pronto, pasa misteriosa,
come un rayo de sol sobre una rosa,
la corza blanca, hermana de la luna.**

Y ejemplo de poesía mala, realmente de loco pero mala, es la de un CANTO A MANAGUA escrito en 1951, con estrofas como estas:

**Tus autos, buses, motores,
taxis, camiones, biclculos,
tus omnibus, motoclculos,
tanques y carro-motores.**

**Tu alegre plebe de barllo,
que, por gracia de atavismo,
le abre campo al socialismo
con su aspecto al gusto ogarrlo.**

Etc. Siguen cosas como éstas. Esta última muestra es de lo más malo y disparatado que se puede encontrar en él, y ya es pura extravagancia de loco, pero estas tres clases de poesía (la alfonsina, la buena modernista y la mala) se han dado, como ya dije, a todo lo largo de su vida como en diferentes planos.

Las repeticiones también son curiosos en Alfonso. A veces dice cosas en un poema que ya ha dicho en otros. Por ejemplo, en tres poemas diferentes tiene la misma frase "una sombra de cuerpos ignorados", las tres veces al final del poema. El poema breve OCASO termina así:

**hacia los horizontes va bajando
una sombra de cnerpos lguorados...**

El POEMA OLVIDADO termina:

**que sobre el valle de mi alma se aleja
como sombra de cuerpos lguorados.**

PASEO, fechado en Noviembre de 1915, termina:

**yo me voy a mi casa de prisa, va bajando,
va bajando nna sombra de cuerpos lguorados.**

En este mismo poema dice "blanco de éxtasis", que también lo dice en OCASO, y hay muchas otras cosas en él que están repetidas en otro poema fechado en 1916 y que tal vez fue escrito también en Noviembre, pues se llama CANCION DE NOVIEMBRE. Dice en el primero:

**La tarde cae.
El sol se hundel El viento se aleja y ora
con la lengua del olmo, cedro, pino y laurel;
la atmósfera de perla y nácar se colora:
el cielo es de recuerdo, y de esperanza la hora,
de fábula es el sitio y el ambiente de miel.**

Y en el segundo:

**Véspero llora luz, véspero llora
tras el sauce y el pino y el laurel;
el cielo que de perla se colora,
es de recuerdo, de esperanza es la hora,
de cuento el sitio, el ambiente de miel.**

Este fragmento parece una recreación del anterior, pero se trata de dos poemas diferentes. Parece más bien que su poesía fuera completamente onírica y que le vinieran en el contexto de nuevos poemas cosas ya dichas anteriormente. En los dos poemas vemos que "el cielo es de recuerdo", y en FUGA DE OTOÑO, de 1912, había dicho: "El cielo es como un vasto recuerdo de colores". Y en PASEO también tiene este verso:

y el alma hecha una espuma, se deja ir con el viento

que casi es una reptición de lo que dice en AIRE:

**los blancos pliegues de la espuma
del alma, al roce de los vientos**

Y el maravilloso poema pitagórico LA DANZA DE LOS ASTROS:

La sombra azul y vasta es un perpetuo vuelo que estremece el inmóvil movimiento del cielo; la distancia es silencio, la visión es sonido; el alma se nos vuelve como un místico oído en que tienen las formas propia sonoridad: luz antigua en sollozos estremece el Abismo y el Silencio Nocturno se levanta en sí mismo. Los violines del éter pulsán su claridad.

Está como repetido en otra versión (menos buena), en las dos primeras estrofas de un poema titulado NOCTURNO. Esas dos primeras estrofas, puestas en paréntesis por el poeta, son:

(Como preludio lento, la noche se levanta con su silencio errante de estrellas encendidas, y, como en sueños, se oye que ese silencio canta, y que nos roza el alma la mano de otras vidas).

(Luz antigua en sollozos estremece los cielos; los violines del éter pulsán su claridad, y como ebria de abismos, desceñida de veios, —Salomé pitagórica— danza la eternidad).

Y el modificar sus poemas anteriores se ha convertido ya en una cosa patológica en Alfonso. Una vez fui a visitarlo al Manicomio, poco después de la aparición de su antología LAS SIETE ANTORCHAS DEL SOL que le publicaron las hermanas, y tenía un ejemplar del libro con todos sus márgenes y espacios en blanco totalmente cubiertos de correcciones y anotaciones que le había hecho. Unas veces le cambiaba las rimas al poema, dejando todo lo demás, como en un alarde literario, aunque tuviera que recurrir a rípios para hacerlo. Otras veces ponía en singular lo que estaba en plural o viceversa. Vi que en aquel su bello poema SUEÑO, tan onírico, donde dice:

saítan peces en los claros,
y caen con chasquidos raros
como un Empeño

había corregido, si mal no recuerdo:

salta un pez en un claro
y cae con un chasquido raro
como unos Empeños

Correcciones que ciertamente son pura locura nero que no por eso dejan de ser sugerentes. En la grabación en cinta magnetofónica que le hicieron en Nuevos Horizontes Alfonso Cortés leyó varios de sus poemas y en ellos también fue haciendo correcciones y alteraciones del texto mientras leía. Parece que ahora tiene esa manía de corregirse: En LA CANCIÓN DEL ESPACIO donde dice "porque Dios no ha alcanzado a /pellizcar tan lejos la piel de la /noche", leyó "porque EL SOL no ha alcanzado..."; en PASOS donde dice "la arruga de la frente /de Dios" leyó "la arruga de la frente/ DEL SOL", aunque la siguiente mención de Dios que hay en el mismo poema no la alteró; en DANZA NEGRA donde dice "el hada de la muerte" leyó "el ala de la muerte" y donde dice "el esbozo de un río" leyó "el esbozo de un río"; en ALMAS SUCIAS donde dice "fragancia" leyó "constancia", etc.

De la historia de Alfonso se sabía muy poco en Nicaragua y en 1950 yo fui a León a hablar por primera vez con sus hermanas Margarita, María Luisa y María Elsa, para conocer su vida y ver sus manuscritos. Me contaron que Alfonso había nacido en León en 1893. Había sido raro desde pequeño, y

su padre Don Salvador Cortés solía recordar con extrañeza que una vez le había aplastado el piecito al niño con su butaco, sin darse cuenta, y casi se lo destroza, y el niño no gritaba ni se quejaba mientras el padre le estaba aplastando el pie, sino que tan sólo le decía en voz baja y con mucha calma: PAPA NO TE QUIELO. A los 2 ó 3 años lo sacaban a pasear al campo a caballo y él iba contando con buenas erres todo lo que iba viendo en el camino y nombrando todas las cosas. Después se había hecho callado y retraído. Cuando Chocano pasó por León había estado con los poetas leoneses en una mesa de tragos, y Alfonso no hablaba, y Chocano había dicho que ese que no hablaba era el mejor poeta de todos.

Después de la muerte de Darío, había llegado de España Francisca Sánchez a recoger las obras póstumas, y Alfonso le hizo ese trabajo, y al volverse ella a España le dejó en agradecimiento la casa de Darío. En esa vieja casa que para Darío niño era "temerosa por las noches" y donde su alma se llenaba de terrores, Alfonso Cortés se volvió loco una noche, el 18 de Febrero de 1927 a media noche. Su padre Don Salvador había estado preocupado días antes por un artículo que Alfonso había publicado sobre temas religiosos y que para él era irreverente, y también porque su hijo estaba bebiendo demasiado. Esa noche Alfonso despertó con remordimientos y hablando de cosas religiosas, muy excitado, y ya desde entonces estuvo loco. Al principio pasó períodos de meses con los ojos herméticamente cerrados sin que hubiera fuerza capaz de hacerlos abrir, otros períodos con la boca herméticamente cerrada sin querer probar bocado, y otros en que no dormía. Le daban crisis de furia y por eso tenía que estar encadenado. Así estuvo muchos años, hasta que fue llevado al Manicomio de Managua.

Las hermanas me mostraron sus manuscritos y tuve una gran sorpresa cuando me abrieron los cajones y los ví: eran hojitas de papel pequeñísimas, como del tamaño de una cajetilla de cigarrillos, o más pequeñas, casi como una cajetilla de fósforos, y en ellas estaban escritos sus poemas con una letra casi microscópica que no se podía leer sino con un lente (y las hermanas me habían llevado también el lente junto con los poemas). A pesar de su pequeñez la letra era preciosa, adornada con extrañas colas, escrita seguramente con un lápiz muy bien afilado. Muchas veces las diminutas letras estaban ya borradas por el tiempo o eran casi ilegibles. Las hermanas tenían sin embargo, mucha práctica en descifrar esa letra demente, y lo que conocemos de la poesía de la locura de Alfonso ha sido lo descifrado por ellas. Su letra antes de la locura era normal.

Entre sus papeles vi varias traducciones que había hecho: de Poe, D'Anunzio, Jean Moreas y Mallarmé. En la última página de un libro sobre el Futurismo de Marinetti estaba escrita en lápiz azul la primera parte de LA CANCIÓN DEL ESPACIO (no era en letra microscópica) y después decía "Etc". Habían también algunos dibujos locos.

La casa de Darío ya se las habían quitado con la intriga de un abogado, porque Alfonso no tenía escritura —él nunca pidió escritura— y había sido subastada en 500 pezos, y la habían dividido por dentro los nuevos inquilinos, y la famosa ventana de Darío y del poema de Alfonso había sido destruida para hacer una puerta. Alfonso en el Manicomio no sabía que les habían quitado la casa, "la casita", como él le llama con cariño. Una vez lo llevaron a León, a la nueva casa, para que viera por última vez

a su padre agonizando, y cuando lo vio en el lecho se negó a reconocerlo. Decía que ese no era su padre; que él lo había dejado sano en "la casita".

Yo he ido a visitar a Alfonso al Manicomio un gran número de veces. Su cabello está completamente blanco y a veces se deja una barba blanca que le da un aspecto de profeta del Antiguo Testamento. A veces ha usado también una corbata grande de lazo, de poeta bohemio del siglo XIX. Su saco siempre es harapiento. Tiene un rostro sonrosado y ojos grises-azules y siempre está sonriendo. En su celda hay una guitarra que él toca, y una imagen de la Virgen de Fátima a la que le ha hecho varios poemas (malos poemas) y le ha rezado novenas pidiendo su curación. Habla despacio, con gran dificultad, tropezando a cada paso y titubeando como si le costara mucho encontrar la palabra que desea expresar, aún cuando sean las más sencillas. A menudo le sobrecogen unos como escalofríos de terror en mitad de la plática y hay en sus ojos como un relámpago de furia y hace un gesto rápido como si quisiera sacudirse una idea horrible o luchara con un demonio invisible que lo está perturbando pero eso es solamente por un instante y al punto vuelve otra vez a la plática sonriente y afable. Otras veces se queda abstraído mirando al espacio y cuesta hacerlo reanudar la conversación, y cuando vuelve en sí queda mirando con extrañeza a los presentes, como si volviera de un éxtasis, y entonces sigue conversando. Es un auténtico LUNÁTICO y su locura está influenciada por la luna; se agudiza siempre con la luna nueva.

Una vez fue a entrevistarle un periodista de "La Noticia" y Alfonso le preguntó: "¿Anda en auto?" "Sí", le contestó el periodista. Pareció perder el control de su mente. Después dijo: "Así nomás el mundo qué sencillo que es. Pero si uno se pone a estudiar el mundo es difícil de comprenderlo. No hay más camino que andar siempre buscando a Dios, es decir agarrado al vestido de los curas". Y otra vez volvió a perder el control de su mente...

Hay cosas que Alfonso siempre repite en sus conversaciones y parece que su cerebro fuera como un disco rayado. Hace más de 20 años le dijo al poeta Alberto Ordóñez Argüello, cuando aún estaba encadenado en León, que él era ALONSO QUIJANO EL BUENO, y muchos años después me dijo a mí en el Manicomio de Managua —agarrado a sus barrotes de hierro—: "Así también estuvo Don Quijote preso detrás de unos barrotes". (Identificaba la locura de Don Quijote y la prisión de Cervantes con su propia prisión y locura). Mucho habla también de Lamartine, y siempre dice: "mi TOCAYO Lamartine". Mucho habla de Chocano, y para él Chocano está vivo. Una vez me dijo que creía que él era más grande que Chocano, porque Chocano llevaba una vida de mujeres y de parranda, mientras que él tenía más tiempo para escribir y para meditar encerrado en esa "torre". Y agregó: "No sé si bebe mucho en Lima todavía..." Y yo le dije que ya había muerto, y él me respondió: "Pues quién sabe... Yo creo que no ha muerto". (Chocano había pasado por Nicaragua durante los años de juventud de Alfonso, y una vez que estaban con él los poetas leoneses en una mesa de tragos, el único que no hablaba era Alfonso, y Chocano había dicho que ese que no hablaba era el mejor poeta de todos). Otra vez que fui a verlo le conté que acababa de morir Azarías H. Pallais, su amigo de juventud, y me dijo: "Yo no lo creo. Yo creo que eso es una conspiración política". En la grabación de Nuevos Horizontes Alfonso también dijo que no creía que José Asunción

Silva se hubiera suicidado, sino que era "un camuflaje político, o cosa así, de aquí, o de Colombia".

Sobre todo mucho habla de Darío, a quien llama con el nombre provinciano de su infancia, como era conocido en León cuando vivía en la vieja casa de la tía Bernarda: Darío Sarmiento, o simplemente Sarmiento. A mí me dijo una vez, tartamudeando y haciendo grandes esfuerzos por encontrar las palabras: "Ahora yo estoy enfermo... pero yo antes tenía más soltura para hablar, o cosa así, y más memoria, o cosa así, que Darío Sarmiento". Ha dicho que Darío es gongorino, y que él es Cervantino. También habla mucho de Quevedo (tal vez porque Quevedo estuvo preso en una torre) y una vez me dijo: "Yo soy más profundo que Darío Sarmiento, pero no soy más grande. Yo soy un poeta menor, como Quevedo".

Nunca hemos podido saber si Alfonso y Darío alguna vez se encontraron. Cuando murió Darío, Alfonso tenía 23 años y ya había escrito algunos de sus mejores poemas alfonsinos y pudo habérselos leído al gran maestro. Pero Alfonso siempre ha sido vago y desvaría cuando se le pregunta si conoció a Darío, y suele decir que no lo conoció.

Para Alfonso el Presidente de Nicaragua es todavía el Dr. Juan Bautista Sacasa: Somoza no ha derrocado a Sacasa, y la larga dictadura de casi 30 años no ha existido para él.

Una vez que lo fui a visitar con Pablo Antonio Cuadra, nos dijo: "Ultimamente estoy volviendo a tener cierta esperanza, o cosa así, de que me cure". En esos días él y sus hermanas estaban rezando una novena a la Virgen de Fátima por su curación. El gobierno lo envió por esos días a San José de Costa Rica para ser tratado por un célebre psiquiatra. El médico dijo que no tenía curación pero que podía mejorarlo con una estadía larga en el sanatorio, pero el gobierno no quiso gastar más en él y lo volvieron al Manicomio de Managua, donde no se le hace tratamiento ninguno. Alfonso ha dicho que el Presidente Sacasa lo tiene preso.

El poeta Juan Francisco Gutiérrez le hizo hace poco una entrevista y cuenta que Alfonso le dijo: "Esta es mi torre. La torre de Dios de la cual nos habla Sarmiento. Sin embargo, la Iglesia me dice que es el sótano de San Pablo y de Daniel. Humildemente comparto el criterio de mi amigo Sarmiento, porque desde esa ventana muchas veces he visto el horizonte inclinarse y desaparecer. Claramente lo he visto". Y después agregó: "Esta torre es ya famosa en todo el mundo. No es nuevo el espectáculo de un poeta encerrado. A Cervantes lo tuvieron preso en Alcalá de Henares, y me parece que también a Espronceda..." Y cuando se despedía le dijo: "Cuando el Gobierno es generoso, le permite al ciudadano y al poeta salir y florecer".

La poesía de Alfonso Cortés que nosotros conocemos se encuentra en cuatro libros publicados por su familia, todos ellos después que él se volvió loco: POESÍAS, 1931; TARDES DE ORO, 1934; POEMAS ELEUSINOS, 1935, y LAS SIETE ANTORCHAS DEL SOL, 1952. La presente selección de los 30 POEMAS DE ALFONSO la hicimos de estos libros José Coronel Urtecho y yo y la publicamos hace algunos años en una pequeña editorial de poesía que yo tenía entonces, "El Hilo Azul", en una edición que ahora está completamente agotada. Esta selección es la de los poemas más estrictamente alfonsinos —vale decir los mejores. Les dejamos las fechas a aquellos poemas que las tenían y además se las pusimos a algunos otros a los que yo se las pude encontrar. Esperamos que este libro sea aquel que me dijo Alfonso en el Manicomio que deseaba publicar un día, y que ya se vería entonces quién era mejor: si él o SARMIENTO.

ANTOLOGIA

30 POEMAS de ALFONSO

V E N T A N A

*Un trozo azul tiene mayor
intensidad que todo el cielo,
yo siento que allí vive, a flor
del éxtasis feliz, mi anhelo.*

*Un viento de espíritus, pasa
muy lejos, desde mi ventana,
dando un aire en que despedaza
su carne una angélica diana.*

*Y en la alegría de los Gestos,
ebrios de azur, que se derraman....
siento bullir locos pretextos,
que estando aquí ¡de allá me llaman!*

P A S O S

*Cuando, en el tumulto de la Tierra,
sientan los seres su soledad,
dará una tregua eterna la guerra
del Ruido; hundirá en la antigüedad*

*sus pasos el Hombre y la Mujer,
surcarán la arruga de la frente*

*de Dios, donde del éxtasis de Ayer
se alza vapor incesantemente....*

*Y quedarán los enamorados
—como despiertos— y dos a dos,
la mirada fija en los Sagrados
Poros, de eterno sudor bañados,
de la frente arrugada de Dios!*

RAQUEL

*Por las graditas de los cielos
con lentitud desciende Dios,
los tronos alzan sus anhelos,
cantan los ángeles y los*

*Querubes ponen el arquillo
de ideas en las cuerdas tensas
de sus gargantas, y hay un brillo
feliz de palabras inmensas.*

*Por las graditas de los cielos
con lentitud desciende Dios:
los tronos alzan sus anhelos,
y sobre la inercia de los*

*festivos sueños de allá arriba
se cierne el alma de la miel*

celeste, y su visión aviva
la blanca sombra de Raquel;

y su plegaria va, erigida
con palabras sin letras, sobre
la Religión, que está podrida
por el carnal humus salobre;

y su éxtasis emprende el monte
de la eternidad que pasó
y allí columbra el horizonte
de algo que está hacia allá del yo.

Y pueblan su conciencia sola,
los ritos que dan culto al Dios
que ama, y levántase una ola
de ideas-sueños, cuando los

querubes ponen el arquillo
de ideas, en las cuerdas tensas
de sus gargantas y hay un brillo
feliz de palabras inmensas!

VERANO

Una llama de viento
extiende su lamento
en un valle del alma
mece una palma

un sutil oleaje
a una altura salvaje;
bajo la hierba mansa,
triste descansa

el cansancio terreno,
y, ebria, bajo el veneno
del Sol, se precipita
esta maldita

raza de mis Pasiones
y de mis Sensaciones;
que va a saltos de cabras,
y mis palabras

cruzan el valle, llegan
a las grutas y juegan
en las selvas sagradas
de tus miradas

y dicen: — “Los acentos
“que hay dentro de los vientos
“son otros que sus ruidos;
los gemidos

“de la luz precipita
“el fuego que gravita;
“y en los poros del Alma
suda la calma...”

Y yo observo detrás
de sus palabras, las
cifras en líneas que
jamás sumé.

EN EL SENDERO

Cuando el rebaño va en la senda
mueve una música trivial
de piedrecitas, en la tienda
que le hacen los ramajes, y, al

son de esa música, se empina
el alma en los claros floridos
de la esperanza, y la divina
fiesta de mis cinco sentidos

se junta a tí, bajo las ansias
del viento; voluble deslíz
danzando sobre las fragancias
tristes de la carne feliz.

—Vuelve hacia mí tu rostro, para
que pueda ver desalterado
mi perro (cual si meditara
con las orejas) a mi lado.

Y dame pláticas sabrosas
mientras que de pensar no dejas
que sea nueva el alma de las cosas,
mientras las cosas ya están viejas!

CUADRO

El pajarito, cuyas alas eran caricias,
que tiraba el carrito del divino Flechero
y que me trajo a diario manojos de delicias
que dejaba en mi cuarto, —ha vuelto ahora, pero

fatigado ha caído junto a mí; alcé los ojos
y vi sus alas rotas, el pecho desplumado,
y en el carrito, dulces y muertos, los despojos
del niño, y el cadáver de una serpiente al lado....

ORGANO

Yo tuve un órgano de Berberia,
y manubrié sus acentos lejanos,
viendo, con ojos de can, que moría
un día azul, tras los robles ancianos.

Y si pasaba un grupo enamorado
riendo, a través de las rosas, vibraba
mi voz, como un puñal ensangrentado,
y sobre el polvo de mi alma, lloraba;

sobre el polvo de mi alma en donde juegan
mis penas, bajo una luz amarilla;
sobre el polvo de mi alma donde llegan
como aullidos las voces de la Villa.

1912

ANGELUS

El cruel ángelus inconsciente,
levántase entre el Ataúd
de lo infinito, en el poniente
de una epicúrea lasitud;

Y en los tejados de las almas
mayan los ruidos de la tierra,
y, en la locura de sus calmas,
la Hora, triste de espacio, yerra.

Y, fatigados, los reflejos
que, con las nubes, huyen, huyen,
el uno al otro, tantos viejos
sueños solos, se destruyen,

danzando sobre la aburrida
fluidéz del cielo, que se atedia,
y el compás tiene su medida
en el muerto tiempo que media

entre un reflejo que se hunde
y otro reflejo que aparece,
cuya inconsciencia se confunde
en el deleite que adormece

los correspondientes olvidos
de Fuegos, de Almas y de Vientos
que halagan todos los sentidos
y ruedan en los pensamientos

de Dios, en tanto que las almas
mayan los ruidos de la tierra,
y, en la locura de sus calmas,
la Hora, triste de espacio, yerra...

ALMAS SUCIAS

Abro para el silencio la inercia de la juaa
distancia que no vemos, entre una y otra vida
y tras la cual las cosas que miramos, observan...

Yo elevaré las vastas esencias que conservan
su secreto de sueños dentro del pecho enorme,
y uniré los detalles de Forma, Luz y Acento
que unifica la pálida lejanía del viento;

porque bajo, entre y sobre los cielos, la distancia
de que os hablo, es la Idea que pone la fragancia
de unidas relaciones sutiles, como losas,
un silencio, un inercia del alma de las cosas!

1913

CUANDO TIENDES EL INDICE

A Margarita Debayle

Cuando tienes el índice, se detiene
asombrado el Olvido, y si llamas, viene
a retorcerse a tus plantas el Porvenir.

La Primavera no es más que una
palabra tuya, y la luna, un recuerdo
que has dejado prendido en las zarzas del éter.

Bajo tu pecho bate lento, dulce y
constante, un péndulo vivo, y si llegara a
pararse, el Tiempo rodaría roto.

Tu paso es tan fino y breve como si
te interceptaran el suelo suspiros de án-
geles tristes, y cuando caminas se que-
dan en el aire conversando de tí, los perfumes.

Una divina delicia, flor de tu alma,
está diciendo claramente que el día que
tú ames, será una cosa nueva el amor.

En tu cuerpo armonioso, se halla to-
da la geometría del cielo, y en tu alma,
se encuentra la música de Dios!

Si alguien inquiera tu origen, dile
que de El vienes, y a los que ignoren la
ruta que llevas contesta que vas hacia Tí.

FUGA DE OTOÑO

Aquí todo, hasta el tiempo se hace espacio.
En los viejos
caminos nuestra voz yerra como un olvido,
y a un éter lleno de recuerdos, se ha salido
de nosotros el alma, para vernos de lejos.

El cielo es como un fiel recuerdo de colores,
en que tú arremolinas, luz sonora, tus vientos;
la loca de la tarde hunde sus pensamientos
de luz, en la epidermis de seda de las flores.

Yo hilaré con el blanco vellón de los vesperos,
horas de amor sutiles, concisas y espaciosas
viendo venir las pálidas parejas amorosas
en la convalecencia feliz de los senderos.

1913

EL PAJE

El lindo paje —sin fortuna
entre oros, sedas y damascos—
va a ver caer la luz de la luna
al son de los tambores vascos.

Trina una eolia mandolina;
en el paisaje huele a anís,
y mientras tanto va Ursarina
danzando con un oso gris:

El oso la ama, y, mientras danza,
expiran sus viejas cavernas;
y unen un amor sin esperanza
sus cuatro brazos y sus piernas.

La niña, en tanto da la mano
al oso y respira su aliento,
piensa en un zingaro gitano
mientras le da su pena al viento.

Los de la comparsa, vinosos,
cerca lo ven entre metales;
y bajo sus trajes vistosos
asoman los finos puñales.

Y el paje, en rojo, se desliza
detrás del ramaje que trina
y, en el corazón de la brisa,
llora su angustia a la sordina.

1913.

LA FLOR DEL FRUTO

En el silencio de las flores se halla
un sacro amor que al porvenir inmuta:
el ser es fin para la propia ruta,
si hay una gracia que perfuma y calla.

La sangre dulce que en la lengua estalla,
al oprimir la carne de una fruta
es la palabra viva y absoluta
en que cada árbol su virtud ensaya.

El hombre es árbol místico y apenas
comprende Espacio y Tiempo si se vierte
en flor de su alma y fruto de sus venas;

porque en su doble esencia inconfundida,
sacan miel las abejas de la muerte
y perfume las rosas de la vida

AIRE

Suena un aire de niño tras las tapias, la plaza
trae patrullas de éxtasis antiguos a mi casa

Cuando el aire de niño, con pasitos cansados,
rueda con el oboe que muere en los tejados,

y puebla de éxtasis crepuscular
el jardín, lleno de congojas

que tiene deseos de hablar
palabras dichas entre hojas....

mientras retuercen en la bruma
locos y alegres movimientos
los blancos pliegues de la espuma
del alma, al roce de los vientos....

DESDE LA ORILLA

El sol enreda sus cabellos en los tilos
del parque, y los enfría en las aguas de la taza
en que se ven soñar los viejos peristilos
de cobre: entre las ramas, rápidamente, pasa

un pájaro, y se acerca desde la torre una hora:
desde la orilla verde un cisne a la Onda baja-
y, viniendo a pedirnos pan en su blanca prora
los ensueños del agua, con el pico, se encaja.

SUENO

Su voz lejana da la Ninfa
de los recuerdos en la linfa
del hondo sueño;
saltan peces en los claros,
y caen con chasquidos raros
como un Empeño.

Y, en silencio antiguo, queda
corriendo el agua en la honda seda
de mi alma: — “Dea”,
dice la Ninfa al borde ahita
y oigo doblar la campanita,
de alguna aldea...

ESTANCIA

Organos familiares de los bosques vecinos,
por nosotros, el viento un ideal me labra;
yo soñé darle a mi alma surcada de caminos
un hecho audaz con lo total de la palabra.

Dí mi canción al mundo, órganos familiares,
y mi canción ahora sobre el mundo se pierde
cual la espuma, que tiembla en el pecho de los
mares,
o como vuestras músicas entre el ramaje verde.

1915.

OCASO

Ocaso, blanco éxtasis, detén
otro momento en el azur tu paso,
no precipites tu tranquilo bien,
ocaso,
la hora, triste, de tiempo, resucita
la visión poderosa de Belén;

el lebril de la noche está ladrando,
y en ese cielo de tiempos pasados,
hacia los horizontes va bajando
una sombra de cuerpos ignorados....

LAS AVES

Cuando aún rodaban ríos de escoriáceas riberas
sobre la piel salvaje de la tierra, y cuando al
beso del sol, mostraba en sus anchas caderas
llagas de agua, fuego de piedra y de metal,

como vírgenes úlceras de asquerocidad pura,
las aves —noble ejército del águila bizarra—
cortaron con alegre vuelo la azur llanura,
y el jefe en una roca del cielo hincó la garra.

Y abrió la alondra el lirio de trinos de su pico
para cantar los dulces paisajes perfumados
del sol, que se gozaba inconsciente, en el rico
azur rompiendo un vaso de perfumes dorados.

Y el cisne alzó las alas como una hostia partida
para santificar el secreto del alma
y volar en un momento audaz en que la vida
convidaba a encerrarse a vivir en la calma;

escuchando los números de la mar o del viento,
o los jóvenes ruidos terrenales, o los
versículos del manuscrito amarillento
que ví un día en el seno poderoso de Dios.

1914

CLARIN

Este clarín que aguarda, colgado a un clavo ahora,
las nueve de la noche para tocar la queda,
o el despertar del día para dar a la aurora
claras dianas que filtran en el éter de seda;
yo lo he visto otro tiempo con la voz de otro canto,
cuando el sol se quebraba en su bronce bruñido
desenvainando acentos como espadas de llanto,
y sacudiendo trémulas banderas del sonido.

1922

DANZA NEGRA

Pasó batiendo sombras el hada de la muerte
en el despierto sueño de un otoño de sombras,
desenroscó una sierpe sus sueños, en la fuerte
visión fatal de las alfombras....

Y buscó en cabeceos locos, buscó al ave,
alzando la columna de su cuello (el esbozo
de un frío), y de la muerte en la mirada grave
reía un diablo doloroso...

Y cuando, con la aurora, cayeron las astillas
de luz del sol, —que el pecho de los cielos
perfuma—
vi un cadáver a manchas azules y amarillas
y entre sus dientes... una pluma!

AL DANTE

Mi gran vecino el Dante de faz triste
y corazón magnánimo, sabía
que el silencio que el rostro le envolvía
tiene el sudor sagrado del que asiste

al inquieto bregar de lo que existe
con lo que piensa, y su melancolía
tenía el gesto del que a sangre fría
mata a la muerte porque amor existe.

Oh Dante, áspero yermo de tormentas
en cuyos cinturones tan esquivos
tu corazón de pedernal revientas,

no más quieras nombrarme (si algo es dable)
en el concierto ardiente de los vivos
ante la eternidad de lo probable.

1923.

YO

Muchos me han dicho: —El viento, el mar, la
lluvia, el grito
de los pastores... Otros: —La hembra humana y
el cielo;
otros: —La errante sombra y el invisible velo
de la Verdad, y aquellos: —La fantasía, el mito.

Yo no. Yo sé que todo es infable rito
en el que oficia un coro de arcángeles en vuelo,
y que la eternidad vive en sagrado celo,
en el que engendra el Hombre y pare lo infinito.

Por eso, mis palabras son silencio hablado,
y en la fatal urdimbre de cada ser, encuentro
difícil lo sabido y fácil lo ignorado....

Yo soy el Mercader de una divina feria
en la que el infinito es círculo sin centro
y el número la forma de lo que es materia.

LA PREGUNTA DEL DANTE

—Qué haces allí —me dijo el Dante. Y yo
no pude contestar. Pero mi frente
pensó, mi vista vió, mi boca habló,

y supe así que entre el misterio ambiente
no hay más saber que el ser, ni otra manera
de ser que ejercitar el inconsciente

individual, y díjale: —La esfera
de silencio en que vives, oh poeta,
ha respondido en tí a tu primera

pregunta y la razón completa
de mi existencia para tí en tí vive,
pues cada cosa es como la interpreta

uno mismo. Y como el que circunscribe
a sí propio su acción ví que fluita
de aquel foco en silencio que recibe

toda la luz un chorro de poesía
que reflejaba mi conciencia humana
y que era en ella pero en mí existía.—
Y comprendí la Trinidad cristiana.

EGEO EN PRISION

Morada del culpable
lugar malo y funesto
del que ningún presentimiento
me ha sido dable,
vuestro miedo mortal doblad ahora
y tu atracción prestadla a mis obras,
que mi alma desterrada, no teme
el suplicio de un rey.

EN SILENCIO

Después de tantos sufrimientos
que mi pupila enturbecieron,
viendo la tierra amarga en donde envejecieron
mis Llantos, como pensamientos,

llamome lejos del Osario,
tras de la largo del camino,
la música valiente de un clarín divino,
y el pobre supernumerario

alzó hacia Dios sus tristes ojos
descoyuntados por la suerte,
abrió la flor repleta de su sueño inerte
y contempló puesto de hinojos

a un ángel pálido que —en una
gracia infantil de místicos sollozos—
cortaba ramos de perfumes luminosos
con la cuchilla de la Luna.

LAS TRES HERMANAS

Hada es luz, Estela la armonía,
y Teresa la gracia. Y en Teresa,
en Estela y en Hada, culmina esa
fiesta de amor que hace perfecto el día.

Una canta. Otra sueña. Otra confía
al tiempo errante su ilusión ilesa,
y en la sonrisa de las tres se expresa
la suprema verdad de la poeta.

Las tres hermanas en felices horas
hilan en ruecas de ilusión sus vidas,
como la encarnación de tres auroras

gemelas, y en sus danzas y en sus juegos,
van hacia la Esperanza, precedidas
por un coro feliz de niños ciegos.

1926.

LA GRAN PLEGARIA

El tiempo es hambre y el espacio es frío
orad, orad, que sólo la plegaria
puede saciar las ansias del vacío.

El sueño es una roca solitaria
en donde el águila del alma anida:
soñad, soñad, entre la vida diaria.

LA DANZA DE LOS ASTROS

La sombra azul y vasta es un perpetuo vuelo
que estremece el inmóvil movimiento del cielo;
la distancia es silencio, la visión es sonido;
el alma se nos vuelve como un místico oído
en que tienen las formas propia sonoridad;
luz antigua en sollozos estremece el Abismo,
y el Silencio Nocturno se levanta en sí mismo.
Los violines del éter pusan su claridad.

LA CANCION DEL ESPACIO

La distancia que hay de aquí a
una estrella que nunca ha existido
porque Dios no ha alcanzado a
pellizcar tan lejos la piel de la
noche! Y pensar que todavía creamos
que es más grande o más
útil la paz mundial que la paz
de un solo salvaje...

Este afán de relatividad de
nuestra vida contemporánea —es—
lo que da al espacio una importancia
que sólo está en nosotros,—
y quién sabe hasta cuándo aprenderemos
a vivir como los astros—
libres en medio de lo que es sin fin
y sin que nadie nos alimente.

La tierra no conoce los caminos
por donde a diario anda —y
más bien esos caminos son la
conciencia de la tierra.. —Pero si
no es así, permítaseme hacer una
pregunta: —Tiempo, dónde estamos
tú y yo, yo que vivo en tí y
tú que no existes?

1927.

OTROS POEMAS

CARTA ABIERTA

*La hostia es la luz, la guerra es el camino
y la sal de la tierra es mar del cielo.
Inoloso quiero yo de pan y vino!*

*Gabriel Gabriel mi nombre tiene celo
de tu Iglesia de Dios, y todavía
besa mi boca su maná de anhelo.*

*No se nos puede servir ¡somos día!
no se nos puede adorar ¡somos canto!
¡y aun tiene la esperanza idolatría!*

*Las horas de un paris no han sido cuanto
como para perder entre las llamas
de cualquier cid las orlas de mi manto.*

*Y aun llega mi vecino entre las ramas
—mi vecino el afán, tío de todos—,
entre las ramas de sus monogramas;*

*Y aun me habla como en tiempo de los modos
de amar y de los actos sin potencia,
y su boca de espacio me dice: “¿amas?”*

*¿Amas? ¿Me amas?” Y yo: “Yo soy las llamas
en que arde tu divina providencia”.*

EL MAL AMOR

*Yo te dije una vez: —Hermana mía,
vaso de vida, flor de mi costado,
he aquí mi dulce cuerpo preparado
para un rito de fiebre y de alegría.*

*En tu sangre hay la ardiente eucaristía
del deseo: tu sientes el sagrado*

*poder de cosechar en mi sembrado
la vendimia de mi melancolía...*

*Tú eres la música de mi alma; ¡asombros!
siendo débil imperas, tus mandatos
se imponen más allá de lo que sabes..*

*Dame verte, imitando en las alfombras
los juegos a media uña de los gatos
y el trino a medio buche de las aves.*

MI NOVIA

*Como un león, mi novia ruge de amor y miedo
pensando sin visitas, que yo me encuentro preso;
y la luna, que sabe por arte todo enredo,
alzándose en el este le da en la boca un beso.
Las ocho de la noche: no ha de haberse acostado.
dice cosas vanales reclinada al balcón,
y yo entre tanto, lloro sintiendo enamorado
latir dentro del mío su propio corazón.*

IRREVOCABLEMENTE

*Por donde quiera que escudriña la mirada,
sólo encuentra los pálidos pantanos de la Nada:
flores marchitas, aves sin rumbo, nubes muertas...
Ya no abrió nunca el cielo ni la tierra sus puertas!
Días de lasitud, desesperanza y tedio;
no hay más para la vida que el fúnebre remedio
de la muerte, ¡no hay más!, ¡no hay más!, no
hay más*

*que caer como un punto negro y vago
en la onda livida del lago,
para siempre jamás...*

LAS PIEDRAS

La piedra, ¡ah!, las piedras tienen un secreto dolor que se muestra como en carnes vivas cuando en su egoísmo doliente y discreto parece que no hacen de la vida caso y ante el tiempo se alzan sordamente esquivas como si quisieran impedirle el paso.

Resignadamente mudas ante el viento y el agua, no incuban otro pensamiento que el de ser rebeldes a su propia suerte y sufrir altivas su destino ciego, más allá del agua, del viento y del fuego, sin ansias, sin fuerzas, sin vida, sin muerte.

Es un prometeico suplicio sin nombre, más que el ser bestia o árbol, se diría que son anteriores momentos del hombre y que sufren una vengativa norma —presas en sí mismas—, quizá porque un día robaron al caos el don de la forma.

Con el vano alarde de un símbolo serio —cuando el rostro vago de la luna asoma—, se las ve indagando cosas del Misterio, y abren, ante el viento que audaz las golpea, sus desesperadas bocas sin idioma, o erigen su absurda testa sin idea.

Y quizá en una forma de existencia más amplia que nuestra personalidad, la Naturaleza vive en su conciencia, e ignoran a fuerza de haber recogido en sí los Anales de la Eternidad, porque de recuerdos está hecho el olvido.

AQUILON

Aquilón, que flagelas el riñón de la tierra una vez y otra vez, aquilón, aquilón, vieja mano que avientas la hora, roja de guerra, y la espuma del mar y la del corazón,

llévate en los harapos de tu negra camisa los combates del hombre y su anhelo incapaz, echa polvo en la lengua, y en el alma, ceniza, porque ha errado la vida sus ensayos de paz.

En el viejo horizonte la Esperanza vencida, huye en sombra y en sangre. Una ráfaga histérica de terror y de muerte pisotea la vida, desde Europa, que dicen que ha pensado... hasta América.

Medio mundo que lucha, y otro medio esperando lo fatal; allá el tigre que sonríe y devora; aquí en éxtasis, blanco de ternura, temblando, y la luz de los cielos y el candor de la aurora...

Nada hicieron los viejos pensadores: y nada harán nunca los nuevos que tendrá el porvenir:

la palabra absoluta permanece callada, sólo sabe la vida, que es preciso morir...

¿Dónde están los ensayos de cultura, los vanos sueños de paz, cifras de amor, rosas de luz?
¿dónde está el sacerdote que levanta las manos?
¿dónde está lo cicuta y los brazos en cruz?

El tiempo sólo pudo ensangrentar las cosas; y hoy rechaza la sombra o el dolor, nuestro paso porque el cielo es un buitres de mil uñas filosas, que agarrando a los hombres, los sacude al acaso.

En el charco del siglo la luz cae podrida, se ensangrienta la idea, y está hediondo el amor, y el azar del destino va enterrando a la vida, a grito de clarín y llanto de tambor...

Aquilón, que flagelas el riñón de la tierra una y otra vez, aquilón, aquilón, vieja mano que avientas la hora, roja de guerra, y lo espuma del mar y la del corazón,

llévate en los harapos de tu negra camisa los combates del hombre y su anhelo incapaz, echa polvo en la lengua, y en el alma, ceniza, porque ha errado la vida sus ensayos de paz.

LA PIEDRA VIVA

La piedra despertó (y era una piedra como las otras que hay en la montaña, con piel de musgo y venas de yedra).

Y abrió los ojos. (Era la hora extraña en que se enciende el sol, como la hoguera que calienta al pastor en la cabaña).

Luego dos pasos. (La ladera era sonora y bárbara, y los vientos peinaban su sombría cabellera.)

Y en interiores estremecimientos se inquietaba la Piedra, hasta que el ansia le abrió la boca, y dijo pensamientos:

—¿En dónde estás, en dónde estás, distancia sin relación y tiempo sin medida, y lo que Dios es, la única fragancia?

¡Oh! quítame esta túnica: vestida así, mi ser es cosa, sólo cosa, pues la forma es la cárcel de mi vida.

LA LEY DEL TIEMPO

Un día habrá en que nazcas aun estando en la vida y otro en que estando muerto ni aun el polvo serás porque la Ley del Tiempo nos prueba a su medida ¡que si este mundo es nada no se acaba jamás!

“ALFONSO CORTES: VIDA E IDEAS”

POR FRANCISCO FUSTER

INTRODUCCION

Mientras estudiaba el curso especial de Literatura Nicaragüense con el Profesor Pablo Antonio Cuadra, en la Escuela de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, recuerdo que me enfrenté por primera vez con la poesía de Alfonso Cortés. Desde un comienzo me pareció rara y al mismo tiempo de gran profundidad. Luego cuando me enteré de las circunstancias personales del poeta, sentí que era un caso poco común y que valdria la pena profundizar más en su personalidad y su obra poética.

Más tarde leí algunos artículos de divulgación acerca de la persona y pensamiento de Alfonso y llegué a la conclusión de que muy poco y fragmentariamente se había estudiado su obra.

Es más, después de una asidua lectura, creí notar jniclos inexactos y aún contradictorios. Entonces fue cuando me decidí a enfrentar la difícil tarea de estudiar a un personaje y a una obra que, como las de Alfonso, en mi entender, escapan de la normalidad.

Pensé investigar en un principio el “pensamiento religioso en la Poesía de Alfonso Cortés”, pero me encontré con serios obstáculos. Necesitaba las coordenadas espacio-temporales de nuestro poeta, para que derramaran luz sobre el contenido poético de su obra y su proceso creador. Entonces limité mi labor a “Alfonso Cortés: vida e ideas”, con la cual echaba las bases para posteriores ensayos más circunscritos sobre su obra.

A medida que me adentraba en la investigación, la frondosidad del trabajo me parecía mayor, pues tenía que darle un tratamiento científico para que resultara una auténtica investigación literaria. Siguiendo las directrices de los críticos literarios más versados en esta materia, me planteé primero el problema de la autenticidad de las fuentes y encontré graves obstáculos que superar: las transcripciones bondadosas por parte de su hermana, la ausencia de manuscritos, la dificultad de leer los que quedan y la formulación de una cronología auténtica de la mayor parte de sus poemas, carentes de fecha exacta. Resultó un trabajo arduo y aún incompleto que espero sirva de orientación para la edición crítica de las obras completas de Alfonso.

En todo el estudio he procurado valerme de un método de investigación científico, ajustándome a principios fundamentales de selección, clasificación y valoración, tomando como base los documentos de la época y acercándome a la obra directa del autor e intentando una interpretación del pensamiento fundamental de Alfonso.

Me causó gran curiosidad la cuestión de la demencia del poeta y su posible influjo en el proceso creador alfonsino. Notaba que la mayoría de los críticos resaltaban el hecho de la mejor calidad de su poesía a partir de la locura, pero no dejé de poner en tela de juicio tan bondadosos comentarios. Me pregunté: ¿La locura de Alfonso ha sido un desencadenante de su poesía o, quizá, un motivo sentimental de su aceptación en el ámbito de las letras? ¿Cómo es posible que la poesía de un loco sea tan inteligible a los lectores normales? Más aún: ¿Le ayudó su locura a ser mejor poeta o su esquizofrenia retardó la eclosión de su auténtica poesía? Estas interrogaciones fueron caideando mi ánimo para hallar una respuesta lo más satisfactoria y científica posible, con el objetivo de establecer ciertas conclusiones que sirvan de pistas para trabajos de mayor envergadura.

Mis indagaciones con propósitos tan vastos pretenden ser sólo un ensayo de introducción a una labor más extensa sobre la persona y obra de Alfonso. En un terreno en que nada sistemático se había es-

crito, no creo ni remotamente que mi tesis sea exhaustiva, ni siquiera como un ensayo. Soy el primero en reconocer que se habrán deslizado algunas equivocaciones y espero que otros, sobre mis pasos, las rectificarán. El tema es atractivo, aunque vastísimo y vale in pena que se lo sitúe en su lugar correspondiente en la corriente post-modernista y se le reconozca los méritos y aportaciones literarias.

Como resumen, diré que los propósitos concretos que me tracé, fueron:

- Enfocar la personalidad y obra de Alfonso desde un perspectiva histórico trascendental, analizando los valores religiosos, estéticos, políticos y filosóficos;
- Abrir rutas para ulteriores investigaciones y allanar ciertas dificultades de mayor bulto;
- Corregir ciertas interpretaciones sobre Alfonso que por falta de información hayan podido formularse en trabajos literarios informales sobre la obra y personalidad de nuestro poeta.

Me creo en la grata obligación de agradecer en esta introducción a aquellos que con sus amables informaciones han colaborado a la realización y feliz término de esta tesis. De una manera especial a mi estimado catedrático-guía, Profesor Fidel Coloma González, que semana tras semana ha ido dirigiendo asiduamente, lleno de interés, el desarrollo del trabajo, pulló, como buen asesor, todos los detalles necesarios, dirigió el plan general y me animó a indagar todo lo referente al tema.

También tengo que rendir gracias a la Lic. Srta. Christina María van der Gulden, que desinteresadamente puso sus conocimientos y paciencia anglosajona en la ordenación del material del presente trabajo.

En la larga lista de personas que se interesaron por la presente tesis, tengo que mencionar a los parientes del propio Alfonso, en especial a la Srta. Luisa Cortés, que me facilitó todos los documentos que juzgué necesarios para el desarrollo del tema y a quien desde estas líneas agradezco su buena voluntad y ayuda.

Extiendo mi reconocimiento al Dr. Eduardo Zepeda Heariquez, que me brindó sus profundos conocimientos, su colaboración personal y sus propios escritos sobre Alfonso y me conectó con otras personas, que me informaron sobre el tema.

Al Dr. José Pasos Marcetacq, psiquiatra del Hospital de Enfermos Mentales, que trató directamente el caso de nuestro poeta y puso a mi disposición sus conocimientos y asesoramiento.

A la Enfermera graduada, Srta. Conny Vargas,

Al Dr. Roberto López Solórzano, neurólogo, experto en las relaciones psíquico-literarias e interesado y estndioso en casos semejantes al de Alfonso.

Al Dr. Andrés Vega Bolaños, erudito de los acontecimientos históricos y políticos de la Nicaragua del siglo XX.

Al Dr. Diego Manuel Sequeira, avezado a la investigación rubeniana y no menos interesado en todo lo que se refiera a Nicaragua.

Al Lic. Ernesto Mejía Sánchez, que en su corta estancia en Nicaragua dio su visto bueno al esquema general del trabajo. Considero que gracias a sus colaboraciones ha sido posible el presente trabajo.

A la Srta. Mercedes Somarriba Castillo, mecanógrafa, que plasmó en realidad el presente ensayo.

A la Escuela de Ciencias de la Educación, de la Facultad de Humanidades, de la Universidad Nacional Autónoma, que con su claustro de profesores supo forjar las bases de esta tesis durante los seis años de estudios universitarios, y que con su labor está levantando el nivel cultural de Nicaragua; a ella, mis respetos y altas consideraciones y un agradecimiento desde lo íntimo de mi ser.

Los aciertos de mi trabajo se los atribuyo a las personas anteriormente citadas y a la Universidad Nacional Autónoma. Ellos forjaron con sus aportaciones lo positivo del presente trabajo. De los defectos y errores, asumo la responsabilidad.

SIGLAS DE LOS LIBROS DE ALFONSO CITADOS A LO LARGO DE ESTA OBRA

Poesías	P.
Tardes de Oro	T.O.
Poemas Eleusinos	P.E.
30 Poemas de Alfonso	30 P.
7 Antorchas del Sol	7 Ant.
Rimas Universales	R.U.
Coplas del Pueblo	C.P.

I — ASPECTO BIOGRAFICO

A. SUCINTA BIOGRAFIA

La biografía de Alfonso Cortés nos ayuda a estructurar una comprensión más completa de su obra literaria. Diríamos que la cosmovisión que apreciamos en sus años de infancia, adolescencia y madurez aclara y nos da una perspectiva suprema y elevada de su poesía.

Las experiencias vividas en contacto con su ambiente, lo centran en una situación particular. Interpretaciones de sus obras, de otros comentadores (1), dan la impresión de que su producción literaria marchara desvinculada de sus factores biográficos, y hacen surgir su cosmovisión de sus trastornos mentales o por artes mágicas. Creo que la verdadera interpretación debe apoyarse en sus datos biográficos.

Dentro de la infancia y adolescencia de Alfonso Cortés tenemos que destacar su resistencia al sufrimiento (2); los paseos tradicionales de su papá al mar, a las haciendas, la montaña (3); el contacto frecuente con la animada naturaleza que despertó en él profundas vivencias: el viento, el sol, el mar, los rumores, el canto de los pájaros, los barcos, los animales. Quizá realizó aquí sus primeros ejercicios de sinestesia con un cosmos amigo, que iba aprendiendo a conocer y que más tarde elevaría a culto literario y más adelante estructuraría su visión literaria, desde el silencio de su ser adormecido y trastornado.

La naturaleza será su paraíso y su primera religión. Culto primitivo, pero esencial, hondo, alejado de la decepcionante farsa de muchos adeptos a las religiones personales y encarnadas.

Otro rasgo de su personalidad infantil y adolescente fue su precocidad. El numen poético le forzó a escribir a la temprana edad de siete años. De esta época nada se encuentra entre sus papeles, pero hay testimonios posteriores que lo atestiguan (4).

No destacó como estudiante de primaria; sus notas eran por debajo de lo normal, lo que a veces lo situaba en el límite con el aplazado. Aparece en sus boletines que en el área de ciencias llegó a descollar más que en el de letras. Aunque es verdad que su único 10 en primaria lo obtuvo en Gramática (5).

La Secundaria en el Instituto Nacional de Occidente fue peor. Sus boletines llevan notas al margen, de puño y letras del profesor, con recomendaciones de que estudia poco y que se le apriete más, y amenazas de que perderá el año. El cuarto de bachillerato, según parece, no pudo terminarlo por haber resultado aplazado. De este período son sus primeros ensayos poéticos, *Las Rimas*, inéditas, que manifiestan lecturas e imitaciones románticas, en especial de Bécquer (6).

Los rasgos de conducta se pueden apreciar por las notas de sus profesores: era muy discolo y demostraba pésimo comportamiento escolar (7).

En la interpretación de estos datos no podemos menos de sospechar una solapada dedicación a la literatura en contra de las imposiciones paternas y de sus profesores. En este estudio de su vida empieza a formarse su círculo de admiradores. Sus compañeros lo denominan "el poeta".

La oposición de su padre a la vocación de Alfonso lo hizo mantener en secreto su afición y una escondida animadversión a las imposiciones de sus mayores. Al goce de crear se unía al sentimiento del riesgo, de lo clandestino (8).

Su carácter en esta era de adolescencia y madurez estaba dominado por la melancolía y la exaltación, con altibajos frecuentes, según los estados de ánimo y las vicisitudes ambientales.

En su viaje a Guatemala empieza a gustar de la euforia del viajero y de los deseos de aventuras. Pero al mismo tiempo, como contraste, experimenta la angustia de la separación de una familia caríflora y unida. Gusta de los triunfos literarios y vive la más grande melancolía de soledad y destierro (9).

Y cuando es poseído por la locura, vive el frenesí de su doble personalidad, con una batalla sin cuartel de sus dos "yo", que hasta hoy subsiste. Su personalidad escindida le hace tomar conciencia a su "yo primitivo", de todo lo que ocurre en él, pero que con frecuencia no sabe dominar. "Siento que unos versos me salen bien y otros no" (10).

Hemos expuesto datos de suma importancia de su estrato biográfico que nos podrán ayudar a un análisis de su obra y personalidad total y a buscar las esencias religiosas en estas experiencias del desarrollo de la vida humana.

La madre tiene un trascendente significado en la vida de Alfonso. El le atribuye un lugar destacado en las vicisitudes de su vida. Fue ella la que intervino en los años de niñez y adolescencia en su educación religiosa, la que le preparó su primer encuentro con la vida sacramental de la Iglesia Católica, y la que le ayudó a soportar el impacto de la muerte del hermano que le seguía (11). Desde Guatemala, Alfonso se interesa sobremanera por su madre. La salud de ésta estaba amenazada. El agravamiento de su dolencia aceleró el retorno del hijo a la patria. Fue un hecho que cambió el destino de nuestro poeta. Dos años más tarde de su vuelta a León, moría su madre (12).

En la vida de Alfonso, lo que nos ha causado extrañeza ha sido el hecho que no se casó nunca. ¿Cuál fue su actitud frente a la mujer? En el tiempo del origen de su enfermedad definitiva, cumplía los 33 años. Era natural que hubiera decidido antes su destino amoroso.

La poesía de Alfonso denota en todos los períodos de su evolución una preocupación por la mujer. Es un hecho incontrovertible.

**Es el hombre. Sus sueños como marinos graves
van en callada tropa;
mujeres siempre bellas y trémulas como aves
se sientan en la popa,**

(El barco pensativo, P. p. 9)

Siente el impacto físico de la belleza y la atracción de la mujer, y sabe resaltar su esbeltez y atractiva fragilidad, comparándola con las gaviotas.

Nostalgia del amor puro, cuando ve a los demás que encuentran el amor que los enlaza:

Yo hilaré con el blanco vellón de los vésperos,
horas de amor sutiles, concisas y espaciosas
viendo venir las pálidas parejas amorosas
en la convalecencia feliz de los senderos.

(Fuga de Otoño, 1913, p. 10)

Frente a esta perspectiva del Amor como un don
realizable en la esfera del hombre perfecto, Alfonso
sentía el hormigueo de su carne que le ofrecía suave
y deleitosa diversión. El, aunque atraído por el vértigo
del placer, quería renunciar y decía:

Calla, viejo violín de mi carne alfevida,
(Vita Lumen, 1918, P. p. 15)

En su juventud se entregó, a ocultas de sus pro-
genitores, al hechizo sensual de la carne:

Feliz para el azar,
a todo beso dí mi boca;
(Las dos Voces, 1917, P. p. 48)

Sintió la dualidad paulina del hombre viejo y del
hombre nuevo: entonces predominaba la fascinación
del primero:

(mi alma gritaba: — ¡Oh cielos!
y respondió mi cuerpo: — ¡Oh, tierra!)
(Las dos Voces, 1917, p. 48)

El alma le hace mal a mi cuerpo, lo rompe,
.....
y este cuerpo es indigno de mi alma; el cuerpo es traje
propio para las bestias mas no para los hombres
(El Poema Cotidiano, T.O., p. 3)

No podemos hablar de Alfonso como poeta erótico,
aunque sí tiene versos y aún poemas con una fuerte
dosis de erotismo, que se resuelve en un delicado sim-
bolismo.

Uno de sus primeros sonetos se remonta a 1909,
cuando Alfonso tenía 15 años. Evoca en versos el
cuento parisiense de Rubén Darío, La Ninfa:

En el cristal temblante que fluye de una peña
Diana se baña: nivea; los muslos entre la onda;
reclinada en un lecho de mármol; cómo sueña,
mientras juegan sus manos su cadera redonda.

Sus pechos, dos colinas albas, la cabellera,
brisa leda de rublas guadejas los decora,
tras que amor en sus climas dos rubies prendiera,
hirió en su rueca mágica sobre ellos, la aurora!

Después corre a una gruta en donde, hermoso y pálido
duerme un joven, la sangre, como un torernte cálido
dentro de ella se agolpa, le tiembla el corazón....

Se arroja. Se estremece la gruta del pecado;
entrebren sus corolas los lirios.... que ha besado
la noble cazadora, la frente de Endimión!

Más tarde, la locura trastocará el juicio de los va-
lores y alterará la esfera sexual (13). Y así apare-
cen algunos versos como éste:

y mientras Flora inicia eróticos propósitos
en cuya acclón tendrá todo mi cuerpo manos:
Flora que tiene un dulce talento, la hermosura,
y con quién gustaré, a la hora de la siesta,
risas, besos, mordiscos, suspiros.... y otras cosas.
(El Poema Cotidiano, T.O., p. 4)

La obra literaria contiene numerosos nombres de
mujer que determinan una visión amplia. No apare-
ce un tipo o un nombre que atraiga la atención de Al-
fonso, que lo fije como Beatriz a Dante, Teresa Bou
a Ausias March o Laura a Petrarca. Estaba vacío de
una auténtica mujer, que llenara con su triple en-
cuentro, físico, psíquico y neumatológico, su madurez
sexual:

Buscaré una mujer, grande y tranquila,
que haya tocado algún Dios con la mano
y tenga su recuerdo en la pupila;
(Amor Antiguo, T.O., p. 54)

Fue buscando en la mujer el ideal supremo que
se le escondió porque había agotado los perfumes
que lo debían llevar a la esencia del verdadero valor
femenino: el encuentro del yo total hasta llegar al
nosotros.

Nos inclinamos a creer que el fracaso amoroso fue
ocasionado por incompatibilidad de caracteres y esti-
mamos que éste es un síntoma más que precedió al
desencadenamiento definitivo de la esquizofrenia.
Nuestra afirmación no se basa en simples conjeturas
y elucubraciones. Un año antes de su locura escribe
los siguientes versos:

CASO

La amaba como jamás
se ha visto amar otra vez;
talvez
sólo Dios pueda amar más.
y su corazón fue mío,
cual de la boca es el beso;
mas eso
no estaba en nuestro albedrío.

Pasión a pasión unida
ella amó eu mí sin cesar
el mar;
yo en ella sentí la vida.

Mas cada uno por su lado
soporta la culpa ajena;
porque yo sufro su pena
y ella llora mi cuidado.

(Caso, 1926, P.E., p. 10)

Es un poema que en su última estrofa patentiza
una decepción, sin duda alguna por incompatibilidad
de caracteres. El porte esbelto de Alfonso, los ojos
azules, alto, fornido, de apariencia anglosajona, le die-
ron multitud de oportunidades amorosas. En su poe-
sía supo describir y requebrar (14) a la mujer como
pocos poetas; pero su vida real quedó desierta de la
presencia de la mujer. La enfermedad interrumpió la
última oportunidad que le ofreció el amor.

NOTAS

- 1.— En este caso particular me refiero al padre Ernesto Cardenal, que en su valiosa introducción a la ANTOLOGIA DE LA POESIA NICARAGUENSE, tiene un estudio de suma importancia sobre Alfonso, pero que creo prescinde de las circunstancias ambientales que forman la cosmovisión de Alfonso.
- 2.— Esta capacidad de sufrimiento aparece en una de las anécdotas que contó su padre. Siendo Alfonso de corta edad, su padre le estaba aplastando, sin darse cuenta, con la pata de la mecedora el pie. Alfonso, sin exhalar un sólo quejido, soportaba el dolor y a las repetidas preguntas de su padre, sólo repetía: "No le quiero".
- 3.— Estos datos están tomados de su POEMA COTIDIANO, aún inédito, que está escribiendo en la actualidad. Interesante por sus datos biográficos.
- 4.— En los siguientes versos expresa su recuerdo de la temprana edad en que empezó a escribir las primeras poesías:

Cuando mi alma se abría
al sol de la literatura,
.....
(yo tenía siete años,
y el siglo XX estaba de uno).
(Las dos Voces, 1917, P., p. 48).

En el APENDICE de la tesis se puede apreciar, en la cronología de sus poemas, las fechas aproximadas de sus primeras poesías.

- 5.— Los documentos que atestiguan estas afirmaciones están al final, en el APENDICE.
- 6.— Véase la ordenación cronológica del APENDICE.
- 7.— Dato tomado también de los documentos de su adolescencia. Véase APENDICE.
- 8.— En la Estrofa XV del POEMA COTIDIANO, inédito, se aprecia esta oposición de su papá a su vida intelectual. Las razones eran las exigencias de Colegio y su poca edad (18 años).
- 9.— Carta de Alfonso desde Guatemala, con fecha 10 de Abril de 1921.
- 10.— Dato que nos suministró el propio Alfonso, en una conversación que se mantuvo con bastante normalidad.
- 11.— El poema CARLOS ALBERTO de las TARDES DE ORO, expresa los hondos sentimientos del poeta ante la muerte de su hermano Carlos Alberto. En su POEMA COTIDIANO, aún inédito, después de más de 50 años recuerda que su madre fue la que le consoló:

Herkman volvióse sin compañía triste
pues empezó a ver qué es lo que no existe
y a conocer que el mundo es fiero y bajo:
pero su madre que le habló del cielo,
lo hizo que conociera qué hay de cierto
y ya, como antes, prosiguió jugando.
Poema Cotidiano, 1966, Estrofa LXVI).

- 12.— 10 de Mayo de 1925, en la ciudad de León.
- 13.— Para una mayor ampliación de este tema, veamos lo que dice en EL MAL AMOR:

No importa. No. Me vences con engaño,
mas tu engaño es feliz. Tú eres la llama
sólida y poderosa que derrama
sobre mis miembros un ardor extraño.

No importa. No Yo evitaré tu daño
y tomaré lo que el amor reclama;
y en el espasmo de tu sexo en brama,
pastará en tus collinas mi rebaño.
(T.O., p. 20)

- 14.— No consentimos perder la ocasión de expresar, aunque sea en una nota, la ternura y belleza de sus descripciones de la mujer. Alfonso recoge en sus versos las rasgos más característicos del alma femenina y suavidad de sus formas y de su porte. Consideramos que el CROMO GALANTE (P.E., p. 7) es quizás el más original en este aspecto.

B. ANTECEDENTES FAMILIARES

La curiosidad que despierta la personalidad psicológicamente dividida de Alfonso Cortés, nos hace entretenernos un poco en este apartado de sus antecedentes familiares.

Con extrañeza vemos que los datos en que nos hemos documentado no advierten ningún posible influjo hereditario, así como tampoco de su ambiente.

No es posible en este corto ensayo investigar su árbol genealógico.

Su abuelo materno se llamaba Julián Bendaña, descendiente a su vez de Esteban Bendaña —salvadorenño— y de Ambrosia Villavicencio, nicaragüense, oriunda de San Marcos. Julián Bendaña contrajo nupcias con Ramona Mendieta.

Sin extremar mucho las consecuencias, de esta rama materna se sabe que eran hombres de carrera, versados en asuntos de derecho y que de vez en cuando se dedicaban a las letras.

La línea paterna: Su abuelo era Pedro Cortés y estaba casado con Eligia Fonseca. Con las mismas

salvedades anteriores, se destacan algunos cultivadores de las letras. Tío de Alfonso es Donoso Cortés, en tercer grado de consanguinidad. Fernando Cortés, dedicado a la ciencia de Galeno, es primo hermano suyo —y Jerónimo y Alcides Cortés, doctores, son también parientes de nuestro poeta.

Indicamos a título de información algunos otros nombres que enlazan su parentesco con nuestro biografiado: Rosalío Cortés, médico, abogado, escritor y político, y su hijo Rosalío Cortés Castellón, escritor de monografías sobre Masaya y Chinandega (1).

Después de esta relación notamos que existe un ambiente propicio a las letras en esta familia, donde iba a florecer uno de los retoños más exóticos de la poesía nicaragüense.

Ningún fenómeno de anomalía mental entre los familiares de Alfonso.

Sus padres, D. Salvador Cortés Fonseca y Da. Mercedes Bendaña Mendieta de Cortés (2) forman el último anillo que nos conduce a Alfonso Cortés, primogénito de una numerosa familia. Entre sus hermanos contamos (según los datos de nuestra investigación) a Salvador Cortés (3). La muerte de Salvador constituirá un grave trastorno para toda la familia. Pero para Alfonso es algo más: será su primer enfrentamiento con una realidad que no cabe rehusar, y al mismo tiempo el "leit-motiv" y cantinela de varias de sus poesías.

Sus otros hermanos y hermanas, cuyo número exacto no hemos podido determinar, son: Carlos Alberto —después de éste murieron tres o cuatro hijos recién nacidos— Margarita, María Josefina y María

Luisa, solteras, y la más joven de todas: María Elsa, Sra de Borge.

No podemos olvidar la importancia de sus hermanas, que aún hoy continúan devotamente al lado de su hermano.

Alfonso tiene un respeto religioso y una obediencia monástica a sus familiares. El amor es también aún hoy una característica de sus relaciones con sus hermanas. Dos de sus mejores poemas llevan como título Las tres hermanas.

El hogar de Alfonso Cortés era un ambiente sano. Se respiraba la quietud y se notaba la tranquilidad de la armonía conyugal (4). D. Salvador tenía fama de ser el mejor organizador de excursiones a las haciendas y sobre todo al mar (5).

Las carretas, los bueyes, las invitaciones a los amigos y las algarabías de la chiquillada formaban el cuadro pintoresco en los caminos polvorientos (6). La naturaleza y la playa bajo el rumor del universo, eran lugares propicios para la contemplación, los juegos y la diversión (7). En estas ocasiones eran frecuentes las discusiones al calor de los licores y no escaseaban en el plan de las veladas, las representaciones teatrales (8), los discursos, las poesías y la música. He aquí el ambiente en que se desenvolvía la niñez y adolescencia de Alfonso Cortés.

Las personas son el producto de una especie de osmosis con su ambiente. La adaptación es la asimilación de lo que nos rodea y la introducción de lo circundante en nuestra interioridad. Alfonso no escapa a esta ley universal y es aquí, en esta visión dinámica de su escenario vital, donde descubrimos algunas claves de su poesía.

NOTAS

1.— Estos datos familiares nos han sido suministrados por el Dr. Jullán Bendaña, Director del Archivo Nacional de Managua, a través de la Srta. María Luisa Cortés, hermana de Alfonso.

2.— Los papás de Alfonso fallecieron en las siguientes fechas: D. Salvador el 8 de Junio de 1946; y Da. Mercedes el 10 de Mayo de 1925. Alfonso durante algunos meses se resistió a admitir la muerte de su padre. Aún ahora resulta violento y molesto recordarle semejante hecho.

Los rasgos físicos y morales de su papá los describe de esta manera:

grande... era un gigante de hecho
era un maestro
humilde y tierno

(Poema Cotidiano, aún inédito, Estrofa XXX — XXXI).
(La numeración de las estrofas es mía).

3.— En la estrofa LXIII del POEMA COTIDIANO relata la muerte de su hermano a los 9 años, y en la LXVI dice:

Herkman volvióse sin compañía triste,
pues empezó a ver qué es lo que no existe
a conocer que el mundo es fiero y bajo;
pero su madre que le habló del cielo
lo hizo que conociera qué hay de cierto
y ya como antes, prosiguió jugando.

4.— En el POEMA COTIDIANO, estrofas LXXXIX y XC, Alfonso nos dice que su familia era de costumbres burguesas y plebeyas, pero "tenía una moral de alto rango". Había un gran amor mutuo, a pesar de ciertas querellas familiares que no lograban ofuscar este cariño. "Era un paraíso santo de delicias" (POEMA COTIDIANO, Estrofa XXV).

5.— Volvemos a las palabras del propio Alfonso en su POEMA COTIDIANO. Refiriéndose a la predilección de su padre por los viajes:

Hacia que ella (toda la familia) fuera adicta
a los viajes al mar y a las haciendas.
(Poema Cotidiano, Estrofa XIV).

Estos viajes eran de fama en todo León, pues había invitados e invitadas.

6.— Un coro de carretas incontables.
(Poema Cotidiano, Estrofa VIII)

7.— Su poesía se ve influida por palabras claves que recogió su experiencia en las haciendas y en el mar: sol, viento, luz, barco, espacio, tiempo, eco, la naturaleza.

Así conoció Horkman los simples gustos
de conocer las aves y los frutos.
(Poema Cotidiano, Estrofa XXXII).

En la misma estrofa describe el "balar de los ganados", "los caminos de a pie", "la selva abrupta", "y todo lo que el monte y la llanura contienen de más lógico y más raro".

8.— En uno de estos paseos al mar, por 1905, representaron una comedia de Echegaray. Alfonso desempeñó el papel principal. Con motivo de esta representación escribió uno de sus primeros poemas: EL DISCO DE ORO, cuyo primer verso dice así:

"La comedia fin ha dado".

C. ACTIVIDADES LITERARIAS JUVENILES

La vida de Alfonso en su círculo familiar no le impedía el fomentar relaciones con jóvenes que compartían los mismos intereses literarios.

Marcada tendencia de Alfonso, desde muy niño, era la dedicación a las letras. Le gustaba ensimismarse en sus pensamientos. Sus compañeros de colegio lo distinguían y con el buen sentido popular lo llamaban "el poeta". Sentía gusto por estos reconocimientos, y, olvidando sus estudios, se asociaba a sus compañeros. José María Espinoza era su mejor amigo (1). Otros entraron en su círculo: González Somarriba, Mariano Barreto Portocarrero, el cual compartiría sus aventuras, Joaquín Sacasa, Ofilio Salinas, Tomás Ayón, Salomón de la Selva.

En su juventud y a raíz de su locura, quedaron truncadas las amistades y se sucedió la soledad más absoluta. Alfonso vive ahora en otra edad, está abstraído y fuera del tiempo y del espacio comunes.

En el círculo literario al cual pertenecía, había otros compañeros de los mismos intereses, que participaban juntos de sus inquietudes, trabajos, tertulias y creaciones. Cabe señalar a D. Rivas Dávila, Agenor Argüello, Juan F. Toruño, Gustavo A. Prado. Formaban La Agrupación de los "Muchachos del Eco Nacional". Junto fundaron la "Asociación" con el propósito de cultivar "Arte y Vida".

Alfonso no pertenecía a los "Muchachos del Eco", pero gozó de la simpatía e intervino en las tertulias de sus amigos. Fue redactor del "ECO NACIONAL". En otra parte de este trabajo señalamos que esto le valió llegar hasta Guatemala.

Los primeros fervores literarios lo llevaron a escribir en las distintas revistas leonesas. Destacamos entre las principales: "CAMINOS", cuyo director era por este tiempo Norberto Salinas de Aguilar. En esta revista escribió una de sus prosas, titulada Cuento para niñas de 15 años. Destacamos también la revista de furor modernista "AZUL" en la cual colaboró con algunos poemas de esta tendencia. "ARTE Y VIDA" le debe el nombre a Alfonso y la denominación explica una de sus preocupaciones vitales. Su vida girará alrededor del Arte.

Nuestro poeta no se quedó en simple colaborador de revistas ajenas. El mismo fue iniciador de "ANARKOS". Desgraciadamente, no hemos encontrado hasta el presente rastro de esta publicación.

Fue director de "EFETTA", una revista más que indicaba la eclosión literaria del momento, mientras

Rubén Darío levantaba bien alto el estandarte de las letras hispánicas y el nombre de Nicaragua y León.

Aún hay que mencionar sus colaboraciones en "EL ALBA", dirigida por la generación anterior, que a través de este órgano hacía todavía acto de presencia.

El semanario "LOS HECHOS", vocero de la Curia de León, merece ser destacado por las relaciones polémicas que sostuvo con Alfonso. Puntos de vista opuestos, referentes a situaciones religiosas, llevaron a Alfonso a exponer sus convicciones.

"LOS DOMINGOS", de la ciudad de Managua, publicó colaboraciones de Alfonso en el período que estuvo internado en el Hospital de Enfermos Mentales.

Las últimas colaboraciones han sido para la Revista Universitaria "VENTANA". Son traducciones de algunos poemas que forman parte de las influencias recibidas por Cortés en su devenir poético.

En esta exuberancia literaria no olvidó su inclinación al periodismo. Su prosa es ágil, con cierta profundidad; la temática gira siempre en torno al arte. Actúa como editorialista de "EL CENTROAMERICANO", a su regreso de Guatemala, entre los años 1922 y 1927. La fecha de su enfermedad es un hito básico que al parecer trunca la proyección de su itinerario de juventud. Cabe preguntarse: ¿Cuáles habrían sido su desarrollo poético e intelectual si esta dolencia no hubiera aparecido? Mencionamos anteriormente sus colaboraciones como redactor en el "ECO NACIONAL" de León (2). Durante su permanencia en Guatemala escribe en "EL DEMOCRATA" y en el más prestigioso de todos los diarios, "EL EXCELSIOR". Este es el timbre de mayor gloria para nuestro poeta (3).

En el período de su juventud el ritmo de vida de Cortés no desentonó del de la mayoría de los jóvenes de su tiempo. El espíritu de superación y la entereza de carácter son los ingredientes temperamentales de su tensión hacia el ideal de su vida. El Arte en toda su amplitud era su meta más alta (4). Un ideal fijo. Para sus ambiciones alcanzable. Cortés dedicó a su servicio su cordura y su locura. En las contemplaciones conscientes fue el obrero de la belleza y en las profundidades de su inconsciencia, el minero que descubre honduras sublimes: el oro y las perlas preciosas son hijos de las profundidades. Alfonso locamente araña el ser, el tiempo y el espacio, para sentir en sus dedos su estremecer, los latidos de la belleza, y luego como artífice mostrar a los demás su hallazgo.

NOTAS

- 1.— Murió más tarde. Dobló de ser quien más armonizaba sentimentalmente con nuestro poeta.
- 2.— Diario de León, "liberal doctrinario".
- 3.— Sus cartas desde Guatemala nos suministran estos datos. Del "Excelsior" dice que es "el mejor diario de aquí". El director en ese tiempo era el Dr. Aguirre Velázquez.
- 4.— "Mi anhelo de toda mi vida, el arte". (Carta a su padre desde Guatemala, abril 1921).

D. VISION ESPIRITUAL Y MORAL Y PRIMERA FORMACION RELIGIOSA

La encrucijada histórica en que se desenvuelve la juventud de Cortés muestra un antagonismo en los nicaragüenses. Las leyes prohibían la enseñanza religiosa, pero las gentes permanecían fieles a sus convicciones católicas. Sólo en las zonas afectadas por las guerras políticas y las luchas fratricidas se siente la influencia de los nuevos principios liberales laicistas (1).

La educación de los padres conduce al niño Alfonso por el sendero de la tradición religiosa. Su hogar, de filiación liberal, respeta y sigue el común sentir de un pueblo que continúa adicto a la fe de Cristo.

Son tiempos de fe cristiana e ignorancia religiosa. El hogar de Salvador Cortés era lugar de reunión de sus hermanos, parientes y amigos. Las discusiones estaban siempre a la orden del día (2). Y Alfonso en un ambiente de rectas convicciones oyó acaloradas discusiones sobre temas religiosos. Sus tíos Donoso, Roberto, su papá, Juan de Dios Vanegas y otros amigos eran los que llevaban las discusiones por esos derroteros. Donoso Cortés más tarde dedicará a Alfonso uno

de sus trabajos (3), que nos dará la clave de sus creencias y de las discusiones que pudieron haber tenido. Donoso era de moral elevada, pero descreído. Alfonso nunca tuvo dudas de fe religiosa. Aceptó la religión tradicional sin demostrar desacuerdos fundamentales (4). Su apego al cristianismo lo refleja en sus palabras a sus padres desde Guatemala: "...mi Dios es el mismo de Uds. y estoy convencido de que la inmortalidad del Cristianismo tiene sus raíces en el dolor de la humanidad" (5).

En su poesía se lamenta de la situación moral de su juventud. Esto nos ha inducido a exhumar algunos datos biográficos que atestiguan este decaimiento moral. Parece ser que mientras que vivió sujeto a su hogar y ambiente leonés ciertos excesos no trascendieron. No especifica en ninguna parte qué clase de vicios son. "Sus vagancias" —como él dice— por respeto a la sociedad, las hacía a escondidas. En Guatemala, lejos de cualquier sujeción paterna, en soledad y tristeza, joven y en situaciones deprimentes, se dedicó sobre todo al juego, a la bebida y a las mujeres (6). Estuvo dos veces enfermo y una de ellas de colerín por el exceso de la bebida.

NOTAS

- 1.— José Santos Zelaya es el primer Presidente Liberal que impone radicalmente hasta sus últimas consecuencias las leyes liberales laicistas.
- 2.— Discusiones sobre religión "entre personas de honra y caletre" (POEMA COTIDIANO, Estrofa LIII). Su padre representaba y sostenía la ortodoxia.

En que el Emir mostraba, Inquebrantable
la fe de sus abuelos.
(Ibíd., Estrofa LIII).

- 3.— Este trabajo se titulaba ESPIRITU Y MATERIA PROVIENEN DE UN MISMO PRINCIPIO, fechado el 10 de noviembre de 1925. Ideas evolucionistas en que percibe la influencia de Darwin y Spencer.
- 4.— Sus discusiones con el semanario de la Curia "Los Hechos" aluden a cuestiones accidentales e indican por parte de Alfonso espíritu reformista, pero ignorancia religiosa.
- 5.— Carta del 1º de abril de 1921 desde Guatemala, dirigida a su padre.
- 6.— Su carta desde Guatemala, fechada 1º de abril 1921, confirma estas afirmaciones. "Yo soy muy sentimental, muy febril...". "La mayor prueba de ello es con que se han desarrollado mis pasiones /sic/; es decir mis vicios de otro tiempo, como los gallos, el licor y mi grande anhelo de toda mi vida el arte". En otra carta dice: "hay muchas hermosas y elegantísimas muchachas . juegan cocktails y cervezas con nosotros".

E. LEON A PRINCIPIOS DE SIGLO

Se nos abre un interrogante más sobre la personalidad de nuestro poeta. Rubén Darío, leonés por adopción, es ciudadano de todos los caminos del mundo, sus andanzas llenan de contenido su personalidad y su poesía. En Cortés quedan truncadas los peregrinajes en Guatemala (1). La penuria monetaria y la enfermedad de su madre aceleran su retorno a la patria chica, León (2).

De nuevo sus propósitos de proyección hacia las Patrias hispánicas se frustran con la enfermedad mental que lo recluye por largos años en su patria, su ciudad y su propia casa. Prisionero de sí mismo y de los demás por el único crimen de caer en la inconciencia, en las garras de los poderes cósmicos.

Hablaremos de la influencia de León en Alfonso. Veinticinco años de paz precedieron a la fecha memorable del nacimiento de Cortés en 1893. Los antagonismos entre León y Granada que siguieron a la In-

dependencia fueron la fragua donde se templaron los ánimos de los Gobernantes y donde cristalizó la prepotencia de los partidos liberal y conservador. El peligro común de los filibusteros unió por un momento a Nicaragua. León salió de esta segunda Guerra de Independencia sin mayores daños; su rival, Granada, saqueada, incendiada, destruida. León siente el estremecimiento de la Patria, pero sin recibir ninguna visita bélica de los filibusteros.

León era un departamento alfombrado de verde. Surcado por caminos de carretas y pequeños barrancos. Colinas de poca elevación le daban gracias al paisaje tropical.

Los volcanes parecían montículos de topo que ha estropeado la alfombra tropical. La ciudad resultaba como mesa mal preparada en la fiesta de la naturaleza: pequeña y embarrada, callejuelas estrechas y con grandes aleros sus tejados (como ciudad de Extremadura), para preservarse del sol y de la lluvia. Calles empedradas en las que se oían el coro de las carretas, el mugir de los bueyes y el crujir de los yugos. Casas con grandes patios y jardines frescos y aromáticos. Invitaba la tarde a la extraversión y la charla amena y picante bajo las arcadas.

Las campanas de las iglesias anunciaban los sucesos de la ciudad: las misas tempraneras. El toque del Angelus. El replique triste de los que han muerto y el volteo alegre anunciando las fiestas. Los campanarios eran los relojes de la vida ciudadana.

Los juicios del escritor Mario Sancho tienen el valor de ser contemporáneos a la época que relatamos. Escribe un paralelo entre los dos centros culturales del momento, León y Granada. La perspectiva es la misma que a nosotros interesa. "/A/ León le ha pasado lo que a ciertos hombres que parecen mayores que sus años". (3) Ciudad "de piedras vetustas y costumbres añejas, austera, silenciosa, propicia a la paz y a las dichas hogareñas, con sus casas que recuerdan todavía por el espesor de sus paredes la vida de recelos y peligros de la Colonia" (4).

Los niños jugaban en las calles. Se cruzaban sus juegos entre las carretas lentas que pasaban. La gritaría penetraba a través de las taplas y ventanas al interior de las casas (5).

En la plaza mayor, frente a catedral —como los atenienses en el Agora— se reunían los leoneses según clases sociales y sobre todo por edades. Formaban los famosos "corrillos de las bancas" (6). Los intereses eran de tipo cultural o similares. Allí se comentaba

todo. Se daba calidad al mérito. Se vivía pendiente de los hombres de valor. No podía salir nadie de su casa sin ser notado y seguido por la conversación y los comentarios. Se hablaba de los últimos sucesos nacionales e internacionales. Pero los temas más agradables en el "corrillo de las bancas" eran los sucesos locales: la vida privada de los concludanos, la política y los últimos acontecimientos. Aquí se fraguaba la fama de los poetas y se fundaban las revistas literarias.

Durante las fiestas patrias, León conmemoraba los sucesos con unos juegos florales para discernir el mejor poema, la música más melodiosa, el cuento de mayor ingenio. Se vestían de frac los organizadores y escenificaban con toda seriedad un espectáculo digno de cualquier ciudad europea (7).

Charles Watland, hablando del León de la segunda mitad del siglo XIX, dice: *The many ceremonies and activities of the Church, the business of raising families and crops, and a lively interest in the affairs of their neighbors must have filled the live of the people in those years*" (8). Las mismas oportunidades ambientales existieron en la juventud de nuestro poeta. Pero su adolescencia se vio perturbada por la conflagración de guerras civiles en el suelo patrio de Nicaragua. El año 1909 fue fecha clave en la situación política. Los sucesos que como reguero de pólvora se extendieron por todos los rincones de Nicaragua, provocaron la renuncia del Presidente José Santos Zelaya. No volvieron los acontecimientos a sus cauces normales. Se continuaron por unos años más la intranquilidad y las luchas entre hermanos. Este clima de inseguridad, cambios y ruido fue el que vivió Alfonso.

León, durante los primeros veinticinco años del siglo XX era una ciudad "severa, taciturna y muy dada a Dlos" (9) y añadimos: aislada. Su única comunicación con la capital era el ferrocarril, que tardaba cuatro horas en recorrer el trayecto hasta la ladera del Momotombo. El tren había desplazado a la diligencia. El ferrocarril tenía su terminal en el puerto situado al pie del Momotombo y desde allí había que embarcar con una flotilla que llevaba a los pasajeros hasta Managua, viaje largo y costoso.

La vida ciudadana se desenvolvía dentro de las clases sociales en que estaba dividida. Las fiestas consistían en reuniones, en que se charlaba sobre todo, y acababan siempre alrededor de un piano o violín. Estas fiestas son las que dieron a conocer y prestigiaron a José de la Cruz Mena. La música era interpretada al piano por bellas damas.

Alfonso gustaba, en las excursiones al mar y a las haciendas, de tocar la guitarra. Aficionado a la música, rasgueaba en las cuerdas "Los amores de Abraham" (10). Acompañaba los cantos de los demás y las letras que él mismo componía.

De "Tannhauser" de Ricardo Wagner, tenía predilección por "La marcha de los soldados". El violinista Zarazete entraba asimismo en el álbum de sus intereses musicales y de Chopin juzgaba la música "dulce, crepuscular, tenue, bonita" (11).

Factor de importancia era (y aún es) la condición económica y social en que se desenvolvía la sociedad leonesa. La ley que regía estas ciudades casi coloniales se atenía a las diferencias de color y ascendencia. Los apellidos contaban, pero la posición económica dividía más profundamente a las personas. No había rencores entre las clases sociales, pero sí profunda separación y mucha resignación por parte de los pobres. En honor a la verdad opinamos con Watland: "there were wealthy landowners and wealthy merchants, but in a land of such great natural abundance even the poorest people do not starve in times of peace, and the benign climate causes them no suffering" (12).

A la familia de nuestro poeta podemos situarla en una posición acomodada. Se defiende de las inclemencias de la pobreza, pero sin larguezas. Más tarde, cuando le sobrevenga la locura a Alfonso, las atenciones médicas sobrepasarán las posibilidades económicas de la familia.

León fue el ambiente principal del poeta hasta

1944. En este año se le internó en el Hospital de Enfermos Mentales de Managua, donde permanece hasta nuestros días (13). En el fondo de la auténtica poesía

alfonsina, más que en ninguna otra, deben sentirse las inquietudes de la atmósfera que durante muchos años respiró.

NOTAS

- 1.— En carta familiar dirigida a su madre el 22 de diciembre de 1920 dice: "No llegamos a México por falta de recursos."
- 2.— La carta familiar dirigida a su padre el 7 de mayo, 1922 muestra su preocupación por la salud de la mamá y no sabe si se decide aún si quedarse o regresar.
- 3.— Sancho, Mario, LA JOVEN LITERATURA NICARAGUENSE, San José de Costa Rica, Imprenta y Librería Alsina, 1919, p. 23.
- 4.— OP. CIT., p. 24.
La lira de Cortés, que se hace eco de la vida ciudadana, recoge estas mismas ideas de Sancho en su poema OYENTES. La estrofa en cuestión dice:

Yo respiro el ambiente de remotos antaños,
y siento alzarse —dentro, fuera, no sé en qué parte
la ciudad que sostiene en sus hombros el arte.
poblada de silencios colosales y extraños.
(Oyentes, 1918, P., p. 11)

- 5.— Alfonso supo captar estos ruidos de la vida ciudadana:

Es de cocido barro o de maderas toscas
este huey que en la calle he visto más de un día
arrastrar la carreta y espantarse las moscas
con el cansancio inútil de la monotonía?
(El Buey, abril de 1923, P. p. 12).
- 6.— La mayoría de los datos de este apartado de nuestra investigación los debemos a D. Andrés Vega Bolaños, que generosamente nos proporcionó abundante documentación acerca de las peculiaridades de la vida ciudadana leonesa.
- 7.— Más datos que debemos a Don Andrés Vega Bolaños.
- 8.— Watland, Charles Dunton: THE LITERARY EDUCATION OF RUBEN DARIO: AN EXAMINATION OF THE EXTENT AND NATURE OF HIS LITERARY CULTURE TO THE PERIOD OF AZUL (1888). Tesis, U. de Minnesota, p. 18.
- 9.— Sancho, Mario, OP. CIT., p. 17.
- 10.— Melodía de José de la Cruz Mena.
- 11.— Datos obtenidos en conversación con Alfonso, mayo de 1966, en su casa de León.
- 12.— Watland, Charles Dunton, OP. CIT., p. 19.
- 13.— Cuando esto se escribe (agosto de 1966) el poeta permanece transitoriamente en su casa, en León. Pero todavía no ha sido dado de alta en el hospital.

F. CRONOLOGIA BIOGRAFICA DE ALFONSO CORTES

Como complemento de esta primera parte de nuestro trabajo daremos los jalones básicos de la vida del poeta Alfonso Cortés. Algunas fechas las hemos extractado de los datos de estudios sobre su obra y referencias personales de sus familiares (1), otras completando las anteriores de papeles y fechas auténticas, de la época. Veamos los hitos que establecemos:

INFANCIA:

- 1893 9 de diciembre: Nace Alfonso Cortés en la casa de Gurdían. Allí permanece durante 22 años hasta que se traslada a la casa habitación de Rubén Darío, cedida por Francisca Sánchez. En esta permanece veintinueve años, hasta 1944.
- 1905 Cursa 5º grado en el Instituto de Primaria de León.

ADOLESCENCIA:

- 1908 — 1909 Matriculado en el Instituto Nacional de Occidente. Es alumno de asignaturas de 3er. año de Bachillerato.

- 1909 — 1910 Sigue cursando los estudios en el Instituto, pero no puede pasar cuarto año de Bachillerato.
- 1910 — 1911 Continúa sus estudios en el I.N.O., pero las asignaturas no parecen de bachillerato, sino de normalista.
- 1911 — 1912 Lleva en el I.N.O. sólo dos asignaturas en la matrícula del año.
- 1912 — 1913 Parece que está sacando algunos años por créditos.
- 1914 — 16 de octubre: recibe el nombramiento de Profesor de Escuela Pública en la sección de Primaria Graduada de Varones, Zona Este.

JUVENTUD:

- 1919 — 1920 Se matricula por última vez en el I.N.O., lleva sólo dos asignaturas.
- 1919, 23 de noviembre: Es secretario de la "Asociación Cívica de Fomento Obrero" y firma el acta como tal.
- 1920 19 de agosto: Aparece como secretario del Juzgado de Agricultura de León.
- 1920 20 de noviembre: Sale para México, vía marítima, como delegado y representante del "Eco

- Nacional", al "Congreso del Periodista Hispano-americano". Se queda en Guatemala y no sigue el itinerario fijado por falta de dinero.
- 1921 Enero: Alfonso es nombrado "Inspector Tercero" del Instituto Nacional Central (3) de Guatemala. En este mismo mes recibe otros nombramientos del mismo Instituto Nacional Central como Profesor de Aritmética de primer curso (4). Julio: Es profesor de Gramática General y Retórica en el "Instituto Nacional Central" de Señoritas. Agosto: Más trabajo de profesor con asignaturas de Geografía e Historia de Centroamérica. Septiembre 4: Presenta su "Odisea del Istmo" /SIC/ al Concurso de Quezaltenango. Sigue como corresponsal del "Eco Nacional" y ejercita sus dotes periodísticos en el diario "El Excelsior". Trabaja también —desconocemos el cargo específico— en la Imprenta Nacional.
- 1922 Reside en Guatemala con los mismos cargos del año 1921, con algunas modificaciones. Dedicado a sus aficiones literarias. Participa en tertulias y goza de la amistad de los principales poetas guatemaltecos.
- Es consagrado en Quezaltenango (5) como poeta centroamericano. Obtiene el primer premio con su obra "La Odisea del Istmo. Canto Epico a la Unión Centroamericana".
- 8 de julio: Regresa a León, Nicaragua, debido a la gravedad de su madre.
- 1927 18 de febrero: Sin razón aparente le sobreviene la locura de manera repentina.
- 1928 — 1944 El poeta Alfonso, con períodos lúcidos y accesos frecuentes de esquizofrenia, permanece en la casa que fue de Rubén Darío, atado con cadena a la viga del techo (5).
- 1944 Es internado en el "Hospital de Enfermos Mentales" de Managua.
- 1950 29 de noviembre: Sale para San José de Costa Rica, para ser internado en el afamado Asilo "Chapuf".
- 1951 28 de febrero: Regresa de Chapuf "más lúcido, optimista y pleno de entusiasmo".
- 1952 —1966 Alfonso permanece internado en el Hospital de Enfermos Mentales de Managua, con intervalos de locura y lucidez. Recibe pocas visitas.

NOTAS

- 1.— En este documento a Alfonso se le llama "bachiller". No lo era. Quizá el mismo Alfonso con su característica ostentación se presentó como tal, porque tenía que alternar con licenciados guatemaltecos.
- 2.— Es el tercero de los más importantes institutos públicos y estatales de Guatemala. Cortés lo dice en una carta que envía a sus padres.
- 3.— El motivo de este concurso poético centroamericano fue la celebración del centenario de la ciudad.
- 4.— Estas fueron medidas necesarias que tuvo que tomar su padre por los ataques furia y por la existencia de niñas menores, las hermanas de Alfonso. Y la razón principal: la penuria económica de la familia para internarlo en un buen sanatorio de enfermos mentales con posibilidades de un restablecimiento completo.
- 5.— Palabras Explicativas, p. XXII, Las Siete Antorchas del Sol.

II — LA LOCURA

INVESTIGACIONES SOBRE LOS TRASTORNOS MENTALES DE ALFONSO

Entre los objetivos de nuestra investigación se incluye la aclaración y documentación de la enajenación mental de Alfonso y sus posibles consecuencias en su obra.

Existe un hecho ineludible y claro: Alfonso, desde el 18 de febrero de 1827 hasta nuestros días, ha permanecido en estado de locura, que los médicos han diagnosticado como esquizofrenia paranoide (1).

Multitud de datos hemos recibido de personas interesadas en nuestro poeta. Puestos los testimonios sobre la mesa de trabajo, apreciamos gran disparidad. Unos se refieren a las posibles causas de la locura. Nos entregan anécdotas anteriores a la fecha clave, que llevan a una conclusión respecto de la génesis de la enfermedad.

Otros hacen hincapié en la desatención del enfermo en los primeros accesos. Los hay que opinan que la poesía profunda de Alfonso se explica por su

locura. Y no faltan quienes, sin analizar más a fondo la obra literaria de Alfonso, lo elevan al pedestal de los mayores genios literarios, no sabemos si por su locura o por ser poeta. Hay un denominador común a todas estas opiniones: la estrecha correlación que existía entre la locura y su producción literaria.

La génesis de la locura de Alfonso hasta el presente no ha sido identificada. Hasta donde sabemos en sus antecedentes no se hallaba nada que haga suponer una transmisión hereditaria.

Tampoco hemos recogido hasta el presente ningún dato de una posible causa externa (herida, trauma o shock) que ocasionara las perturbaciones de su personalidad.

Evitamos, por la seriedad de nuestro trabajo, dar crédito a las interpretaciones simbolistas y superrealistas de que Alfonso no pudo resistir al espíritu de Rubén Darío, que aleteaba en la antigua mansión del creador del modernismo.

Nuestro poeta, de joven, fue de temperamento

fuerte. Parecía más anglosajón que latinoamericano. No estuvo enfermo de gravedad en ninguna ocasión. Las dolencias se reducían a leves ataques orgánicos producidos por sus excesos en la bebida (2).

Algunos pormenores que sí nos han llamado poderosamente la atención, fueron detalles de psicología. Fuertemente vinculado a su familia, sentía la separación con gran sensibilidad. Desde Guatemala escribe a sus padres: "yo soy muy sentimental, muy febril" (3). Explicando el origen de su poena INQUIETUD declara: "Lo hice una de las tardes más tristes de mi vida" (4).

Vivía pendiente de los sucesos que ocurrían en su casa. Las cuatro o cinco cartas que conservamos de su correspondencia desde Guatemala la revelan una preocupación por su familia, sobresaltos por los temblores de León (5), pena por el alejamiento de los suyos (6), inquietud por los papás y su estado de salud. Aconseja a sus hermanas, a quienes advierte: "No hay mayor dicha que la que da la virtud" (7).

En su poesía se observa que ciertas metáforas no son simples abstracciones de un pensamiento poderoso, sino que traducen una experiencia vital, que él palpa en su propio ser. Las "cosquillas de Dios" (8), ¿no podrían ser dolores de cabeza, preludio de su locura esencial?

HIPOTESIS SOBRE EL ORIGEN DE LA ENFERMEDAD

Analizaremos las distintas opiniones que se han divulgado por medio de los artículos y periódicos sobre el origen de la locura de nuestro poeta.

Descartamos el parecer de que la base de su enfermedad haya que buscarla en los antecedentes familiares, pues al presente no poseemos datos suficientes de juicio.

Según el criterio de otros, en uno de sus acostumbrados paseos al mar, durante un juego juvenil de hostilidades y banderías, recibió una pedrada que le ocasionó una amnesia parcial y trauma cerebral que últimamente culminó en la locura. Nuevamente, con base en nuestras informaciones más serias, no hemos podido comprobar este aserto.

Se ha tejido la leyenda de que la ciudad de León, debido a la cantidad de locos célebres con que cuenta (9), ha sido ambiente propicio para el desarrollo de enfermedades mentales. Pero estas observaciones, poco fundadas según nuestro criterio, no son suficientes para establecer una relación causal.

No hemos acabado aún con todas las opiniones. Suponen algunos que el factor causal pudo haber sido una sífilis general progresiva, que desarrolla una parálisis en los centros nerviosos de control total. El juicio de las personas que lo tratan es que la "sífilis general progresiva" puede ser factor desencadenante, pero de ninguna manera determinante o causa exclusiva de la esquizofrenia (10).

Llegamos a la conclusión, en esta primera par-

te, de que la medicina no ha podido establecer aún la génesis de su enfermedad. Nuestras indagaciones, por el momento, no han llegado a suministrar-nos el tan anhelado dato. Cabe preguntar: ¿existen tales datos? Es un reto que queda en pie para los posteriores investigadores. Sin embargo, nos parece extraño que de la noche a la mañana Alfonso se haya vuelto loco, sin ningún síntoma anterior. Más adelante aventuraremos alguna hipótesis de que en su obra de adolescencia y juventud, ya se perfilan ciertas características que corresponden a indicios próximos de una enfermedad que supone iras-tornos mentales.

PROCESO DE LA LOCURA

Los acontecimientos se desarrollaron de la siguiente manera: el 18 de febrero de 1927 Alfonso Cortés despertó frenético y con impulsos de golpear y molestar a todos. Sus familiares quedaron atónitos ante semejantes manifestaciones y trataron por todos los medios de poner remedio a tales extremos. Alfonso, la noche que se acostó sano para levantarse loco, tenía sobre la mesa de trabajo dos filósofos significativos: Henry James, de quien leía EL FILOSOFO PERPLEJO, y el pesimista Schopenhauer.

En aquel tiempo Nicaragua carecía de lugar y tratamiento adecuados para esta clase de enfermedades. Alfonso tuvo que ser tratado con procedimientos rudimentarios: esperar que se calmara de sus furias y, para que no causara daños, atarlo lo más fuertemente posible. Con la fuerza que desenvolvía, Alfonso rompía frecuentemente las cuerdas, salía por las calles y entraba en las casas y colegios, donde los niños asustados gritaban: "¡El poeta loco!".

Lo más pronto posible fue tratado por el médico Dr. Rafael Méndez Castillo, nicaragüense, que había ejercido su profesión en La Habana, Cuba. De allí trajo un tratamiento especial que logró calmarlo por un tiempo. Luego de algunos meses de calma, recayó en las furias de la locura y desde entonces, hasta el 16 de marzo de 1944, que fue internado en el Hospital de Enfermos Mentales de Managua (1), permaneció en su casa de la Calle Real.

Alfonso Cortés, hombre de conformación atlética, vigoroso, fornido, era una seria amenaza para sus familiares y sus vecinos. Su padre optó por atarlo de la cintura con una cadena, cuyo extremo llegaba hasta la viga del techo y le daba cierta libertad de movimientos en dirección paralela al madero. A pesar de estas precauciones logró más de una vez apoderarse de un cuchillo y apresuradamente y con furia cortar la cadena y huir.

Esta cautela de atarlo no hay que atribuirle a saña o castigo de sus familiares, sino a medida preventiva, para defender a criaturas pequeñas y débiles, que tales eran sus tres hermanas menores.

Una entrevista de un corresponsal de la Revista LIRA NACIONAL (12) con Alfonso nos informa: "(Alfonso) permanece todavía en reserva a consecuencia de la penosa enfermedad que le ha enredado

temporalmente todas las rimas verlainianas y toda la prosa schopenhaueriana" (sic.) La entrevista tiene lugar el 18 de mayo de 1928, un año y dos meses casi exactos después de su primer arrebató. Otros datos nos da, de interés secundario: "a los 34 años ya perdía el brío de su juventud". El correspondiente lo vio, además, apretando selectos periódicos, tales como MARTIN FIERRO.

Sólo nos queda lamentarnos cuánto tiempo se perdió que hubiera sido útil para salvar a Cortés de las tinieblas de la demencia.

Gran parte de los que se han interesado en el tema de la demencia de Alfonso no han pasado de cierta curiosidad por el hecho poco común de encontrar un "loco poeta". No han evaluado cuál podría ser la trascendencia para su obra literaria: si el proceso creador quedó afectado por estos cambios sustanciales de personalidad y si en su obra poética se vislumbra una separación de la producción realizada bajo los efectos de la demencia y la de los estados de cordura.

Establezcamos con claridad cuáles son las consecuencias que se desprenden del diagnóstico de la enfermedad de nuestro poeta.

La esquizofrenia paranoide es el dictamen médico que gravita sobre la personalidad de Alfonso. Nosotros nos sujetaremos a los informes médicos. La enfermedad en cuestión reviste dos aspectos concomitantes.

La esquizofrenia, define la patología médica, consiste en "una disociación de la personalidad (escisión), con perjuicio predominante de la vida afectiva, insensibilidad, falta de interés por el medio; parálisis de la voluntad, a veces con ideas delirantes, parestesias, etc. El enfermo vuelve la espalda al mundo exterior, y sólo atiende a su propia persona (autismo); por eso se denomina también la esquizofrenia psicosis de inversión. La escisión de la personalidad se manifiesta a menudo por ambivalencia de los sentimientos: el enfermo siente al mismo tiempo amor y odio hacia la misma persona o cosa. La dolencia suele evolucionar despacio, por brotes seguidos de remisiones comunmente prolongadas; el desenlace suele ser un estado de estupor catatónico o demencia (en general con delirios fantásticos, demencia paranoide)" (15).

Estos conocimientos ofrecen sin duda alguna resultados de suma utilidad para nuestro trabajo. Pero no anticipemos resultados.

Nos queda aclarar otro, componente de las dolencias permanentes de nuestro poeta: la paranoia.

La genuina paranoia "se caracteriza por la aparición de ideas delirantes fijas y sistemáticas. El recelo hace pronto difícil el contacto con los semejantes. El enfermo se cree perseguido de todos, perjudicado (delirios de perjuicio), y todo lo refiere a sí mismo (delirio de referencia); no tiene la menor noción de enfermedad, y es imposible aleccionarle acerca de lo irreal de sus ideas delirantes. La inteligencia puede parecer subsistente, pero el discernimiento está gravemente afectado por el sistema de

ideas absurdas. Finalmente, la actitud integral del enfermo frente al mundo exterior experimenta una dislocación completa. Los paranoicos son en su mayoría personas especialmente peligrosas, sobre todo cuando ocupan un puesto de responsabilidad. La paranoia guarda tal vez relaciones con el grupo de formas esquizofrénicas" (14).

Hemos recurrido a estas citas porque son testimonios serios del Dr. Niedermeyer, que ha realizado estudios profundos y estadísticos sobre las enfermedades psicopatológicas.

Además, de una manera científica explican la multitud de anécdotas que corren escritas en los periódicos y revistas y en boca de las personas que han visitado al poeta Alfonso, y que son consecuencias de los padecimientos que le aquejan.

Veamos el diagnóstico sobre el caso concreto. Los doctores (15) del Hospital de Enfermos Mentales en que Alfonso sufre las consecuencias de una esquizofrenia paranoide, opinan que participa de una locura cíclica con fases de excitación (maníaca) y de inhibición (depresiva).

Existe en él una regresión infantil que lo sitúa en etapas muy primitivas. Esto provoca una regresión asimismo en el vocabulario. Su habla repite las mismas palabras y muletillas, posee un molesto tartamudeo y repite con mucha frecuencia después de una frase: "o cosa así".

Por efectos de la esquizofrenia, predomina en Alfonso una personalidad abstracta, con ausencia de preocupaciones concretas. Produce expresiones raras, invenciones extrañas, paradojas insólitas y chocantes: "Un metro tiene un millón de leguas" (16).

Las situaciones depresivas producen un aislamiento del mundo real, una psicosis de introversión. Como citábamos más arriba, "vuelve la espalda al mundo exterior, sólo atiende a su propia persona (autismo)" (17). El retraimiento realiza en Alfonso una fijación en el tiempo. Vive en la época del 1920 al 30. Habla sólo de lo viejo y ha perdido el sentido de la orientación. No sabe ni le importa la fecha en que vive.

El proceso maníaco lo lleva a recelar de todos. No recibe regalos de nadie, a no ser de sus familiares. Los ojos, en los instantes de excitación, le brillan con chispitas de ira. No permite que le toquen nada, y sólo bebe siempre en el mismo vaso de aluminio. Le aqueja la manía persecutoria. Cree que lo van a envenenar, y está convencido que por culpa de los liberales está "confinado" en "lago hondo" (18). (En la actualidad sus intervalos maníacos de excitación están estabilizados).

En los períodos agudos de la dolencia, en su juventud le acometían ataques de agresividad y había de ser internado. La celda de dementes furiosos era su única terapéutica.

En la actualidad, sus intervalos maníacos se reducen a la agresión de palabra. La sensibilidad y la pérdida de las fuerzas físicas quizá sean el factor de la estabilización de este proceso.

La escisión de la personalidad es uno de los e-

fectos más palpables. No se puede tener con él quince minutos de conversación lúcida total. Los períodos de cordura no son cíclicos. La situación de Alfonso es comparable a la de los epilépticos, sujetos a fases en sus trastornos. Cuando lee y escribe, parece concentrado y está, a intervalos, lúcido.

La compostura y conversación de Alfonso adolecen de presunción. La enfermedad origina esta megalomanía. Aventura juicios sobre los demás poetas y siempre que habla de él mismo, se cree superior o se compara con los grandes poetas y expresa su criterio de que no se le ha hecho justicia a su obra poética. En ocasiones se cree un genio y creador único. Es una hipertrofia del YO. "Yo soy discípulo de Juan el de Patmos" (19).

Otros síntomas agregamos a lo ya expuesto. Citamos una vez más a Niedermeyer:

"Tienen especial importancia (en la esquizofrenia) las alteraciones del carácter: cambios de humor (disonancia), de las reacciones motoras, de la esfera volitiva (inhibición e intercepción, excitación, manías); trastornos de conciencia (compresión y orientación), estados de inconsciencia (somnia, sopor, coma) y perturbaciones del conocimiento (confusión, delirios, estados crepusculares, contracción de la conciencia); trastornos formales del raciocinio (torpeza mental, fuga de ideas, incoherencia); trastornos de contenido: parestesias (ilusiones y alucinaciones); ideas delirantes (desorbitadas); representaciones obsesivas, y perturbaciones de las facultades intelectuales (memoria, discernimiento) y de los conceptos éticos" (20).

Todos estos síntomas han influido fuertemente sobre el proceso del pensamiento de Alfonso. Cabe, sin embargo, descubrir en qué medida han participado en el proceso creador.

Los indicios son los siguientes:

a. Alteración de los significados de las percepciones. Alfonso percibe en su interior, oye que hablan dos interlocutores. Estas alucinaciones reciben el nombre de fonemas dialogados. Es común que oiga su propio pensamiento sonorizado como eco de su mente. Son significativos para nuestro propósito los siguientes versos de Alfonso:

y como la conciencia o como el destino
soy el eco interno de mi propia voz.
(Poesía, P. E., p. 13).

b. La parestesia: es la confusión de percepciones. Podría ser el origen de las ricas sinestesias literarias de Alfonso. Pero no olvidemos que en el período anterior a su demencia ya las usaba y abundantemente.

Cuando ante el rojo grito de la Aurora
caló el silencio de la noche, vino
sobre el mar la celeste Pecadora.

(Afrodita, T. O., p. 57).

Una sinestesia audio —táctil— visual:

...se ve un temblor sonoro...

(Afrodita, T. O., p. 58). (12)

Esta confusión de percepciones provoca ciertas peculiaridades estilísticas, que nos pueden dar la clave de la perspectiva surrealista de muchos de sus poemas.

¿Se puede apreciar en el estudio de la obra literaria de Alfonso la influencia de su enfermedad? No nos arriesgaremos a dar una afirmación total a esta interrogante; pero existen ciertos fenómenos que nos inclinan a suponer que algunos de sus poemas sí fueron escritos bajo los efectos de su nueva personalidad demente. Estos indicios se pueden reducir a los siguientes:

a. Los neologismos. Son una característica de los esquizofrénicos. Nuestro poeta, según el "temple de ánimo", inventa, sin razón justificable, vocablos que expresan ciertas relaciones, a los que asigna significados arbitrarios. El período más abundante en esta clase de palabras fue el que siguió al encerramiento en el Hospital de Enfermos Mentales.

la envuelve con su túnica un gran sol trimejista
(Ciudad, 1949, R. U., p. 10).

Cabe apuntar que la poesía, a partir de 1944, carece de fuerza creadora y se vuelve cada día más ininteligible. Extractamos algunos ejemplos de la obra literaria más reciente de nuestro poeta:

Piensa uno de hecho, en el panida a prueba,
(R. U., p. 81).

son prueba de ultravida sin pretexto.
(R. U., p. 81).

Todas las cosas las sentí en burla.
(Naturaleza, 1962, R. U., p. 87).

...su ritmo propio y su interlogia activa,
(A María Luisa, 1961, R. U., p. 133).

En la obra anterior a su locura, ya se encuentran neologismos. Poseen cierto ingenio en su creación y no carecen de significado propio:

..... la magnitud enorme
de los celestes números y la idea conforme
que organiza los ángulos de la celometría?
(Divagación, T. O., p. 100).

b. Disgregación pura. En la plasmación del proceso creador, debido a la falta de ajuste entre lo pensado y la versión escrita, se origina a veces una discordancia sintáctica. Este es el caso de nuestro poeta en sus últimas creaciones literarias. Adolecen de disgregación sintáctica y son totalmente ininteligibles.

y, hablando a impulsos de su triste acento,
prodúcese en pensar que acaba en queja:
(R. U., p. 79).

c. Confusión de conceptos: la personalidad abstracta y los efectos de la parestesia dislocan los conceptos en cuanto al sentido. En Alfonso existe un prurito de profundidad y pensamos que es más bien cuestión de circunloquios y rodeos que tratan de explicar lo que lleva fijo en la mente y que no tiene cómo expresarlo con sencillez. La confusión de conceptos, juntamente con sus prodigiosas alucinaciones, originan las paradojas tan frecuentes en la poesía de Alfonso.

que estremece el inmóvil movimiento del cielo;
(La Danza de los Astros, T. O., p. 70).

tú eres la infinita órbita sin ruta
en que va marchando la inmovilidad
de los muertos que nunca han vivido;
de los vivos que no morirán.
(La Exégesis, T. O., p. 61).

No podía esperarse mayor número de paradojas.
En cuatro versos nos encontramos con cuatro ejemplos.

d. Aliteración: como efecto de la ecolalia, cada palabra que Alfonso oye, la repite instintivamente, y si no, la modifica por una similar o derivada. El estudio del estrato fónico de la poesía nos dará este detalle. No pretendemos reducirlo todo a efectos de la enfermedad, pero no cabe duda de que algunos poemas fueron escritos por influencia del estado de trance. Sobre este tema hallamos abundante material en su obra. Analicemos algunos ejemplos:

mientras baja al jardín, en su traje de seda
(Poema Cotidiano, T. O., p. 4).

Se nota claramente predominio de la letra l y de la vocal a. Nada diremos en este apartado, porque no concierne, sobre el valor simbólico o de figura para expresar ideas estéticas.

como del sol al fulgural reproche,
(El Lay del Cisne, R. U., p. 38).

Se repite en el verso la letra l y resulta un trabalenguas por la posición final en palabras agudas y monosílabas.

e. Temas reiterados. Los efectos de las monomanías dirigen la atención de los pacientes siempre sobre los mismos temas. Vienen a ser como una obstinación. En los enfermos de esquizofrenia son frecuentes las ideas delirantes. Entre estas obsesiones las hay que son fijas. En la poesía de Alfonso se descubren delirios cósmicos que repiten el tema del Tiempo y del Espacio de ma-

nera insistente, a veces absurda, con frecuencia fantástica, y, en algunas ocasiones, confusa. Los delirios cósmicos se dan entre enfermos que poseen nivel intelectual. No creemos que el caso de nuestro poeta sea único. Holderlin y, en el campo de la pintura, Van Gogh, son tipos afines con Alfonso.

Algunos versos de Alfonso son tan gráficos y maravillosos que nos hacen suponer que fueron experiencia vital y los dolores de cabeza aparecen como un substratum representativo:

En el cerebro mordiscos y besos.
(Poema Inédito).

...; ya no quiero sentir más las cosquillas
de Dios en mi cerebro...
(El Poema Cotidiano, T. O., p. 3).

Muchas personas se quejan de dolores de cabeza. No tenemos certeza, pero estos "mordiscos y besos" y las "cosquillas" pudieron ser estos dolores cerebrales en brote agudo. Sea cual sea la causa, no podemos negar que le salió un verso sublime.

i. Visualización de las alucinaciones. Pero el más característico de los fenómenos psíquicos de Alfonso es que visualiza sus alucinaciones cósmicas y acostumbra a ver las visiones como puntos y formas circulares.

...el infinito es círculo sin centro
(Yo, T. O., p. 101).

es que yo he de ser siempre un punto alucinado
donde resuena el múltiple eco del Universo?
(Poema Cotidiano, T. O., p. 3).

He aquí su poema titulado PUNTO, que, aunque deficiente desde el punto de vista poético, evidencia esta visualización de características puntuadas:

Yo vi un punto en el abismo
que al sol le quita la palma,
pues, si ese punto está en mi alma
se iguala con el sol mismo.

No sé, si es (SIC) mi está suspenso
u ocupa un lugar ignoto
pues si es un punto el que note,
en la sombra se hace inmenso.

Y, pues su acción se conforma,
al poder a su acto adjunto,
llenando el abismo el punto,
no pierde al darle la forma.
(El Punto, R. U., p. 61).

300 Pero el verdadero exponente de estas visiones alucinadas está expresado en su poema EL PO-

LICIRCULO. Nos sentimos en la obligación de transcribirlo entero, pues creemos confirma lo expuesto hasta el presente. La visión del círculo y la dinámica de este círculo que, engendrado por un punto, llega a formar el círculo inmenso: el polícirculo.

Yo vi un círculo. Y era un agitado círculo que en sí mismo se movía, como el primer presente del pasado...

Y en el círculo aquel, se repetía una acción circular, a la manera que se repite diariamente el día;

Y cual columna vertebral, la hilera formada, fue tomando poco a poco la dirección del punto en que partiera.

Y como con cien luces se hace un foco, mi nuevo círculo de muchos se hizo, que circulaba en torbellino loco.

Y otras mil veces igual obra se hizo, hasta crearse el creador Círculo Inmenso, en el cual tiene asiento el Paraíso.

Y vine yo en tal Círculo suspenso, como el que a un tiempo sufro, aspira y ama. Y Dios —Qué haces allí— me dijo. —Pienso.

Dame la imponderable y misteriosa fuerza de alma de luz, de que están hechas las alas de la Corte Victoriosa.

Y que me sienta herida por las flechas que lanzan los celestes caudales, levantando sus místicas derechas.

Y que broten mis sangres como flores, de una época de luchas y deseos que cada nueva vez fueron mejores.
(El Polícirculo, P. E., p. 40).

El sentido visionario del poeta tiene una perspectiva única, que no siempre los cuerdos pueden interpretar. Desde este enfoque, el maravilloso poema de Alfonso, UN DETALLE, sólo se puede llamar de este modo. El título de VENTANA le puede parecer más adecuado a José Coronel Urtecho —quizas sea la traducción directa a nuestro lenguaje reflexivo y cuerdo— pero para Alfonso no fue una ventana, sino un punto luminoso que se abría con una intensidad única a su visión alucinada. La ventana era el centro del cielo.

Un trozo azul tiene mayor intensidad que todo el cielo,
(Un Detalle, P., p. 68).

Ciertos síntomas visionarios son los que nos hacen sospechar que nuestro poeta presentaba prin-

cipios de locura ya muchos antes de 1927. En su poesía de juventud se aprecia también la temática del tiempo y espacio y los títulos y metáforas de sus poesías están llenas de perspectivas visionaria. Quitá nos engañen su predilección por Dante y la filiación apocalíptica con S. Juan de Patmos.

... — Hay en mi alma una vida de otros días,
.....
Vibra en mi ser como un ensueño vivo,
a quien llama con la lengua que no alcanza;
su misterio orgulloso y pensativo
viene del tiempo y va hacia la esperanza!
(Introducción, 1910, P., p. 5).

Yo habité muchos años vecino a las estrellas...
Cerca de mí pasaban constelaciones bellas,
soles de ardiente barba de luz cristalizada,
lunas de faz oblicua con la frente bañada,
grandes vésperos pálidos, sirios de rayos rojos,
y yo pude mirarlos con el alma y los ojos.
(Vida Anterior, 1918, P., p. 7).

Alfonso está lejos, cuando escribe ésto, de la fecha definitiva de su enfermedad y toma un punto de vista extratemporal y espacial, que lo pone en una situación feliz de visionario. Visión dantesca de la muerte. Percibe la mirada sólo los "pantanos de la Nada":

no hay más, para la vida que el fúnebre remedio
de la muerte, no hay más!, no hay más!, no hay más
que caer como un punto negro y vago
en la onda lívida del lago,
para siempre jamás...
(Irrevocablemente, 1919, P., p. 23).

¿Es, o no es, una visualización de una quimera tremendista con indicios que apuntan síntomas de enfermedad?

Confirmemos más este poder de representación. La potencia de visión lo lleva con su poder creador a materializar el paso del tiempo:

Volaba una hora dulce en el aire, impregnado
de todos los perfumes de la vida...
(El Poema olvidado, 1912, P., p. 25).

A la hora en que se llenan de dolores los ruidos,
cuando grita un agudo silencio en los oídos,
(Nocturno, 1917, T. O., p. 26).

Esto no es sólo metáfora, sino paradoja. Una experiencia demasiado extraña para una persona normal. Es un éxtasis o una locura.

y entre las sombras a veces Dios me ha dicho en
(secreto
unas pocas palabras de su eterno Alfabeto.
(Me ha dicho el alma, T. O., p. 11).

Visionario que pretende penetrar los secretos de

Dios. El profeta de las cosas escondidas y de los misterios de la vida.

Nos queda por plantear si las relaciones trascendentes de Alfonso, en otras palabras si su posición religiosa ha podido variar o ha sido afectada por esta escisión de su personalidad.

La regresión infantil ocasionada por la enfermedad produjo en él una fijación en el tiempo. La poesía de Alfonso refleja en los poemas que directa o indirectamente abordan el tema trascendente religioso, que la imagen de Dios nos ha madurado.

Es una concepción infantil. El niño y el joven aprenden en la convivencia con sus padres las cualidades del concepto de Dios: trasladan las cualidades y defectos de sus padres temporales a la idea trascendente del PADRE ETERNO; y tal como les fue en sus relaciones paternas, luego forjan sus adhesiones y temores a la religión que también constituye una familia y tiene un PADRE.

La idea de Dios reflejada por Alfonso viene a configurarse, por causa de este infantilismo apuntado, con

secuencia de su enfermedad, sobre la imagen paterna.

Aún hoy día nuestro poeta no cree que su padre haya muerto. Ha quedado tan fijo en su memoria, que la idea de Dios la visualiza con rasgos humanos.

.; hundirá en la antigüedad
sus pasos el Hombre y la Mujer,
surcarán la arruga de la frente
de Dios,

(Pasos, P., p. 58).

la mirada fija en los Segrados
Poros, de eterno sudor bañados,
de la frente arrugada de Dios!

(Pasos, P., p. 58).

El enfermo mental tiene arrebatos de religiosidad. La elevación visionaria le suministra unos conocimientos que lo sitúan como parte de Dios. Viene a identificarse con la divinidad. En la lectura superficial de la obra poética de Alfonso, no han faltado quienes lo han acusado de panteísta.

N O T A S

- 1.— Este es el juicio que hemos recibido de nuestra entrevista con el Dr. Pasos Marciacq, Director del Hospital de Enfermos Mentales y de la que tuvimos anteriormente con la Srita. Conny Vargas, enfermera graduada del Hospital. Las ideas de este capítulo se basan, además de en mis investigaciones personales sobre la obra y persona de Alfonso, en los conceptos y observaciones con el Prof. Eduardo Zepeda-Henríquez, conocido literato, y con el neurólogo Dr. E. López Solórzano.
- 2.— Apuntamos en otro lugar de nuestra tesis que las enfermedades no pasaban de ser excesos de su juventud, como el colerín. Desde Guatemala escribe en una carta dirigida a su padre, el 7 de mayo de 1922, que tuvo unos días de gripe (Influenza) benigna; para no preocupar a sus padres les dice que lo anterior no debe hacerlos pensar mal. "Yo estoy muy tranquilo y vivo feliz".
- 3.— Carta a su papá; abril 1º de 1921.
- 4.— Se refiere a la misma carta mencionada en la nota anterior.
- 5.— Carta a su padre; 7 de mayo de 1922.
- 6.— Carta a su madre; 22 de diciembre de 1920.
- 7.— Carta a su padre; 7 de mayo de 1922.
- 8.— POEMA COTIDIANO, T. O., p. 3.
- 9.— Extraotamos de un artículo LEON Y UNA PARTE DE SUS LOCOS donde se expone la coincidencia que en León se han dado casos curiosos de locos de gran renombre y en una proporción no superada en ninguna otra ciudad de la República.
- 10.— Hemos contemplado la mayor parte de las causas posibles; la sífilis progresiva parece ser la opinión más seria; pero ofrece graves reparos a juicio de los profesionales entrevistados. Nos referimos al Dr. J. Pasos Marciacq y a la enfermera graduada Conny Vargas.
- 11.— Nota recogida en la primera visita de Alfonso al Hospital de Enfermos Mentales, y que aparece en su expediente de enfermo.
- 12.— Nos referimos a la Revista LIRA NACIONAL, de fecha 18 de mayo de 1923.
- 13.— Niedermeyer, Albert, COMPENDIO DE MEDICINA PASTORAL, Barcelona, Herder, 1957, pag. 339.
- 14.— *Ibidem*, p. 340.
- 15.— Nos referimos a los citados en la nota 1,
- 16.— Abundan otras ginehas paradójicas que exponemos en nuestro trabajo, pero la paradoja que mencionamos nos fue suministrada por el propio Alfonso de viva voz, en nuestra visita a su casa de León, en mayo de 1966.
- 17.— Niedermeyer, Albert, OP. CIT., p. 339.
- 18.— Son las propias palabras de Alfonso, hablando de su situación en el Hospital. No cree que esté enfermo mental. Considera que todo es confabulación de sus enemigos políticos.
- 19.— Hablando de su filiación literaria, en sus pruritos megalomaniacos, se autodefinió así. No es la única autodefinición, pero sí significativa por su parentesco visionario.
- 20.— Niedermeyer, Albert, OP. CIT., p. 336.
- 21.— Carece de fecha el poema AFRODITA. Por el valor estético y estilístico del mismo lo situamos dentro de su obra post-modernista antes de la fecha de la locura.

A. IDEAS POLITICAS

En los países recién emancipados de un yugo, existe una efervescencia nacionalista que con frecuencia degenera en "Patriotería". Viven las gentes al calor de los acontecimientos políticos y no se pueden liberar del compromiso de creerse necesarias para su nación. Los países pequeños son más difíciles de gobernar, porque todos sus ciudadanos se consideran con derecho para escalar el poder. Sucede entonces que todos poseen un fuerte individualismo y complejo de mando. Son naciones en las cuales los habitantes no pueden vivir al margen de la política. La presión familiar, los compromisos de ambiente y la necesidad de los medios de subsistencia son causas que enrolan a la mayoría en un partido político.

En Alfonso distinguiremos sus obligaciones políticas y su ideología política.

Estaba afiliado políticamente al liberalismo. En la ciudad de León, centro del "liberalismo", no existía una uniformidad de criterio dentro del partido liberal. Había fracciones que dividían la opinión de los afiliados. Alfonso pertenecía al bando liberal arguillista, en contraposición, dentro del mismo grupo liberal, al liberal sacasista. Pero nuestro poeta no figuraba entre los altos dirigentes del partido, sino más bien formaba parte de los grupos "activistas", menos agraciados por la fortuna y las vicisitudes de la política.

Pero aunque se apoyó en su partido para mejorar su situación económica, no parece haber sido ésta su auténtica postura ideológica.

En su estancia en Guatemala, lejos de ataduras políticas, se sitúa en sus verdaderas coordenadas ideológicas. La distancia y la nueva visión hacen empequeñecer "los grandes problemas" de su ciudad natal y adquiere una nueva perspectiva dinámica de la patria grande, Centroamérica.

Los emigrados nicaragüenses, junto con algunos exilados políticos, fundaron en Guatemala el periódico NICARAGUA FEDERAL. Este sirvió de cauce para verter las ideas federalistas. Abogaban por la unión de las repúblicas centroamericanas. Alfonso, dentro de su quehacer poético, dirigía la sección editorial de la publicación. En sus reuniones estaban al tanto de los acontecimientos de los países centroamericanos y en especial de lo que ocurría en Nicaragua. Tenían tiempo para publicar panfletos de adhesión o protesta, según el cariz que tomaban las situaciones políticas. En todos ellos, exponían siempre el ideal centroamericano (1).

En uno de los pocos artículos que posemos de Alfonso, escribe sobre "las dos opiniones de América" y expone una opinión muy equilibrada sobre Centroamérica: "La balanza geográfica, cuyo fiel es el Istmo Centroamericano ha puesto a pesar las dos corrientes históricas de la Humanidad" (2). Para Alfonso, en este tiempo "estas dos corrientes históricas" resultaban ser el Panamericanismo Latino y el Panamericanismo Sajón. Siente predilección, como Rubén Darío, por las esencias hispánicas.

Pero la cima y exaltación del pensamiento de Alfonso lo contiene su ODISEA DEL ISTMO: /SIC/:

Oh, Pueblos, sed fraternos bajo una misma gloria,
(Odisea del Istmo, P., p. 98).

Y en el paroxismo de su lírica hace un llamado a los "Pueblos ardientes de la ibérica raza" (3), diciéndoles:

Pueblos del Istmo, triste beduinos de un desierto
de caminos sin rumbo, y de campos sin germen,
despertad, que es el día y tus (sic) camellos duermen,
y movidos por actos de recíproco anhelo,
fomentad en la tierra la armonía del cielo
(Odisea del Istmo, 1923, P., p. 95).

La buena voluntad siempre se ve obstaculizada por los intereses creados y éstos son los signos del egoísmo de nuestro tiempo.

En la obra poética se trasluce la oposición del panamericanismo latino y sajón. Sobre sus acariciadas ideas federalistas se remonta a la esperanza de una América latina auténtica y dinámica.

Todo presta atento oído
a los ecos de la sangre y de la raza,
de la sangre latina y de la raza joven,
que engendró la conquista en nuestras montañas;
(Oda, P., p. 21).

He aquí la tierra nueva
que en un vuelo audaz se eleva
hacia Dios...
(Canto a los Andes, T. O., p. 9).

Siente, por el contrario, una profunda oposición por el mundo anglo-sajón. "Los cachorros" de Rubén temen a los domadores de habla extraña. Son intrusos que molestan cuando se quiere estar solo y libre. Nuestro poeta exterioriza este sentimiento en sus versos:

El hombre de los campos que a la ciudad baja
eglóico y tranquilo;.....
.....
viende a los rublos bárbaros se llena de tristeza,
Son altos, de mirada altiva y pies brutales;
hablan en lengua extraña.....
(Raza, P., p. 14).

Y se entristece porque es un hombre de buena voluntad y busca la paz. Reniega de los convenios bélicos que han reducido a esclavitud al país:

arrastrado por nuestras locuras militares,
(Raza, P., p. 14).

Podemos reunir y resumir el ideario de Alfonso en esta época de su juventud, en los siguientes conceptos: democracia, libertad, progreso y la Palabra.

En la vertiente de su ideología política sintió más de una vez la limitación de las posibilidades humanas y cómo se derrumbaban todos sus grandes ideales desde:

Y yo sé que te debe dar vergüenza, a estas horas
en que a la libertad la roen los gusanos,
darles las "buenas noches" y las "claras auroras"
a hombres que todavía se llaman ciudadanos.

Tú eres el verdadero vencido de esta tierra
en que de los sepulcros surge una Paz fantasma,
en que Dios es un lobo, la Nación una perra,
el Honor un leproso, la Política un miasma.

(Clarín Patrio, T. O., p. 111).

Y ahora a Alfonso, en el retiro de su locura, lo

NOTAS

- 1.— Citamos un panfleto, editado en Guatemala con el propósito de crear una opinión respecto a los acontecimientos políticos de Nicaragua.
- 2.— Palabras tomadas de sus editoriales. No nos es

mejor que pudo ocurrirle es olvidar que no se puede realizar lo que él tanto ansió. Es una frustración menos que tiene que vivir. Ajeno a las banderías políticas, cree hoy que su fama le tiene que venir de la aceptación y publicación de sus obras por el Gobierno. Es el último vestigio de una lucha juvenil gloriosa.

- 3.— posible precisar el título del periódico, pues aunque hemos tenido el artículo en nuestras manos y nos ha servido de información, no podemos deducirlo.
- 3.— .ODISEA DEL ISTMO, Poesías, p. 94.

B. IDAS ESTÉTICAS

Vivimos sumergidos en el mundo de los seres. El universo es el escenario que contiene toda la belleza. Frente a este espectáculo se sitúa el hombre. Con su inteligencia elabora para descubrir "el esplendor del ser". Con el pensamiento navega a través de los espacios, capta la belleza y luego la expresa. El hombre se vale de los sentidos; son los vehículos por medio de los cuales transita. Pero aunque cualquier hombre descubre "su belleza", el verdadero creador necesita estar dotado de capacidades específicas. El artista vive en una penumbra. Pero tiene una ventana de luz al infinito. Recibe por esta abertura el destello de las cosas que luego, por los medios de expresión (los sonidos, las palabras, los colores, la perspectiva) plasmará en una obra de arte.

Baumgarten ha identificado arte y belleza, ha tomado el arte como estética. Nosotros no seremos estrictos en la separación conceptual.

¿Cuál es la verdadera esencia que se descubre en la belleza de las cosas? El esplendor de la verdad. Afirma un tratadista de la belleza: "En la vida diaria las cosas (o sea los entes en general) están cubiertas por las apariencias sensibles, los hábitos, las costumbres, por los más variados engaños convencionales y aún por las mismas palabras que empleamos como etiquetas para manejarlas más cómodamente. La verdad descubre la cosa o ente, la saca de su cobertura habitual, la muestra al desnudo" (1). Aunque la cita se remonta a conceptos filosóficos no deja de ser cierto que la tarea poética funciona del mismo modo. Y la obra de arte no sólo expresa el temple vivencial del artista, sino que a través de ella "se expone un mundo" (2).

Encuadrando a Alfonso dentro de estas coordenadas estéticas entresacaremos las ideas que se desprenden de su pensamiento y de su obra.

Para él también el universo produce una fascinación que trata de desentrañar y describir. Se coloca en una posición supracósmica.

Yo habité muchos años vecino a las estrellas..

El Universo tiene su enorme zoología,

(Vida Anterior, 1918, P., p. 7).

La posición de nuestro poeta es primigenia; está emparentada con la concepción de Plotino —"La be-

lleza es el resplandor de la verdad". Al mismo tiempo Hegel interviene en el pensamiento alfonsoino. La belleza sólo se manifiesta a través de las ideas contempladas y captadas por el espíritu en y a través de la realidad externa. Alfonso sintetiza su concepción de la belleza perfecta en estas palabras: "la belleza es la forma intrínseca de la verdad" (3). Como es un poeta cristiano va más allá y dice "y la verdad es Dios"; y por medio de un proceso alógico identifica "la belleza Perfecta y la verdad y Dios". No va errado, porque son atributos sustanciales del Ser Supremo, esparcidos, como vestigios de El, en la esencia de las cosas.

Es más, dentro de su posición relativista, está convencido de que lo único que posee valor absoluto es la belleza, y así dice: "Posiblemente habrá de llegar una época en que los hombres comprendan que la belleza no es un término relativo y efímero, sino cosa absoluta y eterna" (4). Deducción lógica, resultado de su identificación de la Belleza y Dios, en quien residen las cualidades del Ser Necesario, la eternidad y la "absolutividad".

Va más allá: la belleza sólo existe si existe un receptáculo que puede recibirla en forma consciente, que la contemple y la cree o recree en otro medio de expresión: "Es como la manifestación esencial de cuanto existe, mirado desde un punto de vista superior" (5).

En el prólogo de una de sus frustrados libros sobre "crítica de la literatura universal", presenta una opinión nueva en torno al juicio crítico sobre los autores: "Estos seres son en apariencia distintos unos de otros, porque la crítica los juzga desde el punto de vista, completamente falso, de lo que escriben y no desde el plano trascendental de lo que contienen de belleza sus escritos" (6).

Presenta la crítica como un ejercicio de valor positivo, que busca el filón de belleza allí donde se encuentra, aunque vaya envuelta en escoria.

Para Alfonso los cultivadores del arte, los creadores de la belleza, merecen un alto concepto. Son hombres con "preocupaciones divinas y a quienes se les ve vivir en una como lujuria de sabiduría, como si quisieran llegar a la eternidad media hora antes que el tiempo. Estos hombres tienen más, mucho más, que decir que los otros hombres, y sin embargo, por lo general, son más silenciosos que ellos por-

que su superfuerza de expresión está contenida por una especie de pudor heroico lo cual hace que lo que les sobra de humanidad NATURAL se derrame en torno suyo, rodeándoles de una atmósfera casi física de pensamientos, que estalla en sus pupilas en indignación, en amor o en esperanza inefable y esos seres son los máximos hombres de las LETRAS" (7).

Los poetas son una tribu

....., hambrienta de infinitos,
hacia la luz de las supremas metas;
son mendigos de luz, de amor, de engaño,
que expían ¡ay! fantásticos delitos
en un mundo pequeño;

(Los Pobres, 1918, P., p. 44).

Alfonso sostiene, como Plotino, que en la finitud del hombre la posibilidad de salvación además de la filosofía, hay que buscarla en el amor y el arte, y en la intención de nuestro poeta, aunque con palabras de otro, expresa que: "El camino del Arte es el del hombre que se eleva, a través de las cosas sensibles, a las cosas suprasensibles, por medio de los ritmos y las armonías, en tanto en ellos descubre el resplandor de la belleza" (8).

Pasemos ahora de lo que piensa Alfonso sobre la belleza y el arte, y concentramos la mirada crítica sobre su obra.

La obra personal y auténtica, que aún no ha sido bien estudiada, responde a los ideales y las preocupaciones estéticas del autor. En el enfoque general de su producción, aprobamos la división de Ernesto Cardenal, que la clasifica en: alfonsina, modernista y mala.

Quisiera, sin embargo, añadir, para una mayor comprensión, que existe un período inicial de imitación romántica, donde se perciben las huellas claras de Bécquer.

LAS RIMAS de Alfonso, que tengamos conocimiento, permanecen inéditas. Ofrecen una temática y una motivación romántica.

Podríamos extendernos largamente sobre este filón poético de su primera época que sigue sin explorar, pero nos limitaremos a presentar algunos ejemplos. Los primeros indicios de influjo becqueriano están en el uso de términos frecuentes en las Rimas de Gustavo Adolfo: arpa, notas, oscuro, castillo, hojas secas, golondrina, amor, melancolía, tristeza.

Otra rasgo es el personalismo que recuerda la exaltación romántica del sentimiento y las emociones:

He aquí Bécquer:

Yo nado en el vacío (Rima V)
Yo soy el fleco de oro (Rima V)
Yo soy la ardiente nube (Rima V)

y Alfonso Cortés:

Yo soy el sol que inclina moribundo (Rima I)
Yo soy una hoja desprendida y seca (Rima I)
Soy un roto pedazo de barquilla (Rima I)
Soy un arpa divina, arpa eolia (Rima II)

Nuestro poeta añade al subjetivismo romántico, la musicalidad y algunos adornos modernistas.

Incluso llegamos a la imitación pedestre:

Hoja que del árbol seca
arrebata el vendaval.

(Bécquer, Rima II).

Yo soy una hoja desprendida y seca
que arrebató la tempestad del viento.

(Alfonso, Rima I).

Y a modo de curiosidad podemos añadir a Rubén Darío, que también permitió en su obra esta etapa de tanteo e imitación romántica.

Las ramas que columpian
hablan de las hojas secas
y de las flores difuntas.

(Rubén Darío, Rima II).

Pese a estos desfavorables cotejos, sin embargo en esta primera fase de su creación poética ya define su facilidad de versificación y despunta sus preocupaciones telúricas.

La poesía modernista de Alfonso es el puente que lo llevó al triunfo de Quezaltenango. El gusto de la época, en especial en América, había sido fijado por primera vez en la historia poética por un nicaragüense. La estética poética obedece a nuevas normas. El simbolismo y el parnasianismo irrumpen en las cánones del modernismo para crear la belleza expresionista.

Alfonso se somete a estas innovaciones y trata de crear una poesía nueva, basada en las normas preestablecidas, pero con una carga personal de autenticidad y originalidad.

Una de las premisas estéticas de la poesía Modernista es el ritmo musical en la estructura del verso. Alfonso hace gala del dominio de los pies y ritmos latinos, al estilo de Rubén, y guarda su acento propio modificando algunos detalles.

tú viste, peinado de flechas y pálido, el Valle
(Odisea del Istmo, 1923, P., p. 90).

El pie que más usa en sus alardes métricos es el anfíbraco, alternado con el dáctilo:

Echemos al mundo los ecos de estas viejas palabras
que tuvieron un lírico seplo bajo los pórticos.

(Inédito).

Recurrer, para mantener el ritmo, a las licencias poéticas de la diéresis.

Pero su fuerza innovadora lo llevó a idear el empleo de un nuevo pie que cuadraba más a una métrica y poesía francesas. Nos referimos al ritmo anapéstico.

Aquilon, que fragelas el riñón de la tierra
una vez y otra vez, aquillon, aquillon,

(Aquilon, T. O., p. 52).

La medida de los versos no le preocupa y domina toda clase de versificación. Destaca en el dominio del soneto y afirmamos con Zepeda-Henríquez "que, particularmente, la arquitectura del soneto en Alfonso tiene más perfección que en la obra dariana" (9).

El encabalgamiento prolonga la inspiración y la entretiene e imprime al verso un sello aristocrático y resalta los matices.

Fin de crepúsculo! La luna llena, suave y gris como una gata blanca, trepa en silencio sobre los tejados; las torres, las calles y los patios se ponen pálidos...

(Divagación, 1918, T. O., p. 99).

Llega, en un afán de romper con las ataduras de la inspiración, a partir las palabras y consigue que los versos, aunque separados métricamente, vengan a ser un solo alumbramiento del poeta:

Tu paso es tan fino y breve como si te interceptaran el suelo suspiros de ángeles tristes, y cuando caminas se quedan en el aire conversando de tí, los perfumes.

(Cormo Galante, P. E., p. 8).

El lema de su vida será conseguir un arte puro: a través de la lírica expresar el mensaje de la belleza. Y todo lo que contribuya a ellos será utilizado. Veamos algunas figuras literarias, por ejemplo la aliteración:

Vuelo, yo soy el ala suave del blando cielo.
(El Poema Cotidiano, T. O., p. 3).

aguardando el ladrido del Perro Luminoso...
(Zante, 1912, T. O., p. 63).

Lo pesado y oscuro de los vuelos marinos
(Zante, 1912, T. O., p. 64).

Usa el simbolismo vocálico con predominio de las vocales O y U, las más cerradas y que refuerzan la comprensión literaria del verso.

Alfonso rinde culto a la belleza, sobre todo sensorial. Infinidad de combinaciones que no sólo son del período modernista, sino estructura general en las creaciones del período propiamente de poesía alfonseña.

Con frecuencia conjuga la belleza sensorial con las metáforas simbolistas.

cortaba ramos de perfume luminosos
con la cuchilla de la Luna.
(En Silencio, P., p. 59).

..... se ve un temblor sonoro
como en un mar de mármol agitado.
(Afrodita, T. O., p. 58).

Sinestias tan atrevidas e insólitas como el oír y el aliento, con atribuciones a estados del alma:

Quiero sentir tu azul allento en viaje,
(Canción del Viento, T. O., p. 13).

La sombra azul y vasta es un perpetuo vuelo
(La Danza de los Astros, T. O., p. 70).

Y a veces también, unida a una de las peculiaridades de su poesía, la paradoja:

Cuando ante el rojo grito de la aurora,
caló el silencio de la noche...
(Afrodita, T. O., p. 57).

Nos aventuramos a afirmar que lo más plenamente característico en la estética de Alfonso radica en la paradoja. Basta con citar su propia creación:

Abro para el silencio la inercia de la fluida
distancia,.....
(Almas Sucias, 1913, P., p. 57).

La paradoja de Alfonso contrapone términos que al parecer se excluyen, en este caso la inercia y la fluidez. Pero resulta una poesía original:

Cuando de niño ardía mi corazón helado.
(Divagación, 1910. Inédito).

Yo vengo del sepulcro y voy para la cuna;
(Poesía, P. E., p. 13)

que estremece el inmovil movimiento del cielo;
la distancia es silencio, la visión es sonido;
(La Danza de los Astros, T. O., p. 70).

Podríamos prolongar hasta la saciedad estas citas, pero nos bastan para descubrir su fundamento estético. Las posibles causas de esta orientación ya las hemos expuesto en el capítulo de la Locura de Alfonso.

En la cosmovisión de Alfonso destaca la experiencia de lo extraordinario. Se puebla su numen de seres extraños. Tiene el don de "animizar" las cosas, los hechos, los estados y los seres irreales:

y en los tejados de las almas
mayan los ruidos de la tierra,
y, en la locura de sus calmas,
la Hora, triste de espacio, yerra.
(Angelus, P., p. 60).

el jardín, lleno de congojas,
que tiene deseos de hablar
palabras dichas entre hojas...
(Aire, P., p. 69).

El poder poético de Alfonso lo VIVE y lo alcanza todo. Su "temple de ánimo" realiza el conjuro de la personificación:

mientras baja al jardín, en su traje de seda
la luz, como un arcángel, a saborear rocío,
(El Poema Cotidiano, T. O., p. 4).

Hasta la deidad queda abarcada bajo una forma antropomórfica:

la mirada fija en los Sagrados
Poros, de eterno sudor bañados,
de la frente arrugada de Dios!
(Pasos, P., p. 58).

Nada queda al margen de la varita mágica de nuestro poeta. Todo tiene una resonancia en su alma. El mismo nos lo dice:

es que yo he de ser siempre un punto alucinado
donde resuena el múltiple eco del Universo?
(El Poema Cotidiano, T. O., p. 3).

Si comprendiéramos la aspiración de la estética y la poesía de Alfonso, la podríamos resumir en el siguiente verso:

Nuevas preguntas! nuevos problemas! nuevos
símbolos!
(El Poema Cotidiano, T. O., p. 3).

La poesía modernista de Alfonso está bajo la égida rubenianz. El cisne, símbolo de aristocracia poética; la sonoridad, plenitud del resurgimiento lírico hispanoamericano y la belleza del mundo subjetivo.

Pero inicia el ensayo de una nueva temática, profunda y esencial. El redescubrimiento de lo sencillo y tangible: las cosas, la naturaleza, el viento, el mar, la luz, el sol, el bosque, el hombre y la experiencia de lo intangible, del tiempo, el Espacio, la muerte, la deidad, el alma, la vida, el ser.

Todo cae bajo la experiencia única de nuestro poeta, en cuya original y auténtica poesía, pierde en sonoridad y regularidad el verso, pero ganan en intimidad y sublimidad la palabra y el pensamiento.

La nueva poesía rinde tributo a Alfonso y con razón, Alfonso es un poeta 'primitivo'. El Hombre que con sólo sus fuerzas trata de desentrañar la génesis del Universo, que pregunta por el ser, el tiempo y el espacio, que son los protagonistas del universo y ejercita sus dotes de 'poseos' para elucubrar, desde una perspectiva surrealista, los insondables misterios de la naturaleza.

El superrealismo de Alfonso dista de ser extravagante y nace de la mezcla de su alma sensitiva a los vientos del mundo y de la sedimentación misteriosa que se esconde en el subconsciente, de cuyas soluciones se llega a percatar en estados de pesadilla, embriagueces y bajo el signo de la locura. Pensamos que existía una sublimación que convertía sus furias en poesía pura y trascendental. Muchos de sus poemas en su título dejan entrever el estado onírico de su producción: Corte de Ensueño, Aparición, Sueño, Visión, Nocturno, Deliquios, Fantasía, Divagación, sólo por citar algunos, que por lo demás los hay repetidos.

La poesía de Alfonso adolece, en honor a la verdad, de frecuentes repeticiones, de pedestres repeticiones. Obedecen a los síntomas que aclaramos en otra parte de nuestra tesis. Pero no dejan de extrañarnos, porque bien puede ser que tengan resonancia especial. Quizá obedezcan a un "leitmotiv" profundo que se desgrana a través de su poesía. Por regla general las repeticiones exactas en poemas distintos no se permiten a un buen poeta, manifiestan pobreza en el desenvolvimiento del pensamiento.

Los versos repetidos son frecuentemente los mejor logrados y en Alfonso hay un goce interior en volverlos a expresar.

"Los violines del éter pulsan su claridad", aparece dos veces en poemas distintos, NOCTURNO (Poemas Eleusinos) y DANZA DE LOS ASTROS (Tardes de Oro).

Hasta tres veces repite algunos versos. Tal es el caso de 'Mar de la tierra, mar del agua y mar del viento'. Sin apenas variante se introduce en los poemas ME HA DICHO EL ALMA, CARLOS ALBERTO y MI VERSO.

Consideramos ciertamente que éstos y otros muchos versos que repite, pertenecen al pensamiento esencial y profundo de la poesía alfonsina, y refuerzan la experiencia vital única que vive nuestro poeta.

La imitación es otro fenómeno que está presente en la poesía de Alfonso. Nos referimos únicamente a la de estructura modernista. Hicimos anteriormente un cotejo de las rimas de Bécquer y Alfonso y ahora lo haremos con Rubén Darío.

Lo primero que nos viene a la mente es la imitación de los pies clásicos exámetros y los pies anfibracos.

La adjetivación y, sobre todo, ciertos tópicos y símbolos: el cisne, elefantinas; y aún más semejanzas de pensamientos y de versos:

Rubén Darío:

cuando ellos se estremecen hay un hondo temblor
que pasa por las vértebras enormes de los Andes,
(A. Roosevelt).

Alfonso Cortés:

Hay un rico despertar
de gérmenes innatos, de ansias
de libertad, de novedad y de igualdad,
que por las arterias de los montes se propaga;
(Oda, 1919, P., p. 21).

Hemos dado un esbozo de las ideas estéticas tal como las concebía Alfonso y sobre todo su expresión en la propia creación literaria. Adelantamos estos conceptos, que son únicamente pistas iniciales con que queremos ayudar a una investigación más profunda de tan riquísimo tema.

NOTAS

- 1.— Guerrero, Luis Juan: **QUE ES LA BELLEZA?**, 2a. Ed., Buenos Aires, Ed. Columba, 1956.
- 2.— **IBIDEM**, p. 67.
- 3.— **LA BELLEZA PERFECTA**, artículo polémico escrito en **EL ECO NACIONAL**, en contestación a
- 4.— Nos referimos al mismo artículo de la nota anterior.
- 5.— **Ibidem**.
- 6.— Hemos tomado estas palabras de la introducción a su obra frustrada **CRITICA DE LA LITERATURA UNIVERSAL**.
- 7.— **IBIDEM**.
- 8.—
- 9.— Zepeda-Henríquez, Eduardo: **ALFONSO CORTES, AL VIVO**. (ENSAYO SOBRE POESIA), Managua, Imprenta Nacional, 1966, p. 16 (enumeración nuestra).

C. IDEAS FILOSOFICAS

El quehacer poético de Alfonso incluye pensamientos que suponen una concepción filosófica, una actitud frente a las cosas.

No son ideas originales, sino aportadas por las asiduas lecturas juveniles de los filósofos entonces en boga.

Schopenhauer le deja una actitud palpablemente melancólica y triste. La angustia no es trágica, sin embargo. Permanece lleno de fe en el Ser y el Universo.

Entre sus lecturas filosóficas tenemos que incluir **LA PERDIDA DE LOS IDEALES** de Stephanée George y **EL FILOSOFO PERPLEJO** que, cuando se exteriorizó su enfermedad mental de manera definitiva, estaban sobre su mesa de lecturas. También conocía de Camilo Flammarion **DIOS EN LA NATURALEZA**. Todo esto no pertenece a la aita filosofía, a la filosofía profesional propiamente dicha, pero fue la que saturó su pensamiento y que luego se reflejó en su poesía.

Adentrémonos con pormenores en sus ideas filosóficas.

El uso frecuente de la expresión paradójica constituye en Cortés un substrato de pensamiento antitético, que aflora en su poesía.

Creemos que Alfonso, en la interiorización de su visión filosófica, aunque no pretende hacer ni puede estructurar una filosofía, intenta expresar las dicotomías que él intuye en el cosmos.

Sus primeras discusiones son acerca del Universo como unidad y concepto de absoluto. Un universo, escenario de nuestra vida terrestre, como un libro viejo que sólo contiene preguntas sin respuestas:

cuando abre el universo a nuestros ojos
su viejo folio lleno de preguntas.

(Aparición, P., p. 34).

Pero para nuestro poeta el universo no es el concepto existencialista (el lugar de nuestra tristeza y destierro), sino el palpitar alegre y consciente de la vida:

como en un templo abierto,
alegre, entré en el Universo;
(y bajo el cielo abierto,
se oyó mi vida como un verso).
(Las dos Voces, 1917, P., p. 48).

Pero el Universo como Unidad está poblado por la pluralidad: el ser, las cosas, los entes. Este pluriverso es unificado por la visión del poeta en un solo ser; el Universo.

Acercándose a las cosas, Alfonso distingue la pluralidad del Universo:

El Universo tiene su enorme zoología,
(Vida Anterior, P., p. 7).

Y con su mente de visionario ve a los seres como personificaciones que participan de los sentimientos del hombre.

van cantando los astros en lo infinito?
(Poema, P., p. 53).

Otros conceptos duales en el pensamiento de Alfonso son los de espacio y tiempo. El tiempo es un devenir que se sucede en el espacio:

Bajo la indiferencia Irónica del cielo,
el pájaro del Tiempo se aleja a todo vuelo...
(El Sueño del Fauno, T. O., p. 103).

La fugacidad del tiempo la expresa y la materializa en el vuelo veloz del águila:

mientras se aleja el águila del tiempo a todo vuelo.
(Egloga Nueva, 1916, P., p. 77).

Este verso lo repite en su poema **ME HA DICHO EL ALMA**.

El poeta increpa al tiempo como a un cobarde, porque huye:

¿cuál es tu objeto, oh tiempo, viejo cobarde, ahora,
que en silencio te fugas, sobre el trotar de la hora?
(Egloga Nueva, 1916, P., p. 77).

Porque la huida del tiempo es causa de nuestra destrucción.

...cuando el tiempo con mano dura y fría,
en nuestras frentes ponga arrugas de ironía,
(Los Pobres, 1918, T. O., p. 27).

Ultraja la belleza y cobra usuras de su usufructo:

Señora; deja que ignorante
el Tiempo ultraje, tu beldad;
(A Doña Margarita Jáuregui de Chocano, T. O.,
p. 37).

En vano el tiempo irá cuando te cobre
usuras...
(Reina Amalia, T. O., p. 38).

En el concepto de Alfonso el tiempo es triste,
porque es causa de nuestra autodestrucción. El ideal
y el hombre se realizan a través de él con un límite:
la muerte, que es el fin del tiempo.

quiero decir mi ideal, que se mostró a mi suerte,
tan triste como el tiempo...
(Me ha dicho el Alma, T.O., págs. 10 / 11).

.....El tiempo se derrumba
como un ídolo roto.....
(Vida, 1923, 7 Ant., p. 10).

Pero el tiempo es el reloj de la vida. Todo nace
con él y se desarrolla. Sobre este universo todo
lo que sucede está bajo las coordenadas del tiempo
y del espacio.

Bajo tu pecho bate lento, dulce y
constante un péndulo vivo, y si llegara a
pararse el Tiempo, rodaría roto.
(Cromo Galante, P. E., p. 8).

Y el tiempo, como la vida, merece vivirse. Se
siente el gusto de la existencia:
Cleo, Eufrosina, Aglae, saboread el beso
del Tiempo.....
(Sueño de un Fauno, T. O., p. 103).

La experiencia vital de Alfonso le hace sentir
sus limitaciones y la necesidad para la vida de la
sed y hambre del tiempo y del espacio.

El tiempo es nuestra sed y el espacio es nuestra
(hambre,
(Inquietud, 7 Ant., p. 8).

Sólo la vida, en su continuo suceder, es la que
enjucia el devenir de los accidentes del ser, que
dejan su huella sobre las cosas:

...he pensado a menudo que la vida es la crítica
del Tiempo y el Espacio;.....
(El Poema Cotidiano, T. O., p. 3).

Para Alfonso, poeta de esperanza, al final de

nuestro ser terrestre, el tiempo no ha sido más que
el vehículo que nos condujo al umbral de la "suprema
verdad":

El alma no sufre engaño,
y sabe que es tiempo vivo
cuyo paso fugitivo
va a la suprema verdad;
(Ultima Canción del Año, P. E., p. 57).

El concepto de relatividad, frecuente en nuestro
poeta, se debe al conocimiento de la teoría de
Einstein. Nos apoyamos en las propias palabras de
Alfonso: "Yo veo que la teoría de la relatividad de
Einstein, que intuitivamente me sirve de norma para
apreciar de este modo las cosas, es una verdad
racional y científica que tiene lo concreto en la
Naturaleza y en la unidad absoluta, que tiene lo
abstracto en Dios" (1).

Esta visión disociada está acentuada por el
trasfondo mental, pero en el fondo tenía una base en la
influencia de las nuevas nociones, preludio de la Era
Atómica.

Deja los conceptos claros de la unidad del ser,
pero por encima del universo está "la unidad absoluta"
en Dios.

La relatividad es una noción de las cosas y sus
accidentes:

¿En dónde estás, en dónde estás, distancia
sin relación y tiempo sin medida,
(La Piedra Viva, P. E., p. 41).

El resumen de este tiempo filosófico espacio-
temporal se vierte en forma apenas inteligible en
LA CANCIÓN DEL ESPACIO. La relatividad aparece
como un signo más de la "vida contemporánea",
ni en el mismo espacio donde habitan los seres ni
en el tiempo en el cual vivimos existe lo absoluto y
donde el punto de convergencia es el hombre.

Este afán de relatividad de
nuestra vida contemporánea —es
lo que dá al espacio una importancia
que sólo está en nosotros,—
y quién sabe hasta cuándo aprenderemos
a vivir como los astros—
libres en medio de lo que es sin fin
y sin que nadie nos alimente.

La tierra no conoce los caminos
por donde a diario anda —y
más bien esos caminos son la
conciencia de la tierra... —Pero si
no es así, permítaseme hacer una
pregunta:— Tiempo, dónde estamos
tú y yo, yo que vivo en tí y
y tú que no existes?
(La Canción del Espacio, 1927, P., p. 47).

Sobre la existencia del hombre de todos los
tiempos se ciernen desde su nacimiento serios con-

fictos. La ausencia en el "ser humano de una regulación institutiva, en el proceso de adaptación al mundo exterior" (2) origina la primera inarmonía que ha conducido al hombre a parecer una anomalía en el universo.

La conciencia de lo circundante crea indecisiones en la naturaleza humana y conduce a dificultades que escinden la personalidad en perspectivas antagónicas y angustiosas.

El hombre por razón de su conciencia se da cuenta de las limitaciones de su existencia y ante los hechos de la vida vislumbra sus impotencias. La enfermedad y la salud, la juventud y la vejez, y sobre todo la vida y la muerte, causan en el hombre las más fundamentales dicotomías existenciales.

La vida como una realidad fugitiva, algo que se posee, que es un bien:

...la vida es buena

(El Sueño de un Fauno, T. O., p. 102).

pero que se nos escapa como si no fuera nuestra:

la vida cual murciélago que se dá contra un muro va errando en un perpetuo crepúsculo sus vuelos.

(Divagación, T. O., p. 100).

Alfonso usa imágenes poéticas que delatan ese concepto de huída: pájaro, barco, viento, luz.

Un niño qué es? Un pájaro risueño que se pone a cantar entre dos vidas,

(Un niño, T. O., p. 81).

Pero existe un tiempo para la vida. Cuando se vive a plenitud y coincide con la juventud:

...la vida es bella cuando Mayo revienta sobre las cosas.....

(El Sueño de un Fauno, T. O., p. 103).

La vida es un caudal de energía cósmica, que luego se cristaliza en cada uno de los seres. La naturaleza es una encarnación de la vida. Aflora el sentido cristiano. Cada ser es una encarnación de la vida:

(y Dios) le dio a la Vida el alma de tu forma
(Afrodita, T. O., p. 59).

y una proyección hacia el futuro:

viene del tiempo y va hacia la esperanza!
(Introducción, P., p. 5).

En el hombre, Alfonso distingue entre la vida y el alma. Ambas tienen su origen en un soplo primitivo creador. He aquí el concepto espiritualista y cosmogónico de nuestro Poeta:

Hay un soplo que inunda (SIC) de alegría la Tierra que dá vida a la Vida, que dá truenos al mar; y a ese soplo, que anuncia esta vida, y la cierra, temblará como tiembla una cuerda al vibrar.
(Canto a un Lirio, T. O., p. 7).

Ese soplo no es la señal de su panteísmo sino la existencia vital que concuerda con el relato del Génesis: "y el soplo de Dios aleteaba sobre las aguas". Es el aliento vivificador que da el ser y el fin de las cosas:

Oh Dios del alma y de la vida

(Desolación, T. O., p. 92).

La vida es una tensión entre dos mundos. La existencia humana se realiza en una tensión entre estas dos formas supremas de vida: la celeste y la terrena. Una tensión que se cierne como un interrogante sobre el destino de cada vida.

Oh Vida ¿quién te trajo
y te dejó cautiva
del deseo de arriba
y del dolor de abajo?

(Preguntas, 1917, T. O., p. 45).

En el quehacer filosófico Alfonso plantea líricamente estas dicotomías existenciales, sin solución y descubriendo el hecho vital.

Pero LOS PERFUMES DE LA VIDA en la poesía tienen una dura realidad. La angustia de la vida consiste en el conocimiento de la certeza de la muerte:

solo sabe la vida, que es preciso morir...
(Aquilón, 1917, T. O., p. 52).

Esta realidad ineludible, que no se puede asimilar, constituye el verdadero problema de la vida:

no hay más para la vida que el fúnebre remedio de la muerte, ¡no hay más! ¡no hay más! ¡no hay más!

(Irrevocable, 1919, P., p. 23).

Una muerte que destruye la temporalidad de la vida y es su propio sepulcro:

...Una ráfaga histérica
de terror y de muerte pisotea a la Vida,
(Aquilón, T. O., p. 52).

busquemos un sepulcro en que encerrar la vida,
(Zante, 1912, T. O., p. 65).

Alfonso parece verter aquí su experiencia de niño, cuando sintió las garras de la muerte en su familia y esto le dejó un "surco amargo" en su existencia.

La vida y la muerte son dos realidades que conviven en los seres y que se excluyen mutuamente:

Alma y materia hiciéronme tan fuerte,
pues su mutua vendimia dá la vida,
y en su conocimiento está la muerte!
(Yo, T. O., p. 76).

Un nuevo concepto filosófico, insistentemente repetido en su pensamiento poético, es "el SER", con su correspondiente contravalor: la Nada.

En el universo de Alfonso el Ser ocupa la cúspide y es el objeto de su mayor preocupación filosófica, pues no encuentra la respuesta en la esencia del Ser.

Parece decirnos como substratum de su pensamiento; el Ser se vive pero se desconoce. El mejor afán de un filósofo sería llegar a descubrir y conocer al Ser. Y también lo es para Alfonso:

no hay más saber que el ser,
(La Pregunta del Dante, T. O., p. 51).

Por desgracia el Ser es impenetrable y se esconde y no deja ninguna rendija a la inteligencia por donde colarse y descubrir el misterio.

La dicha es como el ser, no se conoce.
(Versículos, T. O., p. 98).

El enigma del Ser quedará en lo oculto, pero su motivo será el aliciente de las interpretaciones líricas de Alfonso. Es el eco de la naturaleza, le fascinan las cosas, pero le desazonan los secretos del Ser:

...¿qué hay digno de ser oído
si el Himno de los cielos ya me tiene aburrido
y ese brujo que llaman el Ser es tan discreto
que anda con todo el mundo y no dá su secreto?
(Divagación, 1918, T. O., p. 99).

Por eso son silencio hablado,
y en la fatal urdimbre de cada ser, encuentro
difícil lo sabido y fácil lo ignorado...
(Yo, T. O., p. 101).

En la CANCIÓN DEL SER trata de definir líricamente la esencia:
...el Ser es un modo del éter divino...
(7 Ant., p. 9).

El cuerpo lo contrapone al alma. En esta escisión pueden apreciarse ciertos resabios de teorías teosóficas, frecuentemente divulgadas entre las personas de una ciudad pequeña:

El cuerpo dijo al alma: —¿qué eras antes,
tú que, siendo, sólo eres en tí mismo;
ser hacia adentro, vivido espejismo,
que forman teosóficos diamantes;
(El Alma, P. E., p. 64).

Refiriéndose al Ser lo sitúa en su valor óntico, independiente de los accidentes. En sí posee la explicación de su propio destino:

Para el ser lo Infinito no es ni holgado ni estrecho
y lo único que sabe es su destino oscuro;
(Divagación, T. O., p. 100).

Más allá del Ser y sus encarnaciones visibles, las cosas, la visión alfonsina descubre el contravalor de la existencia del ser: la Nada.

Es como una tierra movediza que se traga al NO SER. En superspectiva cósmica, su mirada filosófica alcanza el transfondo del universo como un todo que unifica al SER y aprecia la obscuridad de la nada:

Por donde quiera que escudriña la mirada,
sólo encuentra los pálidos pantanos de la Nada;
(Irrevocablemente, 1919, P., p. 23).

Junto a todas estas nociones dualistas que encontramos en la lírica de nuestra poeta, aún cabría hablar de otros conceptos también propios del quehacer filosófico: Dios, el hombre, eternidad, el destino, la libertad, etc., pero que pensamos situar en su pensamiento religioso.

No es un tratado de filosofía lo que acabamos de exponer; son ideas esparcidas en la lírica alfonsina, que expresan la ambivalencia poético —filosófica de la producción de nuestro poeta.

Resumiendo los pensamientos filosóficos de Alfonso, podemos decir que no encontramos un conjunto de ideas sistemáticas que engloben una posición homogénea. Más bien son intenciones poéticas que invaden de una forma personal el campo de la filosofía.

Desde una perspectiva puramente poética, Alfonso alcanza atisbos profundos metafísicos. Sin duda alguna su demencia influye en la visión especialísima que poseen los valores filosóficos del tiempo, espacio, Ser, Nada, Universo y en el modo antitético de proyectar y concebir los conceptos filosóficos.

NOTAS

- 1.— Texto extractado de LA BELLEZA PERFECTA.
- 2.— Fromm, Erich: ETICA Y PSICOANALISIS, México — Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, p. 185.

D. EL PENSAMIENTO RELIGIOSO

I. Ubicación histórica del pensamiento Religioso de Alfonso.

Parecerá curioso que en la que llevamos dicho y

aun más en el presente capítulo en que nos introducimos, hayamos pensado desentrañar de la poesía alfonsina sus valores: como si éstos pudieran subsistir independientes del meollo de la belleza total. Como si Alfonso hubiera tratado de escribir sobre la política o el arte, la filosofía o lo religioso. Lo cierto es

que nuestro poeta lo único que pretendió fue escribir poesía y nada más que poesía. Pero aun en los moldes más puros de la poesía, todo poeta vacía su propia alma y pensamiento. Queda expresada en su obra de arte, su propia cosmovisión. La situación ambiental, anímica y los grandes problemas que se plantea todo hombre situado en las coordenadas espacio-temporales de la vida.

Antes de pasar propiamente a descubrir las ideas religiosas de su poesía, queremos dejar constatado, para la comprensión total de su pensamiento religioso, las vicisitudes del poeta en relación a este tema.

Partamos del supuesto bastante común en el ambiente nicaragüense de una acentuada ignorancia en materia religiosa. Hemos recordado en otro capítulo la implantación del laicismo, como la prohibición de toda enseñanza religiosa. Los únicos conocimientos que podía asimilar eran muy elementales, pues provenían de personas bien intencionadas: sus padres, catequistas, faltos de conocimientos profundos y auténticos. Con estas enseñanzas aspiraban a preparar a los niños para el primer encuentro consciente con la vida sacramental religiosa.

Alfonso, de pequeño, no escapó a estas condiciones comunes a los demás niños.

Después de estos conocimientos elementales, no se tiene noticia de que se interesara por completar sus conceptos y experiencias religiosas. Suponemos que sus prácticas religiosas estaban a tono con la vida ordinaria de los jóvenes que tienen que cumplir preceptos sin ningún hondo convencimiento (1).

Conocemos con relación a sus ideas religiosas, una polémica sostenida por Alfonso después de su regreso de Guatemala, desde las columnas del Eco Nacional, con el semanario de la Curia leonesa, *Los Hechos*.

En el trasfondo de toda discusión, Alfonso patetiza una rebeldía e inconformidad con los supuestos formales de su afiliación religiosa, y a pesar de mostrar muchos conocimientos de otras ramas, revela en gran manera su ignorancia religiosa. Por otra parte, se esfuerza por repetir su sumisión a los postulados esenciales.

No podemos reconstruir completamente los puntos de la polémica, pues sólo poseemos dos artículos de Alfonso, titulados *La Belleza Perfecta* y *El Término Medio*. Pero creemos, sin embargo, que expresan sus puntos de vista.

El principio, al parecer, de la polémica fue ocasionado por las ideas indicadas en su artículo *Seriamente*: muestra su inconformidad contra el clericalismo, sin situarse en abierta oposición, y sugiriendo ciertos cambios que no afectarían a la esencia del cristianismo y que contribuirían "a que cambiara el sentimiento de los católicos respecto a su propia religión" (2). Asume una posición de interesado en el tema y considera que sus directrices ayudarían a estas revoluciones necesarias:

"y dando el camino para las revoluciones internas necesarias crearé satisfacer mi conciencia intelectual porque en eso preparo a las almas para que puedan darle la bienvenida al porvenir" (3).

Alfonso, por su falta de formación religiosa, y la lectura del pensamiento de principios de siglo, fuertemente influidos por el racionalismo, afirma: "todas las religiones, prácticamente, son y deben ser racionalistas, y políticas también". (4).

Es más, llega a identificar la religión —que es la iniciativa de Dios— con la Belleza Perfecta, valor supremo de tipo racional:

"Posiblemente, habrá de llegar una época en que los hombres comprenderán que la Belleza no es un término relativo, sino cosa absoluta y eterna, es decir, algo así como la manifestación esencial de cuanto existe, mirado desde su punto de vista superior. La belleza es la forma intrínseca de la verdad, y la verdad es Dios. Para esa época de absoluta y personal divinidad humana y de comprensión ilimitada, es para cuando está fijada indudablemente la autoridad individual y absoluta de los hombres" (5).

Y considera a la religión como un hecho humano: "El hecho de la existencia de las religiones en el mundo es un hecho natural y por lo mismo divino, y el hecho de la pluralidad de religiones es un hecho histórico, es decir, humano. En el sentido abstracto, yo creo en la autoridad absoluta del catolicismo, y en este sentido, yo también soy católico, pero en el sentido concreto, sólo creo en la autoridad relativa de los hombres, y por eso en ese sentido soy laico. Todo esto tiene, en concepto de mi propia conciencia por lo menos, que es lo más a que puedo ambicionar como hombre, claridad y precisión. La infalibilidad del Papa tiene los dos aspectos: divina y humana. Pues si bien como representante religioso de Dios es divina, y por lo mismo absoluta, como representante de su propia conciencia y de su razón personal, es humana y por lo mismo relativa. Esto también tiene indudablemente, precisión y claridad.

En este concepto, el principio de disciplina, que es un principio religioso necesario, es un acto de fe que está fundado en la gracia, y por lo mismo no está ni puede estar refido con el principio de falibilidad humana, que es un principio verdadero" (6).

Y el punto central de la discusión viene a ser los dos puntos: "la inmutabilidad del catolicismo" y "la infalibilidad del Papa".

Trata de resolver tan espinosas cuestiones introduciendo conceptos nuevos como son la teoría de la relatividad de Einstein, que es la primera y única vez que aparece citada en su obra, pero nos da la clave para la interpretación de su pensamiento religioso:

"Yo creo que la teoría de la relatividad de Einstein, que intuitivamente me sirve de norma para apreciar de este modo las cosas, es una verdad racional y científica que tiene lo concreto en la Naturaleza y en la unidad absoluta que tiene lo abstracto en Dios. Este concepto o manera de ver todas las cosas, me obliga a pensar que Dios es el Punto de Referencia de lo

absoluto y que la Humanidad es el punto de referencia de lo relativo. Esto también lo veo claro y precisamente" (7).

Se inclina por último a considerar que ciertamente el Catolicismo es inmutable en su esencia, pero necesita renovación en su aspecto formal:

"Creo que el diario católico *Los Hechos*, cuya considerada atención para conmigo agradezco de todas veras, no ha contestado con precisión y claridad los conceptos de mi anterior artículo, que es el que ha dado origen a esta discusión que para mí tiene el mayor interés, y creo además que el diario aludido está en un error al proclamar y afirmar el principio de la inmutabilidad del Catolicismo; pues bien, en su esencia de la Religión es la misma desde su fundación, constantemente se ha renovado en sus detalles. Es más, esta renovación de sus detalles es la razón única, inevitable y necesaria de su existencia, pues si no se renovara, estaría destinada a perecer, lo mismo que un hecho histórico cualquiera y perdería esencialmente su autoridad y su poder divino" (8).

Otra vez y como resumen de su pensamiento, Alfonso afirma su posición y llega a la conclusión que la religión es racionalista y se identifica con la Belleza Perfecta:

"Para resumir: creo en Dios, creo en la Religión, y creo que el porvenir de ella es racionalista y no dogmático, no porque no crea en los dogmas, sino precisamente porque pienso que toda la naturaleza en un dogma que está sujeto a ser penetrado por la Razón — cuando el Hombre sea verdaderamente la Humanidad, y por lo mismo comprenda que la Verdad, que es Dios, no es otra cosa que la Belleza Perfecta" (9).

Ciertamente, tiene ideas originales y luminosas, pero no coinciden sobre la verdad de la religión y menos con el mensaje del auténtico catolicismo.

Ahora bien, considera la persona de Cristo a la luz de la filosofía nietzscheana, como el Superhombre que encarna a toda la humanidad, idea palina del cuerpo místico, y no deja de entrecruzar en su concepción una coincidencia con el pensamiento de Teilhard de Chardin, que con toda seguridad desconocía. Dice: "La humanidad es Punto de referencia de lo relativo".

Luego dice en otro artículo (*El Término Medio*):

"Por otra parte, el principio de renunciación, interpretado en toda su trascendental pureza cristiana, comprende en sí mismo, el principio egotista, desde luego que Cristo se dio a todos los hombres porque al hacérselo a los demás se lo hacía a sí mismo" (10).

Haya conocimiento o no de la concepción de Teilhard de Chardin, lo cierto es que Alfonso, a pesar de sus equivocaciones conceptuales, en estas pocas pa-

labras esboza un pensamiento original que está marcando época en la actualidad.

Hasta aquí la presencia de la persona y la pluma de Alfonso como creyente y bautizado en sus relaciones personales (concordancias y divergencias) con la religión católica.

2. En la poesía alfonsina.

Veamos a continuación en su pensamiento poético las rutas de sus ideas religiosas.

Más que hablar de lo religioso en la poesía alfonsina, deberíamos entresacar la "experiencia religiosa" de Alfonso. Para facilitar el trabajo, abstraeremos la experiencia personal y recalcaremos lo vital en lo religioso.

En el concepto de lo religioso, limitaremos las distinciones y sub-distinciones lo más posible a un concepto que nos aclare la interpretación del pensamiento alfonsino.

La religión es un concepto que establece una relación entre dos seres inteligentes, uno de ellos con relación de creador respecto al otro. Como consecuencia, se establece el fenómeno religioso que no es más que la aceptación de dependencia y sumisión con respecto al ser superior de la parte de la creatura.

Hasta llegar a este concepto, que constituye la base de la religión propiamente tal y principio de una religión única, verdadera y comunitaria, existe antes un estudio prerreligioso.

Lo Místico no es más que la experiencia de dependencia, pero no con una relación cierta con la divinidad, sino con otras creaturas o fenómenos que se creen superiores.

La poesía alfonsina posee esencialmente una perspectiva cósmica y telúrica, apegada a las esencias de la Naturaleza, una visión antropológica de lo animado y lo inanimado.

El culto alfonsino a la naturaleza está presidido por la divinidad:

...esta noche Dios baja de los cielos
y nos dice: en la bóveda enlutada
a solas celebrad vuestros anhelos!
(Sémeda, T.O., p. 15).

Esta primera experiencia de la naturaleza es lo que hace brotar en Alfonso un sentimiento análogo al religioso. Está en una etapa prerreligiosa. Es la primera experiencia con lo divino, pero a través de la contemplación de las creaturas.

Toda la poesía de nuestro poeta está llena de goce y emociones, de reacciones de admiración, inferioridad, miedo y cariño, que le produce.

El sol, el mar, la tierra, el viento, palabras claves, principios de la fecundidad de la naturaleza, día y noche están en la realidad de las cosas y de los seres. Es una naturaleza viva que participa en el concierto de la creación. Nada de lo creado permanece indiferente ante la finalidad para que ha sido creado. Las cosas están en la perspectiva de la presencia del hombre, que compendia en su microcosmos la creación en estado de reflexión:

¿no ves cómo te arroja miradas misteriosas
lo que puede llamarse "los ojos de las cosas"?"
(Me ha dicho el Alma, T.O., p. 12)

La sensibilidad alfonsina compendia la experien-
cia religiosa en su primigenio estado, en la esperanza
de las cosas por alcanzar su realización suprema,
constituyendo el escenario de la humanidad. Decía
San Pablo que la naturaleza padece dolores de parto.

La poesía de Alfonso recoge este pensamiento
paulino:

y siento que me envuelven con loco arrobamiento
mar de la tierra, mar del agua y mar del viento,
(Me ha dicho el Alma, T.O., p. 12)

Penetra aun más en el lenguaje de la naturaleza.
Su poesía se remonta y revive el espíritu del primer
aliento creador. Escucha a los elementos que mani-
fiestan de quien son destellos.

cuando escuchaba —inconsciente— hacia el lado
de Dios, la plática del complicado
mar de la Tierra, del Agua y del Viento.
(Carlos Alberto, 1914, T.O., p. 30)

Su autenticidad y espíritu franciscano lo hacen
reaccionar contra una religión que tenga como inter-
mediario el "humus salobre de la Carne". El uni-
verso es puro y en los seres está ausente la malicia
y podredumbre calculada. El busca su religión en los
perfumes de las cosas que huelen a Dios. Una rela-
ción con Dios en la etapa del Génesis bíblico:

En el Edén, en donde el hombre vivió un día
respirando el perfume de Dios en la alegría
de todo lo creado;
(Eva, T.O., p. 31).

Se exterioriza en la poesía su amor a la naturaleza,
despertado en el contacto frecuente de sus paseos al
mar y a la montaña. El canto de la tierra es la nota
típica de primera religación a las esencias místicas
de la naturaleza.

mi espíritu,,
cruza todos los siglos a lo largo de un verso
lleno de la infinita esencia de la Tierra.
(Oyentes, 1918, P., p. 11).

Se siente parte de esa naturaleza que si no es su
Dios, le produce un sentimiento de relación de hijo a
Madre, tan estrecha que a veces se siente identificado
con la Madre Naturaleza.

El hombre está esparcido en la Naturaleza.....
(Vida Anterior, T.O., p. 55)

me tenderé en la tierra y sentiré, callado,
hundirse entre mi cuerpo las raíces del trigo,
(Vitae Lumen, P., p. 15)

Alfonso en su poesía no es pintor de naturalezas
muertas. Interpreta el sentido dinámico de la fuerza
de la Tierra. Todo tiene su sitio en el Universo y
también su fin.

En las cosas existe un germen de vida que las
levanta. Un soplo bíblico que ha puesto alas a todas
las cosas: lo humano y lo inanimado, lo palpable e
impalpable tiende a su fin.

Este es el hilo conductor del pensamiento religio-
so alfonsino:

Hay un soplo que inunda de alegría la Tierra
que dá vida a la Vida, que dá truenos al mar;
(Canto a un Lirio, T.O., p. 7)

y el concepto teilhardiano de la cosmogénesis: todo
emprende un vuelo hacia la consecución y perfeccio-
namiento de su propia esencia:

que la roca, el dolor, la luz o el beso,
todo tiene alas, pues para los cielos
las alas del a piedra son su peso.
(Afrodita, T.O., p. 60).

Más noa podríamos extender sobre estos valores
de lo religioso en la esencia de lo telúrico. Se tras-
luce en Alfonso una sed de autenticidad religiosa. Con
seguridad el rostro de las estructuras humanas de su
Catolicismo le decepcionó, como comprobamos en sus
polémicas anteriores.

Sobre Alfonso se ha dicho de pasada que su poesía
deja traslucir una religiosidad panteísta. En mi opi-
nión, esta afirmación está alejada de la verdadera
comprensión de su poesía.

Junto a esta afición a la Naturaleza y su primera
religación espiritual con sus esencias, descubrimos
en la poesía alfonsina una atmósfera religiosa bíblica.
Nuestro poeta expresa con frecuencia su interés por
la Biblia y su manera de concebir los acontecimen-
tos indica un parentesco espiritual con los autores sa-
grados y con más exactitud con Juan el de Patmos.

Algunos versos nos recuerdan el estilo y la pers-
pectiva de las visiones apocalípticas del Libro de los
siete sellos.

escuchando los números de la mar o del viento,
o los jóvenes ruidos terrenales, o los
versículos del manuscrito amarillento
que ví un día en el seno poderoso de Dios.
(Las Aves, 1914, P., p. 24)

El descubrimiento de dependencia en relación con
un Ser Superior trae como consecuencia un distan-
ciamiento y un temor. La poesía alfonsina nos mues-
tra una experiencia religiosa donde Dios lo inunda
todo con su proximidad:

En el Edén en donde el hombre vivió un día
respirando el perfume de Dios en la alegría
de todo lo creado;
(Eva, T.O., p. 31).

Es un Ser familiar que se mezcla en nuestras co-
sas y se descubre en los seres y los acontecimientos,
que huele, es palpable y cae bajo nuestra visión coti-
diana.

¿Sientes? en este sitio en que estamos los dos
huele a gas, huele a infancia, huele a mujer y a Dios...
(La Chimenea, T.O., p. 24)

el aliento de Dios y el de los dos ruminantes....
(Poema de Navidad, P., p. 16)

¡y el aire saturábase en su divino aroma!
(Poema de Navidad, P., p. 17).

Es una religiosidad bíblica, primitiva, llena de individualismo propia de ser solo....., una naturaleza virgen y cuyo primer sentimiento le introduce en un sentimiento personal con respecto al Ser supremo. Alfonso se siente atraído a esta experiencia religiosa primigenia:

yo buscaré un oculto paraíso
donde mi espíritu, cual rosa, se abra
a los vientos de Dios
(Corte de sueño, P., p. 29)

Esta proximidad de la experiencia de lo divino crea en la poesía de Alfonso un signo de confianza. No es un Ser lejano extraño a la presencia del hombre en el mundo, sino Algúen que se configura con los rasgos humanos:

la mirada fija en los Sagrados
Poros, de eterno sudor bañados,
de la frente arrugada de Dios!
(Pasos, P., p. 58)

Pero esta experiencia religiosa de la proximidad de Dios no impide que Alfonso coloque a Dios en su verdadera dimensión de Ser trascendente que rige los destinos del Infinito:

Y cuando se encontraron ante Aquel que suspenso
mantiene el Orbe en medio del éter infinito,
(Poema de Navidad, P., p. 17)

Para Dios no hay Oriente, ni adelante, ni Arriba,
(Vida Anterior, 1918, P., p. 8)

Los hebreos, en su religión primitiva, se imaginaban a Dios antropomórficamente como un alfarero. Alfonso lo contempla como un orfebre que está realizando la miniatura del universo, donde todo tiene que disponerlo con su propio esfuerzo.

porque Dios no ha alcanzado a
pellizcar tan lejos la piel de la
noche!
(La Canción del Espacio, P., p. 47)

Siguiendo los conceptos paradójicos de Alfonso, vemos cómo junto a la sensación de una divinidad próxima que se confunde a veces con la realidad circundante, este "SER SUPREMO" creador y familiar de la naturaleza y del hombre, es indiferente al rumbo y problemas de los seres y las cosas:

.....Lo infinito es un mito
y vaga es la distancia de cada astro á cada astro!
— Plojo, vive en la hendidá de tu viejo camastro,
tu ceguera no importa a Dios ni le importuna!
(Divagación, T.O., p. 100)

La visión religiosa de Alfonso tiene un punto de contacto entre la naturaleza y la divinidad: el Hombre. Su presencia, en estado de tensión entre dos misterios, el del "SER" (universo) y el de la divinidad (Dios).

El hombre está identificado con el mundo y pertenece a él, es una manifestación de la naturaleza:

El hombre está esparcido en la naturaleza.
(Naturaleza, T.O., p. 47)

Es el personaje que representa conscientemente el universo e interviene en los destinos del universo.

en donde el hombre y la mujer, su hermana,
son como dos pequeños infinitos
errando en lo infinito verdadero,
(Los Pobres, P., p. 40)

Estamos tratando de escudriñar el pensamiento antropológico de Alfonso y notamos que siempre tiene que ver con una dimensión religiosa. Su poesía está construida alrededor de un personaje intencional que a veces está expresado en la primera persona del verbo y a veces se intuye en el contexto total. La preocupación por el Hombre se centra en sus limitaciones y en su estructura esencial: es un microcosmos; un ser finito, limitado, expectante, necesitado, que escucha en su naturaleza la llamada de Dios:

soy como un eterno presente que avanza
y que no ha tenido antes, ni tendrá después.
.....
En marcha! en marcha!, escucha, cómo llama y llama,
El poder de la terrible voluntad de Dios.
(Poesía, P.E., p. 13)

El hombre es un ser hambriento, que nunca se siente satisfecho, que está acosado por el hambre insaciable. Sumergido en los misterios de la naturaleza y Dios, busca la aventura del Dante de desmascarar esta selva oscura. Se hace protagonista de la "incógnita aventura" y se siente movido como una marioneta:

El hombre, como Dante
entre la Selva Oscura,
es héroe de una incógnita aventura,
automata de un lívido capricho;
(Los Pobres, 1918, P., p. 40)

.....Pequeños
son los hombres y tienen ansias de cielo y mar;
(Paseo, 1915, P.E., p. 22)

El pensamiento alfonsoino es rico e intuiciones religiosas que penetran su visión de la naturaleza, como hemos visto en los ejemplos anteriores.

Vemos ahora la conjunción del Hombre y Dios, que es algo que preocupa a Alfonso. Reconoce el riesgo de la aventura del hombre; lo sitúa en una posición existencial, rodeado de la presencia de las cosas, pero incapaz de entablar diálogo con el ser inteligente. Para Alfonso el hombre es una tensión que busca cómo re-

solver la incógnita de su existencia, suspendida en el vacío de la duda acerca de su ser, su origen y destino. Alfonso, poeta cristiano, lo resuelve con una visión de la vida humana que mira más allá y que coloca a Dios como solución a estas incógnitas existenciales:

Yo en cambio me prolongo hacia arriba; yo sé
que el porvenir supremo ha de darme el Por qué
y bajo esas enormes arcadas de los cielos,
camino, con la cara al sol de mis anhelos,
hasta llegar a donde, como un hecho visible,
veré a Dios levantarse en la Aurora Terrible!
(Divagación, 1918, T.O., págs. 100-101).

Alfonso, poeta religioso y espiritualista, reconoce el valor del Alma, la cual sitúa al hombre en la dimensión de la reflexión. El alma tiene los mismos destinos del hombre y cumple una función específica en el compuesto humano. Es el centro de las atribuciones. Cuerpo y alma son conceptos antitéticos; en el pensamiento de Alfonso el alma tiene la primacía:

El alma le hace mal a mi cuerpo, lo rompe,
.....
y este cuerpo es indigno de mi alma: el cuerpo es traje
propio para las bestias mas no para los hombres.
(El Poema Cotidiano, T.O., p. 3)

El alma ocupa una categoría privilegiada en el compuesto humano, preside todas las situaciones de la vida y tiene valor de trascendencia para la eternidad:

el alma es la campana
que ciama en nuestra torre siempre en vela,
es como un visionario centinela
atento y alto en la avanzada humana;
es la amada de un tiempo sin distancias.
(Los Pobres, 1918, P., p. 42)

Se ha hablado de nuestro poeta como un místico. Creemos que existen atisbos místicos, pero no una poesía que pueda llamarse mística.

el alma se nos vuelve como un místico oído
en que tienen las formas propia sonoridad;
(La Danza de los Astros, T.O., p. 70)

Alfonso, sostenemos, aunque nunca despreció ninguna forma de religión institucional, sin embargo, distaba de una aceptación incondicional de una "iglesia". Pero su situación como bautizado y el ambiente familiar y ciudadano, le inducían a autodefinirse como católico y a profesar las obligaciones y normas de su catecismo.

Hijo de tiempos racionalistas y de catolicismo superficial, en sus conocimientos no supera estas "ideologías" de principios de siglo; sentimentalmente muestra un inconformismo sano, que rechaza las beaterías y conceptos convencionales de la Religión:

Brotaban de aquel férvido tumulto
súplicas, quejas, ansiedad, enojos.....
mil religiones en un solo culto.
(Aparición, 918, P., p. 36)

La poesía auténticamente alfonsina es la búsqueda de

la religión sin cisma ni reforma;
(Poema, P., p. 51)

Quizá sea ésta la causa de que predomine en la temática general de Cortés una afición marcada por el Génesis bíblico. Busca una religión de interiorización, que sea una relación con Dios sin compromisos con los hombres:

la religión más pura es la que calla
(Sabiduría, P.E., p. 22)

Filón rico es éste de la religiosidad de Alfonso. Aquí hemos querido esbozarlo solamente. Las exigencias eruditas de esta tesis no nos dejaron el tiempo ni el espacio necesarios para ahondar, como hubiéramos querido, en tema tan apasionante.

Creemos, sin embargo, que lo dicho y los datos, muchos inéditos, que proporcionamos, serán útiles guías y materiales para futuros investigadores.

N O T A S

- 1.— Esto es frecuente en aquel ambiente de ignorancia colectiva y este juicio se comprueba en algunas estrofas de su POEMA COTIDIANO, aún inédito.
- 2.— Situamos este artículo del cual desconocemos fechas en el periodo de regreso de Guatemala y que coincide con la polémica con la curia leonesa.
- 3.— Artículo periodístico SERENAMENTE, publicado en EL ECO NACIONAL.
- 4.— Artículo periodístico CRISTO, publicado en EL ECO NACIONAL.
- 5.— Artículo periodístico polémico LA BELLEZA PERFECTA, publicado en EL ECO NACIONAL.
- 6.— Ibidem.
- 7.— Ibidem.
- 8.— Ibidem.
- 9.— Ibidem.
- 10.— Artículo periodístico EL TERMINO MEDIO publicado en EL ECO NACIONAL.

IV — CONCLUSIONES

En líneas generales, podríamos concretar las conclusiones siguientes:

- 1.— Alfonso en su ubicación histórica y geográfica alcanza una sedimentación personal que sirve

como contenido a lo esencial de su auténtica poesía. Su inserción en un ámbito reducido lo apartó de su dimensión universal.

- 2.— El comienzo de los trastornos mentales no fue

instantáneo, sino una consecuencia de una causa interna anterior.

- 3.— La cosmovisión poética de Alfonso está influida por su perspectiva mental esquizofrénica.
- 4.— La demencia en su estado álgico enriqueció su pensamiento poético, pero a la larga ha producido una regresión mental y literaria.
- 5.— La ideología vertida en su poesía contiene los

valores vitales de su época con una estructura y visión nuevas.

- 6.— Lo auténtico y genuino de Alfonso es la temática cósmica y telúrica con el enfoque superrealístico y demencial y sus pruritos filosóficos.
- 7.— Otro de los valores resaltables es el trasfondo religioso, lleno de una ansiedad insatisfecha con posiciones de autenticidad religiosa existencial y repudio inconsciente de estructuras coercitivas religiosas.

V — FIJACION Y ORDENACION DEL MATERIAL

El propósito de nuestra investigación no es —como hemos expresado repetidas veces— el estudio de las fuentes, pero nos hemos visto obligados a fijar cronológicamente el material, por exigencias de nuestro trabajo. Esperamos que estos datos sirvan a quienes se ocupen de preparar una edición crítica de las obras alfonsinas.

La primera dificultad con que tropezamos, es la ausencia casi total de originales manuscritos de Alfonso. Casi todos sus poemas están transcritos por su hermana, algunos a mano y otros a máquina. Quedan algunos originales inéditos, pero en tal estado, que nuestros actuales medios no nos permiten la transcripción. Nuestra labor, por eso, ha quedado limitada a desbrozar este filón aún inexplorado, tomando los versos iniciales de cada composición. El propósito de nuestro poeta, al parecer, era darlos a la publicación con el título de *Las Músicas de la Existencia* (1). Llevan como fecha León, 1938. Los poemas originales de este libro merecen un estudio detenido, que nosotros no podemos realizar. Corresponden a una época en que se desconoce cuál fue la orientación literaria de Alfonso. La letra es diminuta e inteligible a simple vista. Con ayuda de una lupa y un foco de luz potente, se pueden transcribir algunas palabras. Los trazos del lápiz con que están escritos, con el tiempo han ido desapareciendo hasta llegar a confundirse con el color amarillento del papel. La letra es bonita, con finales un poco barrocos y retorcidos. La pequeñez de los rasgos es uno de los efectos de la esquizofrenia. Tampoco hay que descartar la posibilidad de que los signos estén proporcionados a los diminutos papeles en que escribía.

Otra dificultad es la fijación del material. La enfermedad del propio autor ha sido un serio entorpecimiento. Lo más complicado ha resultado la ordenación cronológica. La mayor parte de los poemas aparecen sin fecha y no es posible recurrir a Alfonso, porque, por su pérdida de la noción del tiempo, no es capaz de suministrarnos la cronología de sus propios poemas (2). Es frecuente, además, como anotamos más adelante, el retoque de poemas, que se encuentran con dos fechas distintas; una la del original y otra la del tiempo de la corrección.

La fijación y ordenación definitiva del material, por falta de una cronología fehaciente, exige un es-

tudio estilístico que localice aproximadamente la obra poética en etapas de su vida.

El tercer obstáculo con que hemos tropezado es la autenticidad y paternidad de los poemas. Las serias dificultades de comprensión han predispuesto a que manos bien intencionadas hayan modificado, a fin de hacerlos más comprensibles, algunos poemas de contextura surrealista. Haciendo las salvedades que merecen los juicios de Alfonso, más de una vez se ha quejado de que "le cambiaban los versos". La paternidad de todos los poemas publicados hasta el presente, también hay que ponerla en tela de juicio. Existe tanto malo en lo impreso hasta ahora, que sospechamos que no todo se le debe atribuir.

La buena intención de publicar todo lo escrito por Alfonso ha sido perjudicial para nuestro poeta. Junto a poemas de gran calidad y originalidad, aparece gran cantidad de poemas que, por repetidos, se vuelven adocenados. Nos referimos a la poesía amorosa: en especial a los *Cromos Galantes* y a los poemas dedicados por compromiso (3).

Además, las ediciones de "Poesías", "Tardes de Oro" y "Poemas Eleusinos" estuvieron a cargo de manos inexpertas que no supieron atenerse a criterios rigurosos de selección y edición.

Hemos de lamentar, además, la edición de *Las Rimas Universales*, y de las *Coplas del Pueblo*, por la carencia de altura poética de su contenido y el descuido en las correcciones de las pruebas.

Lejos de nosotros toda pretensión en estas palabras introductorias a esta ordenación del material, que no pretende tampoco ser exhaustiva, ni definitiva: proponemos un camino que se pueda seguir y es imprescindible, pues, como dicen Welleck y Warren, "una de las primeras tareas de la investigación literaria es la reunión del material, la reparación cuidadosa de los efectos del tiempo, el estudio encaminado a establecer la paternidad, la autenticidad y la fecha" (4).

No hemos acabado aún con todas las dificultades que han surgido en la ordenación y fijación del material. Cabe decir que no se han podido reunir las obras completas. La dispersión de las producciones de nuestro poeta es bastante amplia. Es necesario recoger las revistas y periódicos de León, Managua y Guatemala, y entresacar de la época más productiva muchos poemas perdidos, que quizá constituyan el

enlace cronológico de gran parte de su producción publicada.

Nosotros, por nuestra cuenta, hemos realizado parte de este trabajo, entresacando de los originales y copias algunas fechas que nos han servido para este primer intento.

Hasta el presente ha habido una intención unilateral en el estudio de la obra literaria de Alfonso. No ha existido ningún interés por su producción en prosa. Y es en estos escritos en prosa, a nuestro entender, donde se encuentra la clave de sus ideas estéticas, políticas y filosóficas. Hemos necesitado de su prosa para fijar muchas veces su posición en relación a los hechos que se realizaron en su época y ambiente.

Interpretando la intención de Alfonso, creemos que siempre quiso publicar lo mejor de su poesía, realizando selecciones de tiempo en tiempo.

La primera ocasión que tuvo de hacerlo, fue con el premio de Quezaltenango, que incluía la publicación de la obra ganadora. La *Odisea del Istmo* se publicó en Guatemala en 1922 (5).

Anteriormente, Alfonso venía preparando el manuscrito, que se conserva parcialmente, de una obra que llevaría como título *Músicas de la Vida*. Ya en el título encontramos una fuerte influencia de *Cantos de Vida y Esperanza*.

Otra de las ediciones que preparaba el joven Alfonso es *Almas Sucias*. Según el testimonio del propio autor, fue su primera producción de adolescencia. No podemos creer totalmente en sus palabras a causa de la extrema variabilidad de sus afirmaciones. La selección de *Almas Sucias* que aparece en su primer libro *Poesías*, si es que todos los poemas corresponden a aquel primer libro, no cabe duda que contiene lo más depurado de su primigenia cosecha lírica.

Un proyecto más ambicioso es *Gritos del Fuego*. Lo componían 14 sonetos, que Alfonso tituló *Sonetos Pictóricos*, cuya originalidad consistía en que nuestro poeta pensaba dibujar, sobre cada composición, el motivo a que aludía el soneto. Tenía interés didáctico, pues planeaba que sirviera de libro de lectura.

La selección de los libros enumerados y la *Odisea del Istmo*, forman la base del primer libro, *Poesías*, publicado por D. Salvador Cortés, padre del escritor.

En lo que respecta a *Tardes de Oro*, nos encontramos con el obstáculo de una mayor heterogeneidad en la selección, realizada sin ningún criterio. La cronología podría ser el orden más lógico en apariencia, pero la mayoría de las composiciones carecen de fecha. Oscilan entre 1911 y el año de la publicación del libro, 1934. Con seguridad, casi todas las composiciones no sobrepasan la fecha de 1931. Pero lo mismo podemos afirmar de *Poesías* y de *Poemas Eleusinos*, que en la trilogía de las tres primeras selecciones es el último libro publicado.

A los *Poemas Eleusinos* podemos aplicar los mismos juicios anteriores. Incluye, por primera vez, dos artículos en prosa. Nos causó sorpresa apreciar que en los poemas correspondientes al período 1930-1934

el tema fundamental es de tipo religioso, con preferencia la devoción a la Virgen. En general, la producción literaria desciende en calidad.

La selección más representativa de lo auténticamente Alfonso fue realizado por el P. Ernesto Cardenal, en los 30 *Poemas de Alfonso*. La calidad es indudable. No dudamos que contiene su temática fundamental. Centra la atención en la poesía más pura de Alfonso.

Estos "30 Poemas" nos recuerdan a Bécquer. No por una cercana semejanza formal o temática, sino más bien por la orientación general de su trayectoria: ambos quedan como rezagados frente a los movimientos literarios de su tiempo.

Bécquer además es el poeta intimista, sencillo y profundo, que supera al romanticismo. En este aspecto también es paralelo a Alfonso, que en su poesía auténtica, (los 30 poemas y algunos más), pierde la retórica, la altisonancia y la musicalidad del Modernismo, respondiendo a un nuevo concepto de poesía. Por eso Alfonso ha sido considerado como un precursor de la vanguardia. Es un modernista, pero trae un nuevo matiz, que en nuestro concepto contribuyó a retardar el declive definitivo del Modernismo. El aislamiento y el no ser conocido en los ambientes y revistas literarias internacionales, han perjudicado la merecida proyección en el ámbito de las letras hispanas de este poeta nicaraguense. Con el tiempo, es seguro que se valorará cada vez más el genio poético de quien supo mirar desde "otra perspectiva" la esencia de las cosas.

En un intento de superar los descuidos de los primeros libros de Alfonso, el P. Ernesto Cardenal selecciona los mejores poemas de las tres primeras publicaciones, guardando en la impresión el orden de los libros, aunque los poemas siguen en desorden cronológico.

La primera parte de la obra del P. Ernesto incluye dos capítulos nuevos de "poemas inéditos" y poemas escritos entre 1928 y 1952, los cuales sí tiene cuidado de ordenar, dentro de lo posible, cronológicamente. Y realiza una labor personal, muy meritoria, de localización de algunos poemas sin fecha.

En nuestra cronología de la obra alfonsina, se aprecia un extenso lapso en que no aparece producción literaria. Nos referimos a los años 1944-1949, que corresponden a su primera internación en el Hospital de Enfermos Mentales. En este período, según las palabras del Dr. Diego Manuel Sequeira (que lo visitaba todos los jueves), Alfonso perdió todo contacto con el mundo de la poesía y estaba casi continuamente recluido en la celda de los enfermos furiosos. Sólo se calmaba cuando llegaba alguno de sus parientes, con quienes se ponía tierno y hasta lloraba. Es posible que la melancolía se acentuara con la separación de la casa familiar. Lo cierto es que dejó de escribir. En los poemas que siguen a 1949, se aprecia buena versificación, pero incoherencia de conceptos. En esta etapa no podemos hablar de Alfonso como de un poeta estable: tiene chispazos de buena poesía, pero torrentes de deleznable versos.

N O T A S

- 1.— Las MUSICAS DE LA EXISTENCIA consta de 80 poemas. En 51 es posible leer el título con la ayuda de una lupa. En los 29 restantes, nos ha sido imposible la lectura. No hemos podido, por eso, transcribir entero ningún poema de los cuales hemos captado fragmentos con muchas palabras sin interpretar. Por último, en los títulos extractados los hay que coinciden con los ya publicados en los libros primeros, pero sin poderse comprobar si coinciden enteramente o son retoques unos de otros o si quizá sólo tengan el título en común.
- 2.— Para aclarar la variabilidad que da sobre un mismo tema, prefiero citar la experiencia del P. Ernesto Cardenal: "Yo una vez se lo pregunté (se refiere a VENTANA) y me dijo que lo había hecho a una ventana, pero me agregó en tono despectivo que era un poema de juventud escrito a los 19 años, "en mi época parisiense o verleniana". A unos alumnos del colegio Ramirez Goyena les dijo después que ese poema lo había escrito a los 15 años, cuando estaba en primaria y usaba pantalones cortos. No hace mucho, yo volví a preguntarle por el poema VENTANA y me volvió a decir que en efecto se refería a una ventana y que lo había escrito a los 13 años".
- 3.— Nos referimos a los volantes (hojas sueltas de tema religioso o erótico) que escribía a petición de familiares y amigos. El genio de un autor no es obstáculo para que, por diversas circunstancias, escriba numerosas piezas en que trata temas tópicos, carentes de originalidad.
- 4.— René Welleck y Austin Warren: TEORIA LITERARIA, 3a. ed., Madrid, Gredos 1962, p. 69.
- 5.— No hay ninguna duda, pues existe un ejemplar de la primera edición de Guatemala. Por error en la "sinopsis literaria" de RIMAS UNIVERSALES se dice que fue en 1923.
- 6.— No corresponde exactamente al que está publicado en POESIAS. En el original a mano, y en desorden, aparecen unos cálculos que dicen "1758 versos tiene CANTOS DE VIDA Y ESPERANZA" y luego otros números sumados (377 + 499 = 876), que corresponden a MUSICAS DE LA VIDA. No cabe duda, a nuestro juicio, que existió en él el deseo de imitar y aún de superar la obra de Rubén Darío. El mismo título elegido por Alfonso recuerda en esencia a Rubén. Calculamos que MUSICAS DE VIDA es posterior en dos años a CANTOS DE VIDA Y ESPERANZA.

POESIAS CON FECHA

- | | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> — "Al Mar" (anterior al "Disco de Oro") (1) — "El Disco de Oro" (escrito a los 11 o 12 años) (2) — "Rimas Inéditas" (escritas a los 12 o 13 años) — 1908 "Oh Mar" (3) — 1909 "Aguarda profeta terrible anuncio: el día de la ira". Inédito. — 1909 "Momotombo". Inédito. León. — 1909 "Poema" (1er. verso: "En el cristal temblante que fluye de una peña"). POESIAS, p. 54. — 1910, 16 de febrero: "La epístola Universal a Pedro". LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas Inéditos, p. 1. — 1910 "Caravanas de nubes por el espacio errantes". Inédito. — 1910, 3 de julio. "Divagación" (1er. verso: "En los rotos sepulcros de Babilonia pasa....") (4). — 1910 "Introducción". POESIAS, p. 5. (5). — 1911 "A una mano". TARDES DE ORO, p. 39. — 1911 "Introducción". POEMAS ELEUSINOS, p. 5. — 1911 "Fatalidad". POEMAS ELEUSINOS, p. 28. — 1911 "El Fauno". POEMAS ELEUSINOS, p. 94. — 1911 "Tardes de Oro". TARDES DE ORO, p. 2. — 1911 "Pequeña Gesta". POESIAS, Músicas de la Vida, p. 18. (6) — 1911 "Tres amores". POESIAS, Músicas de la Vida, p. 20. — 1912, "Otoñal". POEMAS ELEUSINOS, p. 106. — 1912 "El Poema Olvidado". POESIAS, Músicas de la Vida, p. 25. — 1912 "Organo". POESIAS, Almas Sucias, p. 72. — 1912, León. Dante Alighieri: El Infierno (Fragmento). Traducción. En: Revista VENTA- | <ul style="list-style-type: none"> TANA, p. 94. (7). — 1912 "Idealidad Nocturna". (8). — 1912 "Zante". TARDES DE ORO, p. 63. — 1912 "Irma". (9). — 1912 "Los Suspiros". POEMAS ELEUSINOS, p. 83. — 1912 "Dolor". (1er. verso: "Una noche... en un viejo Castillo y en un día.."). Inédito. — 1912 "Susana". Inédito. — 1913 "El Viaje". TARDES DE ORO, p. 41. — 1913 "El Paje". POESIAS, Almas Sucias, p. 74. (10). — 1913 "Fuga de Otoño". POESIAS, Músicas de la Vida, p. 10. — 1913 "Almas Sucias". POESIAS, Almas Sucias, p. 57. — 1914 "Las Aves". POESIAS, Músicas de la Vida, p. 24. — 1914, León. "Carlos Alberto". TARDES DE ORO, p. 92. — 1914 "El Sueño de un Fauno". TARDES DE ORO, p. 102. — 1915 "Unión", POEMAS ELEUSINOS, p. 60. — 1915 "Estancia". POESIAS, Almas Sucias, p. 79. — 1915, León. "Visión". POESIAS, Almas Sucias, p. 80. — 1915 "Ritornelo". (1er. verso: "Si ya no hila su vieja canción la hora que pasa...."). POEMAS ELEUSINOS, p. 16. 1915, noviembre. "Paseo". POEMAS ELEUSINOS, p. 21. — 1915 poco más o menos. "Combate de las Ranas y los Ratones" (Traducción de Homero: La Batracomiomaquia). Inédita. — 1916 "Cartas". TARDES DE ORO, p. 42. |
|---|--|

- 1916 “Canto del Amor”. TARDES DE ORO, p. 44.
- 1916 “Darío”. TARDES DE ORO, p. 83.
- 1916 “Egloga Nueva”. POESIAS, Almas Sucias, p. 76.
- 1916 “Tú quelebras las sutiles espadas del destino”. Inédita.
- 1916 “Yo quisiera dedicarte...”. Inédita.
- 1916 “Soneto Autumnal”. Inédito.
- 1916, León. “Canción de noviembre”. POEMAS ELEUSINOS, p. 43.
- 1916, León. “Marina Ughetti”. TARDES DE ORO, p. 23.
- 1917 “Las dos Voces”. POESIAS, Músicas de la Vida, p. 48.
- 1917 “Preguntas”. TARDES DE ORO, p. 45.
- 1917 “Introducción”. TARDES DE ORO, p. 84. (11).
- 1917 “Album de Trini Medal”. Inédita.
- 1917 “Chanson sans Paroles”. (marzo de 1917. (12)).
- 1917 “A Jesucrito”. Inédita.
- 1917 Baladas. Album. Inédita.
- 1917, León. “Nocturno”. TARDES DE ORO, p. 26.
- 1917, León, otoño. “Taplas Viejas”. Inédita.
- 1917, León. “Aquilón”. TARDES DE ORO, p. 52.
- 1917 “Versos”. (1er. verso: “Qué haces tú allí?” me dijo Víctor Hugo — Medito....”). POEMAS ELEUSINOS, p. 34.
- 1918 “Por donde quiera que escudriña la mirada...”. Inédito.
- 1918 Enero. “Más allá”. TARDES DE ORO, p. 21.
- 1918 “Primavera”. Poesía inédita.
- 1918 “Los Pobres”. POESIAS, Músicas de la Vida, p. 38.
- 1918 “Silencio”. (1er. verso: “Cuando a la tarde al umbral de mi casa...”).
- 1918 “Almas”. POESIAS, Almas Sucias, p. 75.
- 1918 “Raras”. Poema inédito.
- 1918 “Vita Lumen. (Al Pbro. Azarías H. Pallais)”. POESIAS, Músicas de la Vida, p. 15.
- 1918 “El Barco Pensativo”. POESIAS, Músicas de la Vida, p. 9. (13).
- 1918 “Oyentes”. POESIAS, Músicas de la Vida, p. 11.
- 1918 “Exámetro”. Inédito. (13 A).
- 1918, León. “Aparición”. POESIAS, Músicas de la Vida, p. 34.
- 1918 “Soneto”. (1er. verso: “Si yo hubiera sabido las locuras...”). LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas Inéditos, p. 4.
- 1918 “Egloga Nueva (Continuación)”. POEMAS ELEUSINOS, p. 13.
- 1918, León. León Dierx, Las Estrellas (Traducción). En Revista VENTANA, p. 74.
- 1918 “Canto a los Andes”. TARDES DE ORO, p. 8.
- 1918 “Divagación” (1er. verso: “Fin de crepúsculo: La luna llena, suave y gris como...”). TARDES DE ORO, p. 99.
- 1918 “Vida Anterior”. POESIAS, Músicas de la Vida, p. 7.
- 1919 “Oda”. POESIAS, Músicas de la Vida, p. 21. (14).
- 1919 “Irrevocablemente”. POESIAS, Músicas de la Vida, p. 23.
- 1919, León. “Fé y Vida”. TARDES DE ORO, p. 40.
- 1920, León. Víctor Hugo, No me explico (Traducción). En: Revista VENTANA, p. 71.
- 1920. 28 de marzo. “Un Niño”. TARDES DE ORO, p. 81.
- 1920 “El Canto Impersonal”. LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas Inéditos, p. 7.
- 1920, 26 de octubre. “El Soneto de Chocano”. TARDES DE ORO, p. 73.
- 1920, 7 de noviembre. “Sonetito (A la hija de Agustín Sánchez)”. TARDES DE ORO, p. 74.
- 1920, Guatemala. “La Plaza de Armas de Guatemala”. TARDES DE ORO, p. 77.
- 1921, Guatemala. “La Concordia”. POEMAS ELEUSINOS, p. 9.
- 1921, Guatemala. “El Guarda Viejo”. POEMAS ELEUSINOS, p. 61.
- 1921, Guatemala. “Monseñor Dr Simeón Pereira y Castellón, Conde Romano”. POESIAS, Músicas de la Vida, p. 45.
- 1921, Guatemala. Stéphane Mallarmé, Brisa Marina (Traducción, En: Revista VENTANA, p. 72).
- 1921, Guatemala. “Inquietud”. LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas Inéditos, p. 8.
- 1921, Guatemala, 20 de septiembre. “A Lino Argüello”. TARDES DE ORO, p. 82.
- 1921, Guatemala, octubre. “Crónica”. POEMAS ELEUSINOS, p. 66.
- 1921, Guatemala, fines del año. “Ultima Canción del Año”. POEMAS ELEUSINOS, p. 56.
- 1922 Guatemala. “La Odisea del Istmo (sic)”. Poesías, p. 89. (15).
- 1922 “Clarín”. 30 POEMAS DE ALFONSO, p. 33. (16).
- 1922 “La Canción del Ser”. LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas Inéditos, p. 9.
- 1923 “Al Dante”. TARDES DE ORO, p. 28.
- 1923, abril. “El Buey”. POESIAS, Músicas de la Vida, p. 12.
- 1923, León. “La Caridad”. POEMAS ELEUSINOS, p. 33.
- 1923, León, agosto. “Cielo adentro (A Norberto Salinas, dolientemente)”. POEMAS ELEUSINOS, p. 27.
- 1923, León. “Vida”. LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas Inéditos, p. 10.
- 1923, León. “Vita”. (1er. verso: “Ni la Muerte ni el Vicio, ni la Pena...”). TARDES DE ORO, p. 106.
- 1924-1925 “Los Gritos del Fuego”. (17).
- 1925-1926 “A doña Teresa de Rivas Dávila”. Soneto inédito.
- 1926, León. “Las tres Hermanas”. (1er. verso: “Hada es la luz, Estela la armonía...”). POESIAS, Gritos del Fuego, p. 83.
- 1926 “Caso”. POEMAS ELEUSINOS, p. 10.
- 1926, noviembre. “A Ella”. Inédito.

- 1927, León. "La Canción del Espacio". POESIAS, Músicas de la Vida, p. 47.
- 1928 "Amor". LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas escritos entre 1928 y 1952, p. 15.
- 1928, 3 de junio. "Las viejas mañanas". LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas escritos entre 1928 y 1952, p. 16.
- 1928, mes de María. "Himno (A la Virgen de Mercedes, Patrona de León)". TARDES DE ORO, p. 5.
- 1930, León. "Para una palomita de San Nicolás". POEMAS ELEUSINOS, p. 71.
- 1931, León. "Canción a la Vida del Cielo". TARDES DE ORO, p. 110.
- 1931, León, 12 de febrero. "Romancero cristiano". POEMAS ELEUSINOS, p. 25.
- 1931, 8 de mayo. "Canción al Señor". En prensa.
- 1931, 4 de agosto, León. "Plegaria de Nuestra Sra. de Guadalupe". POEMAS ELEUSINOS, p. 36.
- 1931, 12 de diciembre, León. "A la Virgen de Guadalupe. (A propósito del IV Centenario)". POEMAS ELEUSINOS, p. 6.
- 1932, 8 de Enero, León. "Pareadillos". POEMAS ELEUSINOS, p. 29.
- 1932, 12 de enero, León. "La Avenida del Hipódromo". POEMAS ELEUSINOS, p. 35. (18)
- 1932, 19 de abril, León. "Casta Oración a María". POEMAS ELEUSINOS, p. 90.
- 1932, noviembre, León. "La Caravana". POEMAS ELEUSINOS, p. 16.
- 1932 30 de noviembre, León. "Héroes del amor". POEMAS ELEUSINOS, p. 19.
- 1933, 18 de agosto, León. "Boceto". LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas escritos entre 1928 y 1952, p. 17.
- 1934 "Carta". POEMAS ELEUSINOS, p. 11.
- 1934, enero, León. Bournenouth, Requeburre (Traducción). En: Revista VENTANA, p. 75.
- 1934, 10 de agosto, León. "A Rosa". POEMAS ELEUSINOS, p. 75.
- 1934, "Pareados". POEMAS ELEUSINOS, p. 14.
- 1935 León. "A una bella Señorita". Inédito.
- 1935, León. "D' Annunzio, La Canción de Ultramar (Traducción). En: Revista VENTANA.
- 1936 "Soneto" (1er. verso: "Yo me paré sobre una cumbre..."). LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas escritos entre 1928 y 1952, p. 19.
- 1938, León. "El Troquel". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "La Imprenta. "LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "A un Caballo". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "El Sol del Mar". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Elejía pura". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Soneto". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "El Istmo de Eros". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "El tren de huate". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "La flor de nitio". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Los ques de todo". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Vers". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "El chille inca". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "El beso ciego". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Los contratiempos". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Los dos troveros". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "La sopa". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "El sartén". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "El tosin". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "El beso". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Canción". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "El sinsonte". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Oyentes". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Ritornello". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Mi verso". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Carne". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Egloga". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Nocturno". "LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "El Buey". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Nitzahualcoyotl". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Canción". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "A Lina". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "El canto impersonal". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Bon Solr". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "La muerte del Ratón". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "El ritmo". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Madrigal". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "El fruto estéril". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Don Pepe Duarte". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.

- 1938, León. "El soplón muerto". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Vita anterior". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Las bestias de alquiler". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "La canción de octubre". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "El árbol hueco". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Solo". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Luz de otoño". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Almas". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Raza". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Excursión". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "Eva". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "El Sueño del Fauno". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1938, León. "El domingo del vaquero". LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. Inédito.
- 1939 "A José Martí". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 119.
- 1940 "La Flor de la Hora". LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas escritos entre 1928 y 1952, p. 23. (escrito en León).
- 1940, 6 de julio, León. "Elegía. En la muerte del eximio poeta y pensador Doctor Santiago Argüello". LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas escritos entre 1928 y 1952, p. 24.
- 1944, Managua. "La Miel". LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas escritos entre 1928 y 1952, p. 26.
- 1946, 15 de diciembre. "Poema de Navidad". Inédito.
- 1949, Managua. "A Calderón de la Barca". LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas escritos entre 1928 y 1952, p. 27.
- 1949, Managua. "Las letras". LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas escritos entre 1928 y 1952, p. 28.
- 1949 "Ciudad". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 19.
- 1950, 6 de enero, Managua. "Nuestra Señora de Fátima. A María de Lourdes Nascimento y Pimentel. LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas escritos entre 1928 y 1952, p. 29.
- 1950, Enero, Managua. "El Vidente. Para "Flecha", de mi amigo de antaño Hernán Robleto, Para Ofilio Mendoza". LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas escritos entre 1928 y 1952, p. 30.
- 1950, Managua. "La Driada". LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas escritos entre 1928 y 1952, p. 32.
- 1950 "Remanso". LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, p. XVIII.
- 1950, 5 de octubre, Managua. "A Cristo". LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, p. XIX.
- 1951, San José de Costa Rica. "Canto a Managua. (Con motivo de la implantación de la Arquidiócesis Nacional de la Iglesia en su jurisdicción local hace varios años)". LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, p. XXV.
- 1951, Managua. "Canto Nuevo". LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas escritos entre 1928 y 1952, p. 33.
- 1951, Managua. "Dadnos un Dios". LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas escritos entre 1928 y 1952, p. 34.
- 1951, Managua. "Plaza". LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas escritos entre 1928 y 1952, p. 35.
- 1951, Managua. "La Deidad". LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas escritos entre 1928 y 1952, p. 36.
- 1951, Diciembre, Managua. "In proutus. (En mis días)". LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas escritos entre 1928 y 1952, p. 37.
- 1951, fin del año, Managua. "La eterna carne". LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas escritos entre 1928 y 1952, p. 38.
- 1951, Managua. "La Gloria". LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas escritos entre 1928 y 1952, p. 39.
- 1951, Managua. "Las Nubes". LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas escritos entre 1928 y 1952, p. 40.
- 1951, Managua. "A un Dichosoful". LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, Poemas escritos entre 1928 y 1952, p. 41.
- 1951, Managua, Hospital de Enfermos Mentales. "Patria". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 21.
- 1951, Managua, Hospital de Enfermos Mentales. "In - Pomptus". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 26.
- 1951 "La Mesa". En prensa.
- 1953, Managua. "La Pasiama". En prensa.
- 1953, Managua. "El Ahuizote". En prensa.
- 1953, Managua. "Las Viudas de mar". En prensa.
- 1953, Managua. "La Lora en Fiesta". En prensa.
- 1953, Managua. "El Jolote". En prensa.
- 1953, Managua. "Lalruck". En prensa.
- 1953, Managua. "A una Muerta". En prensa.
- 1953, Managua. "¡Al Circo!". En prensa.
- 1953, Managua. "Salutación a la Patria". En prensa.
- 1954, Managua. "A la Representación". En prensa.
- 1954, Managua. "El Operario". En prensa.

- 1954, Managua. "La Galaxia". En prensa.
- 1954, Managua. "La Mudez". En prensa.
- 1954, Managua. "A un Cuacho". En prensa.
- 1954 "Cuando la luz del sol en mí se posa...". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 27.
- 1954 "Vers". (1er. verso: "Ningún espacio ocupa la palabra...") LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 28.
- 1954 "Soy tinta en cada aurora entre la tiniebla..." LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 29.
- 1954 "La fe de Pedro". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 31.
- 1954 "A mi madre". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 33.
- 1954 "A Lola Soriano". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 125.
- 1956, 26 de septiembre, León. "El Puente de Guadalupe". En prensa.
- 1957, Managua. "La Razón". En prensa.
- 1957, Managua. "El tren". En prensa.
- 1957, Managua. "La luna clara". En prensa.
- 1957, Managua. "La Danza del Nictio". En prensa.
- 1957, Managua. "El vórtice áqueo". En prensa.
- 1957, Managua. "Socorro". En prensa.
- 1957, Managua "El Cangrejo". En prensa.
- 1958, Managua. "La Venus Bruja". En prensa.
- 1958 "Aarón y Moisés". En prensa.
- 1958, Managua. "Evolución". En prensa.
- 1960, mayo. "La tía fingida". Inédita. (19).
- 1960 "Estrof". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 30.
- 1960 "Auto-Retrato". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 41.
- 1960 'Soneto'. (A J. Santos Rivera, poeta miskita). LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 127.
- 1960, Managua. "Introducción" (a LAS PUERTAS DEL PASATIEMPO). En prensa.
- 1960, Managua. "El Canto a los Andes". En prensa.
- 1960, Managua. "Los Turistas". En prensa.
- 1960, Managua. "Elegía". En prensa.
- 1960, Managua. "Los Pensantes". En prensa.
- 1960, Managua. "La vuelta del Poeta". En prensa.
- 1960, Managua. "La Timidez". En prensa.
- 1960, Managua. "La pregunta a Venus". En prensa.
- 1960, Managua. "Presente". En prensa.
- 1960, Managua. "El Prendimiento". En prensa.
- 1960, Managua. "Soneto". En prensa.
- 1960, Managua. "A los malos poetas.". En prensa
- 1960, Managua. "Al libro de Poesías de Almafuerte" En prensa.
- 1960, Managua. "A Julio Flores". En prensa.
- 1961 "A María Luisa". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 133.
- 1961 "A Pasternak". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 121.
- 1962, Managua. "El Amor". En prensa.
- 1962, Hospital de Enfermos Mentales. Shelley, Epipsyquidion (Traducción). En: Revista VENTANA, p. 78.
- 1962, Hospital de Enfermos Mentales. Shelley, Oda a Nápoles (Traducción). En: Revista VENTANA, p. 84.
- 1962, Hospital de Enfermos Mentales. Shelley. El doble Angel (Traducción). En: Revista VENTANA, p. 85.
- 1962 Estancia". (1er. verso: "La tierra es tacto de la nada; el agua..."). LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 85.
- 1962 "Naturaleza". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 87.
- 1962 "La Creación". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 89.
- 1962 "Las Rimas Universales". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 91.
- 1962 "María Teresa (María Teresa Sánchez)". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 129.
- 1963, Managua. "La Gloria". En prensa.
- 1963, febrero, Hospital de Enfermos Mentales. "Al mármol nada le hace falta, al paso...". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 30.
- 1963 "Visión (después de un sueño)". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 30.
- 1963, "Inicum". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 93.
- 1963 "Las Rimas Universales". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 95.
- 1963 "La Verdad". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 97.
- 1963 "La Oración Dominical". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 107.
- 1963 "Al Padre Pallais". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 123.
- 1964, Managua. "El Túnel". En prensa.
- 1964, Managua. "La Canción Elemental". En prensa.
- 1964, Managua. "A los grandes genios". En prensa.
- 1964 "La Divinidad de Cristo: (Discusión obrera)". Las Rimas Universales, p. 65.
- 1964 "La Virginidad de María". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 67.
- 1964 "La Inmortalidad del Alma". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 69.
- 1964 "Incipit". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 71.
- 1964 "La Línea Crítica". LAS RIMAS UNIVERSALES, p. 75.
- 1965, Managua. "La Canción del Espacio". León. 1927. En prensa.
- 1965, Managua. "A la Victoria de Samos". En prensa.
- 1965, Managua. "Los tributos del poeta". En prensa.
- 1965, "El criterio en Arte". En prensa.
- 1965, Managua. "El Pueblo". En prensa.
- 1965, Managua. "El Arbol". En prensa.
- 1965, Managua. "A Dios". En prensa.
- 1965, Managua. "Soneto". En prensa.

- 1965, Managua. "Soneto". En prensa.
- 1965, "El Sol". En prensa.
- 1965, 30 de septiembre, León. "El Toro-Huaco". En prensa.
- 1965, 26 de octubre, León. "A Marianita, poetisa". En prensa.
- 1965, noviembre, León. "Al Museo — Archivo Rubén Darío". En prensa.
- 1965, noviembre, León. "Al Hospital de Enfermos Mentales". En prensa.
- 1966, 3 de mayo, León. "Al padre Ernesto Cardenal". En prensa.
- 1966, julio, León. "En memoria de la poetisa Yolanda Caligaris". En prensa.
- 1966, agosto, León. "El Bosque". En prensa.
- 1966, octubre, León. "Al Progreso". En prensa.
- 1966, noviembre, León. "Al Siglo Nuevo". En prensa.
- 1966, 11 de noviembre, León. "Al Poeta". En prensa.

N O T A S

- 1.— Se tiene referencias del título de este poema por las palabras del propio Alfonso: el más lejano recuerdo de su infancia literaria se detiene a los siete años. Esto también lo confirma la poesía LAS DOS VOCES:

Cuando mi alma se abría al
sol de la literatura,
tal una flor del día,
ebria de amor y de locura;
con ímpetus extraños,
y el corazón me era oportuno,
(yo tenía siete años,
y el siglo XX estaba en uno).

(Las Dos Voces, 1917, P., p. 48).

No hace referencia al primer poema que escribió, pero supuesto que Alfonso no tiene reminiscencia de otro anterior, quizá sea éste el que lleva como título ¡Al Mar!

- 2.— Conocemos el título, la fecha aproximada y el primer verso por la aseveración de Cortés, en nuestra conversación de mayo de 1966. El primer verso —recuerda— decía: "La comedia fin ha dado".
- 3.— Conseguimos transcribir una de sus estrofas que dice:

Tus voluptuosas ondas y tu atronadora voz
que no puede descifrar la ciencia
dejan ver la magnificencia de Dios
y su sagrada omnipotencia.

- 4.— Publicado en el ECO NACIONAL, 3 de julio:

En los rotos sepulcros de Babilonia pasa
el viento del desierto perfumado
que sopló en los antiguos naranjos de mi casa
cuando de niño ardía mi corazón helado.

Los naranjos que menciona, localizados en el patio de su casa, no aparecen, según testimonios de su hermana María Luisa. No tuvieron nunca naranjales.

- 5.— La fecha de 1910 (primavera), alude a la primera composición de la poesía, que empezaba así:

Al emprender la ruta que el destino...

Son frecuentes en Alfonso los retoques posteriores y en este caso quedó de la siguiente manera la INTRODUCCION:

Al seguir por la senda que el destino...
(T.O., p. 84).

- 6.— Como de costumbre, PEQUEÑA GESTA cambió de nombre y se efectuaron ciertas modificaciones. Su nuevo nombre fue CANCION EPILOGAL, con fecha de 1912.
- 7.— Todas las traducciones hechos por Alfonso a nuestra lengua las hemos incluido en un apartado especial de este trabajo.
- 8.— Poema inédito, incluido en el cuaderno borrador que va intitulado MUSICAS DE LA VIDA.
- 9.— Poema inédito que se contiene en el manuscrito de MUSICAS DE LA VIDA.
- 10.— El poema EL PAJE aparece retocado con fecha 1930.
- 11.— Véase nota 5.
- 12.— Afortunadamente conservamos su único poema en francés:

CHANSON SANS PAROLES

Quand je reve ton áme, réveras tu mon coeur?
Vois, mon coeur est semblable á l'oiseau de nos champs;
tu gouvernos le monde, seule fleur des printemps,
seule fleuer.

Ce qu'on lit dans tes yeux, je voudrais dire aux vers
 et mourir en chantant, comme l'algè et le cygne:
 en disant ton nom l'univers est plus digne,
 l'univers.

L'art ne peut que te suivre t'appelant, Quand on clame
 la parole n'écoute et s'en va dans les cieux:
 ton corps est l'infini ou ton âme en este dieu,
 ah, ton âme.

Mon âme est un parfum dont la vie n'est
 et je dis, en cherchant un parfum meilleur:
 quan je rêve ton éme, réveras tu mon coeur?
 Réveras?

- 13.— Es curioso que el título de la poesía sea "El Brace Pensativo". Luego, en el índice, la llama "El Careo Pensativo".
- 13.— Considera Alfonso este EXAMETRO creación original suya. Dice así:
- Echemos al mundo les eces de estas viejas palabras
 que tuvieron un lírico soplo hajo los pórticos
 del Lacio: diremos acaso las arengas del viento
 a lo largo de un bosque sagrado, digne de un cónsul
 romano, o acaso la muerte del Cristo latino
 que muere en tanto que el sol se pierde en montañas de iumbres.
- 14.— En el original manuscrito aparece con el título "Oda Amorfa".
- 15.— En la SIPNOPSIS LITERARIA que prologa las RIMAS UNIVERSALES dice Maria Luisa Cortés B., hermana de nuestro poeta: "Y en 1923, residenciando en Guatemala, salta de su Pegase Epico para cantar en magistrales exámetros la Unión de Centroamérica: "La Odisea del Istmo". Tenemos que hacer la salvedad que en 1923 Alfonso no estaba ya en Guatemala y que en la BIBLIOGRAFIA de nuestro trabajo reseñamos la fecha de publicación de la ODISEA DEL ISTMO: Guatemala, 1922.
- 16.— Además de esta reseña extractada de los 30 POEMAS DE ALFONSO, aparece con el título de CLARIN PATRIO en TARDES DE ORO y además repetido; en la p. 36 solamente aparecen ocho versos y en la p. 111 del mismo libro aparece completo. Es un indicio claro, y no único, de la falta de preparación y cuidado en la edición de la obra poética de Alfonso.
- 17.— En los originales de Alfonso aparece una serie de poemas que encabeza con el título: LOS GRITOS DEL FUEGO, con fecha 1924-1925. Los nombres de los poemas son: ARARAT, VITA, EL CARPINTERO DE MONTAÑA, LA MARAVILLA, EL PAJARILLO QUE EN LA RED TRAUDORA, VUELVE LA VISTA AL ALAMO DICHOSO, OTRO PAJARILLO, CONTRASTE, LECTURA, MI AMOR TIENE SU GLORIA EN ESTE INSTANTE, LA CATEDRAL, AMOR, EL PUENTE, SU SONRISA.
- 18.— Es extraña la descripción que hace del Hipódromo, si, éste se refiere al de León. Opinaremos que aunque este soneto aparece escrito en la ciudad de León, pudo ser reminiscencia de su viaje a Guatemala.
- 19.—Per esa época nuestro poeta leía las Obras de Cervantes. Es una influencia de título y temática de la novela ejemplar cervantina LA TIA FINGIDA, pero en verso.

POESIAS SIN FECHA

- | | |
|---|---|
| <p>I Alfonso Cortés, POESIAS, Managua, 1931.</p> <p>1º Parte: MUSICAS DE LA VIDA.</p> <p>—Estancias, p. 3.</p> <p>—Raza, p. 14.</p> <p>—Poema de Navidad, p. 16.</p> <p>—Los dos luchadores, p. 27.</p> <p>—Corte de ensueño, p. 29.</p> <p>—La flor del fruto, p. 50.</p> <p>—Poema (1er. verso: "Yo le dije una vez: —Tu eres la forma..."), p. 51.</p> <p>—Poema (1er. verso: "Viao el águila y díjome: ¡Tuyas mis alas!...), p. 52.</p> <p>—Poema (1er. verso: "Alma mía cautiva ¿sueñas acaso...?"), p. 53.</p> <p>2º Parte: ALMAS SUCIAS.</p> <p>—Pasos (1er. verso: "Cuando, en el tumulto de la tierra..."), p. 58.</p> <p>—En silencio, p. 59.</p> | <p>—Angelus (1er. verso: "El cruel Angelus inconsciente..."), p. 60.</p> <p>—Sueño, p. 62.</p> <p>—Cuadro, p. 63.</p> <p>—En el sendero, p. 64.</p> <p>—Desde la orilla, p. 65.</p> <p>—Verano, p. 66.</p> <p>—Un detalle, p. 68.</p> <p>—Aire, p. 69.</p> <p>—Raquel, p. 70.</p> <p>—Danza negra, p. 73.</p> <p>3º Parte: GRITOS DE FUEGO.</p> <p>—Ararat, p. 84.</p> <p>—El perro, p. 85.</p> |
| <p>II Alfonso Cortés, TARDES DE ORO, León, 1934.</p> <p>—El poema cotidiano, p. 3.</p> | |

- Canto a un lirio. (A la gentil Virginita), p. 7.
 —Me ha dicho el alma, p. 10.
 —Canción del viento, p. 13.
 —Séméda. (Canto primero, p. 15.
 —El mal amor, p. 19.
 —Más allá, p. 21.
 —La chimenea, p. 24.
 —Eva, p. 31.
 —Buenas tardes, ocaso, p. 33.
 —Sin nombre, p. 35.
 Gritería, p. 35.
- A doña Margarita Jauregui de Chocano, p. 37.
 —Reina Amalia, p. 38.
 —Estancia (1er. verso: Reimos o lloramos todos los días; esto..."), p. 39.
 —Las piedras, p. 43.
 —Mi verso, p. 46.
 —Naturaleza (1er. verso: "El hombre está esparcido en la naturaleza..."), p. 47.
 —El secreto de Lázaro, p. 49.
 —La pregunta del Dante, p. 51.
 Amor antiguo, p. 51.
 —Vida anterior, p. 55.
 —Luis H. Debayle, p. 56.
 —Afrodita, p. 57.
 —La Exégesis, p. 61.
 —Prologata, p. 68.
 —Vlces, p. 69.
 —La danza de los astros, p. 70.
 —Balada (1er. verso: "Cuando me miran tus ojos, conservo..."), p. 71.
 —Aniversario (Al maestro Vanegas), p. 75.
 —Yo (1er. verso: "Alma y cuerpo, los dos están en mí..."), p. 76.
 —Estancia (1er. verso: "Esta hora, floreciente como un silencio antiguo..."), p. 78.
 —Soneto (1er. verso: "La partida de bueyes ha cruzado..."), p. 79.
 —Misere, p. 80.
 —Balada de la corza blanca, p. 87.
 —Los niños pobres, p. 89.
 —La rosa, p. 91.
 —Desolación, p. 92.
 —Súplica, p. 93.
 —Sonetos
- 1er. verso: "El pajarillo que en la red traidora...", p. 94;
 1er. verso: "Un lindo pajarillo enamorado...", p. 94;
 1er. verso: "Leía el almanaque una chiquilla...", p. 95;
 1er. verso: "Mi amor tiene su gloria en este instante...", p. 96;
 1er. verso: "Todo tu ser es mío, y tú eres mía...", p. 96.
 1er. verso: "Como dice de Sísifo la fama...", p. 95.
 —Versicillos (A la manera de Arévalo Martínez), p. 98.
 —Yo (1er. verso: "Muchos me han dicho: El viento, el mar, la lluvia, el grito..."), p. 101.
 —Envío, p. 107.
- La canción de las cosas, p. 108.
 —Album de Clementina, p. 109.
- III Alfonso Cortés, POEMAS ELEUSINOS, León, 1935.
- Caminos, p. 7.
 —Cromo Galante, p. 7.
 —Ocaso, p. 9.
 —La gran plegaria, p. 11.
 —Poesía (1er. verso: "Yo vengo del sepulcro y voy para la cuna..."), p. 13.
 —Poema (1er. verso: "Junto a las grutas de piedra rosa..."), p. 15.
 —Nocturno (Dúo solitario), p. 18.
 —Sabiduría, p. 22.
 —Hermanos, p. 23.
 —Recuerdo (1er. verso: "Tengo el recuerdo de una bella finca..."), p. 26.
 —Causerie, p. 26.
 —En otro, p. 27.
 —Existencia, p. 30.
 —Deliquios, p. 32.
 —Paisaje espiritual, p. 35.
 —Las tres hermanas (1er. verso: "Sor Fe es toda pureza. La luna le hilo el lino..."), p. 38.
 —Washington, p. 39.
 —El polígrafo, p. 40.
 —La piedra viva, p. 41.
 —Fantasía, p. 42.
 —Letrilla, p. 46.
 —El camino, p. 47.
 —Ginesillo, p. 47.
 —Mi novia, p. 50.
 —La luna, p. 49.
 —Angelus (1er. verso: "Oíd! Oídi Saluda al moribundo día..."), p. 51.
 —Ausonio el Andalúz, p. 52.
 —La casa, p. 58.
 —"Amo a una niña fina, gentil, pequeña...", p. 59.
 —La hora sin pasión, p. 62.
 —Estancia (1er. verso: "Joven, toma mi consejo que aquel que lo quebranta..."), p. 62.
 —Pidiendo a Dios resignación, p. 63.
 —El alma (Al Dr. Juan de D. Vanegas), p. 64.
 —Canción (1er. verso: "Ah, yo sueño con tu alma; mi corazón, lo sueñas?"), p. 65.
 —Naturaleza (1er. verso: "En el reposo eterno y admirable..."), p. 72.
 —Cuartillas, p. 73.
 —Paseo galante, p. 74.
 —Romanza, p. 76.
 —Letanías del dolor, p. 79.
 —A una niña, p. 81.
 —Canción (1er. verso: "En el cielo de la patria..."), p. 80.
 —Retrato, p. 84.
 —La paz del sol, p. 85.
 —"Un día era yo el recuerdo de tu nombre", p. 88.
 —La catedral, p. 87.
 —Página (Mary Tere Castillo), p. 88.

- “Porque, Señor, me ves de menos,...”, p. 89.
 —El cuerpo, p. 93.
 —Simona, p. 97.
 —Al genizaro histórico, p. 105.
 —Egloga criolla, p. 108.
 —El águila y el niño, p. 112.
- IV Alfonso Cortés, LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, León, 1952.
- POEMAS INEDITOS:
- Margarita (A Margarita Debayle), p. 5.
 —Carta a Modesto Salmerón, p. 6.
 —Poema (1er. verso: “A la hora en que refresca el sol sus oros, cuando...”), p. 11.
 —Soneto (1er. verso: “Ayer fui a Misa: Deliraba (Siempre así ando...”), p. 12.
 —El sutil almuerzo, p. 13.
- POEMAS ESCRITOS ENTRE 1928 Y 1952:
- Carta abierta, p. 18.
 —Al Dios Pan, p. 20.
 —“A Hesper”, p. 21.
 —La Ley del Karma, p. 22.
 —Ego en prisión, p. 25.
- V Alfonso Cortés, LAS RIMAS UNIVERSALES, Managua, 1964.
- Al abrir mi libro, p. 17.
 —Sonetillo (1er. verso: “Salve, genlo Creador, ...”), p. 23.
 —“El hombre está hecho de su propia esencia, ...”, p. 27.
 —Visión, p. 27.
 —Incipit (1er. verso: “De dónde vienes? de siempre;...”), p. 28.
 —Ante un cuadro, p. 28.
 —Apóstrofe, p. 29.
 —Incipit (1er. verso: “En una casona queleta...”), p. 29.
 —La Torre de Hellis, p. 35.
 —El ley del cisne, p. 37.
 —Ascética, p. 43.
 —A “El paraíso perdido”, p. 45.
 —Las manos, p. 47.
 —La canción de mi yo propio, p. 51.
 —Oración, p. 53.
 —Mi yo propio, p. 57.
 —La realidad y el misterio, p. 59.
 —El punto, p. 61.
 —Monólogo, p. 63.
 —El poema del monumento a Rubén Darío, p. 75.
 —“Del próximo árbol es la fronda ingente..., p. 77.
 —“Cállase el ave. Al punto que se aleja...”, p. 79.
- “Como, al pasar, el tiempo se remueve,...”, p. 81.
 —Quién libra, p. 93.
 —Estrofas (1er. verso: “Por rotos camellones voy cayendo...”), p. 101.
 —El momento doble (In proutus), p. 103.
 —La voz del agua, p. 105.
 —El dictamen, p. 109.
 —A Verlaine, p. 115.
 —Al gran poeta Whitman, p. 117.
 —Consuelo (A Virginita de Ramírez Brown), p. 131
 —Yolanda Alvarez (Enfermera del Hospital de Enfermos Mentales), p. 135.
- VI TRADUCCIONES (“Ventana”, Cuadernos Universitarios, Núm. 1, Año I, 1964).
- Paul Verlaine, En el Calvario, p. 67.
 Un crucifijo, p. 67.
 Yo he habitado..., p. 69.
 Pensamiento de la tarde, p. 70.
 —Víctor Hugo, El Campeador, p. 72.
 —Jean Moréas, Rodopa, p. 73.
 —Francisco James, Fragmento, p. 77. (Fecha desconocida).
 —Charles Guérin, Nous sommes, oh mon Dieu, p. 99.
 —Rubén Darío, Francia y América, p. 100. (Traducción del francés).
 —Edgar Allan Poe, El cuervo, p. 102. (Fragmento, fecha desconocida, León).
- VII Alfonso Cortés, LAS COPLAS DEL PUEBLO, Managua, 1965.
- págs. 11-76:
 374 coplas sin fecha
 —págs. 81-92:
 —Actualidad, p. 81.
 —Soneto (1er. verso: “En la gran urbe de los hombres buenos...”), p. 82.
 —Dios es un bravo capitán, p. 83.
 —Soneto (1er. verso: “¿En qué consiste la belleza tuya...?”), p. 84.
 —La moza de cántara, p. 85.
 —Iglesias, p. 86.
 —La deidad, p. 97.
 —El trono de Dios, p. 88.
 —14 de septiembre de 1856, p. 89.
 —El 15 de septiembre de 1821, p. 90.
 —Poema (fragmento) (1er. verso: “La otra mañana me encontré en la acera...”), p. 91.
- VIII Alfonso Cortés, LAS PUERTAS DEL PASA-TIEMPO, en prensa.
- Iniciación
 —A Mara
 —Blasón

**POESIAS INEDITAS TOMADAS DE LOS
ORIGINALES DE ALFONSO**

- Anforas naturales.
- Amor.
- Autorretrato.
- Canto llano.
- Contraste
- El Carpintero de Montaña.
- El Poeta y el Rico.
- El Puente.
- Fragmento.
- Soneto, cuyo primer verso es: "Han pasado las horas tristes de espacio bajo...".
- Irrealidad.
- La Maravilla.
- Lectura.
- Los Cromos Galantes.
- Orbellina.
- Otro Pajarillo.
- Poemas de mayo.
- Pregón.
- Su sonrisa.
- Una epístola.
- Vino una vez su piel era de raso.
- Vuelva la vista al álamo dichoso.

P R O S A

- El alma dolorida de la Patria.
- El amor impersonal, POEMAS ELUESINOS, p. 122.
- La arquitectura trascendental, POEMAS ELEUSINOS, p. 118.
- Avant Propos, León 1918, POESIAS, p. 4.
- La belleza perfecta.
- Carta al Presidente Moncada, 1929-1930.
- Cristo.
- Las dos opiniones de América.
- El estilo de las ideas.
- El fuego de América.
- El mito.
- El padre Pallais.
- Al poeta Santiago Argüello en Nueva York, a propósito de su último libro.
- La Srta. Coco. Cuento para niñas de 15 años. Publicado en la Revista "Caminos".
- Seriamente.
- Un soldado de cuatro patas.
- A la sombra del agua.
- El término medio.
- La tolerancia es respeto.
- Prólogo, León, 21 de noviembre de 1966, LAS PUERTAS DEL PASATIEMPO, en prensa.

BIBLIOGRAFIA

I OBRAS GENERALES

- Alvarez de Miranda, Angel
LA METAFORA Y EL MITO. Madrid, Taurus Ediciones S. A., 1963.
- Anderson Imebrt, E.
HISTORIA DE LA LITERATURA HISPANOAMERICANA, México — Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica,
ANTOLOGIA HISPANOAMERICANA, NICARAGUA. San José de Costa Rica, Editorial Renovación, 1918.
- Argüello, Agenor
LOS PRECURSORES DE LA POESIA NUEVA EN NICARAGUA, Managua. Ediciones del Club del Libro Nicaragüense, 1963.
- Bergler, Edmund
PSICOANALISIS DEL ESCRITOR. Buenos Aires, Editorial Psique, 1954.
- Buber, Martin
¿QUE ES EL HOMBRE? México — Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
Carritt, E. F.
INTRODUCCION A LA ESTETICA. México — Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Castagnino, Raúl H.
EL ANALISIS LITERARIO. INTRODUCCION METODOLOGICA A LA ESTILISTICA INTEGRAL, 3ra. Ed. Buenos Aires, Editorial Nova, 1961.
- Castro, Carlos
LO RELIGIOSO Y EL HOMBRE ACTUAL. Madrid, Ediciones Guadarrama, 1959.
DIOS, EL HOMBRE Y EL COSMOS. Dirigida y presentada por Jacques de Bivort de la
- Saudée. Madrid, Ediciones Guadarrama, 1959.
- D'Ors, Eugenio
ESTILOS DEL PENSAR, MENENDEZ PELAYO, JUAN MARAGALL, JUAN LUIS VIVES, SAN JUAN DE LA CRUZ, RICARDO LEON. Madrid, Talleres Gráficos Marisal, 1945.
- EL MUNDO DEL ARTE. Barcelona, Editorial Herder, 1961.
- Fromm, Erich
ETICA Y PSICOANALISIS. México — Buenos Aires, Fondo Cultural Económica.
- Girault, René
HACIA UN CATOLICISMO EVANGELICO. Barcelona, Editorial Estela, 1962.
- Guardini, Romano
LA ESENCIA DE LA OBRA DE ARTE. Madrid, Ediciones Guadarrama, 1960.
- Guardini, Romano
LA ESENCIA DEL CRISTIANISMO. Madrid, Ediciones Guadarrama, 1959.
- Guardini, Romano
VERDAD Y ORDEN, 4 Vols. Madrid, Ediciones Guadarrama, 1960.
- Guerrero, Luis Juan
¿QUE ES LA BELLEZA?, 2da. Edi, Buenos Aires, Editorial Columba, 1956.
- Haecker, Theodor
¿QUE ES EL HOMBRE?, Madrid, Ediciones Guadarrama,
- Heidegger, Martin
ARTE Y POESIA. México — Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Hildebrand, Dietrich von

- MORAL AUTENTICA. Madrid, Ediciones Guadarrama, 1960.
- Kayser, Wolfgang
INTERPRETACION Y ANALISIS DE LA OBRA LITERARIA, 3ª Ed. Madrid, Editorial Gredos, 1960.
- Kourganoff, Vladimir
LA INVESTIGACION CIENTIFICA. Buenos Aires. Editorial Universitaria, 1959.
- Maldonado Arenas, Luis
ENSEÑANZA RELIGIOSA Y PEDAGOGIA DE LA FE. Estela (España), Editorial Verbo Divino, 1963.
- María Leach, Abadía de
LA IGLESIA Y EL HOMBRE DE HOY. Madrid, Ediciones Guadarrama, 1963.
- Micklem, N.
LA RELIGION. México — Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Miranda Podadera, Luis
ANALISIS GRAMATICAL. CURSO SUPERIOR DE GRAMATICA ESPAÑOLA, 27 Ed. Madrid, Librería y Casa Editorial Hernández S. A., 1953.
- Moeller, Charles
LITERATURA DEL SIGLO XX Y CRISTIANISMO, 4 vols. Madrid, Editorial Gredos.
- Moreno, Villa José
LEYENDO A SAN JUAN DE LA CRUZ, GARCILASSO, FR. LUIS DE LEON, BECQUER, RUBEN DARIO, JUAN RAMON JIMENEZ, JORGE GUILLEN, FEDERICO GARCIA LORCA. ANTONIO MACHADO, GOYA. PISCASSO, México, El Colegio de México, 1944.
- NUEVOS HORIZONTES. TEMAS DE CONSTANTE ACTUALIDAD.**
Publicación quincenal. Managua Nicaragua, Nos. 1 hasta 6, Año 1942. Bajo la dirección de María Teresa Sánchez.
- Obligado, Pedro Miguel
¿QUE ES EL VERSO? Buenos Aires, Editorial Columba, 1957.
- Pfeiffer, J.
LA POESIA. México — Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
¿QUE ES EL HOMBRE
Editorial Herder, Barcelona, 1961.
- Read, H.
IMAGEN E IDEA. México — Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Schücking, L. L.
EL GUSTO LITERARIO, México — Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Squier, George Ephraim
NICARAGUA, ITS PEOPLE, SCENERY, MONUMENTS, ETC. Nueva York, 1852.
- Tresmontant, Claude
INTRODUCCION AL PENSAMIENTO DE TAILHARD DE CHARDIN, 2ª Ed. Madrid, Taurus Ediciones S. A., 1960.
- Urs von Balthasar, Hans
EL CRISTIANO Y LA ANGUSTIA. Madrid, Ediciones Guadarrama, 1960.
- Urs von Balthasar, Hans
EL PROBLEMA DE DIOS EN EL HOMBRE ACTUAL. Madrid, Ediciones Guadarrama, 1959.
- Urs von Balthasar, Hans
TEOLOGIA DE LA HISTORIA. Madrid, Ediciones Guadarrama, 1960.
- Vega Bolaños, Andrés
GOBERNANTES DE NICARAGUA. Notas y documentos. Tomo primero. Managua, Ed. Rodríguez, 1944.
- Watland, Charles Dunton
THE LITERARY EDUCATION OF RUBEN DARIO; AN EXAMINATION OF THE EXTENT AND NATURE OF HIS LITERARY CULTURE TO THE PERIOD OF AZUL (1888). Michigan, Ann Arbor, 1953.
- Wellek, René y Austin Warren
TEORIA LITERARIA. 3ª Ed. Madrid, Editorial Gredos, 1962.
- Zambrano, M.
EL HOMBRE Y LO DIVINO. México — Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

II.— OBRAS DE ALFONSO CORTES

- Cortés, Alfonso
LA ODISEA DEL ISTMO. Guatemala, Tipografía Latina, 1922.
- Cortés, Alfonso
POESIAS. Managua, Imprenta Nacional, 1931.
- Cortés, Alfonso
TARDES DE ORO. Managua, Tip. J. Hernández y Hnos, 1934.
- Cortés, Alfonso
POEMAS ELEUSINOS. León, Talleres Hospicio San Juan de Dios, 1935.
- Cortés, Alfonso
LAS MUSICAS DE LA EXISTENCIA. 1938. Inédito.
- 30 POEMAS DE ALFONSO
Managua, Talleres Gráficos San Antonio, 1952. Ediciones "El Hilo Azul".
- Cortés, Alfonso
LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL. León, Hospicio San Juan de Dios, 1952.
- Cortés, Alfonso
LAS RIMAS UNIVERSALES. Managua, Ed. Alemana, 1964.
- Cortés, Alfonso
LAS COPLAS DEL PUEBLO. Managua, Ed. Alemana, 1965.
- Cortés, Alfonso
LAS PUERTAS DEL PASATIEMPO. Managua, Ed. Alemana, en prensa.

III.— ANTOLOGIA Y SELECCIONES DE LAS OBRAS DE ALFONSO CORTES

- Cortés, Alfonso
LAS 7 ANTORCHAS DEL SOL, León, Hospicio San Juan de Dios, 1952.
- NUEVA POESIA NICARAGUENSE.
Introducción de Ernesto Cardenal. Selección y no-

tas de Orlando Cuadra Downing. Madrid, Seminario de Problemas Hispanoamericanos, 1949.

POESIA HISPANO-AMERICANA DEL 900
Introduziona Francisco Tentori. Bologna, Guana, 1957.

Sánchez, María Teresa
POESIA NICARAGUENSE. ANTOLOGIA, 2ª Ed.
Managua, Talleres Nacionales, 1965.

30 POEMAS DE ALFONSO.
Managua, Talleres Gráficos San Antonio, 1952, Ediciones "El Hilo Azul".

IV.— OBRAS SOBRE ALFONSO CORTES

Antillón, Ana
CON ALFONSO CORTES EN EL KILOMETRO CINCO. Artículo publicado en la revista CENTRO-AMERICANA, sin fecha.

Basiu, Stefan
ALFONSO CORTES Y EL HILO AZUL. Artículo publicado en DIARIO CARIOCA de Río de Janeiro, 15 de mayo 1954.

Cardenal, Ernesto
ALFONSO CORTES. Artículo publicado en "EDUCACION. Revista Cultural, órgano del Ministerio de Educación Pública". Año 5, núm. 25. Managua, Nicaragua, 1963. Págs. 1 — 18.

Cuadra, Pablo Antonio
TORRES DE DIOS. ENSAYOS SOBRE POETAS. Managua, Talleres de la Tipografía Universal, 1958.

Dios Vanegas, Dr. Juan de
SIGNIFICADO DE LA POESIA DE ALFONSO CORTES. Artículo publicado en CUADERNOS UNIVERSITARIOS, editados por la Universidad Nacional de Nicaragua, núm. 4, p. 5.

Grimberg Villaroel, Abraham
FILOSOFIA DE ALFONSO CORTES. Artículo publicado en "EDUCACION. Revista Cultural, órgano del Ministerio de Educación Pública". Año 1, núm. 3, Managua, Nicaragua, Enero, Febrero, Marzo, 1958. Págs. 9 — 10.

Gutiérrez Gutiérrez, Ernesto
SOBRE ALFONSO CORTES. Artículo publicado en CUADERNOS UNIVERSITARIOS, editados por la Universidad Nacional de Nicaragua, Núm. 7, p. 30.

Luján, Fernando
ALFONSO CORTES, POETA METAFISICO GE-

NIAL. Artículo publicado en NOVEDADES —Diario editado en Managua— 16 de Enero de 1956, p. 14.

Navas, Nicolás A.
ALFONSO CORTES. Artículo publicado en CUADERNOS UNIVERSITARIOS, editados por la Universidad Nacional de Nicaragua, núm. 5. p. 13.

Palma Martínez, Ildefonso
ALFONSO CORTES, EL SIMBOLISTA. Artículo publicado en CUADERNOS UNIVERSITARIOS, editados por la Universidad Nacional de Nicaragua, núm. 3, p. 23.

POETAS DE NICARAGUA. ALFONSO CORTES. En: Noticiario Cultural, núm. 17. Managua, Centro Cultural Nicaragüense Americano, Agosto de 1957, p. 2.

Sancho, Mario
LA JOVEN LITERATURA NICARAGUENSE. San José de Costa Rica, Imprenta y Librería Alsina, 1919.

Sanson Argüello, Joaquín
LEON Y UNA PARTE DE SUS LOCOS... La Prensa, Managua, 8 de Agosto de 1954.

UN GRAN POETA AMERICANO VIVE, DESCONOCIDO, EN UN HOSPICIO DE MANAGUA. Artículo publicado en la revista POESIA BUENOS AIRES. Sin fecha.

VENTANA
Cuadernos Universitarios, Año I, núm. 1. León de Nicaragua, Editorial "El Centroamericano", 1964.

Ycaza Tijerino, Julio
LA POESIA Y LOS POETAS DE NICARAGUA. Managua, Talleres de 'Artes Gráficas', 1958.

Zamora Doble, Julián
UN HOMBRE: ALFONSO CORTES. Artículo publicado en el periódico LA TRIBUNA, San José de Costa Rica, Abril 1951.

Zepeda Henríquez, Eduardo
ALFONSO CORTES, AL VIVO. (ENSAYO SOBRE POESIA). Managua, Talleres de la Imprenta Nacional, 1966.

Varela, Ibara, José L.
EL HOMBRE — NUBE DE NICARAGUA. (La poesía de Alfonso frente a la filosofía del Asia). Artículo publicado en LA PRENSA, diario de Managua, 7 de noviembre 1965; La Prensa Literaria, págs. 1B y 4B.

VII - APENDICE

DOCUMENTOS

PRIMARIA 5to. GRADO

Asignaturas:

	Agosto 1905	Nov. 1905	Febrero 1905
Conducta	5	9	
Secciones objetivas	5	6	
Escrituras	6	6	8

Asignaturas

	Agosto 1905	Nov. 1905	Febrero 1905
Lectura	5	8	
Aritmética	6	8,5	
Geometría	6	6	8

Asignaturas	Agosto 1905	Nov. 1905	Febrero 1905
Geografía		6	
Historia Patria	5	9	
Idioma Nacional	6	6	10
Moral y Urb.	5	6	
Historia Cívica	6	6	
Botánica	7	6,5	
Fisiología	7	9,5	
Mineralogía	7	9	
Física	7	8	
Química	7	9	
Dibujo	7	4	
Música	no hay	9	
Trabajo Manual	7	6	
Agricultura	7	6	
Gimnástica	no hay	6	
Ejercicios militares	6	7	

Vicente Ibarra Abraham Paguaga A.P.

N O T A:

0 Muy mal; 1 y 2: malo; 3 y 4: regular; 5 y 6: bueno; 7 y 8: muy bueno; 9: distinguido; 10: sobresaliente.

SECUNDARIA

Fecha: 1908 — 1909

Curso: 3º

Asignaturas:

Geometría y Trigonometría	MB
Historia Universal 2º curso	B
Historia Centroamericana	B
Literatura	B
Francés	MB
Teneduría de libros	B
Taquigrafía	MB

31 de julio 1908

31 de agosto de 1908: nota del director J. Ramón Sevilla:

"Conviene que este alumno estudie más para que pueda aprobar sus clases. Las notas del mes no pueden ser más desfavorables".

Octubre 1908: nota del director:

"...se ve que el alumno ha progresado en el estudio".

30 nov. 1908: nota del director:

"Perdió el curso".

31 de diciembre 1908:

notas malas.

31 julio 1909: IV curso: nota: "Muy malo".

Conducta general: mala.

Aguarda profesa terrible anuncio: el día de la ira. En el corazón de los hombres, aún pensaste la imagen de Dios; aguarda profeta, espera, toma tu lira cuando de los hombres los altos espíritus bajen cuando se abran los cielo y los altos espíritus bajen. Y entonces será...

El reino del cielo y aquellos que no hubieren —Guía les dirá no sé quién: —"porque tomastéis preceptos". La profecía es la enorme salutación del Futuro el profeta no es más que un intuitivo de lo Pasado... de modo que él tenga derecho por sentirse intuitivo, que profetice y si es justo, que abra ¡y si no: Sea NADA!

(1909)

MOMOTOMBO

Salve, Hossanna, pulmón terrible de la tierra;
Torre que levantara Jehová para su guerra;
Clarín de Dios y nuncio del Día de la Ira
Lira de los divinos ensueños de Dios, lira
En que El puntúa los de engima suprema,
Exámetros de su poema!

Tú alzas tu frente pálida, sin cabellera, calva,
por no tener obstáculo cuando besas el alba,
hija del sol, saliva que tu boca arrojara
un día que escupiste a la noche en la cara.
Un día el tiempo, viejo de los asombros
Se reclinó sobre tus hombros.

Para decir, los brazos puestos en cruz, profundo
el porvenir de América, el porvenir del mundo.
Como profeta irguióse a decir su palabra
y vióse un monstruo: las alas de águila, de cabra
las patas, y la testa, como tigre parida
Sobre un lecho de leche, viva...

Y las constelaciones del cielo, su estigmas
fueron los geroglíficos que dicen los enigmas
de el Tiempo que habla, y fueron grandes vientos, la
(espuma
elevábase del águila, como arco-iris, la piuma,
materia con que el mismo Dios a veces decora,
Profetizándonos la aurora.

De América, el porvenir del mundo! Salve viejo cojoso
Titán de América, Salve! Los siglos te saludan y yo
(oso
darte desde hoy mi canto joven, que elevará a la al-
(tura

Del Tiempo, desde mi ilanara.

(León, Nicaragua, 1909).

Caravanas de nubes por el espacio errantes
(Ya las cantó Zorrilla...; y no las cantaré
Escenas por las calles de rayos mendicantes
Shakespeare dijo más de ello...; yo sobre eso diré.

Se oye un piano. Qué triste la romanza,
Las escanció en su copa el amado Musset
Y dentro los granados como brazos de hilo
Se enlazan "Persephone, yo verte no podré
Mucho menos cantarte". Oh, bella Stelio — Efrenna
Qué divino es tu drama, tu musa es sabia,

Ay! yo no tengo musa, sufro y no sé por qué
No sé a quién amo, y lloro porque aquella hechicera
La que supo en un tiempo gozar mi primavera
Cuando yo ya muy viejo, pobre y triste... se fué.

(1910)

COMBATE A TODO TRANCE

— Canto primero —

— Una esquila —

Arpa es ta vida en la que el tiempo pulsa
las cadencetas que el Hombre deposita
como sibila al porvenir convulsa,

Se ilumina el misterio a lo infinito
exaltación de bardo; voz extraña
es la voz del poeta; ¡resucital

Es noche de visión. En la montaña
está el juicio de Dios, que me señala
algo que fué, con su celeste caña.

La luz por dondequiera se propata
y se muestra la ruina, que aparece
para posar mi planta, como escala.

Un desfile de sombras, que entumece
el sueño perezoso de ta tumba
es la visión que aute mi vista crece.

La voz de un muerto a mis oídos zumba,
habta en la noche de misterio vago,
y lo oprime una incógnita balumba...

—"Los cielos como el inmeuso laxo
en que hoy caiga mi historia... Soy Tarquino:
En la vida llamáronme Sautiago.

Santos Juicios de Dios, sois el destino
que ha obrado en mi como una profecía
para que alumbré de otros el camino.

La edad, la edad amante en que vivía
me inclinó a una pasión; cuán insensatal
Mil veces ta he llorado y todavía

Mi alma en duros torrentes se desata...
y hoy, contemplando aquellos tiempos, veo
que un siglo en solo un hecho se retrata.

Oh, hermosa Margarita, mi deseo,
que no mi amor, mi historia que es tu historta
gravo en los cielos y después la leo;

Esta historta fatal que fue mi gloria,
ya en las cumbres del sueño sepultado,
nadie podrá arrancarla a mi memoria.

Mirad como está el sol paralizado
alumbrando en el cóncavo, que guarda
ay, los negros misterios del pasado...

Así brilló con actitud gallarda
la tarde que condujome al impulso
hasta saciarme en mi pasión bastarda.

Oh, tu cuerpo que pálido y convulso
en mis brazos ceñí cuando me viste
a tus ruegos y lágrimas insulso;

perdón... creía que la dicha existe
en mirar por el goce sublimado
tu rostro hermoso, inmensamente triste.

Perdón... que de el deseo fui acosado
para seguir mi temario intento
y tu noble hermosura fue el pecado.

Perdón por todo...! ¿no oyes como el viento,
que, en vida, alegre te abrazó temblando,
te trae el Aleusón triste tamento?

Era una tarde esplendorosa, cuando
en ta alta torre de su gran castillo
a solas me encontraba meditando.

Mi terrible pasión como un martillo
golpeaba mi cerebro... en tu palacio
el sol lanzaba su potente brillo:

Todo halagó mis sueños. El espacio
que en carcaadas de grana se arrebotaba
bajo un triunfo de mágico topacio.

El viento lánguido, aromada ola
que desde el Prado embelesante vino...
y tu, que en Argentinie te hallabas soía.

Aquelta tarde, el sol cuyo destino
amante va hacia el mar se entretenía
con las nubes jugando en su camino.

Luchaba y fui vencido en ta porfía
de mi deseo y mi razón pensando (¿bosando?)
y además, sobre todo... te quería!

Cuántas veces a esa hora, contemplando
los muros de Argenteuil, quedaba inerte
extático, en tus formas meditando.

Y cuántas veces la traidora suerte
llorando mi destino, en trance fiero,
torpe, llegué hasta desear tu muerte.

Y así, siempre acosada, al caballero
Juan de Carrouge tu esposo, quiso un día
darle muerte con golpe traicionero

Pero ta suerte que inmutable y fría
me agaurdaba ta tétrica aventura,
de todos mis intentos se reía.

Temblando de pasión, en la pavora
de una visión nocturna, me extasiaba
en tener en mis brazos tu hermosura.

Ya el sol en el ocaso no brillaba
la luna apareció como doncella
que en la alta puerta paternal llamaba.

La noche inmensa, esplendorosa y bella
fue escando en las olas del abismo,
como perla sin concha cada estrella.

Yo, embelesado, en plácido mutismo
pastaba mis ojos por los cielos
y después los traía hacia mi mismo.

Interrogué al espacio que en los vuelos
de los luceros va con rumbo cierto
y respondió a mis íntimos anhelos.

Al viento interrogué que, como a un puerto,
venía a refugiarse en el bosque
y respondió con su feliz concierto.

Y todo en fin en cándido oleaje
me arrojaba lo mejor del camino:
¡cielo y cielo, las auras y el celaje...

Y para dar más fuerzas a mi destino
me asaltaron visiones sin segundo
en que arrastró mi vida el torbellino:

Lejano allá, dentro lo azul, un mundo
para, gozar contigo, se fingía;
aquí un barco que hundiera en lo profundo...

Dame la proa hacia el país del Día
qué ascensión tan hermosa vio mi sueño
y qué hermoso era el sueño que veía.

Tú excelentemente bella, a todo empeño;
dulce y tierna, lo grande me mostrabas
y echabas al olvido lo pequeño.

Astro si tu cabello desatabas
eras el Universo mismo cuando
respirabas zamar flor, si hablabas

Y así, oí una voz que, dando
sus ecos en el aire de repente,
por largo rato se quedó temblando:

"Nada intentéis... lo que tu vida intente
será para tu mal... y tantos goces
son un sueño que pasa por tu frente".

Allí mirando a la verdad, veloces,
mis dulces sueños, en traidora fuga,
vinieronme ansias por mi mal feroces.

Y al ver la blanca aurora como enjuga
las lágrimas nocturnas con su manto,
miré el rostro que lo hundió una arruga...

Y lleno de tristeza, en el espanto
de mi dolor, lancé una carcajada,
Y aquella arruga la anegué en mi llanto...

Y mi vida (sigue palabra ilegible) su fiebre trastornada,
sólo pensaba en tí, mas de esta suerte,
en tí pensando no pensaba en nada...

Y como siempre que el dolor se vierte
sobre el alma, un deseo nos acosa
cuyo fin es su causa, quise verte...

Y así la aurora derramó su raza
sobre mi frente cuando, en nuevo acceso,
mi alma un momento se sintió dichosa.

Y escribí dignamente en mi embeleso
esta esquela que, noble fue a tus ojos,
aunque era en ella mi delirio preso.

—"Señora hermosa, con amable gesto
beso esa mano: vinome la idea
de conocer tu alzácar aunque sea
al ver vuestra hermosura mi pretexto.

Si es justo mi motivo y no os molesto,
pues, hacendosa tu virtud se emplea
en el trabajo, cuando tarde sea
llegaré, permitido presupuesto...

Hermoso es el palacio; lo he mirado
cuando en ocaso el regio sol se esconde
como rey, por sus rayos coronado...

Hermoso ha de ser dentro, pues responde
a la magnificencia que he admirado
de aquí, do vivo en el favor del conde..."!

Mirándola ahora y ved que los despojos
de mi ardiente pasión encerré en ella
era una flor con corazón de abrojos.

Miradla, bien que en férvida querella
yo la he visto, mostrando indiferencia,
como una estrella; pero negra estrella

Y si aparece en esta mi existencia
en el rudo combate sin segundo
que tiene mi dolor con mi conciencia.

Con qué pesar tan fiero y tan profundo
la veo ahora y por mi mal, recuerdo
con cuanto goce la escribí en el mundo

Y volviendo en mi loco desacuerdo
a dar vuelta a las fojas de mi vida
en qué mundos tan lóbregos me pierdo.

Con cuánta dicha en mi ilusión querida
¡admire tu beldad para mis penas,
como a mis sueños de ventura unida.

Como pasé la noche en que serenas
se mostraba las horas, calcinado
por el fuego terrible de mis venas.

Y como y cómo concudirme el hado
a dar fui mi intento temerario,
como un coche que corre desbocado.

Y, como fui de todo mi calvario,
veo un monte sin base sin altura
cubierto por un velo funerario.

Que agitado de tétrica pavora
por una ráfaga de viento helado
se inclina hacia adelante, a la futura

Tempestad, siempre del horror cercado...
como el que está entre una fuerte escala
no queriendo volver a lo pasado,
¡Donde Dios con su deseo le señala...

FIN DEL CANTO PRIMERO

PRIMERA RIMA

Yo soy una hoja desprendida y seca
que arrebató la tempestad del viento;
soy un roto pedazo de barquilla
que va entre el mar y el cielo...

Yo soy el sol que inclina moribundo
su faz rañosa por el triste ocaso,
que ansioso la hera de la muerte espera;
¡sin presurar el paso!...

Cuando la playa miro allá a lo lejos
con los recuerdos se me arranca el alma,
y cen brisas de luz beso la frente
de mi dulce aherada,

Todo está triste, todo lo he perdido,
pere aguarde en el fondo de mi pecho,
como broche de luz, la fe del alma,
y el lirio de mis sueños,

Hoja, roto pedazo de barquilla,
sol moribundo que la muerte aguarda,
nada busco, ... que nada encontraría;
¡mas aun tengo esperanza!

2

Soy un arpa divina, arpa eolia
que empezó con la vida mi poema,
un poema de notas aladas
de risas y quejas!

Cuando temblan al par nuestros pechos
vibran suaves, muy suaves sus cuerdas,
y subiendo las notas al cielo,
se tornan estrellas!...

Mas si a solas devoro sin ansias,
—realidad de mis dulces quimeras—
cruje el arpa, retiembla, y sus notas
oscuras se elevan...

No te ausentes, hermosa, se me hacen
que terribles las heras... inmensas...
y además, además, luz del alma,
¡Al fin pueden romperse las cuerdas!

3

El barco anclé en una isla de corales
de un ángel pure cual no vi jamás,
bajando de los cielos, me brindaba
el celeste maná...

Pero ay, que alegre por mi mal un día
buscado otra isla mi bajel lancé,
y allí un espíritu, fantasma horrible,
me llevó amarga hiel.

Domé con rumbo a la Isla de corales
la barca frágil de mi bien y mal
otras encuentro; pero aquella nunca...
¡Quizá por bella devoróla el mar!

4

Un libro te presté, luz de mi vida,
cielo feliz de mi mortal congoja,
y al devolvérmelo encontré, perdida
entre sus pliegues, de jeranio una hoja.
Que te amo sabes ya. Y, emocionado
mi corazón en su ferbril exceso
¡no sabes cuántas veces la ha besado
porque al besarla cree que te beso!...

5

Así es la vida: Ayer dolor terrible;
ahora más dolor, nada de calma,
y mañana?... no sé, pero asegure
dolor—! que en él he puesto mi esperanza!

6

Busqué el amor, y un día fue mi dicha,
vi luz un día, mas después el caos,
y en mi pecho encendido
reliné terrible soledad y espanto,
Me quedé soio en un rincón del mundo;
los amigos del alma me dejaron
pero miré la altura
y el Sol, ¡ese siempre me ha alumbrado!

7

Un punzante, una terrible espina,
al tomar una rosa,
se le clavó en un reto; ¡mi roq 12011
pero tomé la flor encantadora,
Me miré con mirada lastimera,
y aquella flecha amarga
traspasado mi pecho
terrible fue a clavármeme a en el alma.
Ay, ella arrojó sangre de su herida,
yo de la mis lágrimas:
cada uno lo que había...
Ella era pues el cuerpo, ¡yo era el alma!

18

Sé que dirás “¿por qué no canta ahora
como cantaba en los pasados años?”
Es que el acaso ya no vé a la aurera,
y, ay, Infinites son mis engaños.

9

Como el marine que a la playa llega
y deja el barco en el ramanso pueste,

Así llegué a tu corazón, bien mío,
y me arrojé en tu seno (¿seno?)
Una isla fue a la que llegó el marino
Que huyó a la cólera del mar: el hielo,
la soledad, la pesadumbre — todo —
¡aquello era un desierto!

10

Desde el pie de la montaña
miré con ansias supremas
coronada la alta cumbre
de rubies y de perlas,
Acariciada del viento,
en eterna primavera...
Subí a la cumbre: el camino
me dejó sangrientas huellas,
el céfiro era huracán
que arrebatava las penas,
y las flores — ay, las únicas...
las flores—/ ya estaban secas!

11

Una historia de amor lastimera
Escucha ¡oh ingrata!...
Pero... llora no esperes olría
¡Toda historia de amor es amarga!

12

Cuántas veces temblando de ternura
me incliné en tus rejas,
mis lágrimas cayendo silenciosas
en el lecho de piedra...
Al pie del sauce quejumbroso y triste
en que gime aura loda,
cuántas veces, amante y nunca amado,
te dije mis ternezas.
Cuántas veces miraba en mi delirio
la luna casto, emblema
del dolor que en mi pecho se desliza;
llorar por mí sus penas —

Y, ay, ahora no sé lo que he sentido,
si alegría o tristeza...
Como implorando a mí algún bien perdido
llorando te has postrado ante mi puerta!

13

De un sol de ocaso ante el rosado brillo,
con firme pie, juntos los dos y a solas
nos dirigimos al feudal castillo;
Los lirios, las violetas y amapolas
y el sol mezclábase, cual aérea estela,
de suave luz y de perfume en olas.
La golondrina en el alero vela,
y une el susurro el céfiro y el río
al canto de la alegre Filomela.
Una nube de rosa es el vacío;
y, en deliquios de amor, en loco exceso,
en nuestros ánimos, tu amor y el mío.

Todo se adormece en cándido embeleso,
ante tu y yo se fue el dolor cobarde,
y el eco de la Dicha a nuestro beso
¡Oh, Primavera, cuán hermosa tarde!

14

Ahora, como el que al Noror camina,
fui triste y solo con incierta planta
a visitar de nuestro amor la ruina:
La almena desquiciada se levanta,
como esqueletos por los años roto;
ni gime el aura, ni la alondra canta.

Como recuerdo de placer ignoto,
aquí se ve un blasón allá una reja...
que hecho a tierra el terrible terremoto.
El sol siniestro y pálido refleja
lecho mortal de pesadumbre y duelo,
que al antro de un sepulcro se asemeja.
¡Tarde de otoño! Al enlutado cielo
cubro el Noror, y la tristeza medra
sobre los muros con siniestro velo
¡Oh, jaranigo, Oh trepadora yedra

15

Unos ojos me hacía
que de una llena la fiereza roba,
y yo, así al contemplarla,
sentí agitado el corazón de cólera.
Temblando de despecho
hundió entre bucles, ay, su fas de rosa,
y al levantar la vista
lloró . Y entonces yo exclamé: perdona!

16

Abrasadora resbaló una lágrima
en aquel rostro ya marchito, y el
con frases de ternura te empujaba
aquella perla que amargó su tez.
Mas otro resbalaba de sus ojos
y, enjugársela otra vez; pensé:
¡Oh, quien sacia vuestra sed de lágrimas
ante la dicha y el amor, mnjer

17

Como, en la peña que la mar azota,
de un día triste entre la densa bruma,
mueres cantando no sé qué .gaviota,
salpicada de un cúmulo de espuma;
Así yo muero, todo igual, es mismo:
—Su mar . mi peña . con el mismo acero
pasados... entre espuma y entre abismo,
y hasta, cantando, como tú, me muero.

18

Dios es un árbol, el prodigio excelso
de la vida que vive y que se cierne
en cuanto ama y palpita,

soplo divino que en su ser se (sigue algo ilegible)
Dios es una aureola... está en la cumbre,
y el hombre es grande cuando de él depende:
soy flor; si me arrebatara el torbellino,
polvo; si me sostengo... viviré siempre!

19

Como rocío de la flor marchita
que el caliz de oro a su consuelo guarda,
cuando aparece la rosada aurora,
bañas de luz mi corazón, Susana,
y si la duda me sofoca, y tiemblo,
Si en el crepúsculo se ciernen mi alma,
aunque, recuerdo, que aún el tiempo ofusca,
siempre, al buscarle, yo te hallé, esperanza...

20

Ven al barco: la tarde sonríe
entre gasas de nácar y rosa,
jime el aura... dejando su estela
comperá el manso la pro.
Vagaremos. La noche callada
formará embelesada una sombra
de los dos; de tu beso en mi frente
después saltará de ti mismo la aurora.

Mirará nuestro amor cual ninguno:
la sonrisa en tus labios de rosa
tu mirada en la estela, tranquila;
y al remero cantándole a solas...

21

Aquel que jime cuando el aura leda
para en las yedras de muros blandos
aquel que llora cuando la hoja seca
hacia la mar sobre el riachuelo pasa,
aquel que siente destrozado el pecho
cuando la alondra en la arboleda canta...
por la historia terrible del pasado,
sabe la historia triste del mañana!

22

;Nada hace que el amigo
estendía la vista pensativa,
sobre el haz de la tierra,
por la anchorosa bóveda infinita,
y ahora el polvo . es polvo;
no sé si el sol o si Saturno habita...
sólo sé que conoce
mil cosas para mi desconocidas!

DE ALFONSO CORTES YA ENFERMO:

*Yo te bendigo, Señor de la verdad, porque
eres lo que yo quiero y porque me has concedido
la gracia de sólo querer lo que Tú eres, y, así en-
señame que todo lo puedo y que aún puedo más
que Tú mismo, porque Tú eres tan santo que pu-
diéndolo todo no has querido poder pecar. Dame
horror al pecado mediante el convencimiento de tu*

*bien y una simplicidad de corazón tan llena de sa-
biduría que hable una canción en mí digna del en-
canto de tu suavidad, y que cante en dolor la be-
lleza de mi alma, belleza de esperanza, fronda de
luz del pensamiento que ama y busca y aspira.*

(León, Nicaragua, año de 1928)

LA BELLEZA PERFECTA

Posiblemente, habrá de llegar una época en que los hombres comprendan que la Belleza no es un término relativo y efímero, sino cosa absoluta y eterna, es decir, algo así como la manifestación esencial de cuanto existe, mirado desde un punto de vista superior. La belleza es la forma intrínseca de la verdad, y la verdad es Dios.

Para esa época de absoluta y personal divinidad humana y de comprensión ilimitada, es para cuando está fijada indudablemente la autoridad individual y absoluta de los hombres.

El hecho de la existencia de las religiones en el mundo es un hecho natural y por lo mismo divino, y el hecho de la pluralidad de religiones es un hecho histórico, es decir, humano.

En el sentido abstracto, yo creo en la autoridad absoluta del catecismo, y en este sentido, yo también soy católico, pero en el sentido concreto, solo creo en la autoridad relativa de los hombres, y por eso en este medio soy laico. Todo esto tiene, en concepto de mi propia conciencia por lo menos, que es lo más a que puedo ambicionar como hombre, claridad y precisión.

La infabilidad del Papa tiene los dos aspectos divina y humana. Pues si bien como representante religioso de Dios es Divina, y por lo mismo absoluta, es humana y por lo mismo relativa. Esto también tiene indudablemente precisión y claridad.

En este concepto, el principio de disciplina, que es un principio religioso necesario, en un acto de fe que está fundado en la gracia, y por lo mismo no está ni puede estar refutado con el principio de fallibilidad humana, que es un principio verdadero.

Yo creo que la teoría de la relatividad de Einstein, que intuitivamente me sirve de norma para apreciar de este modo las cosas, es una verdad racional y científica que tiene lo concreto en la Naturaleza y en la unidad absoluta que tiene lo abstracto en Dios. Este concepto o manera de ver todas las cosas me obliga a pensar que Dios es el Punto de Referencia de lo absoluto y que la Humanidad es el punto de referencia de lo relativo. Esto también lo veo clara y precisamente.

Creo que el diario católico "Los Hechos", cuya considerada atención para conmigo agradezco de todas veras, no ha contestado con precisión y claridad los

conceptos de mi anterior artículo, que es el que ha dado origen a esta discusión que para mí tiene el mayor interés, y creo además que el diario aludido está en un error al proclamar y afirmar el principio de inmutabilidad del Catolicismo; pues si bien en su esencia la Religión es la misma desde su fundación, constantemente se ha renovado en sus detalles. Es más, esta renovación de sus detalles es la razón única, inevitable y necesaria de su existencia, pues si no se renovara estaría destinada a perecer, lo mismo que

un hecho histórico cualquiera y perdería esencialmente su autoridad y su poder divino.

Para resumir: creo en Dios, creo en la Religión y creo que el porvenir de ella es racionalista y no dogmático, no porque no crea en los dogmas sino precisamente porque pienso que toda la naturaleza es un dogma que está sujeto a ser penetrado por la Razón, — cuando el hombre sea verdaderamente la Humanidad, y por lo mismo comprenda que la Verdad, que es Dios, no es otra cosa que la Belleza Perfecta.

EL TERMINO MEDIO

Hagamos un paréntesis a la difícil cuestión política, que aunque es de la mayor importancia en la vida del país, resulta a veces tan complicada y extraña que es preferible hacer un breve silencio y dejar que el tiempo, obrando por sí mismo, se encargue de aclarar y resolver nuestros problemas. Sin embargo, como estamos en el deber cotidiano de dar opinión sobre un asunto cualquiera que pueda ser de interés general para nuestros lectores, llenemos hoy ese deber con los siguientes comentarios.

Jeddu Crishnamurti, el hindú maravilloso que está llamando la atención intelectual del mundo, ha declarado últimamente a los periodistas norteamericanos que lo entrevistaron, que a la doctrina que él predica se la puede llamar filosofía del "término medio". Esta definición muy singular al parecer, en la boca de Crishnamurti, es de un valor trascendental, y como base de un sistema ético-filosófico, es verdaderamente compleja y de incalculables alcances.

El término medio, en efecto según es aceptada corrientemente esta frase, significa aquello que está colocado a igual distancia de dos extremos cualesquiera. En lo que se refiere a la concepción espiritual del mundo, en lo que hace relación con la vida humana existen actualmente dos maneras opuestas de ver la cuestión. La una está representada por la idea mística que encara el cristianismo, y la otra por el sistema filosófico patrocinado por Nietzsche. Ambos

forman el anverso y reverso de la medalla de los ideales humanos, desde luego que no puede haber para los hombres nada "más allá" del principio de renuncia-ción o de caridad cristiana, como no puede haber otra cosa "más acá" del concepto de egotismo o de hegemonía proclamada por el filósofo alemán.

Como la naturaleza es una sola, es muy posible que lo que ahora pretende el señor Crishnamurti es colocar a la sociedad en el punto equidistante de ambas doctrinas, algo así como si dijéramos en el fiel de la balanza. Esto es lo que parece a primera vista significa su doctrina del "término medio".

Como criterio moral para regir nuestros actos, nos parece muy racional y práctica la regla, pero como sistema filosófico de interpretación del mundo y de la vida quizá no sea suficientemente fuerte para resistir las embestidas de la crítica. Las cosas en realidad no tienen en sí un término medio, sino que son o no son simplemente. Por otra parte, el principio de renuncia-ción, interpretado en toda su trascendental pureza cristiana, no comprende en sí mismo el principio egotista, desde luego que Cristo se dió a todos los hombres porque El era todos ellos; y practicaba el bien, porque al hacérselo a los demás se lo hacía a Sí mismo. De modo que no existen tales términos opuestos entre el Cristianismo y la idea nietzscheana, y sólo son distintos modos de apreciar una sola verdad, la verdad de la justicia. (León, Nicaragua).

LA TOLERANCIA ES RESPETO

(Publicado en "El Eco Nacional", junio 1925)

Posiblemente, y aún con toda certeza, en el íntimo fondo de nuestro ser todos los hombres estamos de acuerdo. Y empero, podría hasta decirse que lo único distinto que existe entre nosotros es la opinión. Mas, como nadie entre los hombres puede abrogarse derechos de superioridad absoluta, en el sentido trascendental, tampoco se puede afirmar cosa alguna sino de manera relativa. La verdad en todo caso, es un hecho transitorio, y la única verdad, inmovible en la eternidad, es Dios.

Yo pienso, católicamente, que la intolerancia es una ley general, pero siento al mismo tiempo que la tolerancia es un bien superior.

El principio de autoridad es un principio humano, es decir, relativo y el principio de racionalidad es un principio divino, es decir, absoluto. De lo cual se deduce que la intolerancia estando fundada en el principio de autoridad es humana, y que la tolerancia, estándolo en el principio de racionalidad es divina.

Además, cuando un error no puede ser corregido, más que odio merece piedad: una piedad inefable que llega hasta las lágrimas.

La Religión Católica es y debe ser determinista, pues, profundizando las cosas, la fe en cierto modo es una forma del determinismo, desde luego que proviene del principio de la gracia que es un principio católico.

Por otra parte, el principio de inefabilidad no puede ni debe ser prueba de verdad teológica porque la infalibilidad no es otra cosa que una manifestación de intolerancia, y la intolerancia es una ley general pero humana.

La verdad sobrenatural tampoco puede existir, sino considerando a la Naturaleza, no como la obra de Dios por excelencia, que por lo mismo sería infinita sino como obra parcial y relativa que vendría a limitar el concepto universal y el poder de la Divinidad. (León, Nicaragua)

EL ESTILO DE LAS IDEAS

Hay ciertos seres de una integridad moral completamente extraña, que tienen aquí en la tierra preocupaciones divinas, y a quienes se les ve vivir con una como lujuria de sabiduría, como si quisieran llegar a la eternidad media hora antes que el tiempo. Estos seres tienen más, mucho más, que decir que los otros hombres, y sin embargo, por lo general, son más silenciosos que ellos porque su superfuerza de expresión está contenida por una especie de pudor heroico lo cual hace que lo que les sobra de humanidad NATURAL se derrame en torno suyo, rodeándoles de una atmósfera casi física de pensamientos, que estalla en sus pupilas en indignación, en amor o en esperanza inefable. Y esos seres son precisamente los máximos hombres de las Letras.

Estos seres son en apariencia distintos unos de otros, porque la Crítica los juzga desde el punto de vista, completamente falso, de lo que escriben, y no desde el plano trascendental de lo que contienen de belleza sus escritos. En este sentido sería de suma importancia que todos los hombres nos pusiéramos de acuerdo en aceptar que la madre de las ciencias son las artes —verdad fundamental— y que en consecuencia ninguna verdad puede ser juzgada sino por su propia belleza. Así, se llegaría a comprender, lo cual sería de gran valor para el progreso humano, que desde el principio de los tiempos, todo lo que se ha

alcanzado y pueda alcanzar nuestra especie, es pura Literatura, en el sentido ístico (los puntos están por letras ilegibles) de la palabra.

La intelectualidad burocrática y utilitaria, entiendo que Poe, por ejemplo, fue un desequilibrado superior y hasta un desordenado trascendental. Pero no está lejano en día en que todos comprendan que el ángel desventurado de Ritchmond, tenía una voluntad espiritual en perfecta correspondencia con sus facultades artísticas y mentales. Hasta se la calificó de ab...lico y nefelibata, lo cual no es más que una venganza indecorosa de la mediocridad colectiva, que desde los tiempos de los Profetas, no puede recibir sin muestras de rencor las dádivas de luz y de amor de sus vecinos más excelentes. Porque Poe, en concepto mío, es un ejemplo superior quizás único entre ellos, de magnanimidad tanto más práctica cuanto más alta, de voluntad aplicada, de las que con tanto lujo de estupidez hacen gala los norteamericanos. Probémoslo si no. Quién de ellos hubiera tenido en su caso una voluntad tan heroica, tan metódica y tan aplicada como la que le niegan al Poeta, cuando es él entre ellos quien hasta hoy ha tenido el valor y la decisión de abrirle la puerta de su cuarto, no al viento como se creería, sino a la misma persona de la Fatalidad, que tiene color de ébano y ojos de diablo de sueño?

LA OPERA UNIVERSAL

(Cuento)

(Revista "Educación", Nº 35, Septiembre y Octubre, 1922, p. 158).

Para el que sabe ver las cosas, el Universo está de fiesta diariamente, y no vale la pena ni hay motivo para que nos pongamos tristes nunca. La gracia de cada estación es una gracia perfecta, y si vale la frase, hay que reconocer que las cosas han sido hechas tal como deben ser. No es duro el sol canicular, ni es cruel el cierzo del invierno; el húmedo reventar de los retoños primaverales, vale tanto al corazón sereno, como la danza de las hojas muertas.

Dijérase que hay por dondequiera enormes pueblos de ángeles, millones de niños invisibles de un poder conmovedor, que viven jugando eternamente con las briznas de hierba de los prados y con los rayos de luz que se filtran por las ramas de los altos árboles. O se dijera que la naturaleza tiene a toda hora una inocente y dulce travesura infantil, y que los seres y las cosas sólo hacen el papel de juguetes, vivos o inanimados, con lo que, detrás de bastidores, un amable operador va urdiendo una fábula divertida o un cuento de hadas, para encantar los ojos de nuestra inocencia.

Para representar esa fábula con todos los detalles y atractivos que requiere una verdadera ópera universal, en cuyos palcos y galerías toman asiento —o se están de pie— lo mismo el primitivo troglodita que el parisiense actual, el amable Director ha echado a la escena, desde tiempo inmemorial, innumerables formas y clases de actores, desde el coleóptero petulante y bien vestido hasta el humilde y basto paquídermo, y desde el cisne puro hasta la vil serpiente; todo, por

supuesto, amenizado por una deliciosa música en que intervienen tanto el ruido del mar como la voz de la palabra humana, y tanto el sonido de los metales como la pitagórica melodía de los astros.

La máquina teatral es admirable y da todo el efecto requerido. En ella toman parte igualmente, la luz del sol, las fuerzas físicas, la mecánica celeste y la gravitación universal. Cierran el vasto universo los cuatro puntos cardinales y el cielo sin fin, con el alba, la tarde, el día y la noche. Sitios para espectadores, los hay —desde lo más confortable hasta lo más económico,— para satisfacer los gustos más refinados y las más exigentes ambiciones, desde el taburete del obrero y el lecho de paja del presidiario, hasta el trono del rey y el solio del pontífice. Además, en cuanto ambiente y demás satisfacciones a nadie le sobraría deseo, teniendo como se tiene en efecto, desde las regiones polares del lapón hasta el africano desierto del negro, y en el que toca a paladares, de la sandía a la sal, hay para varias gustos... Todo está dispuesto, pues, como se dice, a pedir de boca.

Y si se está interesado en la acción literaria de la obra, ¿a quién no interesa, a quién no sorprende esa gran maravilla divinamente original que es "La Vida y la Muerte", ópera eterna en dos actos, letra de la Naturaleza y música de Dios?

Para obtener más detalles, asístase a ella. Teatro abierto a todas horas; puerta de entrada: el amor; traje de etiqueta: la vida.

ATENCIÓN!!!

GRADUADOS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA

La Universidad Nacional Autónoma pone en conocimiento de sus graduados que se está preparando un CATALOGO que contendrá una lista de todos los profesionales graduados en la UNAN, con indicación de la especialidad y dirección actual. Este es un primer paso para la formación de una "Asociación Nacional de Graduados de la UNAN", que próximamente será organizada.

En vista de lo anterior, se les ruega llenar el siguiente cupón y enviarlo en un sobre a: Secretaría de Relaciones Públicas, Universidad Nacional Autónoma, León, Nic.

NOMBRES Y APELLIDOS

(LETRA DE MOLDE)

DOMICILIO Y DIRECCION PERMANENTE

DIRECCION DEL LUGAR DE TRABAJO

FECHA DE GRADUACION..... PROFESIONAL DE (RAMA):

.....



Para Usted:

Ventajas de Trabajar Siempre con Editorial Nicaragüense

Atendemos sus órdenes de trabajo
sin pérdida de tiempo
(Usted Es Nuestro Cliente)

Colaboramos llamándole y visitándole
para que su papelería nunca escasee
(Usted Es Nuestro Cliente)

Hacemos arreglos especiales en
beneficio de ambos
(Usted Es Nuestro Cliente)

V El Cliente Es Un Socio En Nuestro Negocio



TEL. 4725
Teléfono 4725

NUESTRO NUEVO TELEFONO 2-4725

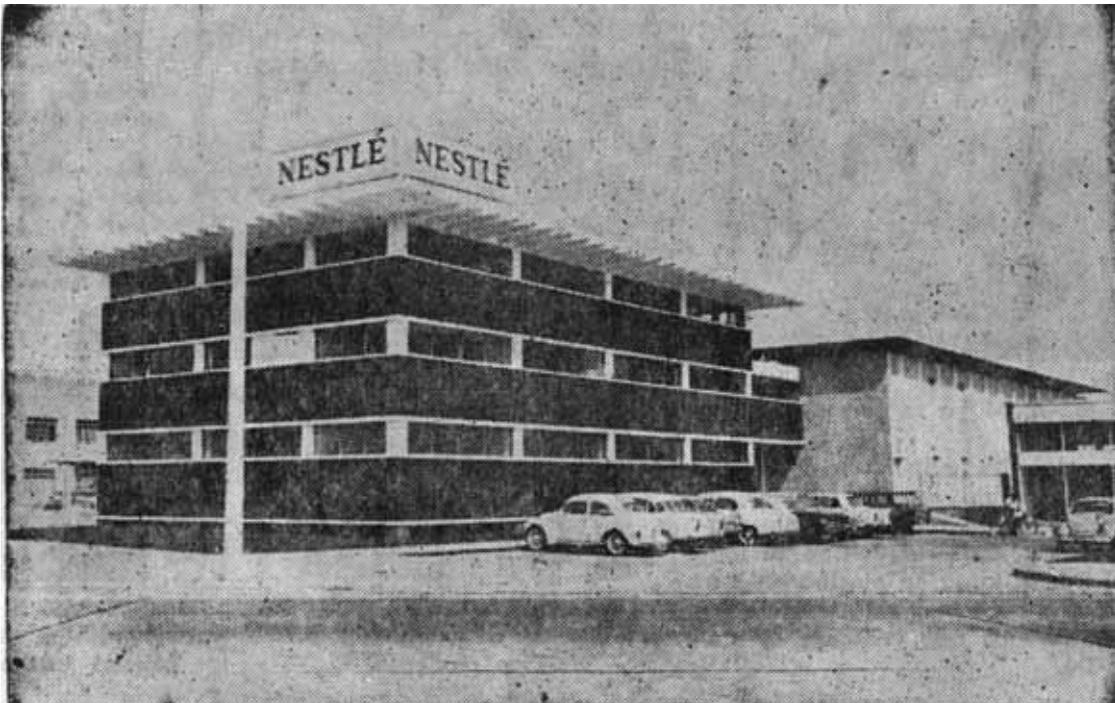
PARA REGALOS

ATRATIVOS

CON

ATRATIVOS

EMPAQUES



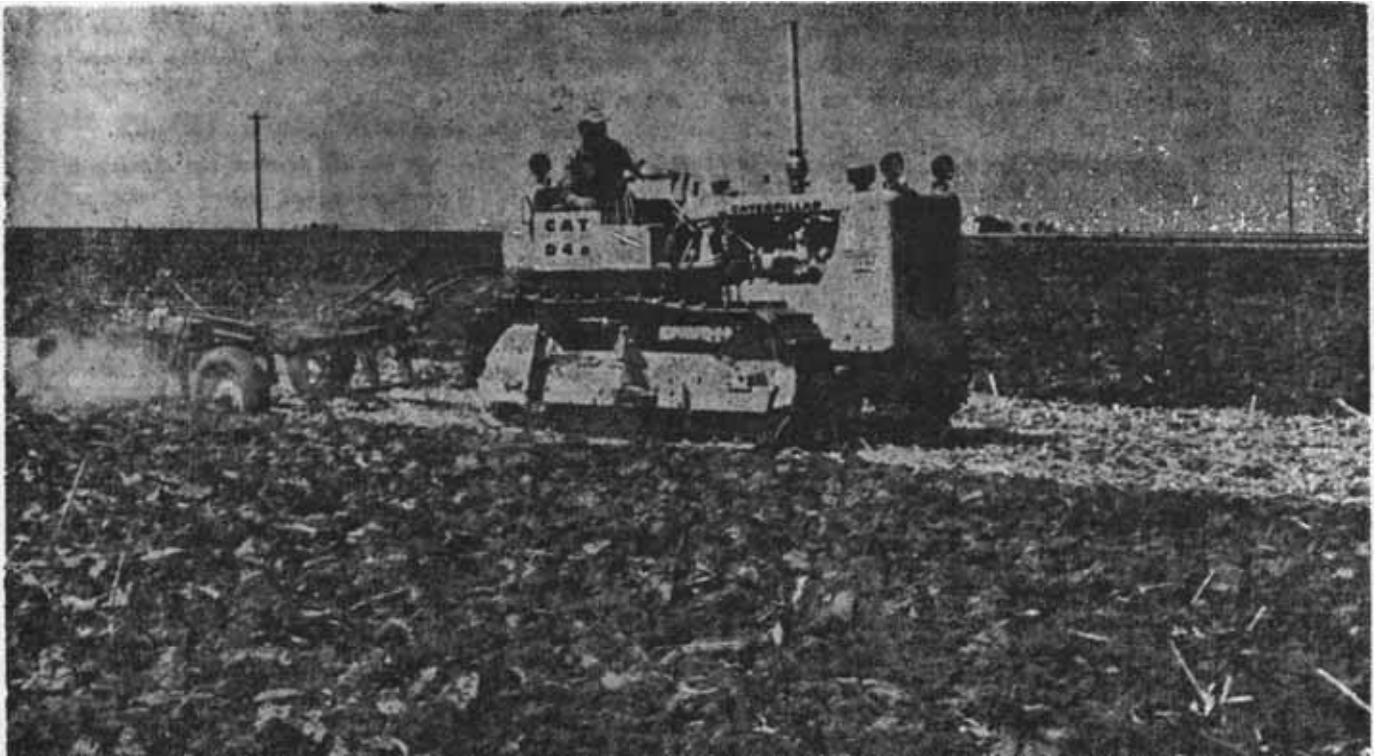
"NESTLÉ calidad y seguridad al servicio del consumidor centroamericano. Productos Nestlé S. A. (Guatemala). Productos Nestlé S. A. (El Salvador) Productos Nestlé S.A. (Costa Rica). Nestlé Hondureña S.A. D.R. Ballatyne y Cía. Managua, Nicaragua.

CATERPILLAR

Caterpillar y Cat son Marcas Registradas de Caterpillar Tractor Co.



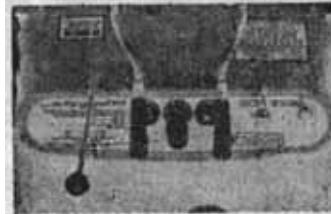
D4



Cada mañana, cuando aún están alistando otras máquinas, el D4 ya se haya en plena labor.

Esto se debe al haber eliminado el tedioso y desagradable trabajo de 30 minutos en la atención del filtro de aire que suele realizarse en los otros tractores. Con el filtro tipo seco del D4, la tarea se efectúa en menos de 5 minutos. Esta es sólo una de las muchas características que presenta el moderno tractor D4.

Véalo donde su distribuidor.



Tablero de instrumentos
Tipo moderno.



Asiento Alochado con
caucho esponjoso.

NICARAGUA MACHINERY COMPANY
LEON TEL. 031 3114 — MANAGUA TEL. 24451 — CHINANDEGA 034 632

EL BANCO NICARAGUENSE

PRIMER BANCO PRIVADO NACIONAL
ESTABLECIDO EN EL PAIS

Vivamente interesado en contribuir al desarrollo financiero e institucional de Nicaragua y de ofrecer servicios de trascendencia social que hasta ahora no han existido en el país, se complace en anunciar el inicio de operaciones de su Departamento Fiduciario, que por el momento podrá hacer lo siguiente:



- ★ Administración de Bienes Raíces
- ★ Inversión de fondos personales, de ahorro de trabajadores, cooperativas y fondos sindicales.
- ★ Intervención en nombre de sus clientes en préstamos a Compañías Financieras, de Inversión y Desarrollo.
- ★ Representación en toda clase de Negocios (Mandatos)
- ★ Recepción de depósitos condicionales para aseguramiento de toda clase de obligaciones y contratos.
- ★ Administración y custodia de valores y servicio de caja.
- ★ Avalúos de Bienes Raíces

Y, con igual satisfacción, anuncia que en un futuro próximo, toda vez que se complementen los requisitos legales necesarios, el mismo Departamento Fiduciario, podrá entre otros, dar los siguientes servicios de FIDEICOMISO:

- ★ Fidelcomisos para asegurar el cumplimiento de testamentos y del dinero proveniente de pólizas de seguro.
- ★ Fideicomisos para la protección de inválidos, enfermos e incapacitados.
- ★ Fideicomisos tendientes al cuidado de la educación de menores.
- ★ Fideicomisos para asegurar el cumplimiento de pensiones alimenticias.

CONSULTENOS

Con estas nuevas funciones, el Banco Nicaraguense será instrumento eficaz de protección para la familia Nicaraguense.

BANCO NICARAGÜENSE

UNICO BANCO PRIVADO CON CAPITAL
CIEN POR CIENTO NICARAGUENSE.



AIR FRANCE

le ofrece **4** vuelos al día

NUEVA YORK - EUROPA

y **5** vuelos a la semana

MEXICO - EUROPA

cómodas
conexiones
desde

MANAGUA

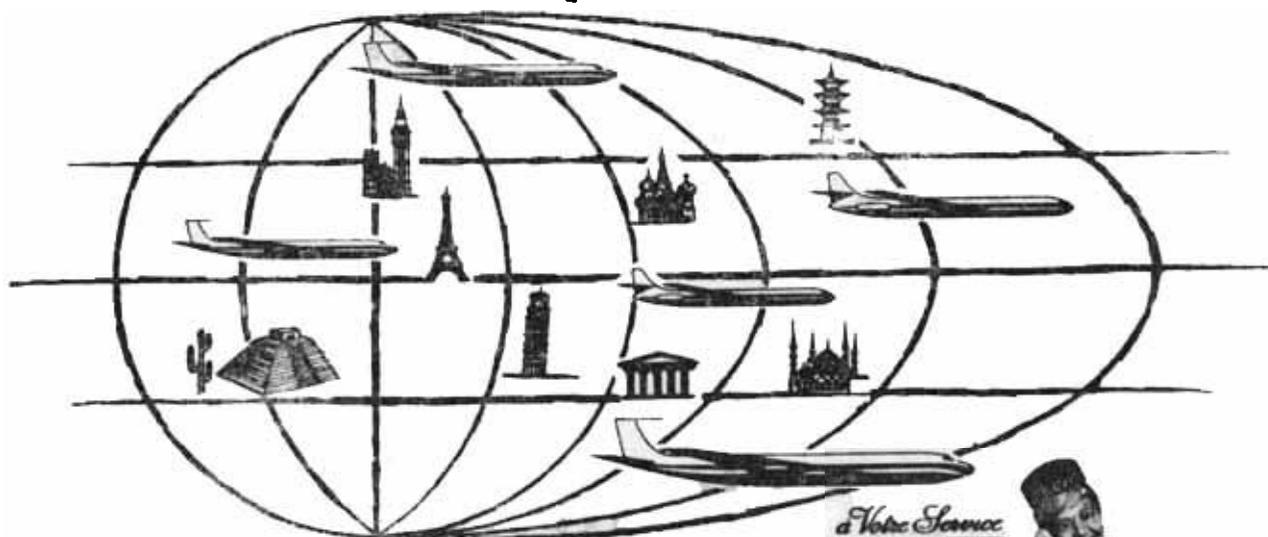


y en Europa sólo Air France le ofrece más de 300 conexiones por semana.

Todos los martes, jueves, viernes, sábados y domingos, para su mayor comodidad, usted puede abordar un majestuoso Jet de Air France desde México.

Esta cómoda frecuencia hace más fácil la planeación de su viaje a Europa.

Pero viajar por Air France tiene aún muchos más atractivos. Su servicio a bordo y en aeropuertos; sus tarifas especiales, sus planes de crédito, el entretenimiento constante a bordo con el cine y la música de "Festival en el Cielo", su cocina y bar internacionales y la atención de personal de habla española, son factores que determinan la preferencia del público por Air France.



Consulte a su agente de viajes o a nuestro Agente General

Managua, Nicaragua J. Dreyfus y Cía. Ltda.

Apdo. Postal 98. 2ª Calle Central 703 61-01



LA REFINERIA NICARAGUENSE DEL AZUCAR, POR MEDIO DE UN PROCESO HIGIENICO Y MODERNO, DECOLORA LAS SOLUCIONES, REDUCE LA CENIZA QUE CONTIENE Y ELIMINANDO LA OPACIDAD DE SUS IMPUREZAS, HA LLEGADO A PRODUCIR EN NICARAGUA, EN ESCALA COMERCIAL, EL AZUCAR REFINADA SAN ANTONIO, UN AZUCAR TAN SUPERIOR COMO LA MAYOR DEL MUNDO, ORGULLO DE LA INDUSTRIA CENTROAMERICANA.

NICARAGUA SUGAR ESTATES LTDA.

ALAS PARA SENTIRSE COMO EN EL CIELO



Las bellas azafatas con sus sonrisas y atenciones que hacen sentirse al pasajero en cada momento como se dice figurativamente: ¡en el cielo!

AVIATECA, Empresa de Aviación con terminales en toda Centroamérica y Panamá transporta mensualmente centenares de personas a NUEVA ORLEANS Y MIAMI, dos de los centros comerciales y turísticos más importantes de los Estados Unidos de América.

No se quede usted sin conocer estas dos grandes ciudades. No importa que usted viva en apartados Departamentos de las cinco repúblicas centroamericanas y Panamá: VIAJE HOY Y PAGUE DESPUES.

ADEMAS EL AMPLIO PLAN DE CREDITO DE AVIATECA LE FAVORECERA EN SU VIAJE. LE DAMOS 24 MESES PARA PAGAR SU PASAJE IDA Y VUELTA.

Oficinas en Guatemala, Tel. 26-348
" " San Salvador, Tel. 21-53-69

Oficinas en Tegucigalpa, Tel. 2-10-80
" " San Pedro Sula, Tel. 1395

Publicaciones del Departamento de Relaciones Públicas de AVIATECA, la línea con el premio mundial, de servicio y puntualidad.



DATSUN BLUE BIRD 77. H. P.

EL DATSUN Bluebird 77 HP tiene:
cuatro puertas * llantas blancas *
copas de lujo * doble bocina * ra-
dio * lavador de parabrisas a chorro
* limpia parabrisas de dos velocidades
* tapón de gasolina con llave * luces
de retroceso * doble faro delantero *
tapicería de Vinilo * circulación de
aire forzada * etc. Aire Acondiona-
do. PRECIO AL CREDITO SIN INTERESES.
C\$ 24,600 con prima de C\$ 3,000. So-
lamente en DISTRIBUIDORA DATSUN,
S. A., Km. 4½ Carretera Norte, conti-
guo a Embotelladora MILCA — Teléfo-
no: 23251 - 24803 - 24873.
DIDATSA ofrece también vehículos de
carga de 1, 2 y 7 Ton.

DATSUN CORRE CON EL OLOR A GASOLINA

VISTASE ELEGANTE

Mejores Trajes

Gómez

Managua, Nic.

bajo

la dirección de un técnico
graduado

en Habana, Cuba.

ACABADO GOMEZ

ACABADO PERFECTO

¡Compárelo!

Ave. Bolívar

Tels. 23050 — 25585

SUSCRIPCIONES DE REVISTA CONSERVADORA DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO

EN SUS OFICINAS SITUADAS DE LA HORMIGA DE ORO UNA CUADRA AL LAGO.
EXISTE LA POSIBILIDAD DE ADQUIRIR COLECCIONES DE ESTA REVISTA.

TELEFONO: 25049 — MANAGUA

Librería

COLUMNA



Universal

Tei. 22227 — Apdo. 653 — Managua.
Calle 15 de Septiembre N° 301

Bibliográfica

Lewis Hale—Hombres y Naciones.....	C\$ 3.50
Paul D. Zook—Desarrollo Económico y Comercio Internacional	C\$ 3.50
Carol Mooreland—Igual Justicia bajo la Ley	C\$ 3.50
Charles Frankel—En Defensa al Hombre Moderno	C\$ 3.50
Joseph A. Birne—Nuevos Horizontes del Trabajador Norteamericano	C\$ 3.50
Eveline M. Burns—Seguridad Social y Acción Pública	C\$ 7.50
Eirich Hoffer—El Fanático Sincero.....	C\$ 3.50

David Loth—Qué tan Alto es Arriba?....	C\$ 5.00
Max Nomad—Herejes Políticos de Platón a Mao	C\$ 5.00
John W. Garner — Evolución Constante: El Individuo y la Sociedad	C\$ 3.50
G. H. Adams—Cambios Sociales en América Latina	C\$ 7.50
Jack Barbash—Las Raíces del Obreroismo	C\$ 5.00
Lyndon B. Johnson—Nuestra Esperanza..	C\$ 3.50
Kurt London—La Crisis Permanente....	C\$ 5.00
Richard Neusdat—El Poder Presidencial: La Dirección de un Gobierno.....	C\$ 3.50
Adam B. Uiam—Nuevas Características del Totalitarismo Soviético	C\$ 3.50
J. Harvey Robinson—La Evolución de la Mento y del Pensamiento Humano....	C\$ 3.50
Hatch & Costar—Actividades de Orienta- ción en la Escuela Primaria.....	C\$ 3.50

BUSQUELOS TAMBIEN EN NUESTRAS
SUCURSALES:

LEON Librería de Alicia Icaza y Actual.
CHINANDEGA Librería Rosa Ma. Martínez R.
ESTELI Librería Merceditas Argeñal
RIVAS Librería José María Rodríguez
MATAGALPA Librería Soledad Cano
MANAGUA Supermercado "La Cr:io'la N° 3"

LIBRERIA LEMPIRA LANUZA
Calle de Candelaria.

RADIO CENTAURO

EN LA MITAD DEL **7**  **7**

la de mayor servicio en Nicaragua

con:

más música

mejor sonido

mejores voces

mayor servicio y cumplimiento con
sus anunciantes

